



UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE FILOSOFIA Y HUMANIDADES
ESCUELA DE POSTGRADO

DIVISIÓN DE EDUCACION SUPERIOR



EXPLORANDO LOS PRIMEROS TIEMPOS DE LA RADIO EN CHILE, 1922-1944

Por

Ricardo Antonio Paredes Quintana

Tesis doctoral para optar al grado en Historia

Mención Historia de Chile

Profesora Patrocinante: María Elisa Fernández Navarro

Santiago de Chile

Año 2010

Facultad de Filosofía y Humanidades

Escuela de Postgrado

Departamento de Ciencias Históricas

RESUMEN

Este es un estudio monográfico sobre la fase formativa de la radiodifusión en Chile, desde 1922 a 1944. Es una contribución sistemática y documentada en perspectiva histórica sobre la radio en esta nación sudamericana, que describe e interpreta la radiodifusión nacional como un fenómeno multidimensional.

En la introducción se ofrece el planteamiento inicial, el marco teórico y la discusión bibliográfica. El capítulo 1 describe la dimensión tecnológica; el capítulo 2 describe la dimensión regulativa; el capítulo 3 describe la dimensión radiosférica; el capítulo 4 describe la dimensión oyente; el capítulo 5 describe la dimensión industrial; en tanto el capítulo 6 interpreta al país como imaginario radiofónico y comunidad radiofónica imaginada. En las conclusiones, establezco los principales resultados, reseño algunos desafíos del proceso de investigación y sugiero algunas proyecciones de esta exploración histórica a la radiodifusión formativa en Chile.

I believe in yesterday
(Lennon & Mc Cartney)

AGRADECIMIENTOS

A la Comisión Nacional de Ciencia y Tecnología (CONICYT), que el año 2005 me concedió la Beca de Doctorado, cuando era presidida por el destacado científico Eric Goles.

A la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile, que desde el 2005 me ofreció una pausa existencial para expandir mi sendero espiritual. A María Elisa Fernández, profesora patrocinante de mi tesis doctoral y propositiva motivadora intelectual en el Departamento de Ciencias Históricas. Al Departamento de Postgrado y Postítulo de la Vicerrectoría de Asuntos Académicos de la Universidad de Chile, que me concedió la Beca de Estadía Corta de Investigación para febrero de 2009, implementada en la Wisconsin Historical Society. Al Ministerio de Educación a través del Programa MECESUP, Proyecto UCH 0602 “Creación de una Red de Programas de Doctorado en Humanidades y Ciencias Sociales”, que me otorgó la beca de término de tesis doctoral durante el año académico 2009. Al Archivo Nacional de la Administración, en especial Luis Zerené y Julio Almeyda, admirables servidores públicos; al Museo de Ciencia y Tecnología, en especial a Héctor Chanduvi, por facilitarme el acceso a una valiosa colección de receptores de radio y equipamiento radiodifusor; y a la Biblioteca Nacional de Chile por conservar muchos tesoros bibliófilos.

A Katherin Wolff, bibliotecaria del Museo Histórico Nacional; Carolina Cerda, bibliotecaria del CIDOC de la Universidad Finis Terrae; Dulce Codeco, bibliotecaria del Centro Cultural Brasil-Chile. Cordialidad y profesionalismo, cada una de ellas.

A Michele Hilmes, historiadora cultural de la radiodifusión, notable divulgadora de los *radio studies* y amable anfitriona académica durante mi estadía en la University of Wisconsin at Madison. A Richard Hanson, espontáneo y afable guía durante mi visita al Pavek Museum of Broadcasting en Minneapolis y a Maryellen Langhout, pasajera en un bus *CoachUSA* desde Chicago a Madison y, desde ese momento, amiga.

A Luis Pardo Sáinz, presidente de la Asociación de Radiodifusores de Chile (ARCHI), entusiasta apoyo desde 2007 en mi pesquisa histórica.

Al entorno íntimo formado por Olga, Ada, Adita, Cristóbal, Ramón, Rosario y Ana María.

PREFACIO

La radio como objeto de estudio apareció, en el horizonte vital del autor hacia 1998, siendo un distraído y somnoliento oyente de un programa de humor inteligente y vanguardia musical llamado Catatonios & Akrananios. Hacia el año 2001, se transformó en recopilador improvisado de las grabaciones de ese espacio semanal de Radio Universidad de Chile (102.5 FM) y que, a fines del año 2004, intuyó que la investigación historiográfica era una vía creativa para transformar su pasión existencial por la radio en una especialización erudita, en torno al significado de la radiotelefonía y la radiodifusión en nuestro siglo XX.

Una orientación más osada en términos teóricos o de mayor profundidad analítica es un desafío futuro para este investigador, para lo cual se requiere una capacidad reflexiva que necesariamente se relaciona con talento intelectual, calma espiritual y, en términos más mundanos, estabilidad laboral.

Sólo resta invitar al lector a un viaje por nuestro éter primigenio, un criollo despliegue de la temprana radiodifusión en Chile. Susceptible de aceptación provisional o refutación racional, si asumimos los cánones de la atemporal erudición.

INDICE

Introducción	1
Capítulo 1	25
Capítulo 2	56
Capítulo 3	79
Capítulo 4	163
Capítulo 5	188
Capítulo 6	248
Conclusiones	267
Bibliografía	270
Anexos	
1. Carta de representante de Compañía Radio Chilena al Ministro de Obras Públicas, Comercio y Vías de Comunicación (1924)	
2. Decreto de prohibición para instalar estaciones transmisoras (1925)	
3. Carta de representantes nacionales de Radio Corporation of America, Marconi Wireless Telegraph Company, Compagnie Generale de T.S.F. y Telefunken Gessellschaft f.d. Telegraphie al Ministro de Obras Públicas, Comercio y Vías de Comunicación (1925)	
4. Esquema normativo de la radiodifusión en Chile (1925-1944)	
5. Concesiones de estaciones radiodifusoras en Chile (1925-1944)	
6. Carta de Carlos Reiher, representante del Radio Club de Valparaíso, al Ministro de Obras Públicas, Comercio y Vías de Comunicación (1930)	
7. Proyecto de Servicio Nacional de Radiodifusión (1931)	
8. Modificaciones de concesiones radiodifusoras en Chile (1934-1944)	
9. Transferencias de concesiones radiodifusoras en Chile (1932-1944)	
10. Arriendos de estaciones radiodifusoras en Chile (1935-1943)	
11. Caducaciones de concesiones radiodifusoras en Chile (1933-1944)	
12. Informe de representante local de RCA sobre radio en Chile (1939)	
13. Informe reservado de experto extranjero sobre radio en Chile (1939)	

14. Programación radiodifusora en Santiago (1934)
15. Programación radiodifusora fuera de Santiago (1944)
16. Programación de onda corta desde Estados Unidos de América (1943)
17. Programación de Boletines Noticiosos de la BBC en emisoras chilenas (1944)

INTRODUCCIÓN

Planteamiento inicial

La idea general de esta investigación histórica es que las radiocomunicaciones acrecentaron la modernidad occidental desde fines del siglo XIX e inicios del siglo XX, inclusive en naciones periféricas como la nuestra, concretando la modernización y estimulando el modernismo.¹

Por radiocomunicaciones entiéndase un complejo fenómeno tecnológico, comercial, jurídico, comunicativo y cultural, inseparable e incomprensible sin la investigación electromagnética. Es decir, un esfuerzo colaborativo que se inició con la predicción teórica de las ondas electromagnéticas hacia 1864 con James Clerk Maxwell, el envío y detección experimental de ellas hacia 1888 con Heinrich Hertz, el patentamiento de un innovador transmisor de impulsos y señales eléctricos hacia 1897 con Guglielmo Marconi, la transmisión primigenia de sonidos vocales y musicales y su recepción por la red telegráfica hacia 1906 con Reginald Fessenden y que concluyó con la formación de la primera estación radiodifusora hacia 1920, bajo la señal distintiva KDKA, desde la ciudad de Pittsburgh.

La especificidad de esta investigación doctoral consiste en recopilar y sistematizar diversas fuentes primarias y secundarias, públicas y privadas, orientadas a esclarecer el aporte histórico de la radiodifusión temprana en el siglo veinte chileno. Planteo de modo documentado su relevancia histórica en sí misma y en la construcción sonora de la nación, desde 1922 a 1944; contribuyendo distintivamente para la modernización mediática y el modernismo cultural del país.

Existen algunas interrogantes orientadoras de esta investigación, como las siguientes: ¿Cuál fue el contexto científico-tecnológico en que acaeció la primera transmisión radiofónica en Chile? ¿Qué condiciones previas explican ese 19 de agosto de

¹ Siguiendo a Marshall Berman (1982) y Daniel Bell (1977), entiendo por “modernización” al conjunto de innovaciones transformadoras materiales de gran alcance, como las ciudades, el uso intensivo de combustibles fósiles, la generación y transmisión de energía eléctrica o la estructuración de redes de transporte; en tanto entiendo por “modernismo” al simbolismo expresivo, sagrado o no, que recurriendo a la imaginación racional, emocional o ambas, crea o re-crea los significados últimos de la existencia humana.

1922 como hito fundacional de la radiodifusión chilena? ¿Cómo se gestaron las primeras estaciones radiodifusoras? ¿Cómo actuó el Estado ante el fenómeno radiofónico? ¿Existieron intentos de intervención estatal como agente radiodifusor? ¿Frente al fenómeno radial, qué sucedió a nivel económico? ¿Cómo se gestaron y desarrollaron las emisoras de primera y segunda generación? ¿Cómo surgieron los oyentes de radio? ¿Qué contenidos radiofónicos se consolidaron en el tiempo? ¿Existió un estrellato chileno en las primeras décadas de radio? ¿Cómo la radiodifusión contribuyó en el ámbito publicitario? ¿Qué características tuvo un eventual mercado radiofónico? ¿Se profesionalizó la industria de la radio? ¿De qué modo las grandes corporaciones extranjeras participaron del mercado radiofónico chileno? ¿Se produjo alguna distinción laboral entre los trabajadores de radio?

Como hitos demarcatorios de la primera fase de la historia de la radio en Chile están la primera transmisión acaecida la noche del 19 de agosto de 1922 y la versión local de *La Guerra de los Mundos*, en la noche del 12 de noviembre de 1944. Fueron episodios estrictamente radiofónicos, en el extremo más distante, el trabajo experimental liderado por el profesor Arturo Salazar y el estudiante Enrique Sazié que conectó inalámbricamente al Salón de Honor de la Universidad de Chile con el Salón Central de El Mercurio; en el extremo más cercano, la recreación chilena del radioteatro *The War of the Worlds* a través de Radio Cooperativa Vitalicia, que al escuchar una supuesta transmisión en vivo, alarmó sino aterrorizó a una proporción significativa de los oyentes ante una destructiva invasión extraterrestre del territorio nacional.

Desde el punto de vista político, mi período de interés se enmarca dentro del fin del régimen parlamentario, la reforma constitucional del primer gobierno de Arturo Alessandri (1920-1924), una fase de inestabilidad institucional reflejada en breves gobiernos civiles (1925-1927, 1931-1932), intervención militar (1924-1925), dominio autoritario (1927-1931) e incluso una brevísima República Socialista (1932), prosiguiendo con la re-inauguración democrática con Alessandri Palma (1932-1938) y concluyendo con el inicio del predominio gubernamental del radicalismo (1938-1952).

Desde el punto de vista económico, el período desde 1922 a 1944 está definido por un impulso exportador de materias primas, con el auge del salitre, la debacle mundial de

1929, la creciente intervención estatal, que concluye con una estrategia desarrollista endógena encarnada en un fuerte inversión industrial pública y privada, dentro de la cual participó la naciente industria de la radiodifusión y empresas asociadas a las telecomunicaciones.

Dado que la radio en general es un flujo sonoro e incorpóreo de voces, música, ruidos y silencio, y que en Chile aún no existe un archivo radiofónico nacional, es científicamente relevante documentar con diversas fuentes escritas, públicas y privadas (algunas inéditas), y orales, a ex-trabajadores de la radio y tempranos auditores de la radiodifusión en nuestro país, el interesante proceso de influencias mutuas entre la radio, la audiencia, la cultura y la nación desde 1922 a 1944.

Por lo anterior, esta investigación histórica asume dos hipótesis para el período comprendido desde 1922 a 1944:

1. La radiodifusión constituyó inicialmente una experimentación tecnológica e innovación medial, transformándose luego en un conjunto de estaciones radiodifusoras donde interactuaron empresarios y trabajadores, en paralelo a una constante regulación del Estado.

2. La radiodifusión condicionó una peculiar sensibilidad sonora, a través del vínculo imaginario entre emisora, receptor de radio y auditor, donde la nación chilena fue imaginada por los oyentes de este medio invisible.

Para orientar el trabajo de investigación, asumo los siguientes objetivos:

Generales:

1. Reconstruir la fase formativa de la radio en Chile.
2. Analizar el vínculo entre radio, audiencia y nación chilena.
3. Interpretar Chile como imaginario radiofónico y comunidad radiofónica imaginada.

Específicos:

1. Describir los inicios de la radiotelefonía en Chile en el contexto histórico de la experimentación tecnológica y la masificación de las radiocomunicaciones, a comienzos de los años veinte.

2. Describir las regulaciones del Estado y los intereses gubernamentales hacia la radio, desde mediados de los años veinte.
3. Describir el proceso de elaboración y consolidación programática en las emisoras chilenas, desde comienzos de los años veinte.
4. Describir el proceso de retro-alimentación entre la radio y la audiencia, en términos formación y desarrollo del oyente, desde comienzos de los años veinte.
5. Describir el proceso de formación y consolidación de la industria radiadifusora, desde comienzos de los años treinta.
6. Interpretar el impacto cultural de la radiodifusión nacional, en tanto imaginario radiofónico y comunidad radiofónica imaginada

Marco teórico

Se ha planteado que existen tres preguntas básicas sobre la naturaleza e impacto de la radio: ¿Cómo teorizamos el enorme rango y el resultado de la radio –desde la cultura popular, a la música y la radio de calidad artística, y hasta la estética de la radio?, ¿Cuáles son las herramientas más apropiadas para analizar e interpretar los géneros radiales, los rasgos y la articulación de la radio? y ¿Nos provee la radio un modelo de la conciencia?² La segunda de estas interrogantes de Beck nos sugiere abordar en perspectiva histórica las primeras décadas de radiodifusión en Chile³, a fin de explorar el significado y el impacto social de las transmisiones radiofónicas en generaciones, familias y otros grupos sociales, urbanos y no-urbanos.

Por lo demás, es relevante indagar el carácter inorgánico y misceláneo de las primeras emisiones, que irán cediendo a la reproducción y/o apropiación nacional de formatos programáticos extranjeros, en función de cultivar y/o legitimar ciertas sensibilidades sonoras de acuerdo a condición social, nivel educacional e identidad de

² Alan Beck. *Manifiesto for Radio Theory* (<http://www.kent.ac.uk/sdfva/rsn/index.html>, 1998).

³ Atendiendo a cierto olvido académico, por cuanto se ha privilegiado el estudio de fuentes impresas en la primera mitad del siglo XX y de fuentes impresas, visuales y orales en la segunda mitad, al parecer por la inexistencia de archivos sonoros.

género. En ese sentido, diversas fuentes primarias y secundarias, públicas y privadas, entregan testimonios directos e indirectos sobre cómo se percibieron y significaron las incorpóreas voces, música, ruidos y silencio, que como materialidad sonora de la radio transitaron hacia formatos programáticos hasta hoy vigentes, como las audiciones musicales, las noticias, los espacios deportivos y los radioteatros.

Dentro de las grandes orientaciones historiográficas disponibles, esta investigación encuentra asidero teórico en la historia cultural, el análisis contemporáneo del nacionalismo y la historia del imaginario, mediante las cuales abordo el aporte modernizador y modernista de la radio al inicio del siglo XX chileno. Al finalizar la presentación de tales paradigmas historiográficos, explicitaré mis claves conceptuales gracias a las cuales emprendo mi descripción e interpretación de la fase formativa de la radiodifusión en Chile, anticipando al lector que mi interés en la historiografía de la radiodifusión procede de una inspiración previa, los *radio studies*.⁴

En primer lugar, concibo la historia cultural como un oficio intelectual donde la reconstrucción del pasado vincula la imaginación del estudioso con la del objeto de estudio, a través de una estrategia interpretativa que pretende recuperar la cultura pretérita, con el objetivo de enriquecer la memoria presente y el patrimonio sonoro de la nación. Según Biersack, la historia se transforma en una “*reimaginación del pasado mientras se lo recupera*”⁵, donde acercarse al sentido de un evento histórico o cultural es siempre interpretación, al menos de segundo orden, por cuanto sólo el punto de vista del sujeto histórico o el nativo posee la interpretación original. En otras palabras, interpretar el pasado es un asedio del objeto de estudio, usando la “*...propia imaginación para reconstruir las imaginaciones de los sujetos históricos y sus imaginarios*”.⁶ Eso sí, “imaginar” no como invención gratuita ni intuición sin sentido, sino más bien acercamiento a la interpretación

⁴ Una presentación formal de este campo multidisciplinario puede consultarse en Paredes Quintana (2005).

⁵ Aletta Biersack, “Local Knowledge, Local History: Geertz and Beyond,” en Lynn Hunt (ed.), *The New Cultural History* (Berkeley - Los Angeles - London: University of California Press, 1989), 76.

⁶ Biersack, 1989, 77.

original. Ahora, siguiendo a Geertz, “interpretación” consiste en explorar el significado que las instituciones, acciones, imágenes, expresiones, acontecimientos y costumbres tienen para los seres humanos que participan en tales instituciones, acciones, imágenes, expresiones, acontecimientos y costumbres.⁷ Es decir, una actividad científica de rodeos, avances y retrocesos sobre el rasgo distintivo de la especie humana, crear, transmitir y modificar cultura.

Al investigar históricamente las primeras décadas de la radio en Chile aprecio un laboratorio de fuentes primarias y secundarias, públicas y privadas, textuales u orales, con las cuales imaginar el pasado radiofónico e interpretar la cultura chilena en el período 1922-1944, desde el prisma de una comunidad auditiva imaginada.

En segundo lugar, considero el análisis contemporáneo del nacionalismo en la propuesta de Benedict Anderson, donde la nación es: “...una comunidad política imaginada como inherentemente limitada y soberana”.⁸ *Comunidad* en tanto la afectividad vincula a distintos seres humanos, en elocuentes voces como “compañerismo” y “fraternidad”; *imaginada* mediante un acto de fe y una inferencia lógica, donde cada integrante se siente simbólicamente parte de un invisible sistema, constituido incluso por quienes no conoció, los que no conoce y los que no conocerá; *limitada* por cuanto es una unidad finita, eventualmente flexible, pero con el límite representado por las “otras naciones”; *soberana* que es el deseo explícito por ser libre.

En particular, Anderson muestra el reemplazo funcional de la palabra escrita por la oralidad radiofónica⁹, observación lúcida en regiones del mundo con altos niveles de analfabetismo, donde los caracteres alfabéticos crean una barrera comunicativa entre las élites lecto-escriturales y las masas analfabetas. Así, la radio como oralidad secundaria habría permitido elaborar una imagen de nación, en las primeras décadas del siglo XX chileno, dado que en 1920 y 1940 existieron altas tasas de alfabetización, 50,3 % y 58,3 % ,

⁷ Clifford Geertz, *Conocimiento Local. Ensayos sobre la interpretación de las culturas* (Buenos Aires: Ediciones Paidós, 1994), 34.

⁸ Benedict Anderson, *Comunidades Imaginadas: reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo* (México: Fondo de Cultura Económica, 1993), 23.

⁹ Anderson, *Comunidades Imaginadas*, 87.

respectivamente, en personas de 7 o más años de edad.¹⁰ Por ende, entre 1922 y 1944, la radio en Chile pudo ofrecer una serie de mensajes cuya lectura preferente consistía en “ser buen chileno” o “trabajar por un país mejor”. Así, en la revista institucional de la corporación holandesa *Philips*, una nota sobre el “Huaso de Auquinco”, exitoso programa de Radio Carrera durante 1941, muestra la idea de nación chilena singularizada en Floridor, en quien:

*“...está representado nuestro típico huaso, de corazón abierto, que ha amasado su fortuna y la prodiga con la mano abierta del buen chileno que así establece su hombría: lo que un día pudo ganar con el sudor de su frente volverá a ganarlo si “está de Dios” que pierda una vez lo ganado”.*¹¹

Ante la ausencia de archivos sonoros, esta descripción escrita permite acercarse al pasado radiofónico con este estereotipo del hombre de campo desde el radioteatro nacional. Ahora, si existe una afinidad entre formación de la conciencia nacional y medios de comunicación¹², permitiendo la divulgación de tal comunidad imaginada, entonces mi proyecto sostiene que el Chile del siglo XX es indisociable de una historia de la radio, pues con ella aflora una desestimada dimensión sonora de la nación chilena. Estimo que la radio en Chile condicionó la cultura y la nación, en la medida que formó y estimuló a una audiencia inicialmente receptiva la que, a su vez, fue condicionando a la radio al constituir una “comunidad auditiva imaginada”, volviéndose más activa. En breve, propongo que la nación puede estudiarse desde la radio en el período 1922-1944.

En tercer lugar, la historia del imaginario ofrece una delimitación conceptual a la dimensión sonora de la cultura en general y la radio en particular. Por un lado, se ha propuesto que “imaginario social” es: “...el conjunto de las representaciones mentales por medio de las cuales los hombres reconstruyen un mundo interior, individual y social, que les permite explicarse el mundo real y material en que viven”¹³; por otro, se sostiene la existencia de un “imaginario radiofónico” para el período 1922-1952 en la primera nación

¹⁰ I.N.E., *Estadísticas de Chile en el Siglo XX* (Santiago: Instituto Nacional de Estadísticas, 1999), 91.

¹¹ *El Correo Philips* 45 (1941): 2.

¹² Según Anderson respecto a la imprenta como vehículo de la idea de nación.

radiodifusora¹⁴, donde la radio replicó la diseminación de novedades y la sincronía de la experiencia anteriormente cultivada por los periódicos, donde el individuo se visualizó como integrante de un colectivo ideal; extendiendo así la tesis de la “comunidad imaginada” de Benedict Anderson a la radiodifusión.¹⁵ A partir de los años veinte, la radiodifusión transformó a los estados nacionales, que sólo se leían entre la ciudadanía alfabetizada, en comunidades imaginadas que se oían, lo cual inmediatamente incluía a los grupos analfabetos pues apelaba a la oralidad primaria, expandiendo la población oyente hasta un grado inédito en la modernidad ilustrada. Bajo la denominación de “oralidad secundaria” se ha propuesto que la radio, en tanto tecnología moderna, condujo a una era que recuperó la mística participativa, la insistencia comunitaria, la concentración presentista y el uso de fórmulas.¹⁶

En conclusión, estudiar históricamente la radio como cultura implica concebirla como una extensión de la *comunidad imaginada*, donde la radio aglutina a la audiencia y la audiencia le da sentido comunicativo a la radio. Pienso que un contenido radiofónico particular pudo congrega a distintos oyentes como aglutinante simbólico, mientras la radio en general estimuló la invención de una comunidad imaginada. Donde oír radio sincrónica pero inespacialmente devino inferencia lógica y convicción emocional de adscripción sistémica, incluyendo el pasado y el futuro en esta vivencia sonora. En otras palabras, la *comunidad auditiva imaginada* pudo ser un grupo limitado y soberano en un territorio disperso, que se imaginó a través y desde la radio en tanto medio electromagnético de conexión simbólica.

Las claves conceptuales de esta tesis doctoral, que remiten a sendos capítulos, son tecnología, marco regulatorio, radiosfera, oyente, industria e impacto. Por tecnología

¹³ Guillermo Bravo, “Imaginario Social de los Conventillos Santiaguinos. 1880-1930”, *Dimensión Histórica de Chile* 17-18 (2002-2003): 128.

¹⁴ Michele Hilmes. *Radio Voices: American Broadcasting, 1922-1952* (Minneapolis: University of Minnesota Press, 1997).

¹⁵ Entrevista del autor a Michele Hilmes, 18 de febrero de 2009, Madison. Archivo wav (Archivo Personal Pasantía de Investigación).

¹⁶ Walter Ong. *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra* (Santafé de Bogotá: Fondo de Cultura Económica, 1999), 134.

entiendo las aplicaciones del electro-magnetismo a las radiocomunicaciones, consistente en la transmisión inalámbrica de ondas, con frecuencia inferior a 3.000 kilociclos por segundo y cuya finalidad comunicativa era la emisión y recepción de sonidos. Por marco regulatorio entiendo la serie de normativas, decisiones y acciones del Estado de Chile, con intención técnica y no técnica, destinada a ordenar la libre propagación de ondas electromagnéticas dentro del territorio nacional. Por radiosfera entiendo el ámbito circunscrito a la emisión, que abarcó la producción en estudio y/o ante el micrófono del sonido, entidad incorpórea y percibida únicamente por el oído. Por oyente entiendo todo sujeto individual o colectivo que intervino en la recepción del sonido radial, empleando preferentemente su tiempo de ocio para oír radio. Por industria entiendo el complejo de agentes económicos y sociales vinculados directamente con la radiodifusión nacional, con intereses convergentes y divergentes, como radio-aficionados, *broadcasters*, concesionarios, técnicos especializados, inversionistas, comerciantes nacionales y extranjeros, directivos y empleados de emisoras, así como dirigentes gremiales. Por impacto cultural entiendo a la radiodifusión ante la nación chilena, en términos de imaginario radiofónico y comunidad radiofónica imaginada.

Discusión bibliográfica

Se revisará, en primer lugar, la producción intelectual desde el derecho, el periodismo y la comunicación social, la musicología, la sociología y la narrativa testimonial; en segundo lugar la generada desde la historiografía profesional y afín. Extiendo esta revisión bibliográfica a campos extra-historiográficos por dos razones: la primera es el menguado interés de los historiadores por la radiodifusión en Chile, la segunda es la acendrada preocupación de abogados, musicólogos, periodistas, sociólogos y trabajadores radiales (activos e inactivos).

En el caso del derecho, dentro de las tempranas publicaciones extra-historiográficas interesadas en la radiodifusión, destacan dos monografías elaboradas durante el período de nuestro estudio, constituyéndose hoy día en fuentes primarias. En un promisorio análisis sobre el vínculo entre radiodifusión y propiedad intelectual, el primer estudio, en la antesala de su argumentación, contextualizó la radiodifusión como nuevo medio de comunicación

que debió acordarse internacionalmente para permitir su expansión (Convenciones de Berlín de 1907 y de Londres de 1912, Conferencias de Génova de 1925, de Washington de 1927 y de Madrid de 1932, Ententes Regionales como la de Río de Janeiro de 1935), en tanto a nivel intranacional desafió al Estado moderno a definir su interés por el orden público y la seguridad interior, considerando la emisión y recepción de ondas electromagnéticas que subvertían las fronteras geográficas, poniendo a prueba la libertad de expresión de un modo inédito en la historia.¹⁷ En el caso chileno, el autor sólo considera como legislación sobre radiodifusión al Decreto con Fuerza de Ley 244 de 1931, el Reglamento de Estaciones de Radiocomunicación del mismo año y el Decreto Supremo 4577 de 1936, que modifica al recién mencionado, con lo cual desconoce los cuerpos jurídicos de la década previa que organizaron a las primeras estaciones de radiodifusión. Aún así, el mayor mérito del autor es abordar una temática inexplorada en esa época en el país, con la explícita declaración de la carencia absoluta de bibliografía, mitigada parcialmente por sus contactos personales, pero que se inicia con una clave conceptual:

*“La radio-difusión consiste en la emisión desde una estación fija a un público anónimo e indeterminado que capta en el momento que lo desee y atraído por la riqueza e interés de los programas irradiados, la respectiva emisión.”*¹⁸

En una potencial aplicación jurídica para mejorar las condiciones laborales de los trabajadores radiales, dadas ciertas incompatibilidades del Código del Trabajo con la radiodifusión.¹⁹ El primer capítulo se desagrega en dos secciones, una histórica y otra técnica. En la sección “Historia de la radiodifusión”, distingue entre los “iniciadores” (únicamente, Hertz y Marconi) y la “radio en Chile”, esta última una interesante crónica narrativa del período 1920-1928, sustentada en entrevistas, fotografías, recortes e informes,

¹⁷ Mario Sotomayor, “La Radio-Difusión. Principalmente en sus Relaciones con el Derecho de Autor” (Memoria de prueba para optar al grado de Licenciado en Derecho. Universidad de Chile, 1939).

¹⁸ Sotomayor, 1939, 11.

¹⁹ Roberto Arón, “Anteproyecto de Legislación Radial, en lo concerniente a la situación de los artistas y empleados de Radio” (Memoria de prueba para optar al grado de Licenciado en Derecho. Universidad de Chile, 1942).

aunque sin identificar cabalmente las fuentes consultadas.²⁰ Entre los antecedentes novedosos de esta crónica están la actividad en radiocomunicaciones de Antonio Cornish Besa, sugiriendo una mirada regional sobre la radioafición entre Chile y Argentina hacia 1923 y sus transmisiones radiodifusoras desde Valparaíso, así como una transmisión experimental en onda corta de Enrique Sazié hacia 1924.²¹ En la sección “Breves nociones técnicas de la radiodifusión”²², elabora una cuidada descripción de la “radiotelefonía” entendida como “...*el proceso de radiar y de captar la música, la palabra, etc., en base a aparatos “transmisores y receptores”.*”²³ Según se infiere, Arón distingue entre radiodifusión y radiotelefonía, por cuanto el primer término refiere a la dimensión cultural, en tanto el segundo remite a lo tecnológico.²⁴

A mediados de los años sesenta, tras la irrupción del transistor, que desplazó definitivamente a las válvulas de vacío, y el advenimiento de la banda de frecuencia modulada, se reflexionó nuevamente sobre el impacto jurídico de la radiodifusión, al poner en jaque las ondas electromagnéticas a la pétrea lógica del derecho romano.²⁵ La autora planteó cuatro preguntas fundamentales sobre la radiodifusión: ¿Qué naturaleza jurídica poseen las ondas hertzianas?, ¿Qué derechos y obligaciones deben atribuirse al Estado respecto a ella?, ¿Qué sistema legal amerita su funcionamiento en un país? y ¿Es o no es un servicio público?²⁶ Propone una interesante clasificación de los sistemas de radiodifusión:

- Estatal: siendo una continuación de la radiotelefonía y un servicio público, puede adoptar tres formas: i. Un monopolio bajo estricto control del Estado y dirigido por una oficina gubernamental; ii. Un servicio público cuya vigilancia y dirección está a cargo de

²⁰ Arón, 1942, 15-16.

²¹ Arón, 1942, 17.

²² Donde agradece la colaboración de Ricardo Vivado, a quien caracteriza como ingeniero de sonido.

²³ Arón, 1942, 18.

²⁴ Hacia 1942, Roberto Arón había dirigido una compañía de radioteatro y era asesor jurídico del Sindicato Radial de Chile, como se indica plausiblemente en el texto.

²⁵ Dora Menadier, “Régimen Jurídico de la Radiodifusión y de la Televisión” (Memoria de prueba para optar al grado de Licenciatura en Ciencias Jurídicas. Universidad Católica de Chile, 1964).

²⁶ Menadier, 1964, 25.

una entidad autónoma del Estado; iii. Un servicio público a cargo de una entidad gubernamental, asesorada por organismos consejeros que persiguen la imparcialidad programática.

- Mixto: coexistencia de radiodifusión estatal y privada.
- Privado: siendo un nuevo medio de comunicación y una iniciativa de particulares, el Estado norma y controla sólo técnicamente mediante el régimen de concesión, regulándose la libertad de expresión de acuerdo a las leyes nacionales.²⁷

Según esta autora, el derecho laboral incorporó a los trabajadores de las emisoras de radio, en especial mediante la Ley de Empleados Particulares de 1942 y un dictamen de la Dirección del Trabajo de 1937.²⁸

De acuerdo al derecho internacional, los Convenios ratificados por una nación se deben incorporar a su legislación. Para la radiodifusión chilena, en nuestro período de estudio, en el ámbito internacional fueron Madrid (1932) y El Cairo (1938), en el ámbito interamericano fueron La Habana (1937) y Santiago (1940), en el ámbito sudamericano fueron Buenos Aires (1935) y Santiago (1940).²⁹

A mediados de los años ochenta, un estudio jurídico sobre la libertad de información recopiló la legislación sobre cine, radio y televisión en Chile hasta el año de publicación; distinguiendo entre normativas vigentes y no vigentes para la radiodifusión. En el primer caso, considera desde el “Reglamento de Estaciones de Radiocomunicaciones” (1944) hasta 1970, la serie de bandos castrenses de vigilancia anti-democrática de las transmisiones radiofónicas (1973-1984), la peculiar experiencia con “Radio Nacional de Chile” (1974-1986) y la modernización global de las telecomunicaciones (1978-1983); en el segundo caso, revisa la legislación comprendida desde 1904 hasta 1942 y desde 1948 a 1973.³⁰ Para efectos de esta investigación, sin ser un registro exhaustivo, proporciona

²⁷ Menadier, 1964, 13-17.

²⁸ Menadier, 1964, 71 y 77.

²⁹ Menadier, 1964, 78.

³⁰ Miguel González y Guillermo Martínez, *Enunciado de Normas de Control a las Informaciones y el Funcionamiento del Cine, la Radio y la Televisión desde sus inicios hasta 1986* (Santiago: Centro de Estudios de la Prensa PUC, 1986).

información referencial como las leyes de uso público de electricidad de 1904 y 1907, los decretos-leyes sobre instalaciones y concesiones de servicios eléctricos de 1924-1925, la legislación instauradora y derogadora del Servicio Nacional de Radiodifusión de 1931, así como la redefinición de la Dirección General de Informaciones y Cultura de 1942.

En el caso del periodismo y la comunicación social, la publicación más citada y utilizada es un texto inédito en formato separata, encargado por la Asociación de Radiodifusores de Chile con motivo del cincuentenario de la primera transmisión, siendo una lograda crónica periodística, sustentada por conversaciones del autor con diversos pioneros de la radiodifusión chilena.³¹ Prontamente, este trabajo fue legitimado como fuente secundaria confiable por otros investigadores en los años ochenta, circulando sin título en los años noventa, hasta concluir con la eliminación del autor original en una versión facsimilar de 1998. Recientemente, este investigador constató que el mismísimo autor no conserva una copia de ese texto de 1972, incluyendo el manuscrito mecanografiado.³² En su contenido, recrea de modo impresionista el contexto cultural del 19 de agosto de 1922, urdiendo un relato protagonizado por Carlos Silva Vildósola, Harvey Diamond, Arturo Salazar, Enrique Sazié, Ricardo Vivado, Rafael Maluenda, Jorge Quinteros y Federico Helfmann.

Con una estructura narrativa no lineal, una investigación universitaria se redactó incorporando el debate público sobre un proyecto de ley que proponía gravar el consumo eléctrico, en orden a introducir un ingreso permanente para las emisoras del país; enriqueciendo el texto con las entrevistas a 23 informantes claves, entre los cuales destacaron los pioneros Enrique Sazié, Ricardo Vivado, Jorge Quinteros, Adolfo Yankelevic y Carlos Justiniano. Los capítulos “Retrocediendo en el calendario”, “De los escenarios teatrales al micrófono” y “¡Al instante! De Chile y el mundo” bosquejan la fase

³¹ Hernán Millas, *Historia y Movimiento de la Radiodifusión Chilena* (Santiago: ARCHI, 1972).

³² Entrevista del autor a Hernán Millas, 29 de julio de 2008, Santiago (Archivo Personal, Entrevistas a Trabajadores de Radio, de aquí en adelante APETR).

formativa de nuestro interés, en 74 de sus 132 páginas, arguyendo que el periodismo radial fue central para la radiotelefonía chilena.³³

En una fecha indeterminada, a pesar de ser una publicación seriada y con un formato similar a una obra mayor, aparece el trabajo más documentado y totalizante, atendiendo a su título e impresión en dos volúmenes, su tratamiento analítico por áreas (tecnología y propiedad, programación, ambiente radial y legislación) y una hipótesis orientadora: la historia de la radio contribuye a la historia cultural de la nación.³⁴ Teóricamente, aplicó el esquema actancial de Greimas a un proceso histórico, estableciendo tres etapas en la radiodifusión chilena: descubrimiento, organización y consolidación; que en las conclusiones son ampliadas a cinco etapas: tentativas tecnológicas hasta el 19 de agosto de 1922, radios pioneras (1922-1935), radios comerciales (1935-1945), radios político-comerciales (1945-1960), radios políticas (1960 en adelante). Si bien el desarrollo argumental no es suficientemente profundo respecto a las conclusiones, otro aporte significativo es el registro de 83 decretos para nuestro período de interés, entre decretos, decretos-leyes y leyes (desde enero de 1925 hasta noviembre de 1944), validando a este proyecto de investigación como fuente documental.

En 1997, tres tesis de licenciatura se interesaron por la historia de la radiodifusión en perspectiva histórica: en el primer caso, gracias a dos informantes claves (productor y sonidista) y revisión de prensa, se reconstruyó la adaptación chilena de *The War of the Worlds*, es decir el contexto de época, el guión y el efecto social del radioteatro emitido la noche del 12 de noviembre de 1944 desde CB-76, Radio Cooperativa³⁵; en el segundo caso, combinando fuentes directas (entrevistas) e indirectas (publicaciones), se analizó la ficción dramática en la radiodifusión, distinguiendo tres etapas para el radioteatro en Chile: Ecos en la distancia (1929-1948), Auge del radioteatro, antes de la televisión (1948-1958) y

³³ Ana Souper, Beatriz Menadier, Carmen Silo y Arnoldo Carreras, “Cincuenta Años de Oreja en Chile” (Seminario para optar al título de Periodista. Universidad Católica de Chile, 1972).

³⁴ Consuelo Morel, Isabel Zegers e Ignacio Vicuña, *Historia de la Radio en Chile*, tomo I y II (Santiago: EAC Universidad Católica de Chile, s/f).

³⁵ Ernesto Hormazábal, “Invasores” (Memoria para optar al título de Periodista. Universidad de Chile, 1997).

Consolidación de la imagen (1958-1973)³⁶; en el tercer caso, a partir de una recopilación de periódicos y revistas de época, se elabora una panorámica histórica que se inicia rescatando una crónica alusiva al Radio Club de Chile (fecha el 13 de julio de 1922) y la labor divulgadora de Carlos Silva Vildósola en tanto director de *El Mercurio*, al servicio de una tesis reivindicadora del aporte periodístico en la radiodifusión.³⁷

Estructurado en tres capítulos originales: “Los comienzos”, “Radios regionales de ayer a hoy” y “Gente de radio”, una monografía periodística reconstruyó, desde un punto de vista regional, la historia de la radiodifusión en el extremo sur del país; recopilando publicaciones de época, fotografías y entrevistas a informantes claves que se remontan a C7-AA en 1927.³⁸ La ausencia más evidente en las fuentes documentales es *Antena*, revista editada desde el 15 de julio de 1942 al 13 de enero de 1943 por CD-113, Radio Polar; así como homologar radiotelefonía con radiodifusión en las transmisiones pioneras en Magallanes es un error inspirado en una fuente de época igualmente confundida. Aún así, este trabajo es destacable porque rompe la hegemonía escritural capitalina, aportando antecedentes inéditos de la radiodifusión austral.

Recientemente, se presentó una narración histórica de Radio Cooperativa, centrada en la actuación de esta emisora en la recuperación democrática de los años ochenta, como lo denota su título, inspirado en una frase clave de la cortina de entrada del noticiero central. En los capítulos 1 y 2, respectivamente, “La Voz de Chile para toda América (1935-1944)” y “Los años dorados del radioteatro (1944-1950)”, se aborda la participación de la entonces Radio La Cooperativa Vitalicia (inaugurada el 17 de febrero de 1935), dependiente de la Sociedad de Rentas Cooperativa Vitalicia, que posteriormente es transferida a la Compañía Chilena de Comunicaciones (constituida el 8 de agosto de

³⁶ Margarita de la Guarda, “Esplendor y Muerte del Radioteatro Chileno” (Memoria para optar al título de Periodista. Universidad Santo Tomás, 1997).

³⁷ Marcelo Valenzuela, “Historia de la Radio en Chile y su Impacto Social” (Seminario para optar al grado de Licenciado en Comunicación Social. Universidad de Chile, 1997).

³⁸ Nelson Toledo, *La Radiotelefonía en Magallanes* (Punta Arenas: La Prensa Austral Impresos, 2000).

1939).³⁹ Para reconstruir los primeros días de la emisora, cuando transmitía desde Valparaíso, los autores emplean artículos de prensa aparecidos en *La Estrella* y *El Mercurio*.

En el caso de la musicología, la investigación destacable es una tesis de licenciatura enfocada en los años treinta, aportando un modelo de análisis de la música popular en Chile. A partir de la distinción básica entre compositores e intérpretes (entre estos últimos distingue entre solistas vocales, solistas instrumentales, conjuntos vocales, conjuntos instrumentales y conjunto mixtos), realiza un logrado inventario desde fuentes periódicas como diarios y revistas de época, contextualizándolos en cinco canales difusores en orden decreciente: disco, lugares de espectáculo, partitura, radio y cine.⁴⁰ El autor sugiere la atipicidad difusora de la música popular que caracterizó a la radio durante los años treinta, por cuanto simultáneamente empleó al disco y a la interpretación en vivo. Es decir, la música almacenada mecánicamente en un soporte material y transmitida desde el reproductor sonoro y la música ejecutada en estudio, auditorio o sala de espectáculo ante el micrófono por el instrumento vocal, de cuerda, viento o percusión, en distintas formaciones de músicos.⁴¹

Esta monografía aborda la radiodifusión a partir del vínculo de 14 emisoras santiaguinas con la música popular, ofreciendo una interesante recopilación documental (susceptible de análisis comparativo con otras fuentes documentales), si bien extiende los años treinta hasta 1940. Como indica sabiamente en las conclusiones, esta investigación de pregrado iniciaba un ambicioso proyecto musicológico entroncado con la historiografía, como cristalizará en la obra co-escrita con el historiador Claudio Rolle, publicada 23 años después y centrada en el período 1890-1950.

³⁹ Carolina Espinoza y Carlos Alzamora, *La Verdad está en los Hechos... (70 años de Radio Cooperativa)* (Santiago: Ediciones de Interés Público, 2007).

⁴⁰ Juan Pablo González, “Música Popular escuchada en Chile en la década de 1930” (Memoria para optar al grado de Licenciado en Musicología. Universidad de Chile, 1982).

⁴¹ Juan Pablo González, “Música Popular escuchada en Chile en la década de 1930”, 476-477.

En el caso de la sociología, en una influyente monografía sobre la realidad radiodifusora a mediados de los años ochenta, se elaboró un capítulo inicial denominado “Breve historia de la radio en Chile”, con dos acápite dedicados a la fase formativa, así como una reseña histórica sobre la legislación radiodifusora, valiéndose de cinco fuentes secundarias. En el primer acercamiento, se reitera la narración habitual desde la primera transmisión y la formación de las primeras emisoras, citando sólo una de las fuentes consultadas, delineando el incipiente mercado radiodifusor de mediados de los años treinta bajo una creciente influencia política; en el segundo acercamiento, se esboza el origen técnico de la legislación radiodifusora de 1925, a través de la Dirección General de Servicios Eléctricos, que al ser traspasada en 1927 al Ministerio del Interior irá explicitando el interés normativo del Estado hacia la radiodifusión, institucionalizándolo en 1941 con la Dirección General de Informaciones y Extensión Cultural.⁴²

Un estudio posterior orientado por la hipótesis de la ruptura y crisis del Estado de Compromiso, analizó el país desde 1920 hasta 1973 como sistema cultural, distinguiendo entre alta cultura, cultura de masas y cultura popular folklórica. En la primera fase, comprendida entre 1920 y 1960, la radiotelefonía se habría expandido en el tiempo por la baja inversión de capital que requería la infraestructura tecnológica y el mínimo capital cultural dada su especificidad semiótica.⁴³

En un ambicioso análisis de la identidad nacional actual, donde la radio y la prensa escrita son subestimadas ante la televisión, se extiende la tesis de Thompson sobre la mediatización de la cultura en toda sociedad moderna, según la cual grupos e individuos experimentan formas simbólicas espacial y temporalmente autónomas.⁴⁴ En otras palabras, la radiodifusión habría permitido la vivencia de una situación real (la segunda guerra mundial) como una imaginaria (una invasión extraterrestre).

⁴² María Cristina Lasagni, Paula Edwards y Josiane Bonnefoy, *La Radio en Chile (Historia, modelos, perspectivas)* (Santiago: CENECA, 1985), 5-13, 48-49.

⁴³ Carlos Catalán, Rafael Guilisasti y Giselle Munizaga, *Transformaciones del sistema cultural chileno entre 1920-1973* (Santiago: CENECA, 1987), 9-10.

⁴⁴ Jorge Larraín, *Identidad chilena* (Santiago: LOM Ediciones, 2001), 242-244.

En el caso de la narrativa testimonial, algunos protagonistas de la radiodifusión nacional han traspasado su experiencia profesional a las letras de molde en distintos formatos. La crónica tiene dos expresiones: la primera incluye 23 textos que aportan descripciones plausibles y ponderadas de locutores y locutoras, actores y actrices de radioteatro, periodistas, músicos, recitadores, comentaristas y eventos radiodifusores, hasta comienzos de los años sesenta, por parte de un ex-locutor y libretista radial vinculado a CB-57, radio Sociedad Nacional de Agricultura ⁴⁵; la segunda es una selección de 55 textos publicados originalmente en *Las Últimas Noticias*, entre los años 1963 y 1982, impregnados de un tono intimista y nostálgico, por parte de un ex-actor de programas culturales y radioteatro, así como locutor profesional, activo desde 1931 a 1970.⁴⁶ En un formato innovador que articula tecnología análoga y digital, un audio-libro presenta una sugestiva reconstrucción de la fase formativa de la radiodifusión chilena, combinando un guión contemporáneo vocalizado por locutores profesionales, muestras sonoras de formatos programáticos como el radioteatro y el noticiero, así como extractos de entrevistas a ex-trabajadores de radio.⁴⁷ La autobiografía de un radiodifusor talquino de ascendencia palestina nacido en 1931, entrega un notable testimonio infantil sobre la experiencia como oyente temprano (cuando el horizonte radiodifusor aún no emergía en su biografía) y una reseña histórica de la fase formativa de la radiodifusión chilena, mas omitiendo las fuentes consultadas.⁴⁸

En el caso de la historiografía, la más reciente historia de Santiago de Chile, al analizar la ciudad de masas (1930-1990) y centrarse en el transporte urbano y las comunicaciones, dedica cinco líneas para describir la primera transmisión radiodifusora;

⁴⁵ Jaime Bustos Mandiola, *Crónicas de un ex Locutor de Radio (Años 50-60)* (Santiago: Bravo y Allende Editores, 1996), 5-45.

⁴⁶ Jorge Sasmay Vera, *Años de Radio* (Santiago: Autoedición, 1996).

⁴⁷ Luis Antonio Gamboa, *La Historia de la Radio (en Chile y el Mundo)* (Santiago: Autoedición, 2000-2001).

⁴⁸ Raúl Tarud Siwady, *Historia de una vida* (Santiago: Editorial Planeta, 2002), 55-61.

incluyendo la fecha, el medio impreso de comunicación involucrado y el contenido de tal emisión, así como un error al atribuir existencia a la emisora *El Mercurio*.⁴⁹

En una producción colectiva sobre el siglo XX chileno, en dos páginas, la radio es vista como un medio tecnológico y comunicacional, un lenguaje expresivo distinto a la prensa escrita, un nuevo referente cultural y dispensador de sentido centrado en la oralidad, la entretención y la inmediatez; si bien socialmente elitista, pues hasta inicios de los años sesenta habría sido privilegio de sectores altos y medios, al cual el Estado sólo encauzó mediante un régimen de concesión fundamentalmente operado por privados, salvo contingencias políticas internas y/o externas.⁵⁰

En un análisis del nacionalismo chileno y cultura de masas desde 1910 a 1931, que indica que la imagen más modernista del siglo XX es la ciudad, se destinan dos párrafos a la radio. El primero destaca la instalación de la primera emisora comercial (Radio Chilena) en el hito urbano de comienzos de los años veinte (Edificio Ariztía), el interés de la prensa escrita por poseer sus respectivas emisoras (*El Mercurio*, *El Diario Ilustrado*, *La Nación*) y una estimación de 10.000 a 15.000 receptores en Santiago; el segundo señala la imitación del modelo estadounidense de financiamiento publicitario y programación lúdica de las emisoras nacionales.⁵¹

En una monografía sobre la revista *Zig-Zag* del período 1930-1945, en torno a las prácticas de lecturas, se analiza la radiodifusión desde la perspectiva del locutor o lector-oralizador de un texto escrito, que tenía su contraparte en el público oyente, que individual o colectivamente, experimentando una lectura de voces en el caso del radioteatro.⁵²

⁴⁹ Armando de Ramón, *Santiago de Chile (1541-1991). Historia de una sociedad urbana* (Santiago: Editorial Sudamericana, 2000), 205.

⁵⁰ Sofía Correa, Consuelo Figueroa, Alfredo Jocelyn-Holt, Claudio Rolle, Manuel Vicuña, *Historia del siglo XX chileno* (Santiago: Editorial Sudamericana, 2001), 172-173.

⁵¹ Stefan Rinke, *Cultura de masas: reforma y nacionalismo en Chile 1910-1931* (Santiago: Ediciones DIBAM, 2002), 43.

⁵² Álvaro Soffía, *Lea el mundo cada semana. Prácticas de lectura en Chile, 1930-1945* (Valparaíso: Ediciones Universitarias de Valparaíso, 2003), 311-314.

Ciertamente, un error evidente del autor es atribuir enero como el mes de la primera transmisión, acaecida el 19 de agosto de 1922.⁵³

Con una prosa discontinua temporalmente, rica en matices descriptivos e interpretativos (con alusiones al contexto radiodifusor del hemisferio norte y algunas representaciones fílmicas de época y contemporáneas), una voluminosa investigación histórico-musicológica sobre la música popular en Chile desde 1890 a 1950 sitúa la radio dentro de la industria musical, delineando sus orígenes y expansión como divulgador de la música grabada y en vivo.⁵⁴

En veintiséis páginas, correspondientes al segundo acápite del tercer capítulo, se reconstruye la fase formativa de la radiodifusión chilena a partir de cincuenta y cinco referencias (trece publicaciones de época, una grabación publicitaria y dos informantes clave), además de un conjunto de imágenes: músicos (7), emisoras (5), receptores (4) y auditorio radial (1). Cronológicamente, se inicia con la transmisión del 19 de agosto de 1922 y concluye con la aparición de un sub-género radiofónico, apelando a la memoria musical, hacia fines de los años treinta y comienzos de los cuarenta. Aunque representa una obra de consulta obligada, cuatro errores sobre la radiodifusión son evidentes: atribuir 1930 como el año fundacional del marco legal, identificándolo con el Servicio Nacional de Radiodifusión, al gobierno de Pedro Aguirre Cerda como creador de la Dirección de Servicios Eléctricos e identificar ARCHI como “Asociación de *Radioemisoras* de Chile” (cursiva mía).⁵⁵

En un reciente seminario de licenciatura sobre la modernización socio-cultural de Santiago entre 1930 y 1960, uno de los autores recopila y ordena informaciones secundarias sobre lo que denomina radiofonía, a lo largo de 30 páginas, constituyendo una aceptable descripción.⁵⁶

⁵³ Soffía, *Lea el mundo cada semana*, 315.

⁵⁴ Juan Pablo González y Claudio Rolle, *Historia Social de la Música Popular en Chile, 1890-1950* (Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile, 2005), 201-226.

⁵⁵ Juan Pablo González y Claudio Rolle, *Historia Social de la Música Popular en Chile, 1890-1950*, 209, 220-221.

⁵⁶ Carlos Martínez, “Radiofonía en Chile. De los Días de Radio a la Cultura de Masas”, en Carlos Arce *et al*, “Aspectos Socioculturales de la Modernización en Chile. Santiago

En un cuarto volumen de una obra de largo aliento, alrededor de la cultura nacional de la primera mitad del siglo XX, en sendos dos párrafos titulados “Días de Radio” e insertos en el capítulo “La Nación como Espectáculo”. En el primero, utilizando sólo fuentes secundarias, se reiteran los años fundacionales de la primera transmisión (1922) y la primera emisora (1923), el número de receptores y estaciones hacia 1930 y la estimación superior de 70 concesiones para el período 1930-1940; en el segundo, sin precisar la temporalidad aludida, la radio se habría masificado por su naturaleza auditiva y el abaratamiento del receptor, en sincronía con formatos programáticos como el radioteatro, el melodrama y la canción popular, con lo cual se distanciaba de la cultura letrada asociada al libro y la élite.⁵⁷

Un reciente estudio de la temprana legislación radiodifusora, antecedente de la tesis doctoral “El Estado y el control de la información: Prensa y Radiodifusión 1925-1950”, esboza las publicaciones previas sobre la radiodifusión chilena y presenta una relación histórica de las transmisiones y estaciones pioneras, centrando su análisis en el cuerpo de decretos, decretos-leyes y leyes sobre radiodifusión desde 1925 a 1949, con la intención de relevar un área descuidada por una supuesta historia de la radio en Chile.⁵⁸ Siguiendo una voluminosa obra general de Briggs y Burke, la denominada radioemisión habría sido una innovación estrictamente científica que, para el caso chileno, sigue una crónica periodística de 1922, un temprano estudio jurídico de 1942 y tres fuentes secundarias, reiterando un relato habitual sobre la primera transmisión. Es decir, la convergencia de un grupo de interesados en la telegrafía sin hilos, Arturo Salazar de la Universidad de Chile y el Radio Club de Chile; poco después, este grupo formal unido al Ejército, Compañía Chilena de Electricidad, Universidad de Chile y El Mercurio; poco después la iniciativa personal de Enrique Sazié llevará a Radio Chile y, al año siguiente, a Compañía Radio Chilena,

1930-1960” (Seminario para optar al grado de Licenciado en Historia, Universidad de Chile, 2005).

⁵⁷ Bernardo Subercaseaux, *Historia de las ideas y de la cultura en Chile. Tomo IV. Nacionalismo y cultura* (Santiago: Editorial Universitaria, 2007), 229-230.

⁵⁸ Silvia Castillo, “El Estado y el control de la radiodifusión en Chile: 1925-1950”, *Légete* 8 (2007): 71-94.

concluyendo con una brevísima cronología fundacional de emisoras asociadas a la industria editorial y del espectáculo (1924-1929), así como al financiamiento publicitario de ellas.

En su tratamiento específico, la autora sintetiza la legislación de servicios eléctricos, radiocomunicaciones y radiodifusión en Chile a partir de un documentado trabajo de fuentes primarias (*Boletín de Leyes, Decretos de Gobierno, Boletín de Sesiones Ordinarias de la Cámara de Diputados*), ofreciendo una síntesis plausible para el período 1925-1944; además incorpora una escueta relación de los acuerdos internacionales de radiocomunicaciones desde 1906 a 1939, extractada de otro estudio jurídico de época.⁵⁹

Dos inconvenientes presenta el estudio de Castillo, siendo el primero sólo enfatizar la distinción retórica sobre las radiocomunicaciones, una de las cuales es la radiodifusión, apelando al artículo 38 de la Ley General de Servicios Eléctricos de 1925, desestimando la cuidada precisión técnica del capítulo VI del Reglamento de Radio-Comunicaciones del mismo año. El segundo es sugerir continuidad y homogeneidad en la legislación radiodifusora para el período 1925-1950, considerando que aborda insuficientemente los matices técnicos, como los cambios en las señales de llamada, la aparición de la onda corta y los requerimientos expertos para los radio-operadores, así como el creciente interés controlador sobre los contenidos radiodifusores por parte del Estado. Este último aspecto quedó cabalmente establecido en 1944, cuando se promulgaron el *Reglamento de Estaciones de Radiocomunicaciones*⁶⁰ y *Reglamento de Transmisiones de Radiodifusión*⁶¹, lo cual la autora omite inexplicablemente.

Al cerrar esta revisión bibliográfica, es plausible concluir que la historiografía de la radiodifusión en Chile es un proyecto abierto, donde esta investigación doctoral pretende documentar el período más pretérito, asumiendo que los acercamientos de historiadores profesionales son tan recientes que no completan aún una década de producción intelectual. Atribuible a una paradoja fenomenológica de la radiodifusión, cuya existencia es una circulación de sonidos con intención comunicativa, desde un punto de transmisión a

⁵⁹ Castillo, 2007: 81-91.

⁶⁰ Decreto 3375 del 28 de agosto de 1944, Ministerio del Interior.

⁶¹ Decreto 3376 del 28 de agosto de 1944, Ministerio del Interior.

múltiples puntos de recepción, que se precipitan en una memoria auditiva, eclipsada en una cultura fuertemente visual. Por lo demás, la ausente conciencia de registrar los textos radiofónicos (en comparación con los textos escritos y fotográficos) se asocia con la dificultad metodológica para investigar la radiodifusión como fuente primaria. Empero, por vía indirecta, algunos textos escritos y fotográficos se transforman en fuentes secundarias, huellas de la esfera radiodifusora que posibilitan una narración significativa de un fenómeno multidimensional y evanescente. Un complejo simbólico, entre el sonido y el silencio, en otras palabras, un flujo de voz, música y ruido mediado por el micrófono, que convertido en onda electromagnética se expande por la atmósfera es recuperado por el receptor de radio, que a través del parlante ingresaba al mundo de la vida cotidiana. Específicamente, al oído humano y, en un plano afectivo, deviene sensación presente, añoranza pretérita y/o ansia futura, en solitario o en compañía.

En primera instancia, sorprende constatar el temprano interés de jóvenes estudiosos del derecho, que trasuntan una curiosidad interesada en clarificar cómo las ondas electromagnéticas pusieron en entredicho al monolítico discurso jurídico. A pesar de sus metas específicas como el derecho de autor (Sotomayor) y la legislación laboral (Arón), ambos inscriben históricamente a la radiodifusión como una desafiante innovación del siglo XX, donde confluye la ciencia moderna y la comunicación humana.

No en vano, destacan los esfuerzos de periodistas y estudiosos de la comunicación social. Algunos de los primeros se iniciaron profesionalmente al final de la fase temprana (Millas), algunos de los segundos inventariaron de modo aceptable una serie de fuentes para iniciar la historiografía de la radiodifusión en Chile (Morel *et al*). El caso emblemático de Hernán Millas son sus crónicas de la primera transmisión y la fase formativa de la radiodifusión chilena, sustentadas en entrevistas con Enrique Sazié y su juvenil incursión en *Radiomanía*, la revista especializada publicada desde 1943, que se han convertido en una fuente secundaria ya clásica. En sendas monografías periodísticas, a fines de los años noventa, se consolidó la mirada histórica sobre el género dramático por excelencia de la radio (De la Guarda, Hormazábal), la perspectiva regional (Toledo) y la participación radiodifusora en la redemocratización reciente (Espinoza & Alzamora).

La monografía del musicólogo Juan Pablo González constituyó un hito demarcatorio para un proyecto recuperador de la memoria de la música popular creada y difundida en Chile, desde fines del siglo diecinueve hasta avanzado el siglo veinte, para lo cual se ha asociado con un historiador profesional, producto de lo cual han surgido dos voluminosos estudios en el 2005 y 2009, que además incluyen muestras sonoras recuperadas desde distintos soportes fonográficos.

Las investigaciones sociológicas incluyen una tenue introducción histórica, donde fundamentalmente se reproducen antecedentes de fuentes secundarias y, por ende, escasean las primarias, en favor de una eventual intervención social (Lasagni *et al*, Catalán *et al*). Por su parte, el estudio de Larraín sobre la identidad nacional postula la mediatización de la cultura como clave modernista en Chile, donde la televisión es el medio masivo de comunicación.

Los trabajadores de radio, activos y retirados, han traspasado una porción ínfima de su testimonio biográfico por la misma razón que en nuestro país no abundan las autobiografías, dado el infrecuente hábito de transmitir la experiencia vital por escrito. No obstante, las narraciones de Bustos, Sasmay y Tarud constituyen una interesante fuente primaria, especialmente útil para el período siguiente. Mención aparte es el audio-libro de Gamboa, una original obra sonora que analiza la dimensión pretérita, presente y futura de la radiodifusión, empleando los códigos radiales en una plataforma digital.

Finalmente, el itinerario argumental de la presente investigación distingue entre la descripción de los ámbitos tecnológico, regulativo, radioesférico, oyente e industrial durante la fase formativa de la radiodifusión en Chile (que comprende respectivamente los capítulos 1, 2, 3, 4 y 5) y la interpretación de la nación como imaginario radiofónico y comunidad radiofónica imaginada desde 1922 a 1944 (correspondiente al capítulo 6), sirviendo para contrastar las hipótesis.

CAPÍTULO 1

Este primer capítulo aborda uno de los componentes centrales de la primera hipótesis, como fue la llegada y expansión de la radiodifusión como experimentación tecnológica e innovación medial, desde unos invisibles inicios que se retrotraen hasta comienzos del siglo XX, cuando recién se veía en lontananza el alcance de la telegrafía sin hilos. Con este preámbulo teórico, invito al lector a recorrer una senda aún poco explorada, con algunos trazos hasta ahora inexistentes y desconocidos.

El domingo 20 de agosto de 1922, un anónimo redactor de El Mercurio reseñaba pulcramente una noticia local, acaecida la noche del día anterior, surgida de un novedoso evento sonoro. Una particularidad espacio-temporal distinguía a la descripción periodística, transgrediendo el sentido común de la época, por cuanto esta actividad vocal y musical ocurrió, simultáneamente, en dos lugares distintos. El salón central de la empresa El Mercurio y el laboratorio de electrotecnia de la Universidad de Chile (en ese entonces, en el segundo piso de Casa Central) se unieron por el prodigio de la telegrafía sin hilos, en lo que se conocería como un inédito “ensayo de radiotelefonía”. No sería el último, ya que la misma crónica desplegada en la página 29 del periódico santiaguino anunciaba otro para el miércoles 23, a las mismas 21:30 horas.

Se sugería a los asistentes de dicho ensayo y posteriores a participar como correctores de estos “conciertos radiotelefónicos”, enviando sus comentarios a los organizadores. Al igual que en dicho primigenio concierto, si era imposible asistir en persona, la alternativa de audición eran las estaciones receptoras de telégrafos. La intención era formar y cultivar, asimismo, “aficionados a la telegrafía sin hilos”. Las coordenadas espacio-temporales están claras y la crónica de El Mercurio detalla aspectos del programa que serían reiterados, una y otra vez en varios textos posteriores, incluso académicos. La narración alcanzará calidad canónica en la periodística redacción de Hernán Millas, quien tuvo el mérito de conocer y entrevistar, en varias ocasiones, a uno de los pioneros de la radiotelefonía, que sobrevivió al período 1922-1944. En “Esta noche, radio” (1993) y “Años de radio” (2008), Millas incorpora aspectos más impresionistas de la primera

transmisión radial en Chile, así como detalles poco difundidos del contexto santiaguino que condicionaron la transición desde la radiotelefonía a la radiodifusión, aportados por uno de los artífices de los primeros tiempos de la radio en Chile: Enrique Sazié Herrera. El otro protagonista clave, Arturo Salazar Valencia, si bien es referido resulta eclipsado en este y otros relatos de la temprana historia de la radio en Chile, no tanto por una intención de los autores sino por su natural desaparición del mundo físico, acaecida en el 3 de abril de 1943.

El mejor testimonio de su brillante trayectoria académica y profesional en el desarrollo científico y tecnológico del país lo recoge uno de sus discípulos, en el inevitable obituario de los *Anales del Instituto de Ingenieros de Chile*. Reinaldo Harnecker recuerda y extrae la esencia intelectual de su predecesor, en el ejercicio ingenieril y docente en la Universidad de Chile, remontándonos a diciembre de 1855 y las minas de Andacollo. Este texto retrospectivo-biográfico del otro pionero del primer ensayo radiotelefónico nos permite inscribirlo en una corriente de eventos precedentes, donde individuos concedores del emergente electro-magnetismo, con o sin formación científica, teóricos y/o experimentales, junto a iniciativas institucionales y organizacionales disímiles al salón literario, al partido político o la logia masónica determinaron un campo del saber tecnológico, el cual pocos entendían cabalmente pero muchos ya intuían como una nueva fuerza histórica, que se uniría al vapor, la electricidad y la telegrafía.

La telegrafía sin hilos resultó un salto al vacío en un país pre-industrial como Chile, con altas tasas de analfabetismo y menguada actividad científica.⁶² Era incomprensible para la mayor parte de la élite y de ahí descendiendo en la pirámide social. Esa historia chilena de la telegrafía con o sin hilos es subestimada hasta hoy día en el mejor de los casos.⁶³

De ese modo, el 19 de agosto de 1922 no es el punto de inicio de los primeros tiempos de la radio en Chile, sino el punto de llegada de un proceso previo, que situaremos a fines del siglo XIX y desde el cual se desplegará nuestra reconstrucción histórica del ámbito tecnológico.

⁶² Con la notable excepcionalidad de Claudio Gay, Ignacio Domeyko, Rodolfo Philippi o Lorenzo Sazié.

⁶³ Una excepción para el período 1856-1872 es Johnson, John J. *Pioneer Telegraphy in Chile* (1948).

Artífices del futuro electromagnético

El 15 de noviembre de 1897, a los 41 años de edad, Arturo Salazar fue nombrado titular de la cátedra de Física Industrial en la Universidad de Chile⁶⁴; el 16 de abril de 1925, a los 69 años de edad, se le otorgó la jubilación como profesor de Física Industrial y Electrotecnia de la Escuela de Ingeniería⁶⁵ y, paralelamente, se lo comisionó *ad-honorem* para visitar laboratorios de investigación básica y aplicada por Estados Unidos y Europa, en orden a mejorar la infraestructura del Laboratorio de Electrotecnia y Física Industrial de la Universidad de Chile.⁶⁶

Antes de ingresar al mundo universitario, Arturo Salazar combinó hábilmente al científico autodidacta (como replicador de un gramófono en 1878, siguiendo la invención de Thomas Alva Edison acaecida el año previo), al administrador técnico (como gerente de la Compañía de Gas de Valparaíso, desde 1883 a 1894), al docente experto (como profesor de Física en la Escuela Naval durante los mismos años) y al sabio actualizado (como viajero al extranjero en 1889, 1903, 1907, 1915 y 1916)⁶⁷.

Con esta experiencia profesional y personal, el último año del siglo XIX apareció una vanguardista monografía del profesor Salazar, que anticipa uno de los desafíos modernizadores del Chile del siglo XX. Adoptando la revolución ortográfica en la redacción⁶⁸ (en oposición a la gramática de Andrés Bello y la Real Academia), Arturo Salazar argumentó la necesidad y el beneficio nacional con el uso intensivo de la electricidad a lo largo del territorio, sintetizándolo en su metáfora del *nervio central eléctrico chileno*.⁶⁹ Para sus contemporáneos ilustrados, resumió este ideal de electrificación

⁶⁴ Consejo de Instrucción Pública, *Anales de la Universidad XCVI* (1897): 228.

⁶⁵ Consejo de Instrucción Pública, *Anales de la Universidad de Chile* (1925): 264.

⁶⁶ *Idem op.cit.*

⁶⁷ Reinaldo Harnecker, “Necrología. Don Arturo E. Salazar Valencia”, *Anales del Instituto de Ingenieros de Chile* 7-8 (1943): 239 y 241.

⁶⁸ M.V.Z., “Una revolución ortográfica armaron en Chile los cultores de la “Fonétika”, *Zig-Zag* 1969 (1942): 18.

⁶⁹ Arturo Salazar, *Trasmisión Eléktrika de Potenzia a Largas Distancias. Sobre la manera de kalkular industrialmente este jénero de instalaciones* (Santiago: Hume i Compañía, 1899): vi.

del país en el siglo XX: “En el aprovechamiento, por medio de transmisiones hidroeléctricas de potencia, de las grandes fuerzas naturales de que dispone Chile en toda su extensión, dibíjase un ancho campo de actividad para el ingeniero futuro” (1899: vi).

En perfecta sintonía con el trabajo académico de Arturo Salazar en la Universidad de Chile, en torno a la enseñanza de la física industrial y la electrotecnia, es preciso detenerse en una conferencia pública sobre el “mundo de las ondas eléctricas”, acaecida el 25 de septiembre de 1903. Quien rotuló ese término era el mismo conferenciante, un erudito inusual, Juan Langenstein. miembro de la Congregación del Verbo Divino y profesor de Ciencias Naturales en el Liceo Alemán de Copiapó⁷⁰, revisó conceptual y empíricamente la revolución científica desde Faraday a Marconi, entre 1831 y 1897, desde la inducción eléctrica a la telegrafía sin hilos.⁷¹ Sintetizando elegantemente la investigación avanzada en electromagnetismo, desarrollada en Europa, trasladó con la palabra y la ejemplificación en sala este saber que vincula ciencia y tecnología.

Cuadro 1: Secuencia expositiva de conferencia sobre electro-magnetismo

Concepto	Instrumental
Inducción eléctrica	Conductores en paralelo
Oscilación eléctrica	Fotograma
Teoría de las ondas	Manguera elástica
Ondas eléctricas en alambres	Conductores metálicos – Carrete de Ruhmkorff – Tubo de Geissler
Oscilaciones en el aire	Excitador – Coherer – Relais Proyector Excitador – Cohesor – Campanilla – Receptor – Antena - Tierra

Fuente: Langenstein (1903).

⁷⁰ Langenstein vivió desde 1875 a 1932, habiendo dejado inéditos dos libros, uno de americanismos y otro sobre aforismos alemanes (Pape, 2006:583), con lo cual la conferencia de 1903 constituye un texto inadvertido por este biógrafo.

⁷¹ Juan Langenstein, “Hertz-Marconi. Ó sea las oscilaciones eléctricas y sus aplicaciones, sobre todo en la telegrafía sin hilo”, *La Revista Católica* 58 (1903): 598-616.

Pensando en el neófito en electromagnetismo clásico, describiré el significado de tales conceptos y el modo lógico que lo llevó a esbozar convincentemente la radiotelefonía, aunque intuyendo tímidamente la radiodifusión.

La inducción eléctrica es la transmisión de electricidad entre conductores inconexos materialmente entre sí, pero que requiere la discontinuidad de la señal en el primer circuito para que se suscite esta en el segundo. Este último actúa como “antena eléctrica” de aquel. Y cuando la posición entre ambos circuitos es paralela, la transmisión por el éter acaece de modo óptimo. Hasta aquí el aporte Michael Faraday. Correspondió a William Preece llevar la inducción eléctrica al campo del sonido, quien logró implementar una red telegráfica paralela. En el primer circuito se transmitían los signos de Morse, mientras en el segundo se podían oír estas señales por medio de un teléfono.

Langen Stein prosigue con la oscilación eléctrica⁷², que reúne la teoría matemática de James Clerk Maxwell, elaborada en 1865, sobre la existencia, la naturaleza y la propagación de estas particulares ondas eléctricas, mas sin comprobarla empíricamente. Será Heinrich Hertz, quien combinando dotes teóricas y experimentales, logró generar 50 millones de oscilaciones por segundo, a través de la creación de instrumentos científicos como el *excitador* y el *resonador*, así como proponer esta ley general: “La velocidad de propagación es siempre el largo de la onda dividida por el período de las oscilaciones”. Por su parte, Eduard Branly inventará el *coherer*, un tubo de vidrio relleno con limaduras metálicas, sensible a los impulsos de una pila eléctrica, que permite oír las ondas si se incorpora una campanilla.

La conferencia del profesor Langen Stein, tras explicar la inducción eléctrica y la oscilación eléctrica, finalizó con la aplicación de las ondas a la telegrafía sin hilos, esto es, la posibilidad de transmitir señales por el espacio a largas distancias. Citó a Guglielmo Marconi, quien hacia 1897 logró integrar los conocimientos previos, al enviar telegramas entre dos puntos distantes a unos 14 kilómetros. Lo decisivo en los experimentos inalámbricos de Marconi, según Langen Stein, fue integrar un excitador, un *coherer*, un receptor, una campanilla, más un par de hilos (uno extendido hacia arriba y otro conectado

⁷² En lenguaje contemporáneo, corresponde al ámbito de las ondas electromagnéticas.

a tierra) dispuesto en dicho excitador y otro en el coherer. Estos hilos se convertían, entonces, en antenas que propagan las ondas en cierta dirección y, por ende, extendían su alcance a muchos kilómetros. Frente a la interrogante sobre cómo hacer coincidir dos estaciones, agrega el profesor Langenstein, es necesario interponer una bobina en el primer hilo conectado a tierra, lo que permite variar el período de oscilación y, así, el largo de las ondas emitidas; otra bobina similar se ubica en el segundo hilo presente en el coherer.

En este periplo desde 1831 a 1897, el electromagnetismo describe una trayectoria donde la ciencia básica deviene tecnología comunicacional. En este punto, nuestro conferenciante abandona la retórica científica y se entrega a un discurso persuasivo, sobre las posibilidades de la telegrafía sin hilos en tanto *radiotelefonía*:

“¡Poder hablar con los viajeros de un tren en marcha, poder conversar con los seres queridos que viven á inmensa distancia, poder transmitir órdenes á empleados que trabajan en faenas mineras ó agrícolas y que viven en apartados lugares!”⁷³

Citando a un contemporáneo suyo, el profesor Ayerson, Langenstein esbozó la extraordinaria fusión de hombre y máquina al servicio de la comunicación del siglo XX:

“...el hombre que desee hablar con su amigo é ignore dónde esté, podrá llamarlo con voz eléctrica, que sólo podrá oír el que tenga el oído eléctrico correspondiente.”⁷⁴

Es plausible concluir que Arturo Salazar y Juan Langenstein, desde 1897 a 1903, acercaron el mundo de la electricidad y sus aplicaciones energéticas y comunicacionales en el tránsito nacional del siglo XIX al XX. Ambos pudieron influir en una élite ilustrada en Santiago y en Copiapó, a pesar que el país carecía de una masa crítica como en el hemisferio norte, demostrando las posibilidades de una avanzada aplicación científica, hasta entonces ignorada o desconocida.

Electrotecnia en la Universidad de Chile

Comisionado por el gobierno chileno en 1907 para representarle ante la Conferencia Internacional de Unidades Eléctricas, en tanto director del Laboratorio de Electrotecnia de

⁷³ Langenstein, 1903:615.

⁷⁴ Langenstein, 1903:615-616.

la Universidad de Chile, el Prof. Salazar informó del encuentro internacional y, además, diagnosticó el estado de la docencia en su especialidad, teniendo en cuenta su experiencia desde 1897. En particular, elogió los sistemas de enseñanza y las instituciones superiores vinculadas a la electricidad en Estados Unidos y Europa, a fin de perfeccionar su labor formativa de ingenieros en la Universidad de Chile⁷⁵. Luego, arguyó una innovadora pedagogía dual, donde teoría y práctica son indisociables, al igual que un aprendizaje personalizado, a pesar de la incompreensión de algún funcionario local.⁷⁶

Sobre su actualización constante de conocimientos científicos, considerando una lógica curricular que subscribía, el profesor Salazar destacó claramente la estrecha relación entre las asignaturas de electrotecnia y física industrial, las cuales cultivaba con sus alumnos en la Facultad de Ingeniería en proporción de uno a tres, respectivamente, clase teórica y trabajo de laboratorio:

*“...ponerme al corriente de los últimos descubrimientos o adelantos relacionados con mis clases, ya que a la electrotecnia debo agregar la de Física Industrial, que sirve de base imprescindible a la primera. Dentro del tiempo acordado a la electrotecnia según el plan de estudios vigente, que parece difícil cambiar en el sentido de aumentar el número de horas disponibles, no cabe dar comienzo a esa clase sin haber previamente inculcado al alumno la noción práctica i cabal del circuito eléctrico.”*⁷⁷

En una posterior representación del profesor Salazar ante el II Congreso Científico Panamericano, realizado desde el 27 de diciembre de 1915 al 8 de enero de 1916, en Washington D.C. reiterará su convicción que la inversión pública en ciencia es socialmente legítima:

⁷⁵ Arturo Salazar, “Primer Informe presentado al Sr. Ministro de Instrucción Pública, sobre la Comisión que le fue encomendada en Agosto de 1907, para los fines que se expresan: Conferencia Internacional de Unidades Eléctricas y Enseñanza Científica y Técnica”, *Anales de la Universidad de Chile* CXXII (1908): 823-824.

⁷⁶ Arturo Salazar, 1908: 826.

⁷⁷ Arturo Salazar, 1908: 825.

“Es hecho generalmente reconocido que los grandes laboratorios de investigación (...), oficialmente mantenidos por los principales países del mundo, han sido factores importantísimos en su desenvolvimiento industrial i comercial”⁷⁸

Esta constatación internacional, para lo cual le sirvió la experiencia viajera y el contacto con sus colegas extranjeros, le condujo a deducir que si Chile deseaba mejorar su condición global, entonces:

“Toca ahora a los países que empiezan, técnica e industrialmente hablando, mui particularmente a Chile, por la naturaleza esencialmente industrial que caracterizará su desarrollo futuro dar los primeros pasos en la misma senda”⁷⁹

En este informe de viaje a Estados Unidos, Arturo Salazar describió su visita al *Bureau of Standards*, los *Electrical Testing Laboratories*, el *Western Electric Company's Laboratory* y el *General Electric Company's Research Laboratory*, efectuando constantemente una comparación con la realidad de la electrotecnia en la Universidad de Chile. En el caso del *Western Electric Company's Laboratory*, comentó el *audión* de Lee de Forest, un amplificador telefónico para largas distancias (hasta 7.000 kilómetros) que modificado ligeramente estaba siendo utilizado en estaciones radiotelegráficas de territorios extensos.⁸⁰ No obstante, comparando el *audión* con otro dispositivo radiotelegráfico llamado *pliotrón*, desarrollado por el Prof. Langmuir en el *General Electric Company's Research Laboratory*, concluyó que, al ser receptor, oscilador y amplificador, sería óptimo para la radiotelefonía.⁸¹ Agregaba que la Universidad de Chile poseía una estación radiotelegráfica, por lo cual puso a prueba el *audión*, en tanto recibió un *pliotrón* como donación para su Laboratorio de Electrotecnia.⁸² Es decir, opinaba con pleno conocimiento de ambos instrumentos de radio-comunicación.

⁷⁸ Arturo Salazar, “Segundo Congreso Científico Panamericano. Informe sobre la Sección V, Subsección III, y sobre varios temas y Visitas de Estudio relacionados con el Congreso”, *Anales de la Universidad de Chile* CXXXIX (1916): 463.

⁷⁹ Arturo Salazar, 1916: 464-465.

⁸⁰ Arturo Salazar, 1916: 488.

⁸¹ Arturo Salazar, 1916: 504-505.

⁸² Idem op.cit.

Por cuanto el Prof. Salazar efectuó cuatro viajes a centros de investigación avanzada desde 1889 a 1916, es inevitable indagar cómo se insertaba la electrotecnia en la formación de ingenieros y el uso de los conocimientos adquiridos en el extranjero en el Laboratorio de Electrotecnia de la Universidad de Chile.

Prueba de ello era que la electrotecnia fuese integrada como una asignatura obligatoria para los futuros ingenieros civiles, ingenieros de minas, ingenieros químicos y metalurgistas, como acredita la información curricular de época.

Cuadro 2: Electrotecnia en currículum de ingeniería

Curso	Año de Estudio	Horas en Semestre (Clases /Aplicaciones)
Ingeniería civil	V (I parte)	24/18 (Primero) – 24/19 (Segundo)
	VI (I parte)	22 ½ / 17
Ingeniería de minas	V	21 / 19
Ingeniería química y metalúrgica	V	20 / 22

Fuente: Consejo de Instrucción Pública, *Anales de la Universidad de Chile* (1924): 173-176.

Dentro de los requisitos para optar al título de ingeniero civil se incluía una prueba general con una parte escrita, entre cuyas 7 asignaturas aparece “electrotecnia”. Tres de ellas debían ser seleccionadas y abordadas en un proyecto fijado de común acuerdo con el titular de la cátedra.⁸³ Al interior de la especialización, una vez con el título de ingeniero civil o ingeniero de minas se podía optar al de ingeniero electricista, habiendo aprobado completamente “electrotecnia” pero además rindiendo satisfactoriamente exámenes en cinco asignaturas presentes en quinto, dos, y sexto año, tres; una de ellas era “telegrafía y telefonía”. Por otro lado, quien siendo ingeniero civil no hubiese cursado “electrotecnia” en el examen de título, debía hacerlo en ese momento.⁸⁴

Ambos informes del profesor Salazar profundizan en la llegada a Chile de ciertos instrumentos eléctricos (inclusive prototipos no comerciales), algunos donados por colegas extranjeros y su inserción en el laboratorio que dirigía en la Universidad de Chile:

⁸³ Consejo de Instrucción Pública, *Anales de la Universidad de Chile* (1924): 186-187.

⁸⁴ Consejo de Instrucción Pública, *Anales de la Universidad de Chile* (1924): 189-190.

7. Lote de lámparas de tungsteno, de filamento metálico y con una duración promedio entre 800 a 1.000 horas, que reducían el consumo eléctrico en un 75% respecto a las de filamento de carbón, entonces en boga en el alumbrado público de Santiago.⁸⁵ Esta innovación eléctrica fue divulgada prontamente mediante un estudio comparativo para la realidad chilena.⁸⁶
8. Dos pilas normales Weston y su documentación completa, entregadas por el Dr. Wolf del Bureau of Standards⁸⁷ y otro estudio comparativo para la realidad en Inglaterra y Chile.⁸⁸
9. Un pliotrón aún sin patentar, que combina las funciones de receptor, oscilador y amplificador radiotelegráfico, entregado por los doctores Whitney y Langmuir del Laboratorio de Investigación de la corporación General Electric.⁸⁹

Se puede concluir, tras esta reconstrucción del trabajo científico de Arturo Salazar, que estaba al tanto de la revolución científica en el campo de la electrotecnia, estimulado por un contacto personal y constante con centros de estudio básico y aplicado. En tanto al regreso canalizó su propio aprendizaje en la docencia universitaria, la experimentación en la creciente electrificación urbana y la imprescindible divulgación erudita de su trabajo intelectual. En ese entendido, su actualización sobre la telegrafía sin hilos era evidente y conocía el debate posterior a Marconi, tal como lo había dejado Juan Langenstein en 1903. Es decir, Arturo Salazar impulsó hacia adelante el conocimiento teórico y aplicado sobre la electricidad del siglo XX, visualizando el potencial de la radiotelegrafía y la radiotelefonía en años posteriores, avalado por el reconocimiento curricular a la Física Industrial y la Electrotecnia en la Universidad de Chile y las comisiones de servicio experto encomendadas por el Gobierno.

⁸⁵ Op. cit.: 834.

⁸⁶ Arturo Salazar, *Kosto Komparado de la Elektrizidad en Santiago i las Nuevas Lámparas de Filamento Metálico* (Santiago: Instituto de Ingenieros Elektrizistas, 1908).

⁸⁷ Arturo Salazar, 1916: 505.

⁸⁸ Arturo Salazar, *La Pila Normal Weston del Laboratorio Físico Nazional de Gran Bretaña i las Pilas de F.E.M. Eksistentes en Chile* (Santiago: Instituto de Ingenieros Elektrizistas, 1908).

⁸⁹ Arturo Salazar, 1916: 469.

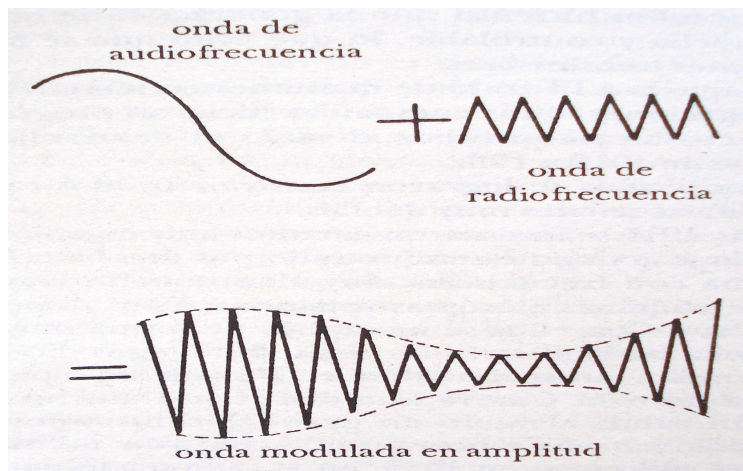
En la revisión bibliográfica acredité que una relevante debilidad de las narraciones históricas sobre la radiodifusión en Chile es la prescindencia de lenguaje técnico, especialmente el uso de esquemas analíticos propios del quehacer científico. Con ánimo propositivo, para superar el relato impresionista afín al sentido común del lego, presento tres diagramas elementales de las radio-comunicaciones, ya que dicha didáctica⁹⁰ es clave para comprender el impacto de la radiodifusión pionera en Chile, un interesante entrecruzamiento entre innovación científica y espíritu empresarial a comienzos del siglo XX.⁹¹

El primer diagrama muestra qué una transmisión radio-eléctrica se constituye cuando una onda de baja frecuencia (entre 20 y 20.000 Hz, correspondientes al espectro auditivo humano) es interferida por una de alta frecuencia (entre 30.000 a 300.000.00 Hz), siendo el resultado una onda modulada en su amplitud. En otras palabras, al hablar creamos ondas acústicas, que al ser interferidas por ondas de radio son susceptibles de ser transportadas y reconvertidas en señales acústicas a través de dispositivos eléctricos.

Diagrama 1: Radio-comunicación

⁹⁰ Reconozco mi deuda intelectual con la excelente presentación de la física de ondas elaborada por el científico mexicano Eliezer Braun, en su recomendable monografía divulgativa *Electromagnetismo: De la ciencia a la tecnología* (1992).

⁹¹ Este último fue una condición necesaria, aunque no suficiente, para pasar de la radiotelefonía a la radiodifusión. Es decir, sin la innovación científica que fué la transformación de señales acústicas en forma de ondas electromagnéticas (transmisión) y viceversa (recepción), el mero capital no habría podido imaginar el potencial comercial de la radio.

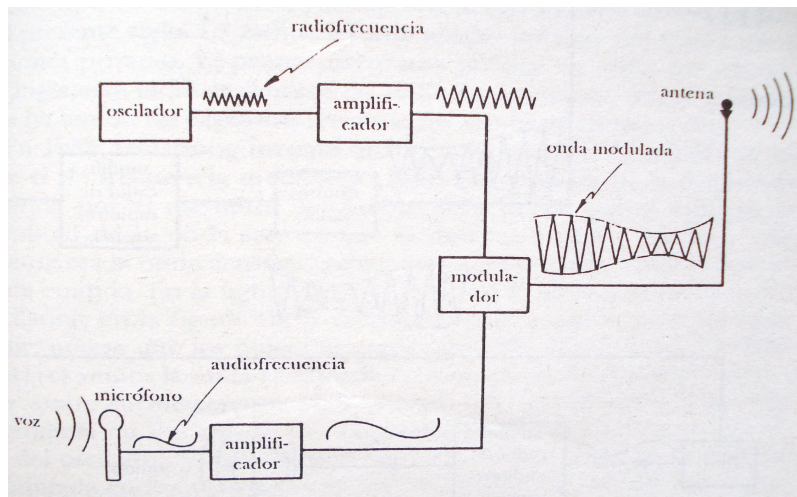


Fuente: Braun, 1992:94.

Para distinguir entre la transmisión y la recepción, los dos procesos eléctricos fundamentales de la radio-comunicación, los siguientes diagramas muestran el proceso inicial y el proceso final mediante los cuales el sonido deviene onda electromagnética y, respectivamente, la onda electromagnética deviene sonido.

En el caso de la transmisión, por un lado, el oscilador genera una corriente eléctrica de altísima frecuencia, que es amplificada y modulada; por el otro, la voz es captada y transformada por el micrófono en corriente eléctrica de bajísima frecuencia, a su vez es amplificada y modulada. En la interferencia de ambas corrientes, se genera una onda modulada que contiene la señal acústica. Dicha onda se traslada a una antena que emite ondas electromagnéticas, con la misma frecuencia y amplitud de la corriente inicial, que se desplazan hacia su alrededor.

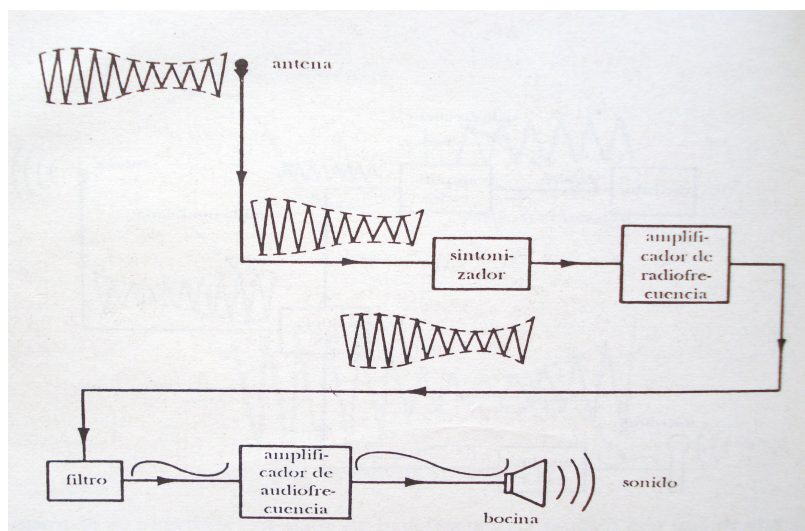
Diagrama 2: Transmisión



Fuente: Braun, 1992:95.

En el caso de la recepción, por un lado, las ondas electromagnéticas inducen una corriente eléctrica similar en frecuencia y amplitud en la antena, que es enviada al sintonizador para su selección (en la eventualidad que existan dos o más señales que lleguen a la antena) y, dada su naturaleza débil, es amplificada; en seguida un filtro elimina la componente de alta frecuencia y sólo deja la de baja frecuencia que, mediante una bocina, vuelve a ser señal acústica.

Diagrama 3: Recepción



Fuente: Braun, 1992:96.

En conclusión, estos tres diagramas describen cómo una voz, una melodía o un ruido, al ser onda acústica, es transformable en ondas electromagnéticas gracias a un dispositivo eléctrico y, luego, reconvertible por otro dispositivo eléctrico en un sonido similar a la fuente de origen, es decir, dicha voz, melodía o ruido. Acá está la clave técnica de la radiodifusión, que permitió la transmisión y la recepción de sonidos con sentido, tal como lo intuyó Langensteen al comprender la telegrafía sin hilos y lo confirmó Salazar, experimentando con el “audiófono” y el “pliotrón”, distinguiendo entre radiotelegrafía y radiotelefonía.

Para trascender la “radio-afición”, la “radio-difusión” requirió no sólo un transmisor sino que fue fundamental expandir el alcance de la señal transmitida. Gracias al descubrimiento de Marconi se probó experimentalmente que, al conectar el transmisor con una varilla larga, se permitía que las ondas se propagasen, siguiendo la curvatura terrestre.

Ambiente proclive a la cultura eléctrica en Santiago

Como atestiguan dos publicaciones privadas de Arturo Salazar fechadas en 1908, la casa editorial era el *Instituto de Ingenieros Elektrizistas*⁹², una feliz consecuencia de la misión encomendada a él en 1907 por el gobierno de Pedro Montt. En tanto entidad

⁹² Respetando la ortografía fonética a la que adhirió fielmente en diversas publicaciones.

gremial, el Instituto de Ingenieros Electricistas de Chile asumió estimular el estudio de la electricidad y campos anexos, con total independencia intelectual y financiera.⁹³

La circulación de revistas especializadas en electrotecnica, en el período previo a 1922, es un tema intocado, exceptuando la breve referencia del Prof. Salazar a la recepción de los boletines del *Bureau of Standards*, que son integradas a sus cátedras⁹⁴, así como una elogiosa opinión sobre la *General Electric Review* que explora la investigación eléctrica divergente a lo establecido.⁹⁵

En el contexto de la competencia internacional por hegemonizar la tecnología radio-eléctrica, un artículo firmado por el cronista científico, que firmaba con las iniciales A.F.L., describió la inauguración de la estación radio-telegráfica más grande del mundo, un conglomerado de 12 antenas en forma de rueda que abarcaba 22 kilómetros cuadrados, en Port Jefferson (New York), en actividades desde octubre de 1921.⁹⁶ Destaca que en breve plazo será posible comunicarse telefónicamente a larga distancia, lo que desde ya era relevante para un lector nacional que, seguramente imaginó llamar desde Santiago a Punta Arenas o Antofagasta.

Llegados al segundo semestre de 1922, una crónica periodística informaba la constitución del Radio Club de Chile, entidad privada fundada en abril de ese año con el objetivo de impulsar las aplicaciones de la radio-telegrafía y la radio-telefonía, considerando la actividad de varios aficionados que ya poseían instalaciones inalámbricas.⁹⁷ Con el objeto de institucionalizar tal organización, sus miembros se congregaron en los salones del periódico santiaguino para sesionar solemnemente, escuchar una alocución de su máximo representante, aprobar sus estatutos y elegir al directorio. Este quedó estructurado así:

 Presidente : Harvey Diamond.

⁹³ Arturo Salazar, "Primer Informe presentado al Sr. Ministro de Instrucción Pública", 1908:856.

⁹⁴ Arturo Salazar, "Segundo Congreso Científico Panamericano", 1916: 469.

⁹⁵ Arturo Salazar, "Segundo Congreso Científico Panamericano", 1916: 493-494.

⁹⁶ A.F.L., "La estación radio-telegráfica más grande del mundo", *La Revista Católica* 497 (1922), 622-624.

⁹⁷ *El Mercurio*, 13 julio 1922, 18.

Vice-Presidente	:	Eugenio Barriga.
Secretarios	:	Jorge Spencer, Enrique Sazié y Santiago Ledermann.
Tesorero	:	Aureliano Oyarzún
Pro-Tesorero	:	Alberto Gormaz
Directores	:	Alberto Sottorff, Julio Finger, Gustavo Pinto, Walter Vogel y Eugenio Lorca.

Una revisión biográfica al perfil profesional de este primer directorio del Radio Club de Chile permite acercarse a su personal afición a las radiocomunicaciones. Harvey Diamond Lyon, 41 años de edad, era ingeniero de nacionalidad estadounidense, vecindado en Chile a contar de 1914 y, desde 1920, gerente de la Compañía Chilena de Electricidad.⁹⁸ Jorge Spencer Gallo, 18 años de edad⁹⁹, en ese entonces un entusiasta joven de la electrotecnia fue protagonista al año siguiente de un episodio pionero de la radiodifusión chilena, al acompañar al ingeniero estadounidense de apellido Plummer en la instalación de la antena de la primera estación comercial. Enrique Sazié Herrera, 24 años de edad, era funcionario público desde 1917 pero, asimismo, estudiante de ingeniería en la Universidad de Chile.¹⁰⁰ Santiago Ledermann Rodríguez, 20 años de edad, era estudiante de ingeniería en la Universidad de Chile (siendo después ayudante segundo en el Laboratorio de Electrotecnia).¹⁰¹ Julio Finger Melville, 37 años de edad, era Jefe del Laboratorio de Física General en la Escuela de Ingeniería desde 1912.¹⁰² Gustavo Pinto Sepúlveda, 25 años de edad, era Profesor de Radiocomunicaciones en la Escuela de Aviación Militar, especialidad aprendida en la Escuela de Comunicaciones de la Armada de Chile hacia 1919.¹⁰³ Walter Vogel Meyer, 20 años de edad, era estudiante de ingeniería en la Universidad de Chile,

⁹⁸ Empresa Periodística Chile, *Diccionario Biográfico de Chile* (Santiago: Talleres Gráficos La Nación, 1942), 284-285.

⁹⁹ Empresa Periodística Chile, *Diccionario Biográfico de Chile* (1942), 1037.

¹⁰⁰ Empresa Periodística Chile, *Diccionario Biográfico de Chile*, 874.

¹⁰¹ Empresa Periodística Chile, *Diccionario Biográfico de Chile*, 551.

¹⁰² Empresa Periodística Chile, *Diccionario Biográfico de Chile* (Santiago: Talleres Gráficos Periodística Chile, 1965-1967), 516.

¹⁰³ Empresa Periodística Chile, *Diccionario Biográfico de Chile* (Santiago: Talleres Gráficos La Nación, 1944), 810.

titulándose en 1926 y fue ayudante de las cátedras de física y electrotecnia¹⁰⁴, derivando años después a la industria minera.¹⁰⁵ Eugenio Lorca Bunster era un joven de 15 años de edad, que posteriormente estudió ingeniería civil en Bélgica, especializándose en concreto armado y que se desempeñó en la *International Machinery Company* de Santiago.¹⁰⁶ De los otros integrantes de este directorio del Radio Club de Chile, las fuentes consultadas para sus contemporáneos no entregaron mayores antecedentes, excepto que Aureliano Oyarzún Navarro fue profesor de Estado y que Alberto Gormaz Mandiola fue funcionario.

En la segunda quincena de agosto de 1922, *El Mercurio* emprendió una sistemática campaña en favor de la radiotelegrafía y la radiotelefonía, que consistió en estimular a sus lectores e, indirectamente, a la esfera pública, con una serie de crónicas sobre esta realidad emergente.

Cuadro 3: Textos proclives a las radio-comunicaciones en Santiago

Título	Página
“Música a través del espacio”	20
“El paraguas como un accesorio del teléfono sin hilos”	24
“Difusión de los servicios de radio en el extranjero y en el país”	5
“La radiotelefonía al alcance de todos”	22
“Concierto que percibirán esta noche las estaciones de radio”	17
“Pronto quedarán instaladas en el país once estaciones telegráficas”	28
“El concierto que percibieron anoche las estaciones de radio”	29
“El sistema métrico ayudado por la radiotelegrafía”	18
“Corriente eléctrica”	24
“Tercer concierto radiofónico”	19
“Radiotelefonía al alcance de todos”	22
“Las ondas hertzianas y las ondas sonoras”	3
“Inventos e inventores”	20

Fuente: *El Mercurio*, 16-29 de agosto de 1922, Santiago.

¹⁰⁴Dado que el Prof. Salazar jubiló en 1925, es probable que hayan compartido espacio docente hacia 1922.

¹⁰⁵ Empresa Periodística Chile, *Diccionario Biográfico de Chile* (1965-1967), 1676.

¹⁰⁶ Empresa Periodística Chile, *Diccionario Biográfico de Chile* (1965-1967), 900.

Con menor intensidad en cuanto a textos publicados, pero sin obviar el impacto de la transmisión programada del 19 de agosto, *El Mercurio* del puerto-ciudad persuadió a sus lectores.

Cuadro 4: Textos proclives a las radio-comunicaciones en Valparaíso

Título	Página
“Una audición radiofónica”	1
“Van a instalar once nuevas estaciones radiotelegráficas”	1
“La audición radiofónica”	12
“La radiotelegrafía y sus servicios en la navegación”	12

Fuente: *El Mercurio*, 19-23 de agosto de 1922, Valparaíso.

En el caso de “La audición radiofónica”, publicada el 20 de agosto de 1922, el tabloide porteño invitó a todos los radio-aficionados que tuviesen estaciones receptoras a contactarse e informar a Santiago, esto es, retroalimentar al emisor santiaguino de la señal radiotelefónica.

Desde la radiotelegrafía a la radiodifusión

A mediados de la década post-centenario, la Universidad de Chile poseía una estación radiotelegráfica (cuya señal de llamada era C.C.S.) con equipamiento alemán de marca *Telefunken*; con el potencial para contactarse con las símiles de Arica, Antofagasta, Coquimbo, Valparaíso, Talcahuano, Mocha, Frutillar y Punta Arenas¹⁰⁷. Tiempo después, se proyectaba incorporar otras estaciones terrestres de telegrafía inalámbrica a una red nacional, como Juan Fernández, Ancud, Huafo, Raper y Evangelistas¹⁰⁸.

Según recuerda Enrique Sazié, hacia 1920, junto al Prof. Salazar replicaron las experiencias radiotelegráficas de Marconi y otros investigadores estadounidenses; incluso periciaron unas desconocidas lámparas *Telefunken*, albergadas en unos incomprensibles artefactos que llegaron al Batallón de Telecomunicaciones del Ejército¹⁰⁹.

¹⁰⁷ Celinda Arregui de Rodicio. *La Telegrafía sin Hilos. Sistemas Marconi y Telefunken prácticamente al alcance de todos*. (Santiago: Zig-Zag, 1916), 174.

¹⁰⁸ Idem op.cit.

¹⁰⁹ Hugo Andrades. *Recuerdos Conversados*. (Viña del Mar: Sin editor, 2000-2001), 197-198.

Al inicio de 1923, la Universidad de Chile disponía de una estación radiotelefónica que transmitía con una potencia de 200 watts, en un largo de onda de 1700 metros, con carácter experimental, con la señal de llamada CCH¹¹⁰.

La tecnología involucrada en la planificada transmisión pública del 19 de agosto de 1922, por lo recién expuesto, comenzaba a entenderse en sus términos técnicos. Tres lámparas *Telefunken* (al parecer eran las mismas de 1920), con sendos 50 watts, fueron la matriz del pionero transmisor radiodifusor. La primera fue transformada en oscilador para un circuito Hadley, la segunda en moduladora de la corriente de placa, la tercera en amplificadora, más un transformador y un micrófono; las antenas fueron instaladas en sendos mástiles en los altos de la Universidad de Chile y de El Mercurio; en tanto la bocina de un fonógrafo *Pathé* se convirtió en la amplificadora del sonido recepcionado.¹¹¹

Es preciso ahora distinguir entre *radioafición* y *radiodifusión*.¹¹² Por una parte, las transmisiones anteriores al 19 de agosto de 1922 correspondieron a la *radioafición*, es decir, transmisiones irregulares en su periodicidad, que conectaban únicamente a un emisor con un receptor, construyendo un espacio individual/privado y sin interés comercial. En sentido estricto, era *radioafición*, transmisión desde punto a punto, en una frecuencia más bien experimental para evitar la diseminación masiva de la señal emitida y, así, no interferir en la red telegráfica estatal. A este tipo corresponden las transmisiones experimentales desde el Laboratorio de Electrotecnia de la Universidad de Chile, anteriores al 19 de agosto.¹¹³ Por su parte, la transmisión radiodifusora inaugural, más de los días 24 y 26 del mismo mes, que tuvieron público congregado en un improvisado auditorio en El Mercurio de Santiago, los potenciales oyentes en las estaciones radiotelegráficas y los escasísimos poseedores de un receptor de radio con altoparlante, fueron los oyentes pioneros de la *radiodifusión*. Esto es, transmisiones regulares (anunciadas por un medio escrito), abiertas

¹¹⁰ *Chile Radio Magazine* 1 (1923), 12.

¹¹¹ Hugo Andrades. *Recuerdos Conversados*, 198.

¹¹² Ximena Tobi, “El origen de la radio. De la radioafición a la radiodifusión”, en José Luis Fernández (dir.), *La construcción de lo radiofónico* (Buenos Aires: La Crujía Ediciones, 2008), 75-90.

¹¹³ Hugo Andrades. *Recuerdos Conversados*, 199.

pues convocaron al lector oyente motivado por ir al auditorio o a una estación radiotelegráfica, constituyendo un espacio público-privado (vínculo entre la Universidad de Chile y El Mercurio), donde se difundieron textos sonoros como música, voces, discursos, ruidos y silencio.

Para representar visualmente esta distinción entre *radioafición* y *radiodifusión*, la imagen 1 muestra la estación radiotelegráfica C3HP de Marcel Person, simultáneamente receptora y transmisora. La imagen es significativa porque fue la única publicada en el medio escrito consultado, evidenciando cómo la *radioafición* se integraba en el espacio privado. En primer plano, vestido formalmente y sentado, Person apunta las condiciones técnicas de recepción de otra estación radiotelegráfica, para lo cual registra sus observaciones sonoras en una libreta; en plano medio, se aprecia parte del equipo radiocomunicador; mientras es acompañado por una anónima mujer (posiblemente su esposa), quien aparece en plano de fondo, en medio de una sala de estar.¹¹⁴ El texto que acompaña la imagen sólo entrega la señal de llamada (C3HP) como información técnica.

Puede inferirse que la imagen del radioaficionado correspondía a un individuo de buen nivel socio-económico, que ha transformado las radiocomunicaciones en ocio creativo, incorporando su estación radiotelegráfica en el mobiliario hogareño, el cual requirió un capital cultural llamado electromagnetismo.

¹¹⁴ La imagen estudiada está intersectada, en el tercio inferior izquierdo, por otras dos imágenes (un retrato masculino y una media figura infantil), en el contexto de un reportaje gráfico titulado “La Voz de las Ondas”, desplegado en dos páginas completas.

Imagen 1: Estación radiotelegráfica C3HP

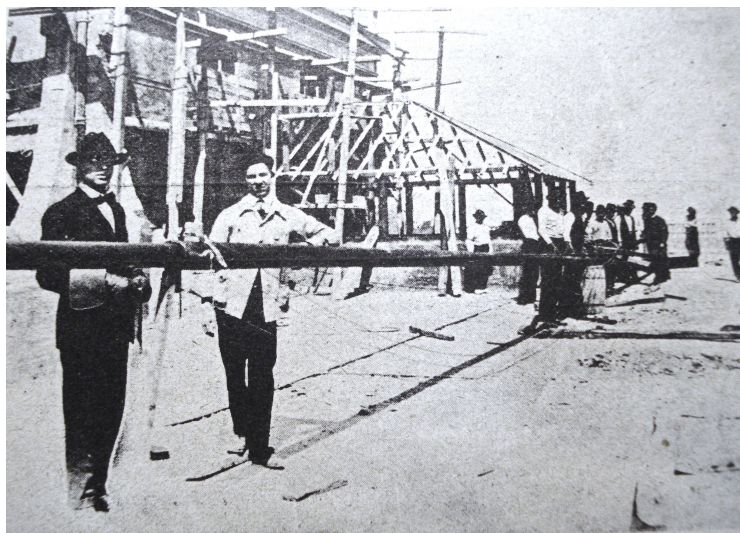


Fuente: *Zig-Zag* 1082 (1925): s/n.

En el caso de la *radiodifusión*, una serie de fotografías mostró la instalación de uno de los dos mástiles de la *Chile Radio Company*, que sostendría su antena. En la segunda de ellas, en primer plano, un tubo Mannesmann de alrededor de 28 metros, en la terraza del Club de la Unión; en plano medio, posa a la izquierda el ingeniero Plummer (de traje y lentes oscuros, con gruesos guantes para ensamblar y conectar los hilos del extremo superior de la antena), junto al denominado “ingeniero” Spencer¹¹⁵; en plano de fondo, la cuadrilla de trabajadores que aportará la fuerza de trabajo para emplazar el mástil en posición vertical. Este último se conectó mediante el sistema de hilos con su símil de unos 20 metros de altura, levantado en la cúspide del Edificio Ariztía. La imagen integra una serie de 5 fotografías, organizados textualmente bajo el título “Información Gráfica Estación Chile Radio”, que proporciona la información técnica previamente expuesta.

¹¹⁵ Las comillas se incluyen pues, Jorge Spencer Gallo, sólo cuenta con 18 años de edad en la imagen y aún no iniciaba sus estudios ingenieriles. Es así que luego viajó a EE.UU., donde se tituló en la Engineering School of Peddie Highstown (New Jersey) en 1926, para ingresar en 1927 a la *Radio Corporation of America*.

Imagen 2: Trabajadores instalan los mástiles de la antena de CRC



Fuente: *Chile Radio Magazine* 1 (1923): 11.

Pienso que la imagen 2 muestra dos tipos de trabajadores, uno experto y otro sin calificación, respectivamente, en el extremo superior y la base del mástil, organizados al servicio de una empresa privada que, a su vez, se coordinó con otra para ocupar una dependencia de esta última, a fin de instalar la antena que emitiría las ondas electromagnéticas de un transmisor que no vemos. Un transmisor que irradiaría una señal ya no a un único receptor, sino a múltiples y, en muchos casos, anónimos oyentes dispersos en el área de alcance.

Estaciones radiodifusoras pioneras

Propongo como marcadores temporales los años 1923 y 1927, pues al año siguiente de la primera transmisión radiodifusora se construyó y puso en funcionamiento la primera estación radiodifusora del país, mientras cuatro años después se efectuó el traspaso administrativo de la Dirección General de Servicios Eléctricos, desde el Ministerio de Obras Públicas, Comercio y Vías de Comunicación hacia el Ministerio del Interior.¹¹⁶

¹¹⁶ Fondo del Ministerio de Obras Públicas, vol. 7837, *Archivo Nacional de la Administración* (en adelante *ANAD*).

Tras las transmisiones públicas de agosto de 1922, hacia octubre Enrique Sazié se asoció con Federico Helfmann¹¹⁷ para formar la primera emisora comercial, *Radio Chile*. Para ello, Sazié como responsable técnico construyó un transmisor de 5 watts, cuya antena fue ubicada en la cúspide del Edificio Ariztía¹¹⁸. Posteriormente, tras retirarse Helfmann de la sociedad, Sazié se vinculó con Errázuriz, Simpson y Cía.¹¹⁹, constituyendo la *Chile Radio Company*.

Imagen 3: Edificio Ariztía en 1925



Fuente: *Luces de Modernidad* (2003):21.

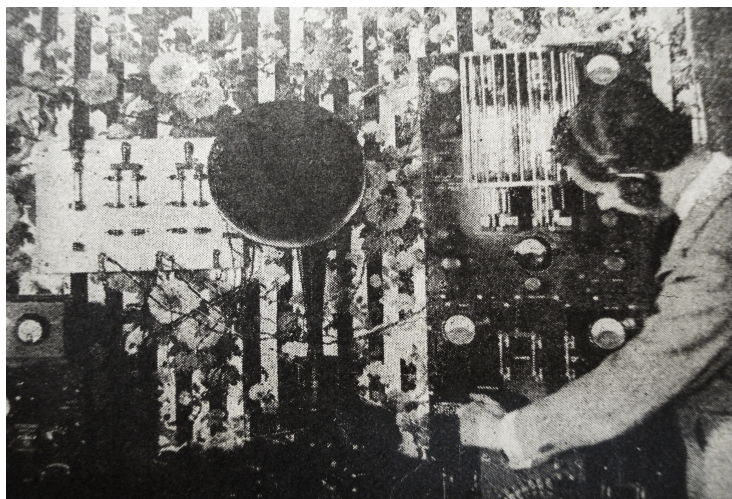
¹¹⁷ Empresario nacido en 1891, perteneciente a la familia propietaria de la Sociedad Imprenta y Litografía Universo, que tendría a la revista *Zig-Zag* entre sus publicaciones periódicas.

¹¹⁸ Construido en 1921, es obra arquitectónica de Alberto Cruz Montt e ingenieril de Franke, Jullian y Cía. Fue el primer edificio de altura en Chile, a la luz de sus diez pisos y dos ascensores eléctricos, en el cruce de las calles Nueva York y La Bolsa, enfrentando en dirección sur a la casa central de la Universidad de Chile.

¹¹⁹ Representante exclusivo en Chile de la corporación estadounidense *Westinghouse Electric*, que producía desde locomotoras eléctricas hasta artefactos domésticos, entre los cuales destacarían los receptores de radio.

La siguiente imagen muestra el interior del estudio de la emisora, con la tecnología estadounidense De Forest¹²⁰, cuyas transmisiones de prueba se iniciaron el 2 de enero de 1923 desde el décimo piso del Edificio Ariztía. La instalación fue complementada con el sistema de antenas que permitieron irradiar las ondas electromagnéticas por el valle central de Chile y más allá.

Imagen 4: Control de equipo transmisor de CRC



Fuente: *Chile Radio Magazine* 2 (1923): s/n.

Las transmisiones oficiales, con su programación continua, se iniciaron el 23 de marzo de ese año, marcando así el nacimiento de la radiodifusión privada con financiamiento comercial. A saber, por concepto de ingreso publicitario, consistente en la emisión sonora de avisos de productos y servicios a un auditorio disperso territorialmente, alcanzable por la propagación de las ondas electromagnéticas en la frecuencia de 430 metros, bajo la señal de llamada CRC.

Al unísono, 1923 fue el año inaugural para la primera publicación dedicada a la radio (cuyo nombre en inglés la distinguía de otras), que en su primer número inventarió las estaciones radiocomunicadoras en la ciudad.

¹²⁰ Cuyo nombre refiere al ingeniero norteamericano Lee de Forest (1873-1961), a quien previamente señalamos como el descubridor del audión.

Cuadro 5: Estaciones pioneras de radiocomunicaciones en Santiago

Señal de llamada	Estación	Potencia en antena (en watts)	Largo de onda (en metros)	Naturaleza
CCH	Universidad de Chile	200	1.700	Experimentación
CRC	Chile Radio Co.	20	430	Broadcasting Horas sin programa
ELF	Eugene Falkenburg	20	250	Broadcasting Horas sin programa
HD	Harvey Diamond	200	700	Particular
JS	Jorge Spencer	20	470	Broadcasting Horas sin programa

Fuente: *Chile Radio Magazine* 1 (1923): s/n.

Estas cinco emisoras se agrupaban en tres tipos.¹²¹ CCH estaba asociada al Laboratorio de Electrotecnia, dirigido por el Prof. Salazar; HD pertenecía al presidente del Radio Club de Chile y, a su vez, gerente general de la Compañía Chilena de Electricidad; en tanto las restantes son clasificadas como “radiodifusoras”. Empero sólo CRC era una sociedad comercial con una fuerte inversión tecnológica, por los antecedentes antes descritos; mientras ELF y JS son propiedad de particulares que más bien responden al calificativo de “radio-aficionados”. Claramente separadas entre sí en el espectro radioeléctrico, ninguna de ella posee un requisito básico de una emisora comercial, como es una franja horaria o continuidad de transmisiones. En ese sentido, aún la “radioafición” predomina sobre la “radiodifusión”. Para ello se precisaba ofrecer un abanico de contenidos sonoros por varias horas al día, a cientos si no miles de oyentes, cada cual con acceso a sendos receptores de radio. Vale decir, no existía un mercado radiofónico, aunque una cultura afín ya había surgido.

Durante el período 1925-1927 emergieron las pioneras emisoras radiales en Santiago¹²², cuyas azarosas transmisiones fueron transitando a una regularidad horaria y estándares tecnológicos, que el mismo marco regulatorio del Estado de Chile irá

¹²¹ Al mes siguiente, el director de *Chile Radio Magazine* reconoció que las estaciones de radio del Palacio de La Moneda y la de Telégrafos del Estado debían incluirse, mas sin entregar la información técnica de ellas.

¹²² Como consecuencia de un reconocimiento oficial, en virtud a la Ley General de Servicios Eléctricos y el Reglamento de Radio-Comunicaciones, ambos de 1925.

encauzando. Para ofrecer una plausible reconstrucción histórica, es necesario señalar que las fuentes consultadas son heterogéneas en su calidad documental. Así, mi descripción se sustenta en el decreto respectivo, el informe experto de la Dirección General de Servicios Eléctricos, planos de transmisores, memorias descriptivas e imágenes de prensa.

Bajo la señal de llamada CMAA, Radio Ch.R.U-Buin, cuyo concesionario fue el agricultor Carlos Walsen Pinto señaló en la memoria descriptiva de la solicitud de concesión que la potencia máxima sería de 20 watts, la fuente de energía sería un generador de 200 watts, con una antena y contra-antena de 4 hilos, a 23 metros de altura y alcance de 400 kilómetros, ubicada en dicha localidad rural al sur de Santiago, siendo acompañada por el plano de la “estación transmisora”, trazado en papel ferroprusiato.¹²³

Bajo la señal de llamada CMAB, Radio Chilena, la memoria descriptiva de la solicitud de concesión precisó que la potencia máxima sería de 1.500 watts, la fuente de energía sería entregada por la Compañía General de Electricidad, una antena de tipo Gage de 35 metros de altura y con domicilio en el Edificio Ariztía, en la esquina de Nueva York con La Bolsa; siendo acompañada por el plano de la “estación transmisora”, trazado en papel ferroprusiato.¹²⁴

Bajo la señal de llamada CMAC, Radio El Mercurio, la memoria descriptiva de la solicitud de concesión indicó que la potencia sería de 250 watts, la fuente de energía sería aportada por 2 motores generadores de 2.000-3.000 volts, el transmisor estaría formado por un circuito oscilador *Hartley* y un circuito modulador *Heising*, un amplificador de potencia de 100 watts y un amplificador de micrófono *Western Electric*, una antena compuesta de 6 hilos de cobre de 70 hebras cada uno, a 22 metros de distancia de su contra-antena equivalente, elevándose en conjunto a 28 metros de altura y con domicilio en Morandé con Compañía; siendo acompañada por el plano de la “estación radiotelefónica”, trazado en papel de copia semejante al ferroprusiato.¹²⁵

¹²³ Fondo del Ministerio de Obras Públicas, vol. 3445, *ANAD*.

¹²⁴ Fondo del Ministerio de Obras Públicas, vol. 3447, *ANAD*.

¹²⁵ *Idem op.cit.*

Bajo la señal de llamada CMAD, Radio Fratelli Castagneto, la memoria descriptiva de la solicitud de concesión especificó que la potencia sería de 100 watts, la fuente de energía sería aportada por un motor generador de 1.000 volts, el transmisor estaría formado por un circuito oscilador y un circuito modulador, ambos con 4 válvulas *RCA* de 50 watts, un amplificador de potencia de 50 watts y de micrófono magnético del fabricante nacional *Primial Electric*¹²⁶, una antena *Telefunken* de 4 hilos a 20 metros de altura y alcance de 250 kilómetros, con domicilio en Avenida de Las Delicias con San Martín.¹²⁷

Meses después, el concesionario Silvio Castagneto Figallo la inauguró, llamándola C3AF¹²⁸, situándola en su residencia de Echaurren 507. La imagen 5 permite advertir la relevancia visual del equipamiento tecnológico formado por las torres y mástiles, las cuales sostienen el entremado de hilos que constituyen la antena, en este reportaje gráfico a página completa.

¹²⁶ Esta manufactura chilena de productos eléctricos también es mencionada como proveedora de acumuladores y amplificadores de micrófono, no obstante son prototipos experimentales dado que su patente comercial estaba pendiente.

¹²⁷ Fondo del Ministerio de Obras Públicas, vol. 3451, *ANAD*.

¹²⁸ Desconozco la discrepancia de las señales de llamada CMAD y C3AF, si bien este equipamiento permitía utilizarlo indistintamente para radioafición y radiodifusión, modificando la frecuencia fuera del horario de la concesión radiodifusora.

Imagen 5: Estación de radio-comunicaciones CMAD/C3AF



Fuente: *Zig-Zag* 1099 (1926): s/n.

Bajo la señal de llamada CMAE, Sociedad Radio Comercial, integrada por Alberto Bachelet, Alberto Marty y René Doneaud du Plan, el decreto de concesión precisaría que la potencia máxima sería de 100 watts, estando domiciliada en El Diario Ilustrado (Morandé con Moneda)¹²⁹, si bien se conserva la solicitud y el plano del “transmisor” trazado en papel ferroprusiato.¹³⁰

Bajo la señal de llamada CMAH, Radio El Llano, cuyo concesionario fue José Bellalta Ortega especificó en la memoria descriptiva de la solicitud de concesión que el transmisor se compondría de un circuito oscilatorio y otro amplificador, correspondiendo al primero producir la energía de radio-frecuencia y al segundo aumentar tal energía inicial; la fuente de energía sería entregada por un motor generador de 1.000 volts, no precisando las

¹²⁹ En este caso, la memoria descriptiva del proyecto no se incluye en el volumen consultado.

¹³⁰ Fondo del Ministerio de Obras Públicas, vol. 3491, *ANAD*.

características de la antena, en tanto el domicilio de la estación era San Ignacio 50, en Llano Subercaseaux.¹³¹

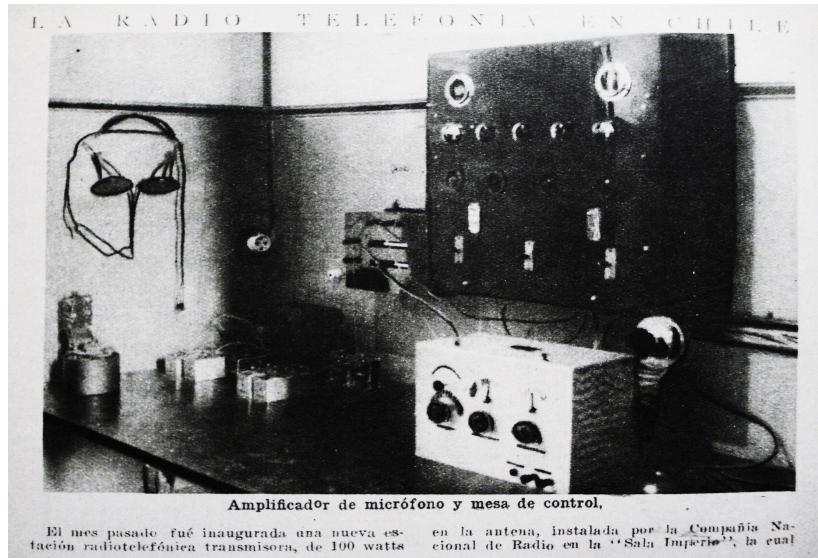
Bajo la señal de llamada CMAK, Compañía Nacional de Radio hacia marzo de 1927 recibió la concesión de segunda categoría, no ofreciendo mayor información técnica de su estación.¹³² No obstante lo anterior, esta emisora tuvo dos reportajes gráficos previos, evidenciando una asociación con el mismo medio escrito. En el primero, llamado “La Radiotelefonía en Chile” se mostró el amplificador de micrófono, la mesa de control y el transmisor, indicando que funcionaría en la Sala Imperio. En el segundo, titulado “Estación Zig-Zag”, se indicó que el transmisor era francés¹³³, montado y adaptado por el ingeniero Ernesto Reboux; cuya fuente de energía estaba formada por un motor de 440 volts y un generador de 110 volts, ambos de CC, más un generador de 120 volts de CA, con una potencia máxima de 2.200 watts; dicha corriente era filtrada y alimentada con 8.000 volts a los circuitos oscilador y modulador, incluido un micrófono amplificado *Kellog*.

¹³¹ Fondo del Ministerio de Obras Públicas, vol. 3534, *ANAD*.

¹³² Fondo del Ministerio de Obras Públicas, vol. 3699, *ANAD*. Se indica en letra manuscrita que el decreto fue enviado a la Dirección General de Servicios Eléctricos.

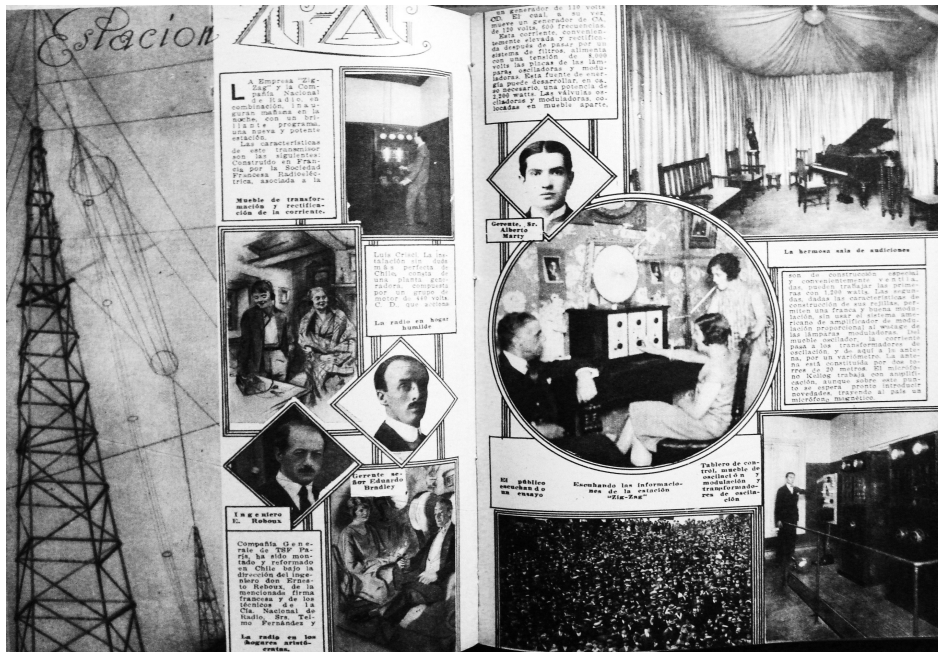
¹³³ Construido por la Sociedad Francesa Radioeléctrica, asociada a la Compañía Generale de TSF (París).

Imagen 6: Equipo de transmisión de CMAK



Fuente: Zig-Zag 1126 (1926): s/n.

Imagen 7: Reportaje gráfico de "Estación Zig-Zag"



Fuente: Zig-Zag 1136 (1926): s/n.

Al comparar las imágenes 6 y 7, en la primera de ellas la emisora es reducida únicamente a la tecnología sonora, mientras en la segunda, junto con incorporar al personal experto de tal infraestructura tecnológica (mediante tres retratos), emerge la “sala de audiciones” como matriz de la producción radiofónica, así como cuatro representaciones visuales del oyente, mediante el contrapunto entre tres hogares (dos dibujos y una fotografía) y un auditorio callejero (fotografía panorámica).

Conclusión

En visión retrospectiva, la dimensión tecnológica de la radiodifusión temprana en Chile se vislumbró ya en la conferencia divulgativa de Juan Langenstein (1903), devino enseñanza profesionalizante de la radio-telegrafía por parte de Celinda Arregui (1916), fue impulsada con la docencia e investigación aplicada de Arturo Salazar (1908-1924) y las actividades del Radio Club de Chile (1922), una de las cuales fue la primera transmisión radiodifusora en el país. Con este trasfondo proclive a la cultura eléctrica en Santiago, se impuso la transición desde la radiotelegrafía a la radiodifusión, proceso de innovación tecnológica marcado por el diseño, construcción y funcionamiento de las emisoras pioneras desde 1923 a 1927.

Para tal efecto, el Estado de Chile impulsó esta modernización del país desde las radio-comunicaciones con la Ley General de Servicios Eléctricos de 1925, instalando a las estaciones de radio-difusión en el imaginario nacional, para lo cual la Dirección General de Servicios Eléctricos fue la agencia experta en supervisar la instalación de estas sofisticadas instalaciones tecnológicas, que tenían una indudable intención comunicativa en la corta y mediana duración.

Ello implicó la transformación de los iniciados en la telegrafía sin hilos de comienzos del siglo XX, algunos permanecieron como radio-aficionados como Marcel Person, algunos actuaron como técnicos en radiotelefonía como Enrique Sazié, unos pocos se convirtieron en ingenieros eléctricos dedicados a la radio-difusión como Jorge Spencer e, inclusive, unos combinaron la habilidad técnica con la emergente condición de *broadcaster* como Carlos Walsen.

CAPÍTULO 2

Este segundo capítulo aborda el restante componente central de la primera hipótesis, como fue la participación del Estado de Chile ante la llegada e incorporación de las radiocomunicaciones y la radiodifusión al país, dentro de un inexorable proceso modernizador impulsado fuera de las fronteras nacionales. Permitirá apreciar la calidad de la respuesta del aparato público ante un fenómeno multidimensional, que requería confianza en el conocimiento experto y decisión política para traducirlo en acción sectorial en el corto plazo, así como sentido de país, en el largo plazo, a fin de incorporar la innovación tecnológica en el imprescindible marco regulativo de la radiodifusión privada, siguiendo una tendencia internacional.

A fines de 1924, el representante de la *Compañía Radio Chilena*, ofreció una perspectiva local del fenómeno global asociado a las radio-comunicaciones. En el ámbito global, sostuvo que un estado nacional debía regular las transmisiones radio-telegráficas y radio-telefónicas, debido al crecimiento inorgánico de las estaciones en cuanto a sus intensidades y longitudes de onda; en el ámbito local, sugirió que si bien las transmisiones radio-eléctricas y radio-telefónicas en Chile aún no llegaban a la complejidad de naciones del hemisferio norte, era plausible anticiparse de modo de mitigar situaciones emergentes, como las interferencias entre algunas estaciones, la deficiente calidad técnica de ciertas transmisiones o el equívoco cariz de algunos mensajes. Agregaba que la tecnología radiotelefónica debía ser distinguida de la telegráfica y la telefónica (ambas deudoras de la electricidad alámbrica del siglo XIX), razón por la cual la legislación existente era inaplicable a las radio-transmisiones.¹³⁴

En retrospectiva, tal misiva de un experto privado fue un antecedente clave en la política regulatoria del Estado de Chile hacia el mundo de las radiocomunicaciones, en general, y la radiodifusión, en particular. Empero, los ámbitos tecnológico y comunicativo

¹³⁴ Incluida como antecedente del Decreto 336 del Ministerio de Obras Públicas, Comercio y Vías de Comunicación del 29 de noviembre de 1924 (ver Anexo 1).

de la radiodifusión fueron tan dinámicos en el tiempo, que condicionaron al Estado para ir refinando perspectivas, normativas y prácticas desde 1925 a 1944.

Normativas para la radiodifusión

Desde el derecho administrativo, la radiodifusión durante el período 1922-1944 se enmarcó en las Leyes Generales de Servicios Eléctricos (1925 y 1931) y los diversos Reglamentos que precisaron sus aspectos técnicos y/o programáticos (1925, 1931, 1941 y 1944), los cuales fueron apoyados por comisiones expertas y la agencia experta, la Dirección General de Servicios Eléctricos (en adelante DGSE).

Fecha el 21 de noviembre de 1924, la carta de Ricardo Simpson al Ministro de Obras y Vías Públicas contextualizó la inminente irrupción de las radio-comunicaciones en el país, a partir de la experiencia externa a las fronteras nacionales, de lo que dedujo un problema mayor (como es la reglamentación de las transmisiones por radio) y sugirió una solución prudente (como es el estudio anticipado de una legislación específica). No obstante, Ricardo Simpson escribió desde un grupo de interés, esto es, como representante de la Compañía Radio Chilena, que desde inicios de 1923 venía transmitiendo “noticias de interés general, acompañadas de programas artísticos” desde los altos del Edificio Ariztía.¹³⁵

Ocho días después, mediante el decreto N° 336 del 29 de noviembre de 1924, el General Altamirano designó una comisión ad-honorem que estudiaría la reglamentación para la instalación y funcionamiento de estaciones de radio-comunicación, compuesta en este orden por las siguientes personas y experticias:

- Arturo Salazar : Profesor de electrotecnia de la Universidad de Chile.
- Rafael Edwards : Ingeniero.
- Fernando Palma R. : Ingeniero.
- Vicente Merino : Capitán de corbeta.
- Silverio Brañas : Capitán de fragata y Sub-Director de Correos y Telégrafos.
- Emilio Salinas : Teniente Coronel.
- Ricardo Simpson : Representante de las compañías radiotelegráficas.

¹³⁵ Para consulta del lector, el anexo 1 es una transcripción de la carta aludida.

- Antonio Castillo : Ingeniero electricista del Ministerio.¹³⁶

Al iniciar enero de 1925, Ricardo Simpson, presidente de esta Comisión de Radio-Comunicaciones, envió una misiva al ministro de la cartera, impetrando una medida provisoria en orden a prohibir nuevas estaciones de radio-transmisión, dadas las crecientes interferencias y dificultades en las radio-comunicaciones y, así, facilitar la redacción definitiva de la reglamentación ya pre-acordada. Casi inmediatamente, el ingeniero Antonio Castillo remitió un resumen del planteamiento de Ricardo Simpson al Ministro de Obras y Vías Públicas. Finalmente, con fecha 9 de enero de 1925, el decreto N° 51 firmado por el mandatario General Luis Altamirano oficializó la prohibición transitoria para instalar estaciones transmisoras de radio, hasta que el reglamento respectivo fuese promulgado.¹³⁷ De ese modo, se detuvo el interés aficionado por las radio-comunicaciones, como antesala de una institucionalización para las ondas electromagnéticas, dado el uso de la tecnología Marconi por parte de la Marina y Telefunken por parte del Ejército de Chile, al menos desde la década previa.¹³⁸

En función del artículo 93 de la Ley General de Servicios Eléctricos, se hicieron las consultas respectivas para conformar el Consejo de Servicios Eléctricos. Desde una terna presentada por los representantes de las empresas de radio-difusión y los aficionados se designó a Ricardo Edwards, desde otra entregada por los representantes de las empresas comerciales de radio-comunicación se eligió a Ricardo Simpson y, a sugerencia del director de la Escuela de Ingeniería de la Universidad de Chile, se designó al Profesor de Electrotecnia Arturo Salazar. Respectivamente, mediante los decretos N° 581, 583 y 584 del 23 de febrero de 1925 del Ministerio de Obras Públicas, Comercio y Vías de Comunicación.¹³⁹ De modo paralelo, dentro de los nombramientos de la DGSE, como ingeniero jefe del Departamento de Radio-Comunicaciones fue designado Antonio Castillo, según el decreto N° 585 de la fecha y ministerio homónimos recién citados.¹⁴⁰

¹³⁶ Fondo del Ministerio de Obras Públicas, vol. 3335, *ANAD*.

¹³⁷ Para consulta del lector, se adjunta el texto íntegro en el anexo 2.

¹³⁸ Celinda Arregui de Rodicio. *La Telegrafía sin Hilos* (1916), 164-177, 290-292.

¹³⁹ Fondo del Ministerio de Obras Públicas, vol. 3396, *ANAD*.

¹⁴⁰ *Idem op.cit.*

El 13 de febrero de 1925, la segunda Junta de Gobierno, que sucedió a la primera renuncia de Arturo Alessandri Palma, promulgó el Decreto-Ley N° 252 bajo el título de *Ley General de Servicios Eléctricos*. En este cuerpo jurídico, que llevó las firmas de los gobernantes Emilio Bello Codesido, el Almirante Carlos Ward y el General Pedro Dartnell¹⁴¹, junto con la del Ministro de Obras y Vías Públicas, Francisco Mardones, se realizó una actualización legislativa en torno a la electricidad del siglo XX en general y las radio-comunicaciones en particular.

Esta Ley General de Servicios Eléctricos, en seis artículos, se concentró en lo que denominó genéricamente “estaciones de radio-transmisión”. El artículo 34 precisó la información básica de las solicitudes de permiso: categoría (primera/segunda), potencia (en antena), fuente de energía, ubicación y tipo de antena (altura, longitud y número de hilos); el artículo 35 prescribía que tal solicitud debía ser acompañada por un plano general, una memoria descriptiva (que incluiría un presupuesto aproximado, un cálculo de entradas probables y gastos de explotación), así como una boleta de depósito a la orden de la Dirección de Servicios Eléctricos a razón de 2 pesos por watt de potencia; el artículo 36 indicaba que se regularía la longitud de ondas, las señales de llamada y los horarios de transmisión; el artículo 37 detalló una situación excepcional para algunas estaciones de radio-transmisión; el artículo 38 distinguió seis tipos de “estaciones de radio-transmisión”, una de las cuales eran las “estaciones de radio-difusión”; el artículo 39 explicitó la prohibición de uso de “ondas amortiguadas” con la excepción de las “estaciones de servicio fiscal”. Es significativo detenerse en el artículo 38, ya que entregó una clasificación transversal para el período de nuestro estudio, reforzando la peculiaridad de la radiodifusión y eliminando la ambigüedad semántica del neófito sobre la transmisión de ondas electromagnéticas, a partir de un léxico no técnico.¹⁴² En primer lugar, están las “estaciones comerciales internacionales”, orientadas al servicio público de radio-comunicaciones con el exterior; en segundo lugar, las “estaciones de servicio privado”,

¹⁴¹ Collier, S. & Sater, W., *Historia de Chile 1808-1994* (Madrid: Cambridge University Press, 1999), 190.

¹⁴² En comparación con los parámetros técnicos, expuestos en el capítulo anterior.

destinadas a comunicar inalámbricamente dos puntos del territorio nacional; en tercer lugar, las “estaciones de radio-difusión”, dirigidas a transmitir informaciones de orden cultural, recreativo o de interés general, industrial o comercial; en cuarto lugar, las “estaciones de experimentación”, orientadas al progreso técnico o científico de las radio-comunicaciones; en quinto lugar, las “estaciones de aficionados”, destinadas a fines de estudio o mero entretenimiento; en sexto lugar, las “estaciones de servicio fiscal”, dirigidas al servicio del Estado o para fines educacionales.¹⁴³

Dicha distinción legal, inspirada técnicamente, permite visualizar que el Estado de Chile asumió la realidad emergente de las radio-comunicaciones en el ámbito de los servicios eléctricos; requiriendo la elaboración del primer Reglamento de Estaciones de Radio-Comunicaciones, la constitución del Consejo de Servicios Eléctricos, integrado por expertos ajenos a tal agencia estatal, y la contratación de personal experto para la Dirección de Servicios Eléctricos.

En la versión impresa de la Ley N° 252, el Ministro Mardones redactó un texto introductorio sobre la génesis y sentido de esta fundamental ley energética. Señala que tuvo como precedente un pre-proyecto, analizado con la Comisión de Industria de la Cámara de Diputados, a comienzos de 1923; quedó la DGSE en condición de organismo fiscalizador de la ley, permitiendo así la interacción entre gobierno, empresas eléctricas y “público consumidor”; el financiamiento de tal agencia estatal consistiría en el gravamen a las empresas eléctricas que se beneficiarían con la explotación de estos servicios públicos, incorporando la “práctica moderna” de no gravar adicionalmente el presupuesto nacional.¹⁴⁴

El Reglamento de Estaciones de Radio-Comunicaciones de 1925, asociado a esta inaugural Ley General de Servicios Eléctricos, ofrece al menos cinco antecedentes, los cuales evidenciaban la relevancia alcanzada por el conocimiento técnico de los expertos en radio-comunicaciones. Ellos fueron convocados para abordar y resolver un tema que rebasaba la autoridad política de los gobiernos presididos por Arturo Alessandri Palma y la

¹⁴³ Fondo del Ministerio de Obras Públicas, vol. 3503, *ANAD*.

¹⁴⁴ Fondo del Ministerio de Obras Públicas, vol. 3356, *ANAD*.

primera Junta de Gobierno que lo sucede, integrada por el General Luis Altamirano, el Almirante Francisco Nef y el General Juan Bennett.¹⁴⁵

Finalmente, con fecha 25 de junio de 1925, el Decreto Supremo N° 2018 bajo el título Reglamento de Estaciones de Radio-Comunicaciones estructuró por primera vez, desde el Estado de Chile, el régimen de concesiones para las estaciones de radiodifusión.¹⁴⁶ Con ello, la Ley General de Servicios Eléctricos encontró su complemento imprescindible para el campo de las radio-comunicaciones en general y la radio-difusión en particular.

Si bien la Ley General de Servicios Eléctricos y el Reglamento de Estaciones de Radio-Comunicaciones de 1925 fueron los instrumentos legales a través de los cuales el Estado de Chile estructuró un inaugural orden jurídico para la radio-difusión, ambos fueron modificados en los años siguientes por las nuevas administraciones gubernamentales. Así, la secuencia la forman el Reglamento de Radio-Comunicaciones (decreto n° 1671 del 11 de mayo de 1931), la Ley General de Servicios Eléctricos (decreto con fuerza de ley n° 244 del 15 de mayo de 1931), el Reglamento de Estaciones de Radiocomunicaciones (decreto n° 5119 del 30 de diciembre de 1931), el Reglamento de Radiotransmisiones (decreto n° 1470 del 17 de marzo de 1941), el Reglamento de Estaciones de Radiocomunicaciones (decreto n° 3375 del 28 de agosto de 1944) y el Reglamento de Transmisiones de Radiodifusión (decreto n° 3376 del 28 de agosto de 1944). En cuanto a la calificación laboral de los técnicos en radiocomunicaciones, debe mencionarse el Reglamento de Instaladores, Electricistas de Teatro, Operadores de Biógrafo, Radio-Operadores y Radio-Telegrafistas (decreto n° 2499 del 17 de agosto de 1925) y el Reglamento de Radiotécnicos, Radiooperadores, Radiotelegrafistas y Radio-controladores (decreto n° 4883 del 22 de noviembre de 1944).

El sistema de las comisiones asesoras validaría dicha reglamentación, lo cual se aprecia al observar la composición mixta y técnica de ellas:

¹⁴⁵ Collier, S. & Sater, W., *Historia de Chile*, idem op.cit.

¹⁴⁶ Fondo del Ministerio de Obras Públicas, vol. 3431, *ANAD*.

- Comisión de Radiotelefonía¹⁴⁷: Director de Servicios Eléctricos: Francisco Lobos, Capitán de Corbeta: Armando Parker, Capitán de Ejército: León Guillard, Jefe de Sección de Correos y Telégrafos: Exequiel González, Presidente del Radio Club de Valparaíso: Carlos Reiher, Capitán de Ejército de la Sub-Secretaría de Aviación: Gustavo Pinto Sepúlveda, Jefe del Departamento de Extensión Cultural de la Universidad de Chile: Armando Donoso.
- Comisión de Radiotransmisiones¹⁴⁸: Director General de Informaciones y Cultura: Raúl Rettig Guissen, Director General de Servicios Eléctricos: Domingo Santa María, Jefe del Departamento de Informaciones: Ricardo Baraona, Representante de la Asociación de Broadcasters: René Silva Espejo, Representante de las radios de provincia: Adriano Yz y Reyes, Representante de las radios no afiliadas a la Asociación de Broadcasters: Manuel Casabianca.
- Comisión de Radiodifusión¹⁴⁹: Director General de Informaciones y Cultura: Raúl Rettig Guissen, Director General de Servicios Eléctricos y de Gas: Domingo Santa María, Decano de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Chile: Domingo Santa Cruz, Director Artístico del Instituto de Extensión Musical: Armando Carvajal, Representantes de la Asociación de Broadcasters de Chile: Carlos Justiniano y Raúl Santa María, Representantes del Sindicato de Actores Radiales de Chile: Mireya Latorre y Roberto Arón¹⁵⁰, Jefe del Departamento de Informaciones de la Dirección General: Enrique Molina Grandi.

Ordenamiento técnico de la radiodifusión nacional

¹⁴⁷ Decreto n° 378, 25 Enero 1930, y n° 3281, 16 Julio 1930, Fondo del Ministerio del Interior, vol. 7445 y 7530, *ANAD*.

¹⁴⁸ Decreto n° 5125, 15 Septiembre 1942, Fondo del Ministerio del Interior, vol. 10.662, *ANAD*.

¹⁴⁹ Decreto con Fuerza de Ley 35/6331, 19 Noviembre 1942, Fondo del Ministerio del Interior, vol. 10.696, *ANAD*.

¹⁵⁰ Por decreto n° 2394 del 16 de Junio de 1944, se acepta la renuncia de este abogado de nacionalidad argentina a la Comisión.

Por cuanto la experiencia internacional anticipaba que la radiodifusión se expandiría en las diversas naciones, en el caso chileno se observó desde 1925 a 1944 una explícita política pública, derivada de las leyes generales de servicios eléctricos y los reglamentos de radio-comunicaciones, orientada a dar coherencia al creciente interés de individuos, grupos de individuos y organizaciones formales por transformarse en *broadcasters*.¹⁵¹ Por lo demás, a contar del 29 de agosto de 1927 la Dirección General de Servicios Eléctricos fue trasladada administrativamente desde un ministerio técnico al político por excelencia.¹⁵²

Una solución teórica para organizar la complejidad es su reducción, estableciendo estándares técnicos para las emisoras existentes y futuras a nivel nacional, incorporando los acuerdos internacionales en las concesiones radiodifusoras locales y monitoreando este sistema radiodifusor con el personal experto de la agencia estatal (DGSE). La serie de reglamentos de radiocomunicaciones constituyeron instrumentos eficaces para la fase formativa de la radiodifusión chilena¹⁵³, donde parámetros técnicos como categorización, longitud de onda, agrupamiento territorial, señal de llamada y horario de transmisión fueron indicadores fiables y eficaces.

La categorización de estaciones radiodifusoras aludía a la potencia transmisora en antena, asociada en primer lugar al alcance geográfico de la emisión, lo cual permitió distinguir en al menos dos tipos de estaciones radiodifusoras hasta 1931, para complejizarse en 1941 al reconocer cuatro tipos y en 1944 al diferenciar entre onda larga y onda corta.¹⁵⁴

¹⁵¹ Esta voz inglesa gozará de valor simbólico hasta mediados de los años cuarenta.

¹⁵² El capítulo siguiente analiza detalladamente la dinámica regulatoria de la radiodifusión en Chile y la función de esta agencia experta.

¹⁵³ Para consulta del lector sugiero el anexo 4, que es el esquema normativo de la radiodifusión en Chile, 1925-1944.

¹⁵⁴ La onda corta permitía la recepción de las transmisiones desde el territorio nacional en el exterior, aprovechando la dispersión extraterritorial a grandes distancias de ciertas ondas electro-magnéticas que la definen.

Cuadro 6: Categorización de emisoras radiodifusoras, 1925-1944

Fecha	Categorización (en watts)
1925	Primera: igual o superior a 1.000 Segunda: no más de 100 ¹⁵⁵
1931	Primera: igual o superior a 1.000 Segunda: no más de 100 ¹⁵⁶
1931	Primera: igual o superior a 1.000 Segunda: no más de 100 ¹⁵⁷
1941	Primera: más de 10.000 Segunda: más de 5.000 y hasta 10.000 Tercera: más de 1.000 watts y hasta 5.000 Cuarta: desde 250 hasta 1.000 ¹⁵⁸
1944	Onda larga: Primera: 10.000, 15.000, 25.000 ó 50.000 Segunda: 1.000, 5.000 ó 10.000 Tercera: 250, 500 ó 1.000 Onda corta: Primera: 10.000, 15.000, 25.000 ó 50.000 Segunda: 1.000 ó 5.000 ¹⁵⁹

Fuente: *Archivo Nacional de la Administración*, Fondo del Ministerio de Obras Públicas, vol. 3.431, y Fondo del Ministerio del Interior, vol. 7.762, 7.837, 10.286 y 11.315.

Mientras desde 1925 a 1931 existe una continuidad en la dicotomía entre emisoras de primera y segunda categoría, desde 1941 a 1944 se aumenta en al menos 9 veces el piso de transmisión para la primera categoría, incrementándose la potencia máxima hasta en 49 veces. Por lo demás, a contar de 1944 emerge otra modalidad radiodifusora llamada onda corta, que amerita ser analizada por sí misma al posibilitar la recepción de emisoras internacionales y la emisión al extranjero.

¹⁵⁵ *Reglamento de Radio-Comunicaciones*, artículos 46 y 50.

¹⁵⁶ *Reglamento de Radio-Comunicaciones*, artículo 61.

¹⁵⁷ *Reglamento de Estaciones de Radiocomunicación*, artículo 60.

¹⁵⁸ *Reglamento de Radiotransmisiones*, artículo 34.

¹⁵⁹ *Reglamento de Estaciones de Radiocomunicaciones*, artículo 55.

La longitud de onda delimita el espectro radioeléctrico, expresada en metros hasta 1931 y luego en kilociclos por segundo, que para efectos de la radiodifusión se desagregaba de este modo:

Cuadro 7: Longitud de onda para emisoras radiodifusoras, 1925-1944

Fecha	Rango
1925	Primera: 475-545 metros Segunda: 350-425 metros ¹⁶⁰
1931	Primera: 230-350 metros Segunda: 200-230 metros ¹⁶¹
1931	Primera: 300-545 metros Segunda: 200-300 metros ¹⁶²
1941	Onda larga: 570, 660, 760, 1.060, 1.140, 1.180, 1.380 y 1.500 kc/seg. Onda corta: 3.300-3.500 (banda de 85 metros), 4.770-4.965 (banda de 62 metros), 6.000-6.200 (banda de 49 metros), 9.500-9.700 (banda de 31 metros), 11.700-11.900 (banda de 25 metros), 15.100-15.350 (banda de 19 metros), 17.750-17.850 kc/seg. (banda de 16 metros) ¹⁶³
1944	Onda larga: 570, 660, 760, 1.060, 1.140, 1.180, 1.380 y 1.500 kc/seg. Onda corta: 3.300-3.500 (banda de 85 metros), 4.770-4.965 (banda de 62 metros), 6.000-6.200 (banda de 49 metros), 9.500-9.700 (banda de 31 metros), 11.700-11.900 (banda de 25 metros), 15.100-15.350 (banda de 19 metros), 17.750-17.850 kc/seg. (banda de 16 metros) ¹⁶⁴

Fuente: *Archivo Nacional de la Administración*, Fondo del Ministerio de Obras Públicas, vol. 3.431, y Fondo del Ministerio del Interior, vol. 7.762, 7.837, 10.286 y 11.315.

Sorprende la movilidad de las franjas de longitud de onda desde 1925 a 1931, atribuible a la frecuente interferencia en las radiocomunicaciones y deficiencias en algunos

¹⁶⁰ *Reglamento de Radio-Comunicaciones*, artículo 46.

¹⁶¹ *Reglamento de Radio-Comunicaciones*, artículo 61.

¹⁶² *Reglamento de Estaciones de Radiocomunicación*, artículo 60.

¹⁶³ *Reglamento de Radiotransmisiones*, artículos 44 y 45.

¹⁶⁴ *Reglamento de Estaciones de Radiocomunicaciones*, artículos 38 y 39.

equipos de transmisión, lo que habría llevado a modificar el rango para las transmisiones radiodifusoras.

Llamo agrupamiento territorial al ordenamiento de las concesiones radiodifusoras, que implicó reunir varias provincias en zonas.

Cuadro 8: Agrupamiento territorial de concesiones radiodifusoras, 1925-1944

Fecha	Zona
1925	Primera: Tacna, Tarapacá, Antofagasta y Atacama; Segunda: Coquimbo, Aconcagua y Valparaíso; Tercera: Santiago, O'Higgins y Colchagua; Cuarta: Curicó, Talca, Linares, Maule, Ñuble y Concepción; Quinta: Bío-Bío, Arauco, Malleco, Cautín y Valdivia; Sexta: Llanquihue y Chiloé; Séptima: Territorio de Magallanes ¹⁶⁵
1931	Primera: Tarapacá, Antofagasta y Atacama; Segunda: Coquimbo y Aconcagua; Tercera: Santiago y Colchagua; Cuarta: Talca, Maule, Ñuble y Concepción; Quinta: Bío-Bío, Cautín y Valdivia; Sexta: Chiloé y territorio de Aysen; Séptima: Territorio de Magallanes ¹⁶⁶
1931	Primera: Tarapacá, Antofagasta y Atacama; Segunda: Coquimbo y Aconcagua; Tercera: Santiago y Colchagua; Cuarta: Talca, Maule, Ñuble y Concepción; Quinta: Bío-Bío, Cautín y Valdivia; Sexta: Chiloé y territorio de Aysen; Séptima: Territorio de Magallanes ¹⁶⁷
1941	CA: Tarapacá, Antofagasta, Atacama y Coquimbo; CB: Aconcagua, Valparaíso y Santiago; CC: O'Higgins, Colchagua, Curicó, Talca, Linares, Maule, Ñuble y Concepción; CD: Arauco, Bío-Bío, Malleco, Cautín, Valdivia, Osorno, Llanquihue, Chiloé, Aysen y Magallanes ¹⁶⁸
1944	CA: Tarapacá, Antofagasta, Atacama, Coquimbo y Aconcagua; CB: Valparaíso y Santiago; CC: O'Higgins, Colchagua, Curicó, Talca, Linares, Maule, Ñuble y Concepción; CD: Arauco, Bío-Bío, Malleco, Cautín, Valdivia, Osorno, Llanquihue, Chiloé, Aysen y Magallanes ¹⁶⁹

Fuente: *Archivo Nacional de la Administración*, Fondo del Ministerio de Obras Públicas, vol. 3.431, y Fondo del Ministerio del Interior, vol. 7.762, 7.837, 10.286 y 11.315.

Al comparar los sub-períodos 1925-1931 y 1941-1944, en el segundo de ellos se distinguen cuatro grupos geográficos, secuenciados alfabéticamente, para la onda (a su vez distinguida respecto a la radiodifusión de onda corta). En breve, al inicio se desagregaba geográficamente en mayor medida, en tanto al final del período se reduce el agrupamiento territorial de las emisoras, agregando un ordenamiento alfabético en dirección norte-sur.

¹⁶⁵ *Reglamento de Radio-Comunicaciones*, artículo 47.

¹⁶⁶ *Reglamento de Radio-Comunicaciones*, artículo 62.

¹⁶⁷ *Reglamento de Estaciones de Radiocomunicación*, artículo 61.

¹⁶⁸ *Reglamento de Radiotransmisiones*, artículo 41.

¹⁶⁹ *Reglamento de Estaciones de Radiocomunicaciones*, artículo 40.

La señal de llamada alude al sistema identificador de las estaciones radiodifusoras, es decir la denominación asignada a la concesión otorgada por el Estado de Chile.

Cuadro 9: Codificación para señales de llamada, 1925-1944

Fecha	Criterio
1925	Una primera letra, C, una segunda para la radiodifusión, M, la tercera y cuarta siguen la serie AA-ZZ ¹⁷⁰
1931	Una primera letra, C, una segunda para la radiodifusión, M, la tercera y cuarta siguen la serie AA-ZZ ¹⁷¹
1931	Una primera letra, C, una segunda para la radiodifusión, M, la tercera y cuarta siguen la serie AA-ZZ ¹⁷²
1941	Onda larga: se antepone la sigla “CA”, “CB”, “CC” ó “CD”, según la ubicación provincial, seguida de la frecuencia de trabajo expresada en kc/seg., expresada en dos, tres o cuatro cifras. Onda corta: la sigla común “CE”, seguida de la frecuencia de trabajo expresada en kc/seg., expresada en dos, tres o cuatro cifras. ¹⁷³
1944	Onda larga: se antepone la sigla “CA”, “CB”, “CC” ó “CD”, según la ubicación provincial, seguida de la frecuencia de trabajo expresada en kc/seg., expresada en dos, tres o cuatro cifras. Onda corta: la sigla común “CE”, seguida de la frecuencia de trabajo expresada en kc/seg., expresada en dos, tres o cuatro cifras. ¹⁷⁴

Fuente: *Archivo Nacional de la Administración*, Fondo del Ministerio de Obras Públicas, vol. 3431, y Fondo del Ministerio del Interior, vol. 7762, 7.837, 10.286 y 11.315.

En el sub-período 1925-1931, homogeneizaba todo el territorio y ordenaba alfabéticamente a las emisoras, en cambio desde 1941 se agrupan provincias en un eje norte-sur más reducido, el indicador electromagnético distingue a cada emisora, apareciendo además la onda corta como otra modalidad radiodifusora.

¹⁷⁰ *Reglamento de Radio-Comunicaciones*, artículo 55.

¹⁷¹ *Reglamento de Radio-Comunicaciones*, artículo 67.

¹⁷² *Reglamento de Estaciones de Radiocomunicación*, artículo 66.

¹⁷³ *Reglamento de Radiotransmisiones*, artículo 41.

¹⁷⁴ *Reglamento de Estaciones de Radiocomunicaciones*, artículos 38 y 39.

El horario de transmisión precisaba el tiempo cronológico asignado para emitir contenidos sonoros, considerando que la interferencia entre dos o más estaciones era una amenaza.

Cuadro 10: Regulación horaria para transmisiones, 1925-1944

Fecha	Asignación de tiempo
1925	Primera categoría: 1 a 4 horas Segunda categoría: hasta 3 horas, al menos de dos bloques separados por uno o más intervalos de 1 hora ¹⁷⁵
1931	Primera categoría: al menos 1 hora, si es mayor se dividía en bloques de al menos 1,5 horas, separados por intervalos de silencio del mismo valor Segunda categoría: hasta 3 horas, salvo excepciones que no interfieran con radiocomunicaciones fiscales ¹⁷⁶
1931	Primera categoría: al menos 1 hora, si es mayor se dividía en bloques de al menos 1,5 horas, separados por intervalos de silencio del mismo valor Segunda categoría: hasta 3 horas, salvo excepciones que no interfieran con radiocomunicaciones fiscales ¹⁷⁷
1941	Primera: al menos 12 horas Segunda: 9-18 horas Tercera: 6-12 horas Cuarta: 3-6 horas ¹⁷⁸
1944	Propuesto por la emisora a la Dirección de Informaciones y Cultura, entidad distinta a la Dirección General de Servicios Eléctricos ¹⁷⁹

Fuente: *Archivo Nacional de la Administración*, Fondo del Ministerio de Obras Públicas, vol. 3431, y Fondo del Ministerio del Interior, vol. 7762, 7837, 10.286 y 11315.

En el sub-período 1925-1931, se aprecia una rígida estructura temporal, donde es posible que una emisora de primera categoría y otra de segunda fuesen similares en este parámetro; asimismo, es interesante el requerimiento del intervalo silencioso que,

¹⁷⁵ *Reglamento de Radio-Comunicaciones*, artículos 56 y 58.

¹⁷⁶ *Reglamento de Radio-Comunicaciones*, artículos 68, 70 y 71.

¹⁷⁷ *Reglamento de Estaciones de Radiocomunicación*, artículos 67, 68 y 69.

¹⁷⁸ *Reglamento de Radiotransmisiones*, artículo 46.

¹⁷⁹ *Reglamento de Estaciones de Radiocomunicaciones*, artículo 49.

ciertamente, impedía la fidelidad oyente debido a la espera. En el sub-período 1941-1944, la clasificación por tramos horarios más extensos denota el interés por aumentar la oferta de contenidos y copar el tiempo vital del oyente.

Puedo concluir que estos cinco parámetros técnicos permitieron institucionalizar la radiodifusión, en tanto rama de las radiocomunicaciones, destinada al ocio sonoro y la formación cultural. Transformando aquel caos primordial de irregulares e imperfectas transmisiones de aficionados y experimentadores en el sistema crecientemente continuo y perfeccionado de radio-transmisiones, protagonizado por *broadcasters* pioneros y radiodifusores consolidados, en esa cristalización del orden electromagnético llamado popularmente dial. El desarrollo histórico de ese dial nacional será descrito e interpretado en el capítulo 5, donde la radiodifusión es analizada como industria .

Intereses gubernamentales hacia la radiodifusión

Inicialmente inspirado en el sistema privado de radiodifusión de los Estados Unidos de América, desde las transmisiones desreguladas de agosto de 1922 y fechas anteriores hasta julio de 1925, a contar de agosto de 1927 el Estado de Chile estructuró un marco jurídico para la radiodifusión, el cual adquirió una connotación estratégica en los años siguientes.

1927 fue un año clave en el interés gubernamental por influir activamente sobre los servicios públicos, hasta el punto de modificar la dependencia administrativa de la DGSE. El Decreto-Ley N° 2682 del 29 de agosto de 1927 traspasó la DGSE, desde el Ministerio de Obras Públicas y Vías de Comunicación hacia el Ministerio del Interior. El texto se fundamentó en cuatro considerandos, el primero de los cuales reiteró la importancia de la Ley N° 252, el segundo diagnosticó una limitada intervención del gobierno respecto a ella, el tercero indicó al Ministerio del Interior como el más idóneo para “controlar” las relaciones entre gobierno, empresas eléctricas y público consumidor a través de intendentes y gobernadores, y el cuarto como una medida descentralizadora desde el punto de vista administrativo.¹⁸⁰

¹⁸⁰ Fondo del Ministerio de Obras Públicas, vol. 7837, *ANAD*.

En el mejor de los casos, el gobierno de Ibañez del Campo infirió como desmedida la injerencia de la DGSE en este tipo de servicio público, o, en el peor de los casos, subestimó la capacidad de esta agencia estatal para relacionarse adecuadamente con las empresas eléctricas y el público consumidor. Mas el uso del término “controlar” sugería una desconfianza frente al moderno régimen de concesiones y un retorno a la tradicional lógica del autoritarismo pre-moderno.

Esta concepción controladora del gobierno de Ibañez del Campo, ante el universo eléctrico, condujo a formular un ambicioso y original proyecto estatal de radiodifusión, el Servicio Nacional de Radio-Difusión (en adelante SNR).¹⁸¹ Sus fundamentos fueron atribuir una función educativa y recreativa a la radiodifusión; constatar su mayor capacidad persuasiva respecto a otros medios de comunicación, dada la libre dispersión geográfica de las ondas electromagnéticas; e impulsar una estación radiodifusora estatal, audible en todo el territorio.¹⁸²

Tiempo después, habiendo denegado una solicitud de concesión presentada por un privado, la DGSE recomendó reservar la frecuencia de 745 kc/seg. para el Estado, atendiendo al saturado dial santiaguino y previendo un futuro proyecto estatal de radiodifusión cultural, lo cual fue formalizado por el Presidente Alessandri al aceptar la sugerencia experta.¹⁸³

En marzo de 1939, la Comisión de Cultura Popular, integrada por Raúl Rettig, Alejandro Ríos, Jorge Délano, Nefelí Reyes y Alejandro Flores, entregó su informe final que propuso la creación de un organismo gubernamental, que articulara extensión cultural y misión política, donde se incluyó de modo privilegiado a la radiodifusión.¹⁸⁴ Distinguiendo entre “propaganda y publicidad” y “extensión cultural”, en el primer caso, se refirió a informar sectorialmente mediante boletines ministeriales, difundir los beneficios de

¹⁸¹ Para consulta del lector, el anexo 7 es la transcripción del decreto promulgatorio.

¹⁸² Considerandos 1º, 2º y 3º, Decreto con fuerza de ley nº 220, 15 Mayo 1931, Fondo del Ministerio del Interior, vol. 7839, *ANAD*.

¹⁸³ Decreto nº 4.064, 10 Octubre 1933, Ministerio del Interior, *ANAD*.

¹⁸⁴ Informe de Comisión de Cultura Popular, 20 de marzo de 1939, Fondo del Ministerio del Interior, vol. 9999, foja 1, *ANAD*.

distintos servicios públicos y comunicar las orientaciones de corto y largo plazo del respectivo gobierno; en el segundo caso, se acuñaron expresiones como “radio al servicio de la escuela” y “sala del pueblo”, inspiradas en un ideal formativo para las nuevas generaciones e incluso para el campesinado.¹⁸⁵

Tras diagnosticar que la infraestructura disponible era insuficiente, tanto del Ministerio del Interior, la Universidad de Chile y el Ministerio del Trabajo y la eventual disposición de los radiodifusores privados, la Comisión de Cultura Popular sugirió el establecimiento de una red estatal a la usanza inglesa, con emisoras en Antofagasta, Santiago y Concepción, estaciones radiodifusoras en todos los establecimientos educacionales y ciertos servicios públicos, como también facilitar el acceso de los obreros a los receptores domésticos.¹⁸⁶

A comienzos de 1940, se introdujeron tres modificaciones al Reglamento de Radiocomunicaciones de 1931: obligar a las emisoras para transmitir una hora diaria de informaciones procedentes del gobierno, permitir hasta quince minutos de publicidad por hora de transmisión e impartir normas generales sobre los contenidos programáticos.¹⁸⁷

En mayo de 1940, nuevamente la DGSE recomendó reservar una frecuencia para el Estado, a saber 820 kc/seg., dado que el dial estaba saturado en Santiago, como consecuencia de las precarias instalaciones radiodifusoras y, por ende, la deficiente calidad de la recepción.¹⁸⁸ Posteriormente, esta decisión fue revocada, en un reajuste de frecuencias de dos emisoras capitalinas.¹⁸⁹

Hacia 1942 la recomendación de la Comisión de Cultura Popular¹⁹⁰ se concretó cabalmente, con la creación de la Dirección General de Informaciones y Cultura (en

¹⁸⁵ Informe de Comisión de Cultura Popular, foja 3 y 4, Fondo del Ministerio del Interior, *ANAD*.

¹⁸⁶ Informe de Comisión de Cultura Popular, foja 4 y 5, Fondo del Ministerio del Interior, *ANAD*.

¹⁸⁷ Decreto n° 381, 30 Enero 1940, y memorandum n° 5.237 de la DGSE, 29 Diciembre 1939, Fondo del Ministerio del Interior, vol. 10.059, *ANAD*.

¹⁸⁸ Memorandum interno de la DGSE, 18 Mayo 1940, Fondo del Ministerio del Interior, vol. 9911, *ANAD*.

¹⁸⁹ Decreto n° 1.260, 27 Febrero 1943, Fondo del Ministerio del Interior, vol. 10.900, *ANAD*.

adelante DGIC), en el contexto de un rediseño organizacional del Estado.¹⁹¹ A fines de dicho año, a la DGIC se le encargó supervisar los organismos estatales distintos al Ministerio de Educación Pública, orientados al esparcimiento y la formación cultural de la población; siendo su misión entregar información sistemática al gobierno y general sobre los poderes públicos al país.¹⁹²

El interés radiodifusor de la DGIC se canalizó a través de la Comisión de Radiotransmisiones¹⁹³ y la Comisión de Radiodifusión¹⁹⁴, siendo representada en ambas entidades asesoras por su titular, Raúl Rettig Guissen, a su vez integrante de la Comisión de Cultura Popular de 1939. Respectivamente, autoras del Reglamento de Estaciones de Radiocomunicaciones¹⁹⁵ y del Reglamento de Transmisiones de Radiodifusión¹⁹⁶, ambos promulgados al final de nuestro período de interés. En el plano comunicativo, la DGIC implementó al menos desde octubre de 1944 su proyecto de largo alcance en el dial nacional, Programas Radiales DIC.

Estado de Chile como radiodifusor

Una serie de intentos sistemáticos por transformar el interés gubernamental en acción radiodifusora se llevaron a cabo desde 1925 a 1944, los cuales denotaban una creciente conciencia del Estado de Chile por generar contenidos programáticos en el medio de comunicación más moderno. En otras palabras, trascendiendo su mero rol fiscalizador

¹⁹⁰Integrada por el influyente dibujante y cineasta (Coke), el ya célebre vate (Pablo Neruda) y el reconocido actor de teatro y radio.

¹⁹¹Decreto supremo n° 6/4817, 26 Agosto 1942, Fondo del Ministerio del Interior, vol.10.654, *ANAD*.

¹⁹² Decreto con fuerza de ley n° 35/6331, 19 Noviembre 1942, Fondo del Ministerio del Interior, vol. 10.696, *ANAD*.

¹⁹³ Decreto n° 5.125, 15 Septiembre 1942, Fondo del Ministerio del Interior, vol. 10.662, *ANAD*.

¹⁹⁴ Decreto n° 6.338, 19 Noviembre 1942, Fondo del Ministerio del Interior, vol. 10.696, *ANAD*.

¹⁹⁵ Decreto n° 3.375, 28 Agosto 1944, Fondo del Ministerio del Interior, vol. 11.315, *ANAD*.

¹⁹⁶ Decreto n° 3.376, 28 Agosto 1944, Fondo del Ministerio del Interior, vol. 11.315, *ANAD*.

de la legislación en radiocomunicaciones, a cargo de la DGSE, incorporándose como otra voz del dial.

La primera experiencia fue una estación radiodifusora en Tacna hacia 1925, cuando dicho territorio estaba en disputa con Perú. Puesta en el aire el 12 de agosto, su diseño incluyó su funcionamiento simultáneo como estación radiotelegráfica y radiodifusora, en este último caso con una potencia de 1.000 watts en antena¹⁹⁷; su instalación estuvo a cargo del ingeniero William Haynes de la empresa Carr & Haynes, asentada en Santiago, siendo supervisada por el experto en radiocomunicaciones de la DGSE, Antonio Castillo, en tanto un conjunto artístico de Radio Chilena se trasladó hasta allá, el cual difundió un misceláneo programa nocturno que incluyó canto lírico, humor, declamación, interpretación instrumental, entre 21:30 y 23:30 hrs.¹⁹⁸ La intención geopolítica de esta radiodifusora estatal en territorio en litigio quedó clarificada en al final de tal reportaje de época: *“Es un progreso más que esta provincia, antes tan atrasada, debe a Chile”*.¹⁹⁹

La segunda experiencia fue el ya aludido Sistema Nacional de Radiodifusión (en adelante SNR). Dependería del Ministerio del Interior, quien delegaba la esfera operativa a la DGSE y la programática al naciente Departamento de Programas del SNR, que funcionaría anexo al Departamento de Extensión Cultural de la Universidad de Chile. Para tal efecto, se creaba el Consejo de Programas del SNR, integrado por el director del Departamento de Extensión Cultural de la Universidad de Chile, el subsecretario del Ministerio del Interior, el director de DGSE, los directores generales de Educación Primaria y Secundaria, el directores del Conservatorio Nacional de Música, el director de la Biblioteca Nacional, más seis funcionarios públicos designados directamente por el Presidente de la República.²⁰⁰ Sin duda, la composición de dicho Consejo fue coherente con la concepción jerárquica del SNR, advirtiéndose inicialmente la ausencia de profesionales

¹⁹⁷ Para la época, correspondía a una emisora de primera categoría, lo que incidía favorablemente en la potencial población oyente.

¹⁹⁸ Anónimo, “Tacna tiene un poderoso broadcasting”, *Sucesos*, 10 Septiembre 1925: s/n.

¹⁹⁹ *Idem op. cit.*

²⁰⁰ Artículo 4º, Decreto con fuerza de ley nº 220, 15 Mayo 1931, Fondo del Ministerio del Interior, *ANAD*.

del mundo radiodifusor (como locutores, músicos, periodistas o directores artísticos). Una percepción pesimista sobre la calidad artística de las emisoras radiodifusoras privadas explica la hegemonía de esta élite en el Consejo de Programas del Servicio Nacional de Radio-SNR lo intelectualmente superior y sensible a la cultura ilustrada.

El mecanismo de financiamiento del SNR consideraba una inversión estatal de 3.000.000 de pesos, en dos años, para la instalación y puesta en marcha del SNR en seis meses, sumado a un impuesto permanente de 10% sobre el precio de venta de equipos, artefactos, artículos y demás insumos radiodifusores que pagaría todo comprador.²⁰¹

Aunque el DFL n° 244 del 15 de mayo de 1931 fue una propuesta innovadora en la radiodifusión chilena, abortó prontamente a la luz de la crisis económica mundial de 1929, dada la propia intranquilidad política del país. La renuncia de Ibañez del Campo, a fines de julio del año en cuestión, y la posterior derogación del Servicio Nacional de Radio-Difusión, mediante la Ley n° 5.003 que fue publicada el 27 de noviembre de 1931 en el Diario Oficial, silenciaron esta iniciativa estatal de radiodifusión nacional, inspirada quizá en el modelo de la *British Broadcasting Company* (BBC).

La tercera experiencia fue la del Departamento de Extensión Cultural del Ministerio del Trabajo, que durante los años treinta promovió un ciclo de programas radiales dirigido al mundo obrero, desde una perspectiva elitista. El primer ciclo de tres meses acaeció en 1934 y el segundo se efectuó al año siguiente. Destaca un reportaje gráfico a dos páginas completas que describió algunas de las voces y espacios participantes: el escritor Antonio Acevedo Hernández con una miscelánea folklórica, el compositor Jorge Urrutia Blondel con apreciación musical clásica, el director de dicha dependencia ministerial Tomás Gatica Martínez con conferencias de doctrinas sociales y de literatura, la escritora Marta Brunet encarnando a Tía Yaya en un segmento infantil, más otros músicos clásicos y populares.²⁰² Tres años después, ahora en CB-114 Radio del Pacífico, los días sábados y domingos en horario de 13:30 a 15:30 hrs. se promovió un nuevo ciclo para el oyente obrero, reiterando

²⁰¹ Artículos 7°, 9° y 10°, Decreto con fuerza de ley n° 220, 15 Mayo 1931, Fondo del Ministerio del Interior, *ANAD*.

²⁰² Anónimo, “Las transmisiones del Departamento de Extensión Cultural del Ministerio del Trabajo”, *Para Todos*, 21 Enero 1935: 38-39

la orientación ilustrada; un listado de escritores y poetas nacionales, una compañía de radioteatro dirigida por Pedro Sienna, cantantes líricos y músicos de conservatorio, charlas de salud, leyes sociales y alimentación, así como “Caminando por el mundo”, un documental sonoro a cargo del periodista Victoriano Reyes.²⁰³

Dado que he empleado dos publicaciones periodísticas como fuentes documentales de esta experiencia radial del Ministerio del Trabajo, sólo cabe suponer que las autoridades sectoriales diagnosticaron una insuficiente calidad formativa en la radiodifusión privada y decidieron intervenir en la oferta programática, reuniendo voces acreditadas y afines a su sensibilidad cultural y contratar temporalmente espacios de transmisión en algunas emisoras capitalinas. Si bien desconozco el nivel de audiencia de estos programas, se la puede interpretar como una indirecta estrategia de regulación, al introducir un nuevo agente radiodifusor en el dial.

La cuarta experiencia fue Programas Radiales DIC, un cuidado proyecto de radio nacional, programado en 1944. Constituyó una modalidad mixta de radiodifusión en el país, mediante la transmisión diaria de una serie de programas por una doble cadena de emisoras privadas. Estas últimas debieron aceptar la presencia estatal en su programación, dado el diseño e implementación efectuados por el Departamento de Radio de la Dirección General de Informaciones y Cultura. En última instancia, Programas Radiales DIC del Ministerio del Interior representó un momento culminante en la decisión estatal por participar en el ocio y formación cultural de la población, allí donde el Ministerio de Educación Pública no llegase.

Para apreciar el despliegue de recursos humanos, tecnológicos y programáticos de Programas Radiales DIC presento información clave de su propuesta radiodifusora²⁰⁴:

Estructura administrativa:

Director General: Aníbal Jara Letelier.

Jefe del Departamento de Radio: Agustín Billa Garrido.

²⁰³ Anónimo, “Los servicios de extensión cultural del Ministerio del Trabajo harán transmisiones por Radio del Pacífico”, *Zig-Zag*, 18 Marzo 1938: 48.

²⁰⁴ Dirección General de Informaciones y Cultura, *Programas Radiales DIC. Octubre 1944* (Santiago: Smirnow Impresores, 1944).

Director General de Programas: Pablo Garrido.

Director de la Compañía de Radio-Teatro DIC: Carlos Justiniano.

Director de *El Gran Teatro del Mundo*: Enrique Barrenechea.

Locutores: Carlos Campos Araya y Julio Moncada.

Narrador: Ismael Rengifo.

Control: Jaime Bravo Palou.

Grabaciones: Alberto Herrera Dardignac.

Libretistas: Hugo Goldsack, Julio Moncada, Wilfredo Mayorga, Clemente Andrade Marchant, Sergio Costagliola.

Director Musical: Alberto Méndez.

Elenco Artístico:

Compañía de Radio-Teatro DIC: Maruja Cifuentes, Vicente Bilbeny, Manuel Basurco, Lionel Godoy, Jorge Saavedra, Juan González.

Romancero Popular: Marta Ubilla, Luis Rojas Gallardo, Héctor Cifuentes.

El Gran Teatro del Mundo: Carmen Domenech, Enrique Barrenechea, Maruja del Solar, Ana Pérez Riesco, Enrique Pacheco, Raúl del Valle, Rodolfo Martínez, Rogelio González.

Coros de la Escuela Normal de Niñas no. 1, dirigidos por Adolfo Allende; Coros del Instituto Nacional, dirigidos por Isidoro San Martín; Coros de la Escuela Militar, dirigidos por Ricardo Fabregat; Soprano: Lila Cerda de Pereira; Mezzo Soprano: Matilde Urrutia; Piano: Armando Moraga; Violín: Víctor Tevah; Guitarra: Albor Malvenda; Violoncello: Indalecio Bolívar; Recitadores: Ikela Allende y César Moreno; Folklorista: Elena Moreno; Canciones: Dúo Molina-Garrido.

Cadena nacional de emisoras:

Distribuida en dos ramas por el territorio nacional y coordinadas temporalmente, como describe el cuadro 11.

Cuadro 11: Cadena nacional de emisoras DIC, 1944

A			B		
Frecuencia	Nombre	Ubicación	Frecuencia	Nombre	Ubicación
CA-124	Libertad	Antofagasta	CA-63	Esmeralda	Iquique
CA-141	El Loa	Antofagasta	CA-90	Covadonga	Tocopilla
CA-96	Riquelme	Coquimbo	CA-127	Voz del Norte	Antofagasta
CB-57	Agricultura	Santiago	CB-66	Chilena	Santiago
CB-70	Santa Lucía	Santiago	CB-76	La Cooperativa Vitalicia	Santiago
CB-89	Bulnes	Santiago	CB-97	Prat	Santiago
CB-101	Yungay	Santiago	CB-126	Minería	Santiago
CB-106	Sud América	Santiago	CB-134	Cervantes	Santiago
CB-114	Del Pacífico	Santiago	CB-138	El Mercurio	Santiago
CB-130	La Americana	Santiago	CB-144B	O'Higgins	Santiago
CB-90	Agricultura	Valparaíso	CB-103	La Cooperativa Vitalicia	Valparaíso
CB-118	Cristóbal Colón	Valparaíso	CB-116	Caupolicán	Valparaíso
CB-124	Pedro de Valdivia	Valparaíso	CB-120	Prieto	Valparaíso
CB-147	Universidad Técnica Federico Santa María	Valparaíso	CB-132	Cochrane	Valparaíso
CB-111	Camilo Henríquez	Viña del Mar	CB-68	Metro	Viña del Mar
CB-140	Onda Azul	San Antonio	CC-63	Central	Rancagua
CB-113	Chacabuco	Quillota	CC-145	Tucapel	Rancagua
CC-109	Rancagua	Rancagua	CC-67	Lautaro	Talca
CC-96	Condell	Curicó	CC-127	Ñuble	Chillán
CC-133	La Discusión	Chillán	CC-141	Cóndor	Concepción
CC-64	Sur	Concepción	CD-125	Cautín	Temuco
CC-117	Simón Bolívar	Concepción	CD-59	Sur	Valdivia
CC-84	Almirante Latorre	Talcahuano	CD-101	Llanquihue	Puerto Montt
CD-141	Agricultura	Los Ángeles	CD-111	Austral	Punta Arenas
CD-69	La Frontera	Temuco	CD-113	Polar	Punta Arenas
CD-84	Sago	Osorno	CE-482	Voz del Norte	Antofagasta
CD-132	Baquedano	Valdivia	CE-601	Voz del Norte	Antofagasta
CD-136	La Voz del Sur	Punta Arenas	CE-615	La Cooperativa Vitalicia	Santiago
CE-960	La Americana	Santiago	CE-1190	La Cooperativa Vitalicia	Santiago
CE-1180	Agricultura	Santiago	CE-970	La Cooperativa Vitalicia	Valparaíso

Fuente: *Programas Radiales DIC* (1944).

Horario de transmisión: la cadena A en los días lunes, miércoles y viernes de 20:30 a 21:00 hrs., los domingos de 11:30 a 12:30, 20:30 a 21:00 y 22:30 a 23:30 hrs.; la cadena B en los días martes, jueves y sábado de 20:30 a 21:00 hrs., los jueves de 22:30 a 23:30 hrs., los domingo de 11:30 a 12:30, 20:30 a 21:00 y 22:30 a 23:30 hrs.

Conclusión

Se constata la inicial inspiración regulativa del Estado de Chile, para lo cual consultó a expertos en radiocomunicaciones (1924-1942), traduciendo dicha labor en un conjunto de leyes generales (1925-1931), reglamentos específicos (1925-1944) y una agencia técnica como la DGSE. Ella entregó el respaldo científico-tecnológico para clasificar las estaciones radiodifusoras, establecer el rango de las longitudes de onda para las transmisiones así como el agrupamiento territorial para las concesiones radiodifusoras, codificar las señales de llamada a corto y largo plazo y determinar franjas horarias de transmisión.

Sin embargo, a comienzos de los años treinta, una serie de iniciativas gubernamentales mostraron el interés por emplear la radiodifusión como un medio de formación cultural y difusión pública, a raíz de una percepción pesimista de la radiodifusión privada. En ese sentido, el SNR representó un proyecto abortado en 1931, que permaneció en la élite dirigente del país, que fue reflatado en propuestas menores como las transmisiones culturales del Ministerio del Trabajo (1934-1938). Mas, *Programas Radiales DIC*, que involucró a 60 emisoras a lo largo del país (53 de onda larga y 7 de onda corta), permitió impactar a una audiencia significativa. Así, al final del período de estudio, el Estado de Chile levantó una propuesta pública de radiodifusión utilizando la misma legislación regulativa, en beneficio de una masa oyente a quien pretendió educar, cultivar y persuadir.

CAPÍTULO 3

En este tercer capítulo describo lo que popularmente se llama el mundo de la radio, lo que acaece en el estudio de transmisión o ante el micrófono radiodifusor, constituyendo el mensaje transmitido al receptor radial y, en última instancia, el estímulo sonoro para la imaginación del oyente. Así, por radiosfera entiendo el universo sonoro producido en el estudio de radio, donde el micrófono recogía la voz, el sonido instrumental ejecutado ahí o reproducido desde un gramófono, con la intención comunicativa de ser transmitido hacia múltiples puntos geográficos que ingresaba al oído del oyente tras ser amplificado por el parlante.

Para el sentido común, la estación radiodifusora y la programación suelen ser lo mismo, debido al arraigo contingente de la memoria inmediata, salvo las excepciones personales y/o generacionales que seleccionan y jerarquizan ciertos programas y figuras, transfiriéndolos a la memoria de largo plazo.²⁰⁵

No obstante, dada la discontinuidad temporal dentro de un ciclo anual o de un año a otro, es pertinente un primer nivel de análisis que distinga entre la estación radiodifusora y su programación. En un segundo nivel de análisis, constatada la existencia de una o más estaciones radiodifusoras en el dial de un receptor de radio de aquella época, al menos en Santiago; dichas emisoras distribuían su tiempo de transmisión mediante programaciones, programas y figuras. En un tercer nivel de análisis, distinguiré entre la programación, el programa y la figura. La programación correspondía a la estructura horaria de programas, distribuida en unidades temporales como día, semana, mes, año o temporada, donde convergían las figuras de una estación radiodifusora. El programa era la unidad sonora que constituía la programación, siendo un flujo sonoro compuesto por entrada, presentación, desarrollo y cierre. La figura era la unidad menor cuyo desempeño sonoro ante el micrófono sustentaba al programa, aunque también refiere a otros especialistas, como

²⁰⁵ Incorporo la distinción neurocientífica entre memoria inmediata y de largo plazo, propuesta por Begley (1983) y adaptada al lenguaje radiofónico por Balsebre (2000).

técnicos en radio-comunicaciones, radiodifusores, directivos artísticos o comerciales de una emisora.

Para efectos expositivos, analizo la radiosfera en cuatro sub-períodos: 1925-1929, 1930-1934, 1935-1939 y 1940-1944, a partir de las programaciones, los programas y las figuras. Si bien la información recopilada es discontinua y parcial, obstaculizando una reconstrucción global y exhaustiva, no impide una aproximación plausible a la radiosfera nacional con un sesgo capitalino.

Programaciones

Para el sub-período 1925-1929, la iniciativa individual de una estación radiodifusora que deseaba conquistar oyentes desde la comunidad de lectores se podía transformar en un aviso promocional de meros caracteres tipográficos. Cuando el medio escrito era, simultáneamente, concesionario radiodifusor, dicha posibilidad aumentaba. Como ejemplo la programación de un día de transmisión de emisora El Mercurio (señal de llamada CMAC), cuya concesión fue otorgada el 23 de octubre de 1925, habiendo sido solicitada el 2 de marzo del mismo año a la Dirección General de Servicios Eléctricos (en adelante DGSE).

Cuadro 12: Programación de emisora El Mercurio, 1925

Contenido Sonoro	Intérprete
1. Solo de guitarra	Hipólito Alzamora
2. “Fausto. Salva dimora”	Orlando del Fierro
3. Recitación	Blanca Sáez
4. “¡Qué triste es la vida sin ti!”	Aída Cuadra
5. “Cavallería Rusticana”	Syne D'Alba
6. Romanza	Basqués Gali
7. Informaciones de El Mercurio	
8. Solo de guitarra	Hipólito Alzamora
9. “Mazurca Azul. Serenata”	Orlando del Fierro
10. Poemas	Blanca Sáez
11. “Los Hugonotes”	Aída Cuadra
12. “Cubana”	Syne D'Alba
13. Romanza	Basqués Gali
14. Informaciones de El Mercurio	
15. Solo de guitarra	Hipólito Alzamora
16. Poesías	Blanca Sáez
17. “Partí”	Aída Cuadra

Fuente: *Las Últimas Noticias*, 17 de junio de 1925.

Aunque esta evidencia no es representativa para este sub-período, pues tampoco indica el horario de la transmisión ni la extensión temporal de los 17 segmentos programáticos, aún así permite establecer la estructura programática de ese día de transmisiones. Se organizó en torno a tres tipos de contenidos sonoros: interpretaciones musicales, sean vocales (2, 4, 5, 6, 9, 11, 12, 13 y 17) como instrumentales (1, 8 y 15), lecturas poéticas (3, 10 y 16) y lecturas informativas (7 y 14). En breve, música, poesía y actualidad noticiosa. Entre los cantantes destaca Aída Cuadra, vinculada al mundo lírico y, según parece, con grabaciones fonográficas a esa fecha.²⁰⁶ El instrumento musical era solista, reivindicaba la tradición hispana de las cuerdas e imponía al intérprete masculino. La poesía fue asociada al género femenino. El medio escrito proporcionó los contenidos

²⁰⁶ Juan Pablo González y Claudio Rolle, *Historia Social de la Música Popular en Chile, 1890-1950* (Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile, 2005), 183.

textuales que se leyeron ante el micrófono, aunque a diferencia de los otros contenidos sonoros, no se identifica al *speaker* o responsable vocal de la lectura. Analíticamente, la programación se compone de 5 interpretaciones musicales (IM), tras la segunda ingresa la lectura poética (LP) y la lectura informativa sucede a la serie IM-LP, en dos ciclos que producen un ritmo básico por repetición única, finalizando con una coda o serie corta de los intérpretes de los contenidos sonoros 1, 3 y 4.

A modo de contrapunto analítico de esta programación en una emisora santiaguina, podemos agregar que hacia el 12 de agosto del mismo año, mientras Chile y Perú dirimían el extremo territorial norte, el gobierno chileno contrató a la empresa santiaguina Carr & Haynes para instalar una estación radiodifusora de 1.000 watts de potencia. Para tal efecto, “Radio Chilena” (CMAB) proporcionó el menú programático para una transmisión horaria desde 21:30 a 23:30 horas, en tanto los equipos y el estudio de transmisión se ubicaron en la Catedral de Tacna. Bajo el formato de concierto, se sucedieron la interpretación vocal (Carlos Puelma, barítono; Oscar Ibarra, tenor; Mercedes Godoy, soprano; Inés de Castillo, mezzosoprano) e instrumental (Berta Rodríguez, pianista), la lectura poética (Andrés Silva Humeres) y el humor (Luis Rojas Gallardo), según una posterior crónica anónima, compuesto por poco más de una carilla escrita y seis fotografías (retrato de Antonio Castillo, ingeniero de la DGSE, antena sobre catedral de Tacna, detalle del transmisor, dos expertos de Carr & Haynes, elenco artístico y dos representantes de Radio Chilena junto al ingeniero de la DGSE).²⁰⁷

Al comparar ambas programaciones, la música es el principal contenido sonoro, sea interpretación vocal o instrumental, mientras la lectura poética y la lectura informativa complementaron el menú. En la emisora chilena en Tacna, el humor supuso un emergente contenido sonoro, que hipotéticamente puso en entredicho al sentido común, proponiendo un estado de ánimo optimista a los oyentes.

El sub-período 1930-1934 está mejor representado dada la información programática correspondiente a emisoras individuales como Radio Universo (1931-1932) y Radio Chilena (1933), así como una panorámica para las estaciones radiodifusoras de

²⁰⁷ *Sucesos*, “Tacna tiene un poderoso broadcasting”, 10 Septiembre 1925, s/n.

Santiago (1934).²⁰⁸ Por lo demás, esta fue una consecuencia indirecta de la obligación de cada emisora para publicar su programación en la prensa local, 24 horas antes.²⁰⁹ Este imperativo legal estuvo vigente para las estaciones radiodifusoras hasta mucho después de la caída del gobierno de Carlos Ibañez del Campo, siendo eliminado recién en 1941 al constituirse una instancia formal de tuición general llamada Comité de Radiodifusión.²¹⁰

Radio Difusora Universo, en ese entonces con la señal de llamada CMBE, informó su programación desde el 12 de septiembre al 26 de diciembre de 1931 y desde el 2 de enero al 8 de octubre de 1932, sumando 33 avisos.²¹¹ Para efectos expositivos, selecciono el primero y último aviso de cada año, a fin de conocer la estructura programática de esta emisora.

²⁰⁸ Esto último gracias a la cobertura periodística de revistas como *Broadcasting*, que concentró su línea editorial en difundir el quehacer de las estaciones radiodifusoras de Santiago y, en menor medida, de zonas aledañas.

²⁰⁹ Art. 96, Decreto n° 1671, 11 Mayo 1931, Fondo del Ministerio del Interior, vol. 7762, *ANAD*.

²¹⁰ Decreto n° 1470, 17 Marzo 1941, Fondo del Ministerio del Interior, vol. 10286, *ANAD*.

²¹¹ Dada la coincidencia domiciliaria entre esta radiodifusora y la imprenta y editorial homónima, hasta el 17 de octubre de 1931, es plausible inferir un vínculo comercial entre ambas, lo cual explica esta publicación en *Zig-Zag*, influyente y popular revista miscelánea de la época.

Cuadro 13: Programación de Radio Universo, 1931

Horario	Contenido	Horario	Contenido
13:00-14:00	Programa de música selecta	13:00-14:00	Programa de música selecta
		17:00-18:00	Hora Artística Femenina
18:00-19:00	Bailables y canciones	18:00-19:00	Hora Infantil
		19:00-19:30	Programa bailable
20:00-20:30	Audición “Almacenes de Liquidaciones”	20:00-20:30	Concierto “Almacenes de Liquidaciones”
20:30-21:00	Audición “Casa Samsó”	20:30-21:00	Concierto “Casa Samsó” / “A. M. Roberts”
21:00-21:30	Audición “Vindobona”	21:00-21:30	Concierto “Hucke”
21:30-23:15	Programa de música selecta (v)	21:30-22:00	Concierto “Vindobona” / “Carbonell”
		22:00-23:30	Programa musical (v)
Domingo			
13:00-14:00	Música selecta		
14:00-16:00	Programa bailable		
16:00-18:00	Programa lírico		
21:30-22:30	“Hora Víctor”: “no se transmiten discos” (v)		

Fuente: *Zig-Zag*, 12 de septiembre y 26 de diciembre de 1931.

Cuadro 14: Programación de Radio Universo, 1932

Horario	Contenido	Horario	Contenido
		12:30-12:45	Programa de Música
		12:45-13:00	Boletín Informativo: cierre de la Bolsa de Comercio
13:00-14:00	Hora de Música Selecta	13:00-13:45	Concierto “Avilés Hnos. & Cía”
		13:45-14:00	Programa de Música Selecta ²¹²
17:00-18:00	Hora Artística Femenina	17:15-18:15	Hora del Té ²¹³
18:30-19:00	Hora Infantil		
19:00-20:00	Programaailable y de canciones	19:15-19:30	Concierto “Avilés Hnos. & Cía”
		19:30-19:45	Programaailable
		19:45-20:00	Boletín Informativo: cierre del Mercado de Valores e informaciones del Tattersall
20:00-20:30	Audición “Almacenes de Liquidaciones”	20:00-20:30	Concierto “Empresa Letras”
20:30-21:00	Audición “A. M. Roberts” / “Casa Samsó”	20:30-21:00	Concierto “Almacenes de Liquidaciones”
21:00-21:30	Concierto “Hucke”	21:00-21:30	Concierto “Oficina de Propiedades de Carlos Ossandón Barros”
21:30-22:00	Concierto “Vindobona” / “Carbonell”	21:30-22:00	Concierto “Vindobona”
22:00-23:30	Programa musical (v)	22:00- 23:30	Programa orquestal ²¹⁴

Fuente: *Zig-Zag*, 2 de enero y 8 de octubre de 1932.

Hacia fines de 1931, Radio Universo incrementó su programación en 45 minutos, cubriendo 6 horas de transmisión, en tanto hacia 1932 la redujo en 15 minutos, desde 7 horas de transmisión al inicio de tal año. Por otro lado, en 1931 predominaron los contenidos musicales, usándose indistintamente los términos “audición” y “concierto” para programas nocturnos asociados a un auspiciador exclusivo, si bien la transmisión en vivo distinguía la interpretación de la Orquesta Universo y la Orquesta Víctor Chilena, en tanto

²¹² Hora estimada de término de transmisiones.

²¹³ Hora estimada de término de transmisiones.

²¹⁴ Hora estimada de término de transmisiones.

hacia fines de dicho año la programación se expandió hacia grupos específicos como mujeres y niños; por otro lado, en 1932 la programación integró inicialmente tales contenidos segmentados con la difusión de música ligera y seria, mientras a fines de año se produjo un aumento en el número de programas, apareciendo el informativo comercial y espacios musicales de breve duración y desapareciendo los espacios para grupos específicos.

Estación Radio Chilena, en ese entonces identificada con la señal de llamada CE-62, publicó su programación en los días 1 de diciembre de 1933 y 2 de marzo de 1934, avisos exactamente iguales en el contenido exceptuando una ligera diferencia en el diseño gráfico. Dada la distancia temporal entre dichos avisos, esto permite inferir cierta persistencia programática al ser comparados.

Cuadro 15: Programación de Radio Chilena, 1933

Horario	Contenido
12:00.	Hora oficial de la República
12:00-12:15	Concierto Curphey y Jofré
12:15-12:30	Concierto Departamento Agrícola de Grace y Co.
12:30.	Lectura del Boletín Informativo de la Bolsa de Comercio
12:30-12:45	Concierto International Machinery Co.
12:45-13:00	Concierto Almacenes Económicos
13:00-13:15	Concierto Cía. de Gas de Santiago
13:15-13:30	Concierto Balneario Viña del Mar
13:30-14:00	Concierto a nombre de importantes firmas comerciales
16:30-17:30	Hora artística femenina
17:30-18:30	Músicaailable a nombre de diversas firmas comerciales
20:30-20:45	Concierto International Machinery Co.
20:45-21:00	Concierto Departamento Agrícola de Grace y Co.
21:00-21:15	Concierto Voz Azul
21:15-21:30	Concierto Balneario Providencia
21:30-22:00	Avisos sueltos
22:00-22:15	Concierto Café Cruz de Oro
22:15-22:45	Concierto Cía. de Gas de Santiago
22:45-23:30	Concierto a nombre de diversas firmas comerciales

Fuente: *Hoy*, 1 de diciembre de 1933.

Lo primero que llama la atención es el uso frecuente del término “concierto”, quizá reflejando una orientación musical culta, junto con la denominación específica mediante auspiciadores exclusivos. Esta asociación entre música y publicidad, sólo es interrumpida drásticamente en un segmento nocturno de mero avisaje.²¹⁵

A mediados de 1934, la revista especializada *Broadcasting* proporcionó la programación de la mayoría de las emisoras santiaguinas a sus lectores oyentes, lo cual

²¹⁵ Según el artículo 86 del Reglamento de Estaciones de Radiocomunicación de 1931, las estaciones de primera categoría sólo podían destinar un máximo de veinte minutos por cada hora de transmisión al avisaje publicitario. Por ende, Radio Chilena incumplía esta normativa entre las 21 y 22 horas.

permitió conocer el dial capitalino.²¹⁶ Así, era posible observar las programaciones de 15 de las 17 emisoras: Chilena, Las Últimas Noticias, Hucke, El Diario Ilustrado, El Mercurio, La Chilena Consolidada, Universo, La Nación, Nascimento, Sud América²¹⁷, República²¹⁸, SIAM, Mayo/La Voz de España²¹⁹, Colón y La Cooperativa Vitalicia.

La distribución temporal de la programación radiodifusora en la capital, a mediados de 1934, transcurría entre las 9:00 y las 24:00 horas, de modo que al observarla en conjunto en términos de horas de transmisión, uso de bloques horarios y tipos de programa, se constatan algunas tendencias dignas de interpretar de acuerdo a los cuadros 14, 15 y 16.

Cuadro 16: Horas de transmisión de emisoras radiodifusoras de Santiago, 1934

Número de emisoras	Horas de transmisión
1	1
2	5
1	6
1	7
6	8
2	9
1	10
2	?

Fuente: *Broadcasting*, n° 9, pp. 26, 12 de junio; n° 10, pp.31, 19 de junio; n° 11, pp. 35, 26 de junio de 1934.

La moda fueron 8 horas de transmisión, congregando al 40 % de las emisoras informadas, mientras un 20 % de las restantes transmitían 1 ó 2 horas adicionales a dicha moda. Es evidente que estas estaciones radiodifusoras que transmitían de 8 a 10 horas podían ofrecer más contenidos sonoros, en cuanto a variedad de programas y figuras, lo

²¹⁶ El anexo 13 entrega detalladamente la programación en cuanto a nombres de los programas y su duración.

²¹⁷ Sin información en la fuente consultada.

²¹⁸ Sin información en la fuente consultada.

²¹⁹ Comparten la frecuencia de trabajo, siendo correspondiendo cada nombre a distintos equipos humanos.

cual era uno de los imperativos para sus directores artísticos para atraer oyentes y, por extensión, auspiciadores.

Cuadro 17: Uso de bloques horarios por emisoras radiodifusoras de Santiago, 1934

Número de emisoras	Bloque horario
3	9:00-10:00
2	10:00-11:00
6	11:00-12:00
11	12:00-13:00
9	13:00-14:00
2	14:00-15:00
1	15:00-16:00
5	16:00-17:00
7	17:00-18:00
7	18:00-19:00
6	19:00-20:00
8	20:00-21:00
12	21:00-22:00
12	22:00-23:00
9	23:00-24:00

Fuente: *Broadcasting*, nº 9, pp. 26, 12 de junio; nº 10, pp.31, 19 de junio; nº 11, pp. 35, 26 de junio de 1934.

En el uso de los bloques horarios, la moda se concentra desde 21:00 a 22:00 y desde 22:00 a 23:00 horas, reuniendo el 80 % de las emisoras informadas; otra tendencia significativa es el bloque horario de 12:00-13:00 que congregó al 73,3 % de las estaciones radiodifusoras. Por una parte, la concentración nocturna de la oferta programática parecía coincidir con el término de la jornada laboral y el cultivo del ocio hogareño, en tanto la siguiente sugiere la coincidencia con la pausa del almuerzo. Por otra parte, a pesar de la baja presencia de las franjas desde 9:00 a 11:00 y 14:00 a 16:00 horas, ellas podrían estar reflejando respectivamente la intensidad del trabajo matutino, en ese entonces incompatible

con la distracción radiofónica, y el asueto de la siesta, que invitaba a silenciar al receptor de radio.

Cuadro 18: Tendencias programáticas en emisoras radiodifusoras de Santiago, 1934

Tipo de programa	Nº de horas	Participación (%)
Concierto	25	27,8
Bailable	13	14,4
Música selecta	12	13,3
Grabaciones	9	10
Música popular	7	7,8
Humor	6	6,7
Informativo	5	5,6
Femenino	4	4,4
Colonia residente	3	3,3
Otro	6	6,7

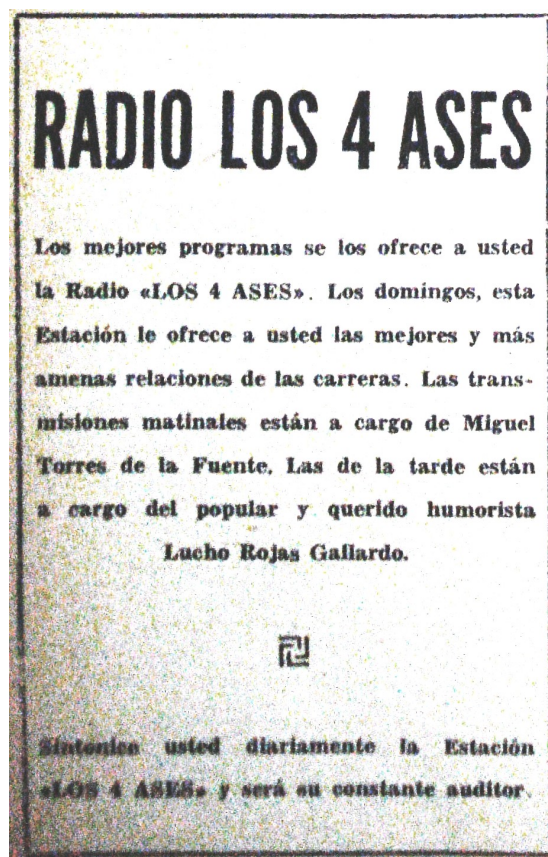
Fuente: *Broadcasting*, nº 9, pp. 26, 12 de junio; nº 10, pp.31, 19 de junio; nº 11, pp. 35, 26 de junio de 1934.

En cuanto a tendencias programáticas para 90 horas totales de transmisión al día, las emisoras radiodifusoras de Santiago persistieron en la música como principal contenido sonoro (63,3 %), diversificado en cuatro tipos: concierto, bailable, música selecta y música popular. También es interesante la presencia significativa de las “grabaciones”, es decir, un formato de pura reproducción mecánica (sin especificar si era música u otro contenido sonoro). Los cuatro tipos siguientes, que oscilan desde 6,7 a 3,3 %, muestran una inicial diversificación programática donde se exploraron las posibilidades comunicativas de la radiodifusión. En especial, emisoras como El Diario Ilustrado y Mayo/La Voz de España concentran el humor (5 de 6 programas); en el caso del formato informativo destacaron las emisoras adscritas a medios impresos, como Las Últimas Noticias, El Diario Ilustrado y La Nación (4 de 5 programas); la orientación femenina se presentó en la franja horaria desde las 16 a 18 horas, compitiendo entre sí “Charlas Femeninas”, “Hora del Hogar”, “Economía Doméstica” y “Consejos para el Hogar”. Finalmente, colonias residentes como la alemana y la española encontraron contenidos afines en el horario nocturno.

El sub-período 1935-1939 está menos representado, por cuanto la información programática corresponde a emisoras santiaguinas como Radio Los 4 Ases (1935), Radio Consorcio Español de Seguros (1935) y Radio del Pacífico (1937), así como referencias de sintonización para emisoras extranjeras de onda corta (1935).

Radio Los 4 Ases, en un único aviso, anunció su programación sin mayor precisión, exceptuando un formato especial como es la transmisión de carreras.²²⁰

Imagen 8: Aviso inaugural de Radio Los 4 Ases



Fuente: *Para Todos*, 15 de abril de 1935.

Al igual que en el primer sub-período, no se indicaron los horarios de transmisión ni se identificaron los programas. Al parecer, la mención de sus dos figuras masculinas fue un indicio suficiente para recordar a un lector/oyente fiel a esas voces, en su defecto, un estímulo para el lector lejano a la radiodifusión.

²²⁰ Sin especificar si son de caballos o galgos.

Radio Consorcio Español de Seguros, en ese entonces identificada con la señal de llamada CE-126, presentó su programación en dos avisos exactamente iguales.

Cuadro 19: Programación de Radio Consorcio Español de Seguros, 1935

Horario	Contenido
Lunes a viernes	
8:00-9:30	Noticiero del país y del extranjero
11:00-15:00	Audición de mediodía, música española yailable (grabaciones)
16:00-17:00	Hora popular, variado
17:00-18:00	Hora femenina, música selecta yailable (grabaciones)
19:00-23:30	Audición nocturna, música española, selecta yailable (grabaciones)
Martes, Jueves y Sábado	
?	Transmisión y resultados de carreras de galgos
Sábado	
22:00-24:00	Audición teatral

Fuente: *Para Todos*, 15 de abril y 6 de mayo de 1935.

Esta emisora ordenó su programación en cuatro bloques horarios, explicitando que las “grabaciones” eran el soporte material del menú musical, a su vez diversificado en música seria y ligera. Como rasgo propio, era interesante la relevancia horaria y la extensión del “noticiero” como formato diario, así como la irrupción de la “audición teatral” en tanto estelar sabatino y las “carreras de galgos” en tanto segmento regular para el juego.

En un excepcional aviso, se informó de la radiodifusión en onda corta desde el exterior, con una precisión acorde al estilo técnico de la información, dirigido a un lector/oyente con un eficiente receptor de radio, capaz de captar y sintonizar las siguientes 17 estaciones extranjeras en Santiago.

Cuadro 20: Programación de onda corta en Santiago, 1935

Frecuencia (mts./kHz)	Señal de llamada	Origen	Potencia (kv)	Horario	Día
13,93/21.540	W8XK	Pittsburg	40	9:00-13:00	Lunes a domingo
16,86/17.790	GSG	London	20	10:00-11:45	Lunes a domingo
16,87/17.780	W3XAL	Bound Brook	15	9:00-13:00	Irregular
16,88/17.775	PHI	Huizen	23	8:30-11:30	Excepto martes y miércoles
16,89/17.760	DJE	Berlín		9:00-12:30	Lunes a domingo
19,68/15.243	FYA	París	10	8:00-13:00	Lunes a domingo
19,82/17.790	GSF	London	15	17:00.	
20,55/14.600	JVH	Tokio	20	1:00-2:00	Lunes a domingo
25,00/12.000	RNE	Moscú	20	17:00.	Lunes a domingo
25,23/11.890	FYA	París	10	12:00-18:00	Lunes a domingo
25,27/11.870	W8XK	Pittsburg	40	17:00-20:00	Lunes a domingo
25,53/11.750	GSD	London	20	13:15-18:40	
30,43/9.860	EAQ	Madrid	20	18:30-20:30	Lunes a domingo
31,12/9.635	2RO	Roma	20	15:00-17:00 21:00-22:00	Lunes a domingo Lunes, miércoles y viernes
31,32/9.580	GSC	London	20	23:00-24:00	
31,30/9.580	HBL	Ginebra	20	18:45-19:15	Sábado
31,38/9.560	DJA	Berlín	5	18:50-23:15	Lunes a domingo

Fuente: *Para Todos*, 2 de septiembre de 1935.

De este modo, el dial se ampliaba con otra banda de sintonía, procedente más allá de las fronteras territoriales. Considerando solamente a las emisoras que transmitían regularmente de lunes a domingo, estas reunían 232 horas con 10 minutos de oferta programática. Recuérdese que, hasta el año anterior, existían 17 emisoras chilenas; por ende, hacia 1935, se pudieron escuchar hasta 34 emisoras en la capital chilena. Sobre los contenidos, no es posible indagar a partir de la evidencia consultada.

Radio del Pacífico presentó su programación en un único aviso, que incluyó sendos primeros planos de dos figuras, el director artístico y un *speaker*, en el costado izquierdo del texto, con la intención de corporeizar el mensaje.

Cuadro 21: Programación de Radio del Pacífico, 1937

Horario	Contenido
12:00-12:30	Bailables y música popular
12:30-12:45	Canciones, música sudamericana, canciones de películas
12:45-13:00	Solistas instrumentales
13:00-13:15	Radioboletín informativo
13:15-13:30	Orquestas sinfónicas, música de cámara, conjuntos instrumentales
13:30-13:45	Cantantes
13:45-14:00	HORA ARGENTINA
14:00-15:00	HORA VARIADA
15:00.	Hora oficial. Fin de la transmisión
17:00-17:30	Actualidades cinematográficas
17:30-18:00	HORA DEL TÉ
18:00-18:30	Bailables y canciones populares
18:30-19:00	Música internacional
19:00-20:00	Obras completas con explicaciones / HORA PATRIÓTICA (miércoles) / HORA DEL CARABINERO (sábado)
20:00-20:15	Solistas famosos
20:15-20:30	Autores modernos, clásicos, románticos
20:30-21:00	FOLLETÍN POLICIAL
21:00-21:15	Música selecta
21:15-21:30	Música española, vienesa y rusa
21:30-23:00	ELENCO ARTÍSTICO DE RADIO DEL PACÍFICO
23:00-24:00	Bailables “Pilofort”

Fuente: *Zig-Zag*, 19 de noviembre de 1937.

En primera instancia, la programación de Radio del Pacífico se distribuyó en dos bloques horarios de 3 y 7 horas, con la pausa de la siesta. Para evitar un reparo formal, ciertos nombres de programas se ciñen a la tipografía original del aviso, razón por la cual se transcriben en mayúsculas. Probablemente, dicho distintivo gráfico indica la importancia artística que tenía dicho programa para la emisora.

En esta programación persiste la música como contenido sonoro mayoritario, con al menos 5 horas de transmisión diaria. Según parece, una proporción significativa de tal

diversidad musical, donde convivían “bailables”, “canciones”, “instrumentales”, “popular”, “de cámara”, entre otros, correspondía a grabaciones, a diferencia de “Elenco Artístico de Radio del Pacífico”, cuya enumeración de integrantes y destrezas denota música en vivo y dramatizaciones efectuadas en estudio. Mención aparte son dos programas cuyo nombre connotaban a la nación chilena: “Hora Patriótica” y “Hora del Carabinero”; así como dos programas de talante literario: “Autores modernos, clásicos, románticos” y “Folletín policial”. De estos últimos, el primero más afín al canon tradicional, el segundo a la cultura de masas.

Para el sub-período 1940-1944, la información más completa se encuentra en dos fuentes, que ofrecieron un panorama para 14 emisoras de Santiago y otras 9 del país. Por una parte, la revista especializada en radiodifusión, *Radiomanía*, publicaba mensualmente las programaciones individuales de diferentes emisoras, diagramando sus páginas de modo que el lector comparase por sí mismo las programaciones, ordenando secuencialmente los programas e indicando la hora de inicio; por otra, la revista dedicada al mundo del cine extranjero y nacional, *Écran*, aportaba una selección programática de las emisoras santiaguinas, orientando al oyente aficionado a uno o más de los formatos definidos por la misma publicación.

Cuadro 22: Tendencias programáticas del dial santiaguino, 1944

Tipo de programa	Semana 1		Semana 2	
	n	%	n	%
Música chilena	7	5,4	11	7,2
Música selecta	26	20,1	25	16,3
Radioteatro	12	9,3	14	9,1
Solistas instrumentales	7	5,4	10	6,5
Audiciones de cine	5	3,9	6	3,9
Audiciones humorísticas	3	2,3	10	6,5
Conjuntos	9	7	20	13,1
Canciones	23	17,8	29	18,9
Audiciones varias	37	28,7	28	18,3

Fuente: *Écran*, nº 711, pp. 25, 5 de septiembre, y nº 721, pp. 23, 14 de noviembre de 1944.

Al comparar ambas semanas de 1944, se advierte que los cinco tipos de música identificados (chilena, selecta, solistas instrumentales, conjuntos y canciones) congregaron la mayoría de contenidos sonoros de las emisoras santiaguinas (55,7 % en la primera y 62 % en la segunda), siendo presumible que la categoría “música chilena” designase repertorio tradicional o folklórico. Bajo la denominación genérica “audiciones” se albergaron diversos programas de conversación (misceláneos, humorísticos o especializados en cine), monólogos o diálogos, transmitidos en vivo desde el estudio o en exteriores (34,9 % en la primera y 28,7 % en la segunda). Finalmente, el radioteatro como ficción dramática reunió una porción menor pero significativa (en 4 emisoras de lunes a viernes durante la primera semana, mientras sólo 3 en la segunda).

En el caso de las emisoras localizadas fuera de Santiago, disponemos de una descripción sumaria de las programaciones para las siguientes estaciones radiodifusoras, cuyas respectivas señales de llamada y ubicación geográfica eran CA-141 de Antofagasta, CA-96 de Coquimbo, CB-132 de Valparaíso, CC-109 de Rancagua, CC-64 de Concepción, CC-117 de Concepción, CD-69 de Temuco, CD-132 de Valdivia y CD-111 de Punta Arenas. El cuadro 23 agrupa tal información, distinguiendo entre audiciones, música y radioteatro para estas emisoras exo-santiaguinas.²²¹

²²¹ Para consulta del lector, el anexo 15 ofrece la programación semanal con la asignación horaria, los nombres de los programas y ciertos detalles de producción y transmisión.

Cuadro 23: Tendencias programáticas en emisoras fuera de Santiago, 1944

Emisora	Género	Audiciones		Música		Radioteatro	
		n	%	n	%	n	%
El Loa		14	7,4	172	91	3	1,6
Riquelme		39	28,5	87	63,5	11	8
Cochrane		45	46,9	47	49	4	4,2
Rancagua		35	21,7	105	65,2	21	13
El Sur		42	25	119	70,8	7	4,2
Simón Bolívar		62	38,3	99	61,1	1	0,6
La Frontera		50	58,8	35	41,2	0	0
Baquedano		27	19	105	73,9	10	7
Austral		23	65,7	12	34,3	0	0

Fuente: *Radiomanía*, n° 20, pp. 50, 54 y 56, noviembre de 1944.

Instaladas desde el norte desértico hasta el extremo sur del país, evidenciaron una significativa dispersión en las tendencias programáticas, si bien el período observado corresponde a cuatro semanas. No obstante, en promedio ofrecieron 61,1% para música²²², 34,6 % para audiciones y 4,3 % para radioteatro.

Dentro de las “audiciones” de las emisoras exo-santiaguinas, destacó el énfasis programático en contenidos locales, acogiendo o difundiendo expresiones culturales de esas zonas del país y evocadas en sus nombres, algunos con aroma regionalista: “Aires del Terruño”, “Senderos para el Niño”, “El Misterioso” y “Mitos y Supersticiones” en CA-96 de Coquimbo; “Audición Mutualista”, “Audición Juntas Vecinales”, “La voz viva de Valparaíso” y “La rueda de la fortuna (desde el Teatro Condell)” en CB-132 de Valparaíso; “El Altar de los Recuerdos” y “Fiesta de los Campos Chilenos” en CC-64 de Concepción; “De tiempos del “Ñaupá”” y “Mitología griega” en CC-117 de Concepción; “Ventana Temuquense”, “La hoja mágica” y “Un auditor me escribe” en CD-69 de Temuco; “Audición Ciudad de Valdivia” y “Audición Pequeños Industriales” de CD-132 de Valdivia; “Lo que se sabe y no se recuerda”, “La Voz de la Profecía”, “Abuelita Pina” y “Misa desde la Iglesia Matriz” en CD-111 de Punta Arenas.

²²² Dada la calidad de la información recopilada, no es posible distinguir géneros como la presentada en el cuadro 22.

De especial interés fue la internacionalización programática que mostraron algunas emisoras exo-santiaguinas. Considerando como ejemplo la autorización oficial otorgada a Radio La Frontera de Temuco²²³, programas culturales y artísticos en idioma castellano de cadenas extranjeras como la NBC (*National Broadcasting Company*) y la BBC (*British Broadcasting Company*) fueron reproducidos o retransmitidos, evitando así las interferencias ocasionadas por los potentes transmisores de otras naciones radiodifusoras o las mermas técnicas inherentes a la recepción de onda corta a larga distancia.²²⁴ Incorporando entretención, actualidad noticiosa u opinión contingente de origen extranjero, destacaron las programaciones de emisoras como Riquelme, Rancagua, Simón Bolívar, La Frontera y Baquedano, en conexión directa con el exterior del país y sugiriendo el interés regional por la radiodifusión anglosajona, lo cual es resumido en el cuadro 24.

Cuadro 24: Programas extranjeros en emisoras exo-santiaguinas, 1944

Emisora	Origen	EE.UU.	Inglaterra
Riquelme (CA-96) de Coquimbo		“Contraespionaje” “Hollywood visita a las Américas”	
Rancagua (CC-109) de Rancagua			“La Voz de la Victoria” “Saludos amigos y programas de la BBC”
Simón Bolívar (CC-117) de Concepción		“Comentarios de Ortiz Echagüe” “Contraespionaje” “Preguntas y respuestas”	“Informativo BBC”
La Frontera (CD-69) de Temuco		“Boletín Informativo NBC” “Hollywood visita a las Américas”	“Boletín Informativo BBC”
Baquedano (CD-132) de Valdivia		“Cadena CBS”	“Cadena BBC”

Fuente: *Radiomanía*, n° 20, pp. 50, 54 y 56, noviembre de 1944.

²²³ Decreto n° 5122, 15 Septiembre 1942, Fondo del Ministerio del Interior, vol. 10662, ANAD.

²²⁴ Según un inédito informe confidencial de un experto estadounidense (ver anexo 13), la tecnología alemana era reconocida por su emisión en origen y la calidad de la recepción incluso con modestos receptores de radio en Chile, al menos desde 1939 en la banda de onda corta.

La música extranjera se divulgó entre radio-oyentes de regiones mediante los discos grabados del estadounidense *Joint Broadcasting Committee*, en las programaciones de las emisoras Cochrane (CB-132) de Valparaíso, Simón Bolívar (CC-117) de Concepción, Baquedano (CD-132) de Valdivia. En tanto, el radioteatro recibió el aporte exterior en CA-96 de Coquimbo, que difundió este material sonoro de la BBC.

Finalmente, el cuadro 24 resume las tendencias programáticas de las emisoras santiaguinas y las ubicadas fuera de Santiago, siguiendo la distinción básica adaptada desde la fuente consultada. Al comparar los tres géneros, se aprecia una mayor diferencia en la programación de radioteatros, que duplican y algo más en las emisoras santiaguinas, siendo moderada la mayor proporción de audiciones y música en las emisoras exo-santiaguinas.

Cuadro 25: Tendencias programáticas en el dial nacional, 1944

Género	Emisoras	
	Santiago (%)	Fuera de Santiago (%)
Audiciones	31,8	34,6
Música	58,9	61,1
Radioteatro	9,3	4,3

Fuente: *Écran*, n° 711, pp. 25, 5 de septiembre, y n° 721, pp. 23, 14 de noviembre de 1944; *Radiomanía*, n° 20, pp. 50, 54 y 56, noviembre de 1944.

Sobre el sentido de divulgar las programaciones en la prensa escrita, durante el subperíodo 1940-1944, por parte de estaciones radiodifusoras de Santiago, otras localizadas fuera de la capital e inclusive algunas extranjeras que se oían en retransmisiones regionales, pienso que fue un modo ilustrado de comunicación con el lector alfabetizado, fuese este radioescucha efectivo o potencial. Por lo demás, era un signo de la creciente competencia entre las emisoras a fin de atraer oyentes. Las emisoras santiaguinas se disputaban la audición de los receptores diseminados por el mayor centro urbano del país, en orden a maximizar la atención del oyente para uno o más programas de la misma emisora. Algunas emisoras localizadas fuera de Santiago difundieron su programación a través de un medio escrito y editado en la capital y con circulación nacional sino continental²²⁵, independiente de la localización territorial del potencial oyente. Las emisoras de onda corta procedentes

²²⁵ El ejemplo conocido era la revista *Zig-Zag*.

del extranjero apelaban a la natural curiosidad de oír lo desconocido, lo lejano o lo extraño, superando las barreras geográficas y lingüísticas.

Al igual que en la radiodifusión local, el puente simbólico proporcionado por la música, emitida más allá de las fronteras nacionales, fue un estímulo para oír otros mundos sonoros y, desde ahí, cultivar la imaginación en tiempos pacíficos o mantenerse informados sobre la conflagración mundial desde la lejanía periférica. Asociada al placer del ritmo y la armonía, la música como fluido sonoro fue la entretenimiento por excelencia y el género más programado por las emisoras chilenas desde 1923, sea interpretada en vivo o reproducida en discos.

Programas

Entendida conceptualmente como la unidad sonora media que constituía la programación y sustentada en el flujo sonoro, analizo al programa en términos de presencia y recurrencia a través del tiempo mediante las publicaciones periódicas. Por ende, identificando, seleccionando y clasificando portadas, artículos, avisos, recortes y contraportadas, a partir de diez tipos de programas, distribuidos en los cuatro sub-períodos ya aludidos. Para ello, considerando la participación porcentual en el respectivo sub-período según el cuadro 26, expondré algunos antecedentes de programas significativos, sea por la cobertura gráfica como textual acumulada.

Cuadro 26: Programas de radio en Chile, 1923-1944

Tipo	Período		1923-1929		1930-1934		1935-1939		1940-1944	
	n	%	n	%	n	%	n	%		
Cívico	0	0	2	11,8	9	10,2	2	2,5		
Cultural	0	0	0	0	13	14,8	8	9,9		
Deportivo	0	0	1	5,9	3	3,4	3	3,7		
Extraordinario	0	0	2	11,8	5	5,7	4	4,9		
Femenino	0	0	2	11,8	6	6,8	3	3,7		
Infantil	0	0	5	29,4	3	3,4	3	3,7		
Misceláneo	0	0	1	5,9	7	7,9	16	19,7		
Musical	1	100	3	17,6	26	29,5	17	21		
Noticioso	0	0	1	5,9	0	0	12	14,8		
Radioteatro	0	0	0	0	16	18,2	13	16		

Fuente: *Antena* (1942-1943), *Broadcasting* (1934), *Hoy* (1932-1943), *Pacífico Para Todos* (1935), *Para Todos* (1934-1935), *Radiomanía* (1943-1944) y *Zig-Zag* (1923-1944).

El sub-período 1923-1929, a pesar de la limitada información disponible, aparece marcado por la música clásica. Publicada poco después de las iniciales transmisiones de Radio Chilena de marzo de 1923, la crónica “La Primera Audición Radiotelefónica de Música Chilena” firmada por Héctor Melo documentó un pionero programa musical, a partir de composiciones del también pianista Guillermo Farr, secundado por el violinista Arturo Jenkins.²²⁶ En efecto, fue el primer reportaje en esta influyente publicación periódica dedicado al acontecer radiodifusor chileno, transformándose en una pieza clave del periodismo nacional orientado a esta innovación tecnológica. El texto analiza ponderadamente el contenido sonoro de la transmisión, sugiriendo nuevas oportunidades para los músicos nacionales, prescinde del menú de composiciones difundida en este programa inaugural. La página fue diagramada con sendos retratos de los músicos en el tercio superior, vestidos de gala, mientras el radiodifusor Carlos Walsen Pinto, en el tercio inferior, luce formal sentado en su escritorio.

²²⁶ Ninguno de los cuales es indexado en la obra de González y Rolle (2005).

Imagen 9: Primer programa radial de música chilena

LA
PRIMERA
AUDICION
RADIOTELE-
FONICA DE
MUSICA
CHILENA




un mes que los diarios han dado cuenta de su triunfo en el concurso abierto por el Conservatorio Nacional de Música. Guillermo Farr es un caso único de espontaneidad musical entre nosotros. La música brota con una fluidez y riqueza de ideas que hace pensar si no ha dado su estro en alguna maravillosa arteria desconocida. Escribe como cantan los pájaros, y da la impresión de que él mismo no actuara en la concepción de su obra. Asimilable tal vez a las tendencias de Soru, su lirismo es menos italiano y

menos académico que el de ese viejo maestro, siendo, eso sí, elegante y espiritual. Yo creo que un Mozart joven habría escrito en nuestros días tal como escribe Farr.

Es claro que le falta un acopio enorme de documentación, desarrollar su temperamento, cultivarse, en fin. Pero, en realidad, ¿se pueden hacer todas estas cosas dentro del país? ¿No hemos oído a cada paso que la producción de un artista no es sino una glosa a sus días íntimos, más aún, la reacción directa a las impresiones que puedan actuar sobre su alma en la vida cotidiana? ¿Y podrá nuestro ambiente sacar de las ignoradas fuentes juveniles que pasan desconocidas a nuestro lado, toda la grandeza que duerme en el fondo de sus aguas glaucas? Creemos que sería muy conveniente multiplicar los conciertos radiotelefónicos de música chilena, toda vez que se trata por una ficción del progreso, de enviar chilenos al extranjero.

HECTOR MELO.

Señor Arturo Jenkins
Violinista.

Señor Guillermo Farr L.
Pianista y compositor chileno.

GRACIAS al entusiasmo del conocido amateur Sr. Carlos Walsen Pinto, quien posee la espléndida estación Ch. B. U. de Buin, hemos podido escuchar el domingo pasado, aquí en Santiago, el interesante concierto que daba a 22 kilómetros de la capital el joven compositor chileno Guillermo Farr, en colaboración con el violinista Arturo Jenkins.

Y esta satisfacción que hemos experimentado nosotros la han tenido también muchos santiaguinos y de algunos puntos de Argentina. Estarán de acuerdo, entonces, e los, en que bien vale la pena hacer un pequeño comentario de esta audición de Farr.

Este músico es, quizás, el más joven de todos los que cultivan en el país las formas nobles de composición. No obstante esto, ha conseguido ya destacar su personalidad dondequiera que él actúe: dirección general de fanfarrias militares y directorio de la Sociedad de Compositores Chilenos, por citar algo, y no hace todavía



Señor Carlos Walsen P. dueño de la Estación
Ch. B. U. en su fundo, en Buin.

Fuente: *Zig-Zag*, 25 de agosto de 1923.

De modo análogo a la programación de Radio El Mercurio (CMAC) del 17 de junio de 1925, donde 12 de los 17 segmentos del programa fueron piezas musicales, en este primer programa de agosto de 1923 la música fue el eje radiofónico, con el rasgo distintivo de la interpretación de composiciones inéditas. Por cuanto esta crónica del primer programa de música chilena y la programación de una emisora posterior limitan las interpretaciones sobre las tendencias de la radiodifusión del sub-período 1923-1929, sólo concluiremos que

la música, reproducida por un dispositivo mecánico o ejecutada en estudio por instrumentistas, fue el principal contenido sonoro transmitido.

El sub-período 1930-1934 sugiere la primera dispersión programática, por cuanto el tipo musical se mantiene, pero fue superado por el tipo infantil y sucedido por el femenino, el cívico y el extraordinario. Siendo el tipo más popular, entre los programas infantiles destacaron “El Abuelito Luis”, “Hora Infantil Mamita” y “La Hora del Pingüino”.

Surgido hacia 1928 en una emisora porteña, desde 1932 Radio Hucke (CE-78) transmitía “El Abuelito Luis”, entre las 19 y 20 horas. Conducido por el actor aficionado Luis López Rey, quien encarnaba a un abuelo que cultivaba un vínculo interpersonal con sus oyentes de corta edad. Coincidente con similares de Europa y Sudamérica, “El Abuelito Luis” asumió la entretención como el motivo principal, empleando la narración oral y la voz personificada como componentes persuasivos, integrados en cuentos y anécdotas con intención formativa y dirigidos a imaginarios nietos. Paralelamente a las transmisiones radiodifusoras, el programa se expandió mediante concursos, presentaciones en vivo y correspondencia recíproca con su público infantil. “El Abuelito Luis” se habría transmitido desde 1928 a 1944, con el natural envejecimiento del actor, acercándose a la edad cronológica del personaje, y el reemplazo/permanencia de los oyentes.²²⁷

Hacia 1932, desde Radio Difusora Universo (CE-98) se transmitió “Hora Infantil Mamita”, los miércoles entre las 16 y 17 horas. Alrededor de un concurso, niños y niñas competían, cantando y declamando ante el micrófono, mientras otros participaban como público en auditorio. Al año siguiente, fue conducido por la “Abuelita Yaya”²²⁸, quien era secundada por “Mamy Ponchy” y “Tía Mariluz”, empleando narraciones orales, concursos y enseñanzas formativas bajo una atmósfera festiva, dos veces en la semana.²²⁹ La imagen 10 muestra un instante de una interpretación pianística, por parte de una niña cuyas manos están sobre las notas bajas, mientras es observada por otros niños a su alrededor, en tanto el

²²⁷ Anónimo, ““El Abuelito Luis” de Radio Hucke”, *Broadcasting* 3 (1934): 28-30.

²²⁸ Seudónimo radial de la escritora Marta Brunet.

²²⁹ Anónimo, “La “Hora Infantil” por Radio Difusora Universo””, *Zig-Zag* 1500 (1933): 87.

micrófono de la emisora recoge el sonido acústico, al unísono transformándolo en onda electromagnética.

Imagen 10: “Hora Infantil Mamita” en Radiodifusora Universo



Fuente: *Zig-Zag*, 22 de diciembre de 1933.

Hacia 1934, Radio Chilena (CE-62) se difundía “La Hora del Pingüino”, entre las 17 y 19 horas. La conducción estaba a cargo de Isabel Morel, quien fue secundada por una multiplicidad de personajes, como “Herr Ottokar von der Grugen Barriga”, “Mrs. Guvendoline”, “Jiujitzu”, entre otros. Con una estructura improvisada, incluía narraciones orales y enseñanzas formativas de la conductora, diálogos de los niños-ayudantes con la mascota del programa, así como declamaciones, cantos e interpretaciones musicales. La imagen 11 muestra una crónica a página completa dedicada al programa; un retrato de la conductora en el extremo superior izquierdo, una fotografía del ave en el centro y una pequeña fotografía promocional en el extremo inferior derecho, que incluye la mascota, colaboradores y el micrófono de la emisora.

Imagen 11: “La Hora del Pingüino”



Fuente: Zig-Zag, 24 de diciembre de 1934.

Los programas musicales conservaron importancia, coexistiendo la transmisión en vivo con la reproducción de grabaciones. A fines de 1931, Radio Difusora Universo (en aquel entonces CMBE), ofreció a los lectores de Zig-Zag un resumen semanal de su programación, enfatizando la participación de intérpretes femeninas. Al respecto, la imagen 12 registra un plano general de un coro femenino, integrado por diez señoritas y su director, testimoniando el momento previo o posterior a la presentación vocal, posando alegremente ante la cámara del medio escrito. El micrófono, delante de los fotografiados, y el letrero silente, en plano de fondo, sugieren que el entorno es el estudio de la emisora.

Imagen 12: Coro de señoritas en Radiodifusora Universo



Fuente: *Zig-Zag*, 5 de diciembre de 1931.

“Los Martes del Recuerdo”, a mediados de 1934, desde Radio Las Últimas Noticias (CE-70) innovó con la nostalgia, a saber, la transmisión de música del ayer aprovechando la acumulación temporal en las vidas de los oyentes. Destacando la iniciativa de Matías Soto Aguilar, director artístico de la emisora, se mencionan algunos intérpretes de los sonidos del ayer, como los pianistas Irene Ovalle y Adhemar Mera, la soprano Pila Lecaros, los tenores Luis Vergara y Pedro Bahamondes y la recitadora Eglantina Sour. En otras palabras, la radiodifusión de los años treinta recuperando la memoria musical de tiempos pre-radiofónicos, evocando los comienzos del siglo XX, cuando el vals o la zarzuela reinaban en el imaginario melómano. La música fue imaginada como una máquina onírica, que permitía aceptar el gris del presente a partir del colorido del pasado, cuando el futuro era pura posibilidad.²³⁰

Los programas femeninos tuvieron en “La Hora Filosófica” de Radio Chilena a un exponente destacado. Conducido por Hilda Muller, responsable de la página femenina de *El Mercurio* desde 1926 y primera *speaker* nacional, fue descrito como un espacio para la mujer, enfatizando una visión afectiva y formativa. La conductora establecía un diálogo

²³⁰ Anónimo, “Los Martes del Recuerdo de Radio “Las Últimas Noticias””, *Broadcasting* 11 (1934): 2.

imaginario con las oyentes, horizontal para la potencial amiga y maternal hacia la hipotética hija. Al parecer, el significado de la voz “filosofía” en este programa femenino no coincidía con la concepción academicista, sino más bien con el mundo de la vida cotidiana, en especial el círculo hogareño.²³¹ Dado el vínculo de Hilda Muller con El Mercurio y la orientación elitista de la música selecta, que caracterizaba a Radio Chilena en aquel entonces, pienso que “La Hora Filosófica” se enmarcó en una visión conservadora de la mujer, la familia y la sociedad, enfatizando el rol de madre y esposa. Por ende, sus oyentes femeninas debieron estar en las capas acomodadas de la sociedad santiaguina, no representando a las primeras mujeres emancipadas de sectores medios ni aquellas de sectores populares.

Los programas cívicos permitieron la convergencia del mundo castrense y el civil, en el inédito espacio doméstico del oyente. “La Hora Policial”, desde Radio Difusora Universo, inauguró sus transmisiones durante la celebración del Día del Carabinero en 1934. En la imagen 13, el Coronel Díaz Valderrama lee su texto dirigido inicialmente a los funcionarios uniformados distribuidos por el país, pero ampliado al público oyente de la emisora merced al micrófono.

Imagen 13: La Hora Policial en Radiodifusora Universo

²³¹ Anónimo, “La Hora Filosófica de la Radio Chilena”, *Broadcasting* 10 (1934): 11.



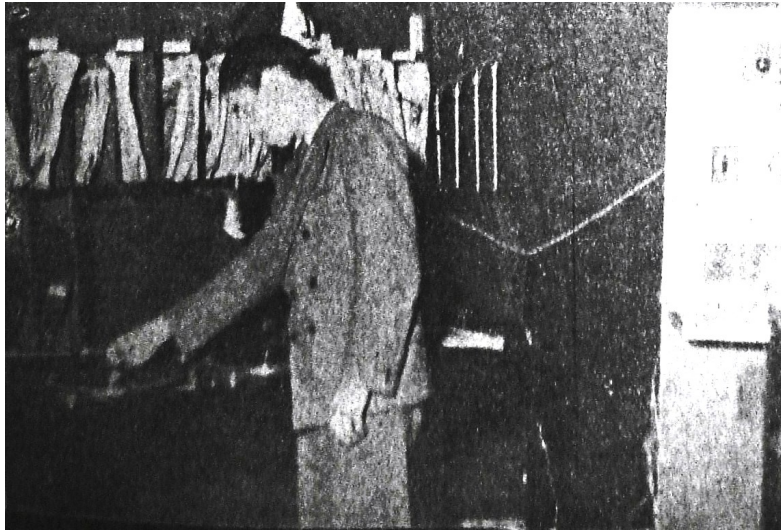
Fuente: *Zig-Zag*, 4 de mayo de 1934.

El sub-período 1935-1939 muestra la hegemonía de los programas musicales, radioteatros, culturales y cívicos. Mientras el musical se expandió, el radioteatro y el cultural emergieron, mientras el formato infantil cayó drásticamente. Como contenido sonoro más popular, la música se difundió por tres modos complementarios, como fueron la reproducción de grabaciones, la transmisión de presentaciones en vivo desde el estudio y la retransmisión de programas foráneos.

En horario nocturno, a contar de las 22 horas, al inicio de 1935 se difundía repertorio de conservatorio, destacando la importación de discos con obras de Richard Strauss, Ludwig von Beethoven, Robert Schumann, Edward Grieg, Félix Mendelsohn y César Frank. La imagen 14 muestra al *speaker* Alberto Romo poniendo un disco en la mesa sincrónica de Radio Chilena, que había orientado su programación hacia la música clásica. La iniciativa de este programa se le atribuye a Blanca Anthes de Bombal, directora artística de CE-62, y a “Max Guidoff”, seudónimo de un médico que oficiaba como asesor musical de la emisora.²³²

²³² Anónimo, “Las transmisiones de música clásica de la Radio Chilena”, *Para Todos* 10 (1935): s/n.

Imagen 14: Mesa sincrónica de Radio Chilena



Fuente: *Para Todos*, 28 de enero de 1935.

Por su parte, la música folklórica consiguió difusión mediante la transmisión en vivo de interpretaciones en el estudio. En la imagen 15, “Chilote” Campos y “Las Cuatro Huasas” cantan y tocan guitarra ante el micrófono de Radio El Diario Ilustrado, en el instante preciso que fue registrada fotográficamente.

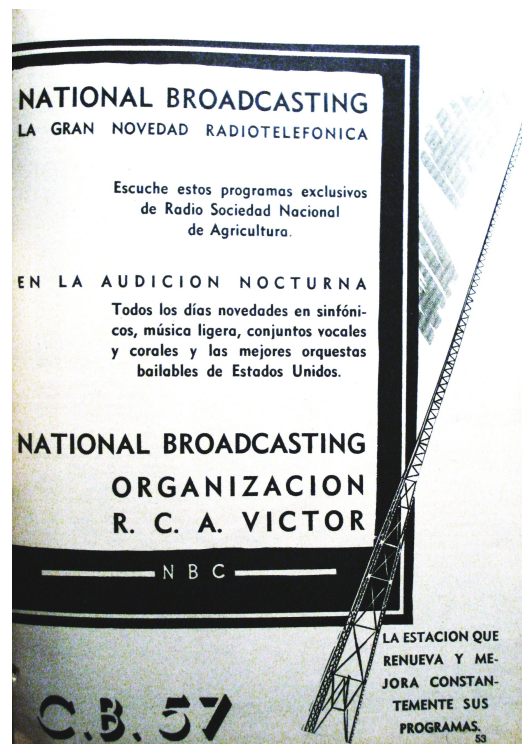
Imagen 15: Chilote Campos y Las Cuatro Huasas en Radio El Diario Ilustrado



Fuente: *Para Todos*, 27 de mayo de 1935.

En el verano de 1938, Radio Sociedad Nacional de Agricultura anunció la retransmisión de música sinfónica, ligera, vocal, coral y orquestal procedente de Estados Unidos de Norteamérica, en un programa diario, como consecuencia de un acuerdo con la NBC, a su vez asociada a la corporación RCA Víctor. Significaba una mejoría cualitativa para su programación dado el carácter profesional de esos músicos extranjeros, con un programa producido totalmente por dicha corporación estadounidense, desde la nación radiodifusora por excelencia. La imagen 16 reproduce el aviso de prensa que buscaba oyentes para el horario nocturno, resaltando una antena en posición diagonal como atractivo visual.

Imagen 16: Programas de NBC en Radio Sociedad Nacional de Agricultura



Fuente: *Zig-Zag*, 4 de febrero de 1938.

El radioteatro apareció repentinamente como género, en el entendido de un híbrido sustentado en la tradición teatral y la innovación radiofónica, donde el texto dramático debía ser creado únicamente con la voz, el ruido y el silencio. Un ejercicio imaginativo donde el libretista, como escritor para la radio, construía un guión a ser interpretado por actores profesionales o aficionados, quienes por si mismos o con la ayuda de un técnico proponían al oyente el sonido de una situación social, quien a su vez debía agregar los aspectos visuales, táctiles, gustativos y olfativos que complementaban el estímulo sonoro, re-creando una imagen mental. La imagen 17 captura un instante de la interpretación radial de la obra *Balmaceda, poeta romántico*, firmada por Luis Enrique Délano y difundida desde Radio del Pacífico, en una incierta jornada diaria y horaria de mediados de 1937. Los ocho actores, iluminados de modo tenue en el estudio de transmisión, concentran sus miradas en el atril, que sostiene las carillas del texto dramático, mientras en primer plano y en posición vertical aparece el micrófono, recogiendo las voces.

Imagen 17: Compañía de radioteatro en Radio del Pacífico



Fuente: *Zig-Zag*, 9 de julio de 1937.

El radioteatro fue un tipo exitoso de programa, en especial en el gusto popular, favorable al despliegue emocional, lo cual despertaba una distancia con las élites que lo subestimaban artísticamente. No en vano, la concepción elitista de la cultura llevó su interés radiodifusor a través de sus propios programas, favoreciendo una mayor sutileza sensible y no sólo el apetito melodramático. Siendo una tensión entre dos concepciones de la cultura, el oyente decidía con su preferencia, dependiendo de su afinidad con una u otra. De ese modo, el dial permitía democratizar el gusto.

Los programas culturales se convirtieron en una alternativa formativa desde la radio, orientada a difundir la creación literaria, plástica, musical e intelectual, a partir de una concepción elitista de la cultura, independiente del nivel de instrucción o la edad. Empero, la cultura como área especializada de la vida social, a cargo de un conjunto de individuos y organizaciones aptos y preparados para crearla y expresarla como acto contemplativo.

Se desplegaron en todo el sub-período, siendo el precedente las transmisiones del Departamento de Extensión Cultural del Ministerio del Trabajo, en una abierta expresión de la preocupación estatal por elevar el nivel intelectual de la población. En 1935, durante tres meses y bajo la dirección de Orlando Morel, se difundieron charlas sobre folklore (Antonio Acevedo Hernández), historia del teatro (René Hurtado Borne), historia de la música (Jorge

Urrutia Blondel) y literatura (Tomás Gatica Martínez); así como recitadoras como Gabriela Grandón de Ferrada, actrices como Pituca de Foronda y Pinto y cantantes como Delia Smith de la Fuente.²³³ A comienzos de 1938, focalizando el interés en la clase obrera, a través de Radio del Pacífico (CB-114), se anunció para los días sábado y domingo entre las 13:30 y 15:30 horas una nueva temporada: charlas de divulgación literaria a cargo de Mariano Latorre, Luis Durand, Augusto D'Halmar, Tomás Gatica, Carlos Cassasus, Marta Brunet, entre otros; radioteatro por la Compañía Obrera dirigida por Pedro Sienna; interpretaciones musicales de cantantes como la soprano Blanca Hauser y el tenor Emilio de Joannes y conjuntos como el Orfeón Obrero; charlas de sanidad, alimentación y leyes sociales por parte de funcionarios públicos; así como “Caminando por el mundo”, preparado por Victoriano Reyes y descrito como una serie de “charlas sincronizadas”.²³⁴ Por su parte, la Universidad de Chile preparó un “ciclo de conferencias científicas” durante 1935, bajo la responsabilidad general del profesor Miguel Ávila, entre las cuales destacó la ofrecida por Moisés Mussa, jefe del Departamento Pedagógico de la Dirección General de Educación Primaria, sobre disciplina escolar y educación familiar ante el micrófono de CE-90, Radio El Mercurio.²³⁵

Estas iniciativas del sector público, encontraron su contraparte privada desde algunas emisoras, las cuales elaboraron programas culturales con el mundo literario y artístico. En la imagen 18 el prosista y poeta nacional Víctor Domingo Silva, desde Radio La Cooperativa Vitalicia, inaugura “Divagaciones Literarias”, un espacio semanal donde desfilarían valores intelectuales chilenos. Para la época, la novedad era escuchar a un intelectual desde la lejanía y soledad del estudio de transmisión, donde el micrófono de CE-76 era pieza clave en la transmisión inalámbrica de la voz del escritor.

Imagen 18: Víctor Domingo Silva en Radio La Cooperativa Vitalicia

²³³ Anónimo, “Las transmisiones del Departamento de Extensión Cultural del Ministerio del Trabajo”, *Para Todos* 9 (1935): 38-39.

²³⁴ Anónimo, “Los servicios de extensión cultural del Ministerio del Trabajo harán transmisiones por Radio del Pacífico”, *Zig-Zag* 1721 (1938): 48.

²³⁵ *Para Todos* 47 (1935): 34.



Fuente: *Zig-Zag*, 20 de agosto de 1937.

Poco después, en octubre de 1937, Radio Sociedad Nacional de Agricultura (CB-57), en asociación con la Sociedad de Escritores de Chile difundió un “ciclo de conferencias culturales” en horario nocturno, cuya secuencia fue Arturo Aldunate²³⁶, Eduardo Barrios, Augusto D’Halmar²³⁷, el cubano Alfonso Hernández Catá, Mariano Latorre, Domingo Melfi, el venezolano Mariano Picón Salas, Pedro Prado²³⁸, Manuel Rojas, Hernán Díaz Arrieta²³⁹ y Domingo Santa Cruz.²⁴⁰ Uno de ellos tildó la experiencia radiodifusora del escritor como “turismo intelectual”, dado el solaz para la palabra y el pensamiento que ofrecía la radio.²⁴¹ Augusto D’Halmar perseveró con su propio programa al año siguiente, en que destacaron dos charlas: la primera sobre el vínculo entre técnica y emoción desde 1900²⁴², la segunda sobre tres intelectuales en peligro de olvido, el poeta

²³⁶ Para mí, todo un misterio por desentrañar. Durante su vida (1902-1986), fue ingeniero eléctrico (titulado en 1924), poeta y ensayista (1921-1984), gerente de la Philips Chilena (1958-1978) y vicepresidente de Radio Portales (1947-1970). Conocido como divulgador científico, su producción literaria omite su vínculo con la industria eléctrica y la radiodifusión.

²³⁷ Integrante del Grupo de los Diez y primer Premio Nacional de Literatura.

²³⁸ Autor del popular libro formativo *Alsino*.

²³⁹ El célebre crítico literario oculto bajo el seudónimo de Alone.

²⁴⁰ Anónimo, “Un éxito radiotelefónico de Chile”, *Zig-Zag* 1698 (1937): 44.

²⁴¹ Anónimo, “La radio y el turismo intelectual”, *Zig-Zag* 1700 (1937): 76-77.

²⁴² Anónimo, “Un acontecimiento de la radiotelefonía chilena”, *Zig-Zag* 1726 (1938): s/n.

argentino Leopoldo Lugones, el bajo ruso Fedor Chaliapin y el escritor español Serafín Alvarez Quintero.²⁴³

Radio del Pacífico (CB-114) emprendió una serie de programas culturales, desde 1936 se asoció con la Sociedad de Amigos del Arte, en 1938 contrató a la Compañía de Teatro de la actriz española Antonia Herrero y en 1939 se coordinó con la Alianza de Intelectuales de Chile para la Defensa de la Cultura y, finalmente, con la revista *Margarita*. En el primer caso, una combinación de interpretaciones musicales, reproducción de grabaciones y charlas de arte (plástica, teatro del aire, música, poesía, pintura, arquitectura, etc.), entre las cuales destacaron los comentarios de Judith Aldunate y Juan Orrego Salas, entonces director del programa.²⁴⁴ En el segundo caso, se adaptaron distintas obras para el lenguaje radiofónico, como *Morena Clara* de Guillén y Quintero, *La Quintrala* de Magdalena Petit, *Bodas de Sangre* de Federico García Lorca y *La Vena de Oro* de Sorzi; integrando en los roles a actores nacionales de radioteatro como Rafael Frontaura.²⁴⁵ En el tercer caso, a las 22 horas del día domingo, se difundió una serie de conferencias, recitales poéticos y reproducción de grabaciones, entre las cuales destacó “España, hermana nuestra” de Ernesto Montenegro, “Cantar de Gesta” con Ricardo Marín y una charla sobre una película de la guerra civil española de André Malraux.²⁴⁶ En el cuarto caso, “Hora Cultural Margarita” surgió de la revista femenina homónima, aunque el programa adoptó un carácter formativo para todo público; cuya inauguración fue transmitida en vivo desde el auditorio de la emisora, en que destacó la recitadora Inés Moreno con poemas de García Lorca. Para las transmisiones siguientes, se esperaba un especial de Semana Santa, así como biografías de dos poetisas americanas: la chilena Gabriela Mistral y la uruguaya Juana de Ibarbourou.²⁴⁷

²⁴³ Anónimo, “Una animada evocación de Lugones, Chaliapin y Serafín Alvarez Quintero”, *Zig-Zag* 1729 (1938): 58.

²⁴⁴ Anónimo, “La sociedad “Amigos del Arte” y sus conciertos dominicales por Radio del Pacífico”, *Zig-Zag* 1702 (1937): 104; “La sociedad “Amigos del Arte” y Radio del Pacífico”, *Zig-Zag* 1731 (1938): 60.

²⁴⁵ Anónimo, “El teatro por radio a través de tres temporadas”, *Zig-Zag* 1733 (1938): 60.

²⁴⁶ Anónimo, “Por la Radio del Pacífico”, *Zig-Zag* 1769 (1939): 24.

Los programas culturales habrían respondido al interés de las élites intelectuales por participar en la radiosfera nacional, vista como otra oportunidad para difundir los valores superiores del arte occidental, con la esperanza que estos se impusiesen en cualquier oyente, dispuesto a oírles. No obstante, el control del dial estaba en el oyente, cuyo capital cultural no necesariamente era permeable a esta concepción elitista de la cultura.

Los programas cívicos volvieron a manifestarse desde 1935 a 1939, madurando y diversificándose, sea en transmisiones regulares como circunstanciales. El precedente inicial fue “La Hora del Carabinero”, a través de Radio La Chilena Consolidada (CE-94), los días jueves a las 22:30 horas. Sus transmisiones partieron el 11 de abril de 1935, a cargo de oficiales de distintas unidades policiales donde exhibían sus habilidades musicales, entre los cuales destacaban los integrantes del Orfeón de Carabineros por mérito propio.²⁴⁸

El 19 de septiembre del mismo año se realizó una inédita experiencia radiodifusora, como fue la transmisión en vivo y en directo de la Parada Militar desde el Parque Cousiño, bajo la conducción de Gustavo Campaña, director artístico de Radio El Mercurio (CE-90); inmediatamente, tras este extenso desfile castrense que ocupó la tarde, el mismo micrófono fue trasladado a la fonda “El Pensamiento”, a fin de captar la festividad civil al atardecer.²⁴⁹

En el segundo semestre de 1937, emisoras competidoras como Radio del Pacífico y Radio El Diario Ilustrado coincidieron en promover la “cultura obrera” y la “vida societaria”. Mientras la primera persistía con “La Hora del Carabinero”, había agregado “La Hora Patriótica”, donde integrantes de sindicatos y sociedades mutuales ofrecieron charlas educativas, y “La Hora del Empleado Particular”, ; en tanto la segunda canalizó la inquietud artística en la sociedad civil con “La Hora de los Estudiantes Secundarios” y “La Hora de la Universidad Popular Juan Enrique Concha”.²⁵⁰

²⁴⁷ Anónimo, “La semana que viene...una audición sin rival”, *Zig-Zag* 1774 (1939): 57; Anónimo, “Habla Radio del Pacífico”, *Zig-Zag* 1775 (1939): 57.

²⁴⁸ *Para Todos* 22 (1935): 33; *Para Todos* 46 (1935): 34.

²⁴⁹ *Para Todos* 45 (1935): 31.

²⁵⁰ Anónimo, “Captando la actualidad en Radio del Pacífico”, *Zig-Zag* 1699 (1937): s/n; Anónimo, “Captando la actualidad en Radio del Pacífico”, *Zig-Zag* 1706 (1937): s/n.

Imagen 19: Conjunto artístico de La Hora del Carabinero



Fuente: *Zig-Zag*, 15 de octubre de 1937.

La imagen 19 del conjunto artístico de “La Hora del Carabinero” sugiere la búsqueda de integración social al “hacer patria” desde la radio y en sintonía con los oyentes, donde la guitarra como instrumento criollo es el acompañamiento fundamental de los 18 integrantes, uniformados y civiles, hombres y mujeres.

El sub-período 1940-1944 evidencia que los tipos más populares fueron los programas musicales, misceláneos, radioteatros y noticiosos. Respecto al sub-período anterior, los primeros permanecen si bien decaen, los segundos se incrementan notablemente, los terceros se mantienen, mientras los cuartos irrumpen nuevamente.

Los programas musicales se diversificaron en los géneros difundidos por las emisoras capitalinas, coexistiendo la reproducción de discos grabados con las presentaciones en vivo, en estudio o en auditorio, así como la retransmisión de espacios extranjeros. Por ejemplo, respectivamente, “Brisas Argentinas” y “Compases de la Tarde” desde Radio Sudamérica (CB-106), en horario diurno y vespertino durante días hábiles y jornada dominical, privilegiaron el tango argentino (ver imagen 20); “La Audición del Mediodía” desde Radio Yungay (CB-101) congregó a intérpretes nacionales, de lunes a viernes de 11:30 a 12:00 horas y los domingos de 13:00 a 14:00 horas (ver imagen 21); “Auditorium La Quintrala” desde Radio Prat (CB-97), en doble horario estelar, intentó

presentar a la figura de radio como espectáculo (ver imagen 22); “Dos Grandes Maestros” desde Radio El Mercurio (CB-138), en horario estelar de fin de semana, permitió retransmitir conciertos sinfónicos de la NBC desde New York, conducidos por dos estelares batutas europeas (ver imagen 23).

Imagen 20: Ritmos rioplatenses en Radio Sudamérica



Fuente: *Radiomanía*, septiembre de 1943.

Imagen 21: Audición del Mediodía en Radio Yungay



Fuente: *Radiomanía*, abril de 1944.

Imagen 22: Transmisión en vivo de Radio Prat



Fuente: *Radiomanía*, octubre de 1943.

Imagen 23: Retransmisión de la NBC en Radio El Mercurio



Fuente: *Radiomanía*, diciembre de 1943.

Los programas misceláneos alcanzaron una popularidad significativa, donde el mundo del cine, los concursos o meramente el magazine resaltaron por mérito propio. Las llamadas “audiciones de cine” tuvieron expresión simultánea en “Cine al Día”, “Cine en el Aire”, “Cinelandia” y “Cine-Radio”, compitiendo por los oyentes de comienzos de los años cuarenta.

Imagen 24: Cine al Día por Radio La Cooperativa Vitalicia



Fuente: *Zig-Zag*, 26 de febrero de 1942.

En la imagen 24, Raúl Matas (vestido formalmente con corbata y pañuelo) y Patricio Kaulén (manos en los bolsillos y chaqueta clara) conversan ante el micrófono de “Cine al Día” sobre el film *Nada más que amor*, en transmisión desde los Estudios Santa Elena hacia los estudios de Radio La Cooperativa Vitalicia (CB-76). No obstante, esta búsqueda de exclusividades para sus propios programas, el 24 de mayo del mismo año cooperaron en favor del cine chileno, coordinando una extensa jornada por turno desde el mediodía al atardecer, desde los estudios de transmisión, concluyendo con una transmisión en alianza con revista *Ecran* desde la Sala Cervantes, en la céntrica calle Matías Cousiño.²⁵¹

²⁵¹ Anónimo, “El 24 se unen las audiciones de cine”, *Zig-Zag* 2043(1944): 25.

Imagen 25: Misceláneo nocturno en Radio O'Higgins

C.B. 144 B. RADIO O'HIGGINS C.B. 144 B.
SANTIAGO
PRESENTA DIARIAMENTE A LAS 22.30
DIARIO DEL AIRE
UN ESPACIO DE USTEDES Y PARA USTEDES
RESUMEN DE LAS DIARIAS TRANSMISIONES

Nota Editorial.
La Política Nacional al día.
Apuntes en el Diario del Aire.
2 Minutos con la Cámara de Comercio Minorista de Chile.
Brochazos del Mundo.
Servicio Informativo Nacional.
Folletines en el Diario del Aire.
La Historia de los versos.
Leyendas del Abuelo.
Pronósticos y comentarios de la hípica nacional.

— E L E N C O —

MARTA CHARLIN CARMEN CAROL
RAQUEL FUENZALIDA G.M.C. GANA EDWARDS
LEON BLUM ALFREDO RONI CARIDI
GERMAN SEGURA SALCEDO MARIO ROMERO y
MARIO GANA EDWARDS

Director Responsable
ESTE ATENTO A LAS DIARIAS EMISIONES DE
"DIARIO DEL AIRE"

CRIMENES EN LA NIEBLA
INTENSA EMOCION — MISTERIO — ANSIEDAD
CRIMENES EN LA NIEBLA
LIBRETOS DEL DIRECTOR DE DIARIO DEL AIRE

\$ 10.000 EN PREMIOS
SON PROGRAMAS DE "DIARIO DEL AIRE"
UN ESPACIO DE UDS. Y PARA UDS.

Fuente: *Radiomanía*, octubre de 1943.

En la imagen 25, "Diario del Aire" desde Radio O'Higgins (CB-144B) se presentaba formalmente con la pauta secuencial de secciones y las voces a cargo, combinadas alrededor de la actualidad nacional e internacional y la diversión ficcionada y no ficcionada. Reconocidos figuras de radioteatro como Marta Charlín y Guillermo Gana Edwards, en tanto conductores de este magazine, otorgaban el tono emocional a los contenidos, dirigido a un oyente cercano y lejano, distinto al silente lector de periódicos.

Mientras magazines como "Diario del Aire" y "Kaleidoscopio del Aire"²⁵² permitieron a ciertos actores de radio expandir su expresión vocal en los programas misceláneos, el radioteatro fue su centro de interés, donde surgía la popularidad del público

²⁵² Desde Radio Santa Lucía (CB-70), la pareja radial formada por la actriz Maruja Cifuentes y el locutor Héctor Malvassi, a mediados de 1943.

oyente y la cobertura de la prensa especializada. Se hablaba de “teatro del aire”, “audición”, “novela episódica” o “compañía de radioteatro”, donde el oyente era seducido desde la polisemia de la ficción dramática.

Imagen 26: Radioteatros en Radio Sociedad Nacional de Agricultura



Fuente: *Radiomanía*, junio de 1943.

De acuerdo a la imagen 26, CB-57 privilegió el radioteatro en su línea programática, retratando a sus actores principales y presentando el resumen de 6 producciones dramáticas para el mes respectivo, incluyendo en la nómina a los libretistas o escritores de los guiones. Entre tales producciones dramáticas destacó “Intimidades de la Familia Chilena”, en

horario nocturno y tres veces a la semana, que al año siguiente sería rebautizada al substituir el gentilicio nacional por el apellido Verdejo.

Imagen 27: Intimidades de la familia Verdejo en CB-57



Fuente: *Radiomanía*, marzo de 1944.

Según la imagen 27, se anticipaba el éxito para “Intimidades de la familia Verdejo” en la nueva temporada, en que “Don Viterbo”, “Filiberto”, “Don Gervasio”, “Doña Horte”, “Mary”, “Raca”, “Pitita” y “La Desideria” representaron radiofónicamente a la familia chilena. Las cinco fotografías muestran instantes cotidianos de los personajes, en compañía y en solitario, mientras el micrófono intersecta el eje vertical de la composición,

connotando la capacidad de este para captar lo que ocurría en ese hogar ficticio hacia los parlantes de anónimos hogares reales.

Imagen 28: Foto de estudio de Intimidades de la familia Verdejo



Fuente: *Zig-Zag*, 18 de agosto de 1944.

La imagen 28 cierra este acercamiento al radioteatro estelar de Radio Sociedad Nacional de Agricultura, mostrando la puesta en escena de uno de los episodios, donde 5 actrices y 3 actores se coordinaban proxémicamente, sentados y de pie, para leer el libreto y proyectar las voces de la familia Verdejo al micrófono; por añadidura, al ser fotografiados en la privacidad del estudio de la emisora, se transformaban en estrellas de radio, rebasando lo incorpóreo de la mera voz.

Como exponente del humor radiofónico, esta creación de Gustavo Campaña fue reconocida por su aporte al radioteatro de la época, junto con su contraparte del horror, la versión local de “La Guerra de los Mundos”, elaborada por Raúl Zenteno y recreada en vivo desde los estudios de emisoras La Cooperativa Vitalicia.²⁵³ En la imagen 29 resalta el titular *¡Invasión de la Tierra por Marte!*, donde un gigantesco engendro mecánico amenaza el edificio de Nataniel 47, desde cuyos pisos superiores se representó la adaptación chilena del guión original del estadounidense Orson Welles (1938), a su vez inspirado en la novela fantástica *The War of the Worlds* del inglés H.G. Wells (1898). Este aviso de prensa

²⁵³ Anónimo, “Balance radial de 1944”, *Ecran* 728 (1945): 31.

persuadía a unos oyentes y, al mismo tiempo, disuadía a otros; seducía con el miedo imaginario mas promovía un analgésico óptimo. Por lo demás, intentaba replicar la experiencia estadounidense de seis años atrás, ahora en territorio chileno.

Imagen 29: La Guerra de los Mundos en Radios La Cooperativa Vitalicia



Fuente: *El Mercurio*, 12 de noviembre de 1944.

La transmisión abarcó 105 minutos, uniéndose actores y actrices de las compañías “Teatro del Aire Mejoral” y “Triunfos del Dial” a personal técnico y de continuidad, a fin de crear sonoramente la invasión extraterrestre de Chile. Desde la localidad rural de Puente Alto se inició esta distopía radiofónica, enfrentándose los rayos mortíferos de los marcianos con la resistencia militar y policial, de modo tal que minutos después Santiago ardía sin control ante el pavor de sus habitantes.²⁵⁴

²⁵⁴ Hormazábal (1997) reconstruye la producción, el guión y el impacto en la prensa escrita de este significativo radioteatro nacional, merced al testimonio oral de protagonistas

Los oyentes habituales de la emisora céntrica en Santiago (CB-76) y Valparaíso (CB-78) disfrutaron esta anunciada recreación pues el domingo en la noche era la cita con la ficción sonora por Radios La Cooperativa Vitalicia, mientras algunos lectores de una revista especializada se habían informado convenientemente sobre el célebre precedente de 1938, la dramatización del Mercury Theater de Orson Welles por la red radiodifusora de la Columbia Broadcasting System (CBS).²⁵⁵ No obstante, al igual que en el caso estadounidense, hubieron cientos de ataques de histeria, miles de llamadas telefónicas pidiendo ayuda e incluso la movilización parcial de dos regimientos del Ejército de Chile, a pesar que se escucharon los avisos del calmante auspiciador durante la transmisión.²⁵⁶

Los programas noticiosos alcanzaron su apogeo en este sub-período, tanto en la variante informativa como opinante, cuyos modelos ejemplares fueron “El Reporter Esso”, “Boletines Noticiosos BBC”, “Frente al Conflicto” y “Ha Ocurrido Hoy”. Formalmente, este tipo de programas consistía en la selección de hechos contingentes, editada por uno o más redactores y leída por el *speaker* o locutor, quien podía enriquecerla con su voz u otro rasgo paralingüístico. Contextualmente, los programas noticiosos expandieron la curiosidad oyente más allá de las fronteras nacionales, particularmente cuando el conflicto europeo se propagaba hacia Asia y África.

Al inicio de 1940, existían propuestas como “Informativo Zig-Zag” que desde Radio SIAM, diariamente a las 22:30 horas, ofrecía un noticiero nacional e internacional realizado por los corresponsales de la Empresa Editora Zig-Zag para sus revistas *Zig-Zag*, *Vea*, *Margarita*, *Ecran* y *Familia*. Esta colaboración de la influyente editorial santiaguina, diversificada en la prensa periódica, permitía transformar el texto escrito en radiofonía a través de la señal CB-97, que a su vez incorporaba contenido actualizado de reputados medios escritos.²⁵⁷

como el locutor Andrés Moreno y el radiocontrolador Waldemar Christensen, trabajadores de CB-76 hacia 1944.

²⁵⁵ Anónimo, “La invasión de la Tierra por MARTE”, *Radiomanía* 20 (1944): 8.

²⁵⁶ Anónimo, “Dos horas de “guerra de nervios” provocó el programa de “Invasión de los Marcianos””, *Radiomanía* 21 (1944): 4.

²⁵⁷ *Zig-Zag* 1818 (1940): 46.

Imagen 30: El Reporter Esso en Radio Sociedad Nacional de Agricultura



Fuente: *Radiomanía*, enero de 1944.

La imagen 30 muestra el isotipo del programa, un robusto pero ágil vendedor de combustibles que sostiene, sonriente, un micrófono de radio que vibra ante su voz. Desde el 31 de agosto de 1941, Radio Sociedad Nacional de Agricultura incorporó “El Reporter Esso”, una “audición de noticias internacionales” en alianza comercial con la agencia noticiosa United Press y la petrolera West India Oil Co.; al conmemorar sus tres años de transmisiones continuas en el Hotel Carrera, sus locutores eran Juan Lehuedé y Adolfo Yankelevich.²⁵⁸ De lunes a sábado, a las 8:30, 13:30, 19:30 y 22:30 horas y los domingos a las 13:30 y 22:30 horas, era emitido simultáneamente por CB-57 de Santiago, CB-90 de Valparaíso y CE-1180, la frecuencia de onda corta que lo difundió territorial y extraterritorialmente.²⁵⁹ Los estudios de la emisora estaban ubicados en el subsuelo del actual edificio corporativo de la Sociedad Nacional de Agricultura, aledaño al Teatro Municipal de Santiago en la calle Tenderini.

²⁵⁸ *Radiomanía* 10 (1944): s/n.

²⁵⁹ *Idem op. cit.*

Imagen 31: Boletines Noticiosos BBC en Radio La Americana



Fuente: *Radiomanía*, agosto de 1943.

La imagen 31 es un aviso publicitario para dos clases de oyentes de los “Boletines Noticiosos de la BBC”: en primer lugar, aquel que poseyendo un receptor superior debía sintonizarlos a las 11:45, 19:45 y 22:00 horas en sendas bandas de onda corta; en segundo lugar, aquel que poseyendo un receptor estándar podía oír la retransmisión nocturna de las 22:15 horas a través de Radio La Americana, en la ciudad de Santiago.

Del mismo modo, otras 17 emisoras, ubicadas fuera de la capital chilena y distribuidas desde Iquique a Osorno, retransmitían estos noticieros internacionales de la *British Broadcasting Company* de norte a sur del país, en un espectro temporal entre las 12:00 a las 23:30 horas, concentrándose en las franjas horarias de 22:00 a 22:15 y 23:15 a 23:30 horas.²⁶⁰

²⁶⁰ Para consulta del lector, el anexo 17 presenta la distribución completa de las retransmisiones de los “Boletines Noticiosos BBC” en Chile, identificando las emisoras

Imagen 32: Frente al Conflicto en Radio Sociedad Nacional de Agricultura



Fuente: *Radiomanía*, junio de 1943.

La imagen 32 tiene un doble atractivo visual, como es la toma aérea del proyectil en plena caída y la nube explosiva que contiene el nombre de “Frente al Conflicto”. En el horario nocturno de 22:00 a 22:15 horas de lunes a sábado, su conductor, Juan Ortúzar combinaba la profundidad y la amenidad para charlar imaginariamente con sus oyentes sobre la actualidad de la segunda guerra mundial. Excepcionalmente, el comentarista entrevistaba a un invitado, como ocurrió con el escritor Benjamín Subercaseaux, en la noche del martes 18 de mayo de 1943.²⁶¹ A fines de 1944, Radio Austral de Punta Arenas

exo-santiaguinas y los horarios programados para esta producción radiodifusora extranjera.

²⁶¹ Anónimo, “El programa de la semana”, *Zig-Zag* 1992 (1943): 50.

difundía en directo “Frente al Conflicto” en tierras magallánicas y alrededores patagónicos, destacándolo en su austera programación semanal.²⁶²

Imagen 33: Mario Garfias y Enrique Castro en Radio Prat



Fuente: *Radiomanía*, abril de 1944.

La imagen 33 muestra a Mario Garfias Pacheco y Enrique Castro Farías, vestidos de terno y corbata, en la redacción de *Las Últimas Noticias*, donde se desempeñaban respectivamente como jefe de la sección cablegráfica y sub-director del periódico. La consulta del diario impreso y los cables de última hora, así como el detalle del teléfono negro escenificaban una mesa de trabajo periodístico, mas la presencia del micrófono y la potencial alternancia vocal de los fotografiados connotaban su rol de conductores de “Ha Ocurrido Hoy”. Diariamente, en sesión vespertina de 19:45 a 20:00 horas, para CB-97, ahora rebautizada como Radio Prat, se convertían en los locutores de este híbrido informativo y opinante emitido desde 1943, siendo reconocidos como un aporte a la radiodifusión nacional al inicio del año siguiente por la revista especializada.²⁶³

²⁶² Ver anexo 15 en programación de Radio Austral en Punta Arenas.

²⁶³ Anónimo, ““Ha ocurrido hoy”, es una audición que se supera constantemente”, *Radiomanía* 13 (1944): 8.

Con una popularidad relativa en nuestro registro, algunos programas culturales lograron articular alta cultura y educación, mientras en otros convergían lo nacional y lo global en el dial radiodifusor.

Imagen 34: Canto de América en red de emisoras chilenas

CANTO DE AMERICA
 CANTO DEL NUEVO MUNDO
 Los inmortales poemas
 del insigne genio norteamericano

Walt Whitman

resplandecen para señalar al mundo el camino hacia la Libertad.-Un programa sincronizado con música de grandes compositores norteamericanos.

Santiago: "Agricultura", Lunes y Jueves de 13.35 a 13.50
 "Cooperativa", Martes y Domingo, de 20.30 a 20.45 y
 "La Americana", Miércoles y Viernes, de 21.45 a 22 hrs.
 Valparaíso: "Cooperativa", Martes y Domingo, de 20.30 a 20.45 hrs.
 Antofagasta: "Laa", Lunes y Jueves de 19.30 a 19.45 hrs.
 Tocopilla: "Cavadonga", Lunes y Jueves de 19.30 a 19.45 hrs.
 Concepción: "Sur", Lunes y Jueves, de 19.30 a 19.45 hrs.
 Temuco: "Frontera", Lunes y Jueves, de 19.30 a 19.45 hrs.
 Valdivia: "Sur", Lunes y Jueves, de 19.30 a 19.45 hrs.
 Osorno: "Sago", Lunes y Jueves, de 19.15 a 19.30 hrs.

Las audiciones del "CANTO DE AMERICA"
 harán el deleite de todos los espíritus cultos
 abiertos a las más elevadas manifestaciones del arte.

Fuente: *Zig-Zag*, 18 de marzo de 1943.

La imagen 34 corresponde al aviso nacional de "Canto de América", un homenaje radiodifusor al vate estadounidense, ferviente admirador de la naturaleza e impulsor de una metafísica libertaria. Ensamblados sonoramente con música afín, sus poemas originalmente en lengua inglesa y presumiblemente traducidos para el oyente chileno, se difundieron de modo preferente en horario vespertino y nocturno, dos días a la semana, mediante una red

de emisoras diseminadas desde Tocopilla hasta Osorno. Mención aparte es el diseño gráfico del afiche, donde el perfil izquierdo de frente amplia y larga barba connotaba la sabiduría, mientras la escena de la caravana de colonos evoca la búsqueda del hogar; complementado por el prudente cromatismo. Tanto los creadores como difusores de “Canto de América” perseguían “el deleite de todos los espíritus cultos abiertos a las más altas manifestaciones del arte”, según reza la viñeta inferior, ligeramente disruptiva en la composición.

Radio Bulnes (CB-89) transmitió en 1943 y 1944 dos programas de explícito contenido histórico: “Reportajes retrospectivos de mujeres célebres de la historia” y “Reminiscencias históricas”. En el primero de ellos, la libretista Inés Herrera de García-Huidobro construyó retratos sonoros de Inés de Suárez, Madame Recamier, Goerges Sand, María Antonieta, Pocahontas, La Quintrala, entre otras, transmitidos a fines de 1943; en el segundo, la misma autora prepararía 40 episodios de la naciente vida republicana chilena del siglo XIX, entre cuyos títulos a difundir desde marzo de 1944 destacaban “El Incendio de la Compañía”, “Nochebuena en La Cañada”, “Jotabeche, un escritor chileno”, “Amor, Esquinazo y Chaya” y “Portales y Quillota”.²⁶⁴ En el primero de estos, es interesante cómo la preocupación contemporánea de la mujer fuese explorada temporalmente en la radiosfera, atendida la posibilidad de contextualizar dramáticamente el pasado femenino a partir del sonido.

Aunque los intérpretes de ambos programas culturales eran actores de radioteatro, como sentencia la misma nota de prensa, buscaban ser audiciones de alta calidad intelectual²⁶⁵, alejándose del melodrama dramático descontextualizado históricamente que se asociaba con el radioteatro de la época.

En una experiencia innovadora, ayer y hoy, las emisoras Sociedad Nacional de Agricultura y La Cooperativa Vitalicia se transformaron en escuelas de idioma inglés. En la primera de ellas, el Instituto Chileno-Británico preparó y produjo “English by radio”, a través de sus frecuencias de onda larga y de onda corta, los días martes, jueves y sábado a

²⁶⁴ *Radiomanía* 12 (1944): s/n.

²⁶⁵ *Idem op. cit.*

las 19:45 horas.²⁶⁶ En la segunda, el Instituto Chileno-Norteamericano de Cultura transmitió “Cursos de inglés por radio”, su frecuencia de onda larga en Santiago los días lunes, miércoles y viernes, el curso elemental a las 19:00 horas y el curso avanzado a las 19:15 horas.²⁶⁷ Como es observable, era posible ser oyente de ambos programas, aprendiendo los matices de ambos acentos y quizás advirtiendo diferencias didácticas.

Imagen 35: Escuela del aire desde Radio Sociedad Nacional de Agricultura

**RADIO-ESCUELA
EXPERIMENTAL**

DE LA DIRECCION GENERAL DE EDUCACION PRIMARIA
MINISTERIO DE EDUCACION

“UN PROGRAMA QUE ENSEÑA DELEITANDO”

CLASES RADIOTELEFONICAS

Para alumnos de las Escuelas Primarias, Liceos, Escuelas Primarias de
Adultos y Escuelas Hogares:

Lunes: 14.15 horas.
Primeros Martes de cada mes: 19.15 horas.
Miércoles: 11.30 horas.
Jueves: 19.15 horas.
Viernes: 11.30 horas.

PROGRAMA: “CONSTRUCTORES DE AMERICA”
(PARA PUBLICO EN GENERAL)

Domingo: 22.35 horas.

NOTICIARIOS EDUCACIONALES

Miércoles: 19.15 horas.

Además programa: “EFEMERIDES DE AMERICA”
Que se transmite en los Aniversarios Patrios de los países del Continente.

ESCUCHE ESTOS INTERESANTES PROGRAMAS POR

RADIO

SOCIEDAD NACIONAL DE AGRICULTURA

(C. B. 57 y C. E. 1180 de Santiago y C. B. 90 de Valparaíso), en cadena
con C. A. 124 RADIO “LIBERTAD” DE ANTOFAGASTA

Fuente: *Radiomanía*, julio de 1944.

La imagen 35 exhibe el aviso promocional del programa radiofónico, creado y producido que deseaba transformar la radio en una escuela del aire, a partir de una serie de contenidos dirigidos a distintos oyentes. En ese sentido, la composición del aviso recuerda

²⁶⁶ *Radiomanía* 13 (1944): s/n.

²⁶⁷ *Radiomanía* 14 (1944): s/n.

el pizarrón escolar, donde los caracteres tipográficos de los textos fueron diagramados verticalmente. Radio Sociedad de Agricultura, con sus señales de onda larga CB-57 de Santiago y CB-90 de Valparaíso y la de onda corta CE-1180, además de Radio Libertad, CA-124 de Antofagasta, proporcionaron la base tecnológica para que la Dirección General de Educación Primaria del Ministerio de Educación emitiese sus cuatro sub-programas: “Clases radiotelefónicas”, “Constructores de América”, “Noticiarios Educativos” y “Efemérides de América”. Sólo el primero de ellos permitía una continuidad semanal, siempre y cuando los disímiles horarios del programa hubiesen sido compatibles con el tiempo de oyentes de escuelas primarias, liceos, establecimientos primarios de adultos y escuelas hogares. Inspirado en el lema “Un programa que enseña deleitando”, los sub-programas “Constructores de América” y “Efemérides de América” quizá cultivaron un panamericanismo y las identidades nacionales.

Figuras

Entendida teóricamente como la unidad menor cuyo desempeño sonoro sustentaba al programa y, por ende, configuraba la programación, la figura asimismo incluye a los especialistas de una emisora, cuya labor permite la salida al aire de la transmisión, la elección de cierto repertorio musical o la gestión administrativa con los patrocinadores.

Esta extensión semántica de la figura de radio es pertinente para los sub-períodos 1923-1929 y 1930-1934, cuando la programación era casi inexistente en el primer caso y los programas se inventaban o adaptaban en el segundo caso, en la medida que circulaban aficionados ante el micrófono, algunos de los cuales se profesionalizaron más tarde.

Por lo demás, la inexistencia de archivos radiofónicos para esta fase formativa de la radiodifusión nacional, sugiere el estudio de la representación visual de la figura a través del tiempo, en términos de presencia y recurrencia de la imagen en la muestra de publicaciones periódicas. Es decir, identificando, seleccionando y clasificando portadas²⁶⁸,

²⁶⁸ En el caso de la imagen de portada, la elección de la figura de radio para la respectiva publicación correspondió a una decisión editorial del medio escrito, en orden a captar el interés del lector fiel o comprador ocasional. Desde la lógica editorial, la elección de la figura radial del momento sirvió para respaldar a una voz conocida o promover a una

artículos, avisos, recortes y contraportadas, a partir de una tipología de figuras, distribuidas en los cuatro sub-períodos según el cuadro 27.

Cuadro 27: Figuras de radio en Chile, 1923-1944

Tipo de figura	Período		1923-1929		1930-1934		1935-1939		1940-1944	
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
Actores	0	0	6	24	34	23,8	27	20,8		
Comentaristas	0	0	0	0	13	9,1	9	6,9		
Directivos	3	30	0	0	7	4,9	3	2,3		
Invitados	1	10	4	16	9	6,3	3	2,3		
Libretistas	0	0	0	0	2	1,4	7	5,4		
Locutores	1	10	5	20	26	18,2	18	13,8		
Músicos	1	10	10	40	52	36,4	60	46,1		
Técnicos	4	40	0	0	0	0	3	2,3		

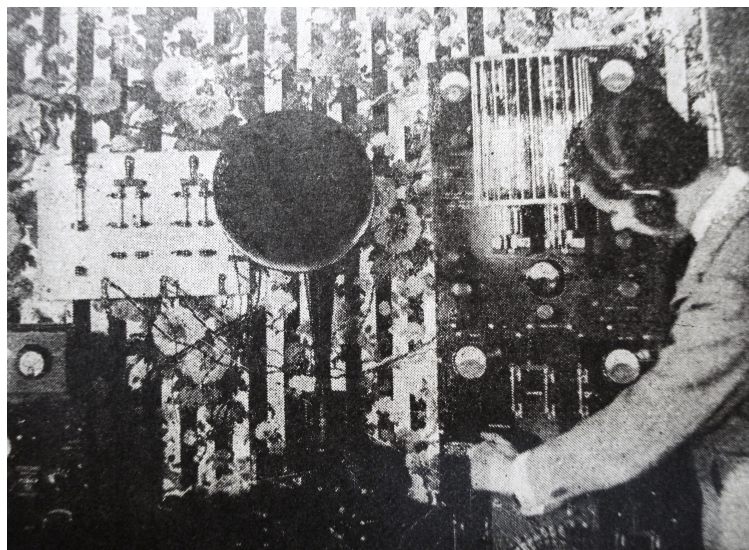
Fuente: *Antena* (1942-1943), *Broadcasting* (1934), *Chile Radio Magazine* (1923), *Hoy* (1932-1943), *Pacífico Para Todos* (1935), *Para Todos* (1934-1935), *Radiomanía* (1943-1944) y *Zig-Zag* (1923-1944).

De modo personal, ofrezco algunas viñetas de los representados visualmente para ejemplificar figuras de radio en la fase formativa de la radiodifusión nacional. No se persigue representatividad en la selección ni exhaustividad en la descripción, sino un ejercicio más palpitante desde la escritura analítica hacia la imagen de nuestras criollas estrellas del éter.

Desde 1923 a 1929 apreciamos escasas imágenes de la radiodifusión, pues la menguada programación y la escasez de programas impidieron la aparición de figuras de radio en el sentido usual. Sin embargo, los artífices tecnológicos y económicos de las transmisiones experimentales y los *broadcasters* pioneros se transformaron en figuras, atendida la novedad de las radiocomunicaciones en el imaginario nacional.

desconocida o emergente, lo cual repercutía favorablemente en la venta de los ejemplares de la publicación involucrada.

Imagen 36: Control técnico del transmisor de Chile Radio Company



Fuente: *Chile Radio Magazine*, febrero de 1923.

En la imagen 36 Jorge Spencer Gallo, quien asistió el montaje de la antena de la Chile Radio Co., entre el Edificio Ariztía y la terraza del Club de la Unión con sólo 18 años de edad, controla manualmente el transmisor de la pionera emisora, en tanto los auriculares le permiten revisar la calidad del sonido emitido. La imagen fue obtenida semanas antes de la inauguración pública de la primera emisora radiodifusora privada en el país y publicada por la primera revista especializada en radio del país, en su segundo y último número.

Poco después, emigró a EE.UU. para estudiar ingeniería eléctrica en la *Engineering School of Peddie Highstown* (New Jersey), donde se tituló en 1926. Desde el año siguiente, inició una extensa labor como ingeniero experto en la *Radio Corporation of America* (RCA) en la nación del norte, Chile y Argentina, así como una breve incursión como *broadcaster* en sociedad con Ricardo Vivado Orsini en los años treinta, bajo el nombre de Radio La Chilena Consolidada, con emisoras en Valparaíso y Santiago.²⁶⁹

²⁶⁹ Empresa Periodística Chile, *Diccionario Biográfico de Chile* (Santiago: Talleres Gráficos La Nación, 1942: 924).

Imagen 37: Primer concesionario radiodifusor en Chile



Fuente: *Zig-Zag*, 25 de agosto de 1923.

En la imagen 37, Carlos Walsen Pinto, propietario de la estación denominada Ch.B.U., posa para la aludida crónica de Héctor Melo “La Primera Audición Radiotelefónica de Música Chilena”. Residente en Buin, agricultor de actividad primordial pero aficionado a las radiocomunicaciones, el 5 de septiembre de 1925 se convirtió en el primer concesionario radiodifusor del país recibiendo la señal de llamada CMAA, en decreto firmado por el Presidente Arturo Alessandri Palma e informada por Gustavo Lira Manso, desde el Departamento de Radio-Comunicaciones de la DGSE.²⁷⁰

Imagen 38: *Speaker* de Radio El Mercurio



Fuente: *Zig-Zag*, 14 de noviembre de 1925.

²⁷⁰ Fondo del Ministerio de Obras Públicas, vol. 3445, *ANAD*.

La imagen 38 muestra a Jorge Kaulén, *speaker* de Radio El Mercurio (CMAC). Vestido formalmente y de pie, observa y sostiene el texto a leer ante un rudimentario micrófono que cuelga. Aunque el formato y la calidad de la impresión no son óptimos, diagramada e impresa en el reportaje gráfico “La Voz de las Ondas”, constituyó la primera fotografía de un locutor nacional en *Zig-Zag*.

Desde 1930 a 1934, comienza la aparición de figuras de radio de modo modesto pero significativo, en especial músicos y actores, en menor medida *speakers* e invitados. La producción y continuidad de *Broadcasting* en 1934, a diferencia de la brevísima *Chile Radio Magazine* de 1923, facilitó la circulación secundaria de las figuras de radio en esta revista especializada.

Imagen 39: Matilde Broders



Fuente: *Broadcasting*, 29 de mayo de 1934.

Imagen 40: Josefina de Grazioli



Fuente: *Broadcasting*, 26 de junio de 1934.

Las imágenes 39 y 40 reproducen sendas portadas del semanario de radio cuyo nombre inglés no es casual, pues denota un préstamo cultural desde la industria radiodifusora de EE.UU. En la primera, un retrato o primer plano de Matilde Broders, por ese entonces talentosa cantante lírica en registro de soprano, enmarcado en el tercio

superior, con una amplia sonrisa, mirada al lector y cabello rizado con partidura al lado, presidiendo una composición donde la tipografía, el aviso publicitario y la escena urbana simpatizan con la nación del norte; en la segunda, la arpista Josefina de Grazioli posa de costado, con tenue sonrisa y mirada fuera de cuadro, vestido ceñido y brazos descubiertos, que caen tranquilamente, delante de su instrumento de cuerdas de la cual era solista. Puede advertirse que la imagen es más grande que la anterior, implicó una creación visual para armonizar a la fotografiada con su instrumento musical, en una nueva composición de la portada que destaca una pantagruélica antena que emerge desde el centro de Chile.

Sobre la cualidad de la voz de Matilde Broders se escribió: *“Es una gran cantante, cuyas notas suaves, vibrantes y melodiosas hacen de su voz la más franca delicia.”*; sobre su desempeño vocal en la radio se agregó: *“Actualmente tiene contrato exclusivo (...) con la Radio Chilena Consolidada, ante cuyo micrófono ha sabido conquistar su auditorio.”*²⁷¹

Imagen 41: Tito Reich en Radio Las Últimas Noticias



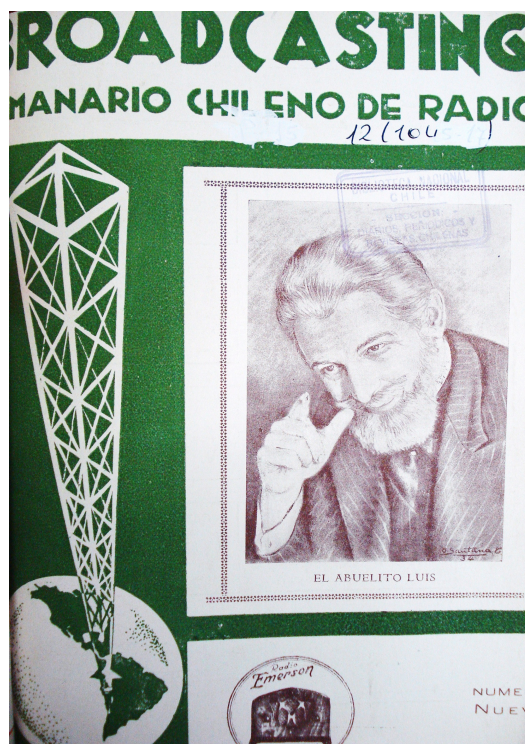
Fuente: *Para Todos*, 24 de diciembre de 1934.

²⁷¹ *Broadcasting* 1 (1934): 8.

La imagen 41 capta un momento de la actuación del cantante Tito Reich en Radio Las Últimas Noticias, quien interpretaba ritmos de moda. De pie ante el micrófono, el cabello corto, la mirada fuera de cuadro, el traje formal, las manos en los bolsillos y los relucientes zapatos negros, en un picado inusual en las opciones de tomas fotográficas. En compañía de un anónimo y concentrado pianista, sobre un piso al parecer alfombrado, fueron fotografiados interpretando un vals.

Según parece Tito Reich no triunfó en la música popular, pues no hay registros de grabaciones suyas en el estudio erudito de González & Rolle (2005), así como tampoco otra referencia en nuestra recopilación. Sin embargo, esta fotografía es una pieza notable de experimentación visual, que quizá connotaba la cualidad de su voz y/o desempeño vocal ante el micrófono.

Imagen 42: El Abuelito Luis



Fuente: *Broadcasting*, 12 de junio de 1934.

La imagen 42 muestra a una espacialísima figura de radio en Chile: “El Abuelito Luis”, un abuelo radiofónico que influyó en varias generaciones de niños y niñas, creado e

interpretado por Luis López Rey. A diferencia de las imágenes previas, es un dibujo de gran realismo figurativo en formato de primer plano, donde resalta la mirada gacha fuera de cuadro, el cabello y barba canos, las solapas de un traje formal y una gesticulación manual que podría corresponder a un ilustrador.

En una de las entrevistas concedidas a dicha publicación, explicaba su desempeño vocal en estos términos: “... cuando me pongo al micrófono trato de hacer llegar al auditor en la forma más clara y más amena la relación...”, agregando que la percepción radiofónica del oyente era: *...no solamente a los niños les entretienen mis narraciones, sino a personas de edad que al escucharlas vuelven a revivir esos años felices de la infancia cuando escuchaban estas mismas historias.*”²⁷²

Imagen 43: Vera Zouroff en Radio Universo



Fuente: *Zig-Zag*, 23 de febrero de 1934.

Vera Zouroff, en la imagen 43, corresponde a una famosa recitadora, transmitiendo la belleza de las palabras mediante la expresión de su voz ante el micrófono de Radio

²⁷² *Broadcasting* 3 (1934): 30.

Difusora Universo (CMBE), con el clásico aviso encendido que denota el acaecimiento de la transmisión. La fotografía la muestra de pie, traje oscuro hasta sus pantorrillas y brazos descubiertos, sombrero alado, maquillaje en párpados y labios, brazaletes y anillo, con un grácil adaptador autodirigido que cierra en sus dedos entrelazados. Desconocemos los versos recitados, conformándonos con el silencio.

Imagen 44: Elenco artístico del Centro Español en Radio Colón



Fuente: *Broadcasting*, 12 de junio de 1934.

No obstante su insuficiente calidad fotográfica, debida en parte a la regular impresión, la imagen 44 nos muestra al cuadro artístico del Centro Español, que participó en Radio Colón. Los 13 fotografiados, las mujeres sentadas y los hombres de pie, denotan una pauta de comportamiento por género. Ellos visten formalmente, con chaqueta, camisa y corbata, cabello corto y mirada al observador (excepción del extremo derecho, fuera de cuadro y mano en la cintura); ellas lucen ceñidas en chaquetones, una con vistoso cuello. Las expresiones faciales parecen ser contenidas. Presumiblemente eran protagonistas de “La Hora Española”, que se transmitía entre las 21:00 y 22:00 horas, a juzgar por la programación de esta emisora afín a la colonia española.²⁷³

²⁷³ *Broadcasting* 9 (1934): 26, 10 (1934): 31, 11 (1934): 35.

Imagen 45: Ricardo Montenegro en Radio La Nación



Fuente: *Para Todos*, 17 de diciembre de 1934.

Entre los nacientes *speakers*, con 22 años de edad en la imagen 45, destacó Ricardo Montenegro. Sentado, vestido de chaqueta y corbata listada, fue captado cuando vocaliza frente al micrófono de Radio La Nación, mientras papeles diversos son aplastados por sus brazos cruzados. La fotografía se integró en “Miscelánea de actualidad”, una colaboración de autoría del mismo Montenegro, que incluyó “La canción del speaker” y “Pedidos”, que sugerían ya su habilidad escritural, donde el humor era un componente apreciado.²⁷⁴

La imagen lo muestra cuando aún cursa estudios de ingeniería en la Universidad de Chile, los cuales abandonó para dedicarse a la locución, actuación y elaboración de guiones en esta y otras emisoras santiaguinas.²⁷⁵

²⁷⁴ *Para Todos* 4 (1934): 31.

²⁷⁵ Empresa Periodística Chile, *Diccionario Biográfico de Chile* (Santiago: Talleres Gráficos La Nación, 1965-1967: 1028-1029).

Imagen 46: Profesor radiofónico de gimnasia

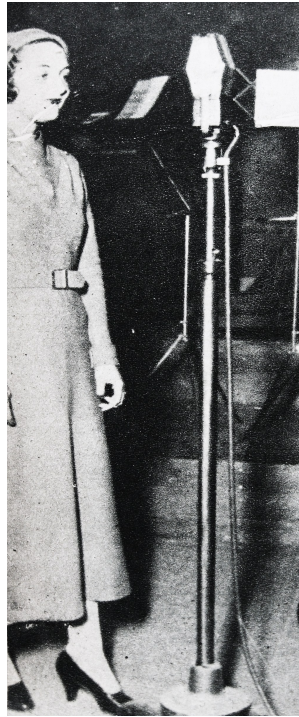


Fuente: *Para Todos*, 10 de diciembre de 1934.

Uno de los locutores o *speakers* más originales por la naturaleza de su programa fue Benedicto Kocián, fotografiado de la imagen 46, por cuanto fue el primer y quizá el único profesor radiofónico de gimnasia en el dial capitalino. De origen yugoeslavo, luce cabello claro y corto, mirada fija fuera de cuadro en dirección al micrófono, vestido con una ajustada camiseta, ambos brazos levantados y flectados a la altura de sus hombros, en claro emblema gimnástico. Profesor de educación física atrajo a cientos de oyentes femeninas, que lo escuchaban en sus hogares y, eventualmente, lo acompañaron en plena transmisión.²⁷⁶ El éxito radiofónico del Profesor Kocián se prolongó hasta fines de los años treinta, un vínculo invisible que le unió con cientos de oyentes femeninas que le escuchaban en sus hogares o le acompañaban en plena transmisión. Fue una creativa apropiación femenina del espíritu deportivo, donde la radiosfera promovió el cuidado corporal como práctica cotidiana.

²⁷⁶ *Zig-Zag* 1791 (1939): s/n.

Imagen 47: Saludo radial de Reina de la Primavera



Fuente: *Zig-Zag*, 3 de noviembre de 1934.

La esbelta figura femenina de la imagen 47 corresponde a la Reina de la Primavera, Paloma Landa Concha, saludando a sus “súbditos”. La fotografía fue publicada ligeramente cortada, donde la tenue sonrisa y la mirada tranquila fuera de cuadro complementan un traje ajustado hasta las pantorrillas, con un sombrero que cubre su cabello rizado y elegantes zapatos de taco medio. Como representante de la belleza femenina de una popular fiesta nacional, el micrófono de una desconocida emisora transportó su timbre de voz a los oyentes. A juzgar por su silueta, es posible que Paloma Landa haya sido, a su vez, una entusiasta alumna del profesor radiofónico de gimnasia, Benedicto Kocián.

Desde 1935 a 1939, se produce una expansión icónica de las figuras de radio, en que músicos, actores y locutores fueron fundamentales, resultando el sub-período con más información documentada. También emergen los comentaristas como opinantes profundos y amenos, al menos uno de ellos innovó creando mundos sonoros asociados a sus intervenciones vocales

Imagen 48: Conjunto Fraguetti en Radio Wallace



Fuente: *Para Todos*, 4 de febrero de 1935.

El conjunto Fraguetti en Radio Wallace de Vaparáiso es captado en la imagen 48, estando integrado por una pianista y dos cantantes, vestidos de oscuro y formalmente, permaneciendo en el anonimato. Ella sentada sonríe a la cámara, mientras ellos de pie detrás de respectivas partituras, en tanto el micrófono exhibe el logo de la emisora porteña.

Imagen 49: Hermanas Orellana en Radio El Mercurio



Fuente: *Para Todos*, 24 de junio de 1935.

En plena actuación en Radio El Mercurio, la imagen 49 muestra Las Hermanas Orellana. En primer plano, el micrófono de la ese entonces CE-90, en plano medio Petronila pulsa su arpa folklórica, en plano de fondo la guitarra acompañante. Según un testimonio de época, en sus canciones eran evocados el aroma del toronjil y la yerbabuena.²⁷⁷

Imagen 50: Venturita López Piris en Radio Sociedad Nacional de Agricultura



Fuente: *Zig-Zag*, 24 de noviembre de 1938.

La imagen 50 es una bella fotografía por la composición visual y la comunicación no verbal de la figura de radio, Venturita López Piriz²⁷⁸, artista estelar de Radio Sociedad Nacional de Agricultura entre octubre y diciembre de ese convulsionado año. En primer plano, un metálico micrófono con la sigla (SNA) y la señal de la emisora (CB-57), ligeramente asido por sus dedos de uñas pintadas, en cuyo brazo cae una pulsera; en plano medio, cabeza levemente inclinada hacia su izquierda, labios extendidos hacia arriba denotando emblema de alegría, maquillaje de párpados, lápiz labial y collar de cuentas, en contraste a una prenda oscura; mientras el plano de fondo es neutro y oscuro.

²⁷⁷ *Para Todos* 31 (1935): 48.

²⁷⁸ En las fuentes consultadas, el apellido materno aparece escrito también con s final.

Iniciada como actriz de radioteatro, integrando la Compañía de Alejandro Flores, a mediados de 1935 en Radio La Chilena Consolidada (CE-94).²⁷⁹ Tras concluir un contrato como cantante en Radio Splendid de Buenos Aires, su despegue local fue su presentación estelar en un programa nocturno en CB-57.²⁸⁰ Transmitido en vivo, simultáneamente en onda corta por CB-1180, los días martes, jueves y sábado, a contar de las 22:00 horas, fue auspiciado por una compañía internacional de cosméticos.²⁸¹ Esta temporada se extendió un mes más, después de lo cual Venturita López Piris regresó a la emisora bonaerense.²⁸²

Imagen 51: Conjunto infantil de Radio La Cooperativa Vitalicia de Valparaíso



Fuente: *Para Todos*, 6 de mayo de 1935.

La imagen 51 ejemplifica la participación de aficionados en estudio, con talento artístico para la creación y emisión de contenidos sonoros. En este caso, un miércoles de “La Hora Infantil” en Radio La Cooperativa Vitalicia de Valparaíso. A la izquierda, cinco acompañantes palmotean y chasquean, unos revisando el libreto con la mirada fija; en el centro, opuestos y de pie, tres más completan el conjunto. Frente al micrófono, el menor de estos últimos, a juzgar por los pantalones cortos y la estatura, coordinan el espacio social, cautelando su actuación para disfrute del oyente.

²⁷⁹ *Para Todos* 26 (1935): 32.

²⁸⁰ *Zig-Zag* 1749 (1938): 64.

²⁸¹ *Zig-Zag* 1754 (1938): 64.

²⁸² *Zig-Zag* 1761 (1938): 106.

Imagen 52: Luis Rojas Gallardo en Radio El Diario Ilustrado



Fuente: *Para Todos*, 7 de octubre de 1935.

Entre los actores más originales se encontraba Luis Rojas Gallardo, quien rompió la compostura atribuida a un mero declamador de textos ajenos. Hizo gala de un personal y popular sentido del humor, una fuente creativa para su voz en radio. La imagen 52 capta un instante de su declamación de “Ándate”, parodia original emitida desde Radio El Diario Ilustrado (CE-82), en un primer plano con la vista fija en el texto, su gesto vocalizante y el micrófono en el extremo opuesto. Su incorporación al mundo de la radio, desde el anterior sub-período, fue descrita agudamente por él mismo: “...me llamó a su lado para que amontonara frente al micrófono una serie, más o menos, seria de palabras jocundas”²⁸³.

Imagen 53: Actores de Radio Bayer



Fuente: *Pacífico Para Todos*, 11 de noviembre de 1935.

²⁸³ *Broadcasting 2* (1934): 27.

La imagen 53 es una fotografía interesante para ver la puesta en escena del radioteatro. Correspondió a la transmisión del drama clásico en siete actos de Zorrilla, *Don Juan Tenorio*, a través de la ahora Radio Bayer (CE-98). La compañía en que destacaba la actriz Eglantina Sour, en plano de fondo, siendo coordinada por el director artístico de la estación radiodifusora, Carlos Justiniano, que aparece en primer plano. El atril del director de la compañía, de espaldas al observador, mientras unos leen sus líneas, otra contempla cercanamente y una más está alejada de la escena emitida.

Imagen 54: Alfredo Figueroa, speaker desde 1923



Fuente: *Zig-Zag*, 7 de mayo de 1937.

Dentro de una modesta nota de prensa, la imagen 54 es el retrato del pionero locutor de Radio Huckle, Alfredo Figueroa Arrieta, con tenida formal, incluidos pañuelo y corbata. Aunque no podemos oír su clarísima voz ni su perfecta dicción, desde 1923 fue locutor estable de Radio Chilena, de modo que era conocido popularmente como “el decano de la radiotelefonía chilena”, dada su longevidad vocal de 14 años ante el micrófono, en el momento del atestiguamiento fotográfico.²⁸⁴

²⁸⁴ *Zig-Zag* 1676 (1937): 55.

Imagen 55: María Teresa en Radio del Pacífico



Fuente: *Zig-Zag*, 15 de abril de 1938.

Bajo el seudónimo de María Teresa, directora de la revista *Margarita*, adscrita a la Empresa Editorial Zig-Zag, la imagen 55 muestra a una elegante y esbelta mujer de mediana edad, cuya mirada fija hacia el micrófono, es complementada por la luminosidad que cubre el estudio de transmisión de Radio del Pacífico. Se inauguraba “Margarita en tu casa”, donde ofició como locutora. Aunque desconocemos la línea editorial del programa radiofónico, constatamos cómo la radiodifusión resultó atractiva para una revista femenina, en una tentativa recuperadora de la oralidad mediante las ondas electromagnéticas.

Imagen 56: Victoriano Reyes Covarrubias en Radio La Chilena Consolidada

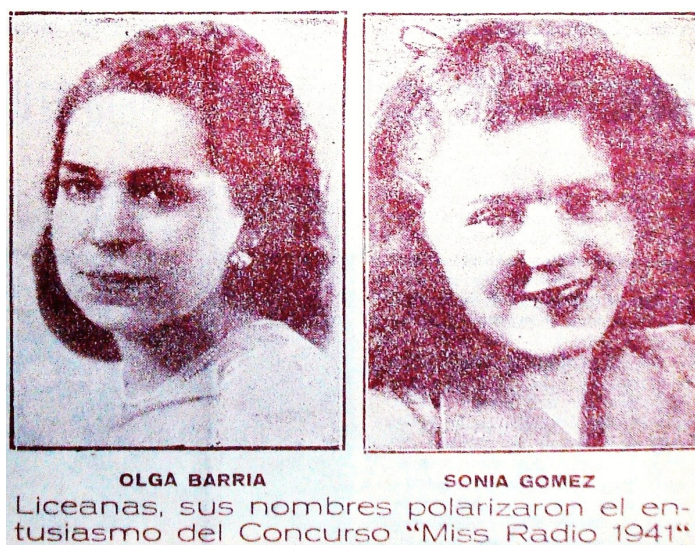


Fuente: *Para Todos*, 8 de julio de 1935.

Victoriano Reyes Covarrubias y su programa “La Marcha del Tiempo” brillaron en el éter nacional. En la imagen 56, vestido formalmente vocaliza su libreto asido al atril, mientras sus auriculares permiten controlar el sonido emitido. Desde 1934, en la entonces Radio La Chilena Consolidada (CE-94), los miércoles a las 21:30 horas, creó una modalidad radiofónica de periodismo. Según propia confesión retrospectiva: “...eran 6 discos de ruidos para sincronizar todos los acontecimientos mundiales...”²⁸⁵ La posibilidad de enriquecer un comentario informado, atendida desde 1932 su condición de traductor y redactor en la agencia internacional *United Press*²⁸⁶, con discos grabados no-musicales, convirtió a Victoriano Reyes Covarrubias en un precursor del sonomontaje y del periodismo radial en Chile. La radio permitió a “La Marcha del Tiempo” transformar el sonido de la realidad en paisaje acústico de la retórica noticiosa.

Desde 1940 a 1944, se aprecia una leve caída en la información sobre las figuras de radio, en que músicos alcanzan preeminencia, seguidos de lejos por actores, locutores y comentaristas.

Imagen 57: Cantantes aficionadas en portada de publicación regional



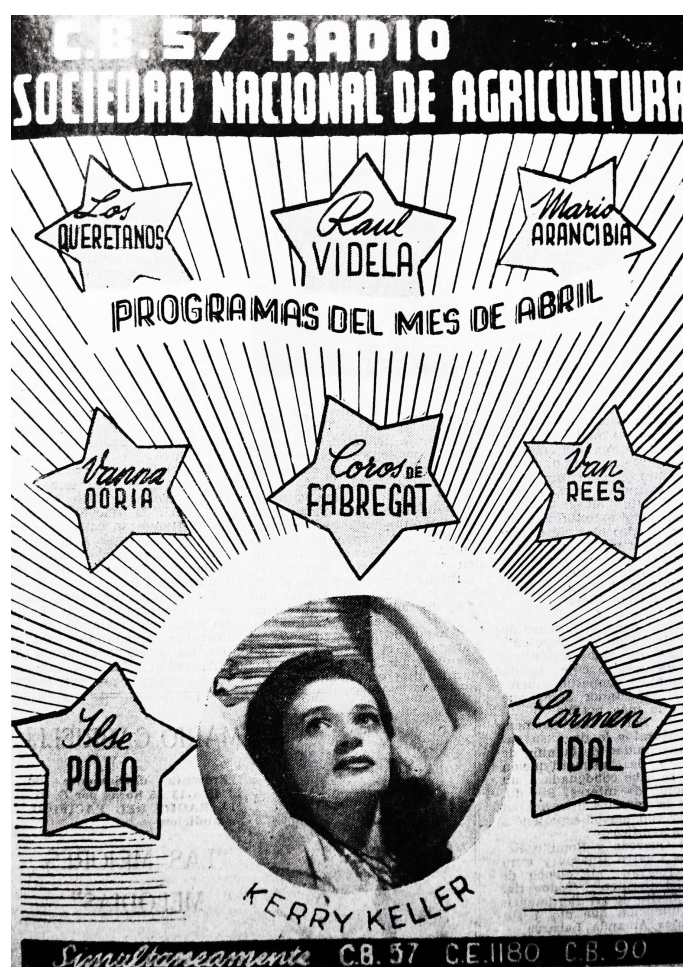
Fuente: *Antena*, 15 de julio de 1942.

²⁸⁵ *Zig-Zag* 1732 (1938) : 54.

²⁸⁶ Empresa Periodística Chile, *Diccionario Biográfico de Chile* (1965-1967), 1300.

En la imagen 57, estas jóvenes magallánicas y cantantes aficionadas posaron para la primera portada de la única revista redactada e impresa fuera de Santiago. El texto que acompaña los retratos indica que convertirse en “Miss Radio” era un sueño alcanzable con la cualidad de la voz y el desempeño vocal ante el micrófono, hasta el extremo austral de la nación. Miss Radio constituyó una utopía radiofónica, en que la radiosfera nacional devenía un mundo ideal, ajeno a la destrucción bélica en el mundo real, tal como se la vivía en el hemisferio norte.

Imagen 58: Anuncio programático de Radio Sociedad Nacional de Agricultura



Fuente: *Radiomanía*, abril de 1944.

Una representación mayor del estrellato se percibe en la imagen 58, donde la santiaguina emisora, con opciones de sintonía en Valparaíso y en onda corta, seducía a los

lectores y oyentes con sus figuras del mes. La retratada, en el tercio inferior, extiende sus brazos hacia arriba al igual que su mirada, abstraída en su ensoñación y rodeada por otras ocho estrellas. Ella es la figura entre estas estrellas. El diseño gráfico recuerda los filmes hollywoodenses.

Imagen 59: Estrella sudamericana



Fuente: *Radiomanía*, marzo de 1944.

Imagen 60: Estrella estadounidense



Fuente: *Radiomanía*, agosto de 1944.

Entre las figuras de radio que internacionalizaron el dial chileno, debido a la temprana divulgación de un amplio repertorio de música popular, descollaron la cantante argentina y el *crooner* estadounidense. Figuras de la radio en Chile, cuya fama continental los acercó a los oyentes. La primera visitando la emisora CB-97 a comienzos de ese año, el segundo desde la cercanía-lejanía de la onda corta desde el exterior inicialmente, luego en retransmisiones de una emisora santiaguina y porteña y reenviada, una vez más, fuera de las fronteras nacionales.

La actuación rebasó el ámbito del radioteatro, entendido como actividad propia de las compañías especializadas en la vertiente folletinesca o dramática o la adaptación radiofónica de textos teatrales o literarios. Es así que se desarrollaron experiencias híbridas,

donde actores devinieron conductores de programas, locutores y cantantes que actuaron, actores que transfirieron su voz a un personaje.

Imagen 61: Marta Charlín, estrella radioteatral de Radio Santa Lucía

C. B. 70 RADIO SANTA LUCIA

presenta a la Cia. de Radio-Teatro Breve que encabeza

Marta Charlín

los días **MARTES, JUEVES y SABADOS** a las 22 horas.

Programa auspiciado por **“SEGUROL”**
La Perla Chilena en papel celofán

El producto de confianza contra dolores y resfrios.

CARNET DE 3 POR \$ 1.—



Fuente: *Radiomanía*, abril de 1944.

La imagen 61 muestra un reposado y afable retrato de la estrella de un criollo teatro del aire, como algunos oyentes imaginaban a la Compañía de Radio-Teatro Breve, tres veces a la semana en horario nocturno. El aviso promocional incluye un peculiar auspiciador terapéutico para un programa popular. La mirada al observador de la figura de radio, con sus manos calmas, sugieren una voz afectiva y empática.

Imagen 62: María Maluenda de “La Guerrilla del Aire”



Fuente: *Radiomanía*, enero de 1944.

Una juvenil María Maluenda mira fijamente al micrófono de la emisora rotativa en que se emitía “Guerrilla del Aire”, siendo reconocida como la primera actriz de esta audición folletinesca.²⁸⁷

Imagen 63: Don Pánfilo



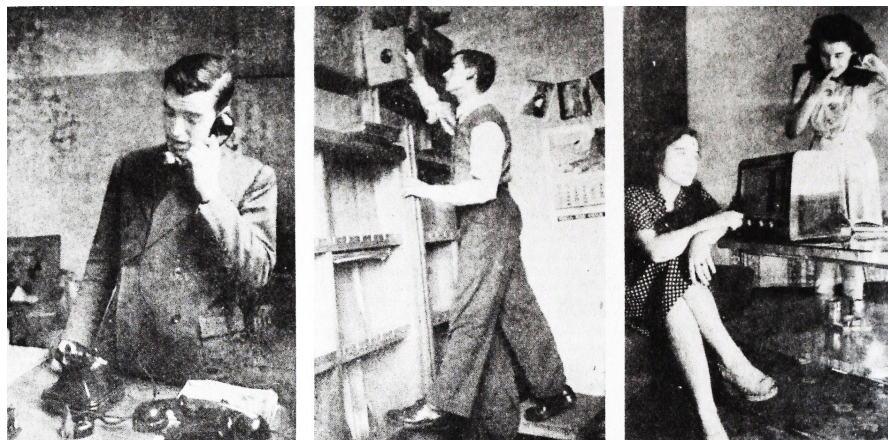
Fuente: *Zig-Zag*, 12 de noviembre de 1943.

Don Pánfilo, uno de los actores más surrealistas del dial chileno, por cuanto era el compañero de Agudiez, el ventrílocuo que insuflaba la voz a este muñeco radiofónico, que en la imagen 63 viste como un caballero de antaño que lee su periódico. Se presentaba en el auditorio del Tap Room, los martes, jueves y sábado en horario nocturno, en transmisión en vivo para las emisoras de la Sociedad Nacional de Agricultura.²⁸⁸

²⁸⁷ *Radiomanía* 10 (1944): 15.

²⁸⁸ *Zig-Zag* 2018 (1943): 60.

Imagen 64: Raúl Matas, Sonia y Miriam en folletín radiofónico



Fuente: *Zig-Zag*, 1 de julio de 1943.

En la imagen 64, un locutor, Raúl Matas, y dos cantantes, Sonia y Miriam, actúan en un folletín romántico donde la radio se convierte en origen y finalidad del vínculo amoroso. Él recibe la llamada telefónica de una admiradora de su voz, tras lo cual acuerdan la cita, a confirmar con un disco a las seis de la tarde; ufano por cumplir la promesa que asegure el encuentro con la oyente enamorada, busca la grabación en la discoteca; ella intenta escuchar a la hora convenida, mas su hermana interrumpe y la calidad de la transmisión es deficiente, aún así escucha los tristes del tango “Percal”. Ella sale presurosa, pues oyente y locutor se podrían transformar en pareja.²⁸⁹

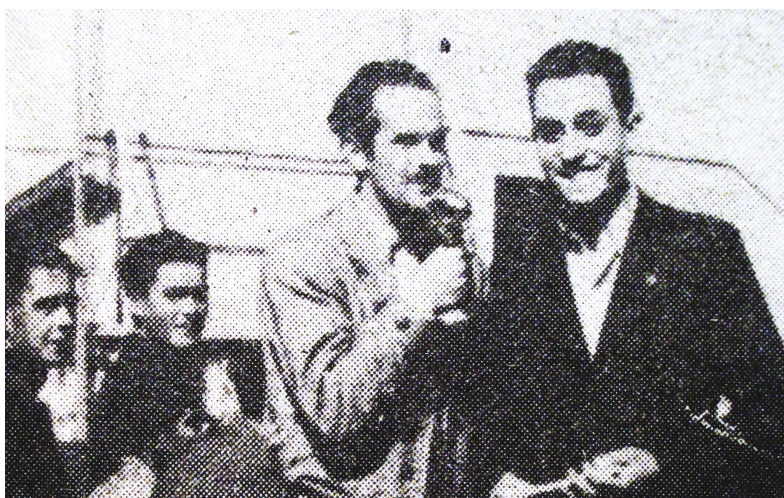
²⁸⁹ *Zig-Zag* 1997 (1943): 50.

Imagen 65: Jorge Sasmay y Sergio Fernández en Radio Prat



Fuente: *Radiomanía*, mayo de 1944.

Imagen 66: Locutores de Radio Riquelme de Coquimbo



Fuente: *Zig-Zag*, 30 de junio de 1944.

Locutores ante el micrófono, en estudio y en exterior, en la capital y en la costa norte. En la imagen 65, Jorge Sasmay y Sergio Fernández comparten en Radio Prat; por su cercanía con el oyente, fue conocida como la “emisora de todos los hogares”.²⁹⁰ En la imagen 66, Birón y Quinteros, locutores de Radio Riquelme son captados por el

²⁹⁰ *Radiomanía* 14 (1944): s/n.

corresponsal de apellido Arredondo, transmitiendo un partido de baloncesto, en una de las escasas fotografías de emisoras nortinas.²⁹¹

Imagen 67: Conductores de Cine al Día en Radio La Cooperativa Vitalicia



Fuente: *Zig-Zag*, 4 de marzo de 1943.

Para cerrar esta prospección visual de la radiosfera chilena en su fase formativa, la imagen 67 capturó un instante en que tres comentaristas locales coincidieron ante un mismo micrófono. Jorge Escobar, director de “Cine al día” de CB-76, Raúl Matas, director de la emisora homónima y Santiago del Campo, cronista especializado de CB-57; opinantes de cine nacional y extranjero desde la invisible radiodifusión.²⁹²

Conclusión

El “mundo de la radio” en perspectiva histórica fue descrito desde la “radiosfera”, neologismo que alude al estudio de transmisión o el micrófono radiodifusor y que subsume la expresión de sentido común mencionada en primer lugar. Este concepto distingue entre la programación, los programas y las figuras de radio, el cual en términos operacionales desagregó la fase formativa de la radiodifusión nacional en los sub-períodos 1922-1929, 1930-1934, 1935-1939 y 1940-1944.

²⁹¹ *Zig-Zag* 2049 (1944): s/n.

²⁹² *Zig-Zag* 1980 (1943): s/n.

Este capítulo se estructuró fundamentalmente desde las representaciones visuales, entre fotografías y otras ilustraciones, introduciendo criterios de relevancia como la popularidad de las imágenes, la ubicación de la imagen en el medio escrito o la riqueza icónica para la descripción e interpretación de ellas. Una limitante constatable es la abundancia informativa para las emisoras santiaguinas en desmedro de sus contrapartes exo-santiaguinas, que condiciona una mirada desde la capital nacional. No obstante, la radiosfera es una vía plausible de investigación histórica, dada la inexistencia de archivos sonoros de época.²⁹³

Desde la perspectiva de la programación, mientras en el sub-período 1925-1929 la difusión musical fue el contenido sonoro dominante, su complejización en términos de distintos programas, algunos referidos a oyentes etéreos, coincidió con la extensión horaria de las transmisiones y el aumento de estaciones radiodifusoras, fenómeno advertible en el sub-período 1930-1934 pero expandido desde 1935, cuando 14 emisoras competían en Santiago al unísono con la internacionalización del dial local, con la recepción doméstica de la onda corta o la retransmisión de programas de emisoras extranjeras. Inclusive, emisoras santiaguinas como La Cooperativa Vitalicia o Sociedad Nacional de Agricultura se transformaron también en emisoras de onda corta, internacionalizando la radiosfera chilena hacia oyentes extra-territoriales.

Desde la perspectiva de los programas, la modalidad transversal en el período de estudio fue la transmisión de grabaciones o la interpretación en vivo de piezas musicales, heredando el placer auditivo atribuido a la canción o la composición instrumental, sea en la

²⁹³ Esta es una constante en la historiografía de la radiodifusión cultivada en el exterior, donde normalmente las fuentes habituales suelen ser documentos públicos, registros corporativos, correspondencia de época o testimonios orales contemporáneos. La tecnología de grabación de las radiosferas nacionales y la creación de archivos radiofónicos fue correlativa sólo con la masificación de las grabadoras portátiles que usaban cinta magnetofónica, con posterioridad a la Segunda Guerra Mundial en algunas naciones desarrolladas.

Es plausible intuir que existen colecciones privadas, en el extranjero, con grabaciones de la radiosfera nacional en su fase formativa, originadas por desconocidos coleccionistas de transmisiones de onda corta, que previeron el valor patrimonial del sonido radiodifundido como memoria invisible del siglo XX.

vertiente docta, popular o folklórica. En el sub-período 1930-1934, el tipo distintivo y hegemónico fueron las “horas infantiles”, que constituyeron instancias lúdicas y formativas para incentivar la sensibilidad artística de niños y niñas. Con posterioridad, el radioteatro, los noticieros y los misceláneos alcanzarían popularidad y reconocimiento.

Desde la perspectiva de las figuras, la hegemonía inicial de los músicos fue siendo relativizada por actores, locutores y comentaristas en los sub-períodos siguientes, a contar de los años treinta. Si a comienzos de la radiodifusión chilena no fue extraño retratar al futuro ingeniero Jorge Spencer o al radiodifusor Carlos Walsen, en estricto rigor, exógenos a la radiosfera; los años treinta fueron el momento estelar para cantantes como Matilde Broders y Venturita López Piris, actores como Luis López Rey personificando al Abuelito Luis o Isabel Morel encarnando a Tía Charo, *speakers* originarios como Sergio Figueroa y comentaristas originales como Victoriano Reyes Covarrubias. En los primeros años cuarenta, “Miss Radio” fue el sueño estelar para miles de aficionadas chilenas, frente a cantantes nacionales como Sonia y Miriam e internacionales como Libertad Lamarque y Frank Sinatra; el radioteatro permitió el despliegue romántico de Maruja Cifuentes y Vicente Bilbeny, la dramatización bélica de María Maluenda y el despliegue cómico de Ana González como La Desideria; al igual que Raúl Matas y Mireya Latorre como ejemplos paradigmáticos de voz masculina y femenina, admitiendo incluso al ventrílocuo Agudiez y su *alter ego*, Don Pánfilo.

CAPÍTULO 4

En este cuarto capítulo describo al sujeto histórico que escuchaba el receptor de radio, dada su importancia en la invención de la comunidad radiofónica imaginada, como estipula la segunda hipótesis de esta investigación. En consecuencia, por oyente entiendo cualquier sujeto individual que contribuyó a elaborar el significado del sonido radiofónico, exponiéndose al parlante que reproducía las vibraciones sonoras, emitidas originariamente ante un micrófono, en orden a ser escuchadas por una o más personas en un espacio privado o público.

Para recuperar este ámbito cualitativo de la pretérita radiodifusión, propongo distinguir entre la invención del oyente radiofónico, la cotidianidad de oír radio y la tradición del radioescucha. En el primer caso, la intención y acción de conocer la principal tecnología comunicativa de inicios del siglo XX; en el segundo caso, la naturalización del sonido radial en el mundo social; en el tercer caso, el proceso a largo plazo en que generaciones interpretaron la radio como un signo de modernidad.

Invención del oyente radiofónico

Era una experiencia increíble oír sonidos cuya fuente fuese invisible al observador, por cuanto rebasaba el sentido común de la época según el cual debía existir conexión material entre la fuente sonora y la onda propagada. Esta fue la perplejidad que provocó la telegrafía sin hilos, cuya misma denominación describía por oposición o ausencia lo propio de las radio-comunicaciones. Es decir, lo conocido hasta 1895 era la telegrafía con hilos, asociada a Samuel Morse quien revolucionó al mundo, desde mediados del siglo XIX, con el envío, transmisión y recepción de impulsos eléctricos codificados. Desde 1895, la telegrafía inalámbrica desarrollada por Guglielmo Marconi, que abrió un inédito horizonte para la comunicación humana.

Los asistentes a la audición pionera del 19 de agosto de 1922 no podían creer que los sonidos viajaran por el espacio, razón por la cual buscaban un gramófono detrás de una cortina en el edificio de El Mercurio. Esa aporía perceptual se mantuvo por algún tiempo,

pues el sentido común señalaba que ya era suficiente con la invención de un compacto reproductor musical, ya disponible en la ciudad gracias a Casa Weil (ver imagen 68).

Imagen 68: Reproductor musical de marca Decca



Fuente: *Zig-Zag*, 30 de diciembre de 1922.

Aún para tales ilustrados lectores, que conocieron esta inglesa novedad tecnológica mediante esta publicidad gráfica, la radiodifusión sólo podía ser aceptada como metáfora artística o truco mágico, en tanto lejana música transportada por el aire. De ahí que, ellos y ellas, para apropiarse de la sensibilidad radiodifusora y convertirse en oyentes individuales, debieron exponerse no sólo a un receptor de radio sino también a textos escritos e imágenes, a fin de vivenciar esa evanescente experiencia de oír sonidos procesados por la técnica contemporánea. Una experiencia supra-sensible para los seres humanos que les precedieron y que condicionó el imaginario contemporáneo.

Por lo anterior, no sorprendió que entre los primeros deseosos en oír lejanas voces humanas, excluyendo a los entendidos en electro-magnetismo, apareciesen niños. Su innata

curiosidad y espíritu lúdico eran facilitadores para acercarse a la telegrafía sin hilos y, con posterioridad, convertirse en las generaciones jóvenes y adultas de radio-escuchas.

Imagen 69: Niños chilenos escuchando radio



Fuente: *Zig-Zag*, 30 de agosto de 1924.

Fue la primera fotografía de oyentes nacionales, publicada por esta actualizada revista, agregándose que los fotografiados pertenecían a la familia santiaguina Bolton García Zegers, quienes escuchaban Radio Chilena en ese instante. Vestidos a la usanza marinera, los niños usan respectivos auriculares conectados por cable a un rudimentario receptor, uno de cuyos controles es movido por el sonriente oyente; en tanto la niña observa atentamente este gesto, participando pasivamente en el acto de oír radio de los otros niños. Dada la inexistencia de un altoparlante común para esa habitación, puede inferirse que oír radio era una acción individual y silente fuera del auricular.

Antes de esta imagen fundacional del oyente nacional, los lectores de *Chile Radio Magazine* y *Zig-Zag* se vieron reflejados en otros oyentes extranjeros, cuyas imágenes circularon en ediciones previas de ambas revistas. Las primeras se insertaron en las portadas de los dos únicos números de *Chile Radio Magazine*, las segundas se agruparon en una serie internacional de imágenes y dos reportajes gráficos nacionales en *Zig-Zag*. En

conjunto, una tentativa de reconocimiento visual del oyente de radio y de habituación simbólica a un gesto moderno como era oír radio.

“Tres generaciones se maravillan ante el milagro de la radiotelefonía” era el pie de foto de un retrato familiar publicado en el número inaugural de *Chile Radio Magazine*, hacia enero de 1923. Aunque son ocho los fotografiados, destacan un padre, una madre y la abuela portando sendos auriculares, es decir fueron representados como oyentes individuales. Esta singular revista chilena de “radiotelefonía, radiotelegrafía y electricidad en general” propuso al lector que oír radio iba a ser algo inherente a la convivencia humana, tal como alguna vez pudo ser leer un libro o escuchar una pieza musical.

Por su parte, *Zig-Zag* inició su serie internacional de imágenes sobre la radio con una crónica ilustrada, que relataba en forma optimista la comunicación inalámbrica entre los navíos “París” y “Francia”, distantes entre sí por 300 millas. Destacaba un dibujo realista de la recepción de un fragmento lírico en la segunda embarcación, mediante un vistoso altoparlante en el centro del elegante salón.²⁹⁴ Poco después, seis pintorescas fotografías procedentes del exterior representaron visualmente al oyente de radio, cuyos títulos y pies de foto ofrecieron la lectura preferente.

²⁹⁴ R., “Las comunicaciones radiofónicas en el mar”, *Zig-Zag* 958 (1923), s/n.

Cuadro 28: Serie internacional de imágenes radiales

Título	Pie de foto
El “radio” y la beneficencia	En la “Marylebone Institution” para ancianos pobres de Inglaterra, un grupo de asiladas oye un concierto por “broadcasting”.
Una gran cantante	Luisa Tetrazzini, oye su propia voz por radio durante su estada en Londres.
Un entusiasta de la radio	El joven de 17 años, S.K. Lewer, de West Hampstead, que ha decorado su estación con las tarjetas que ha recibido de las estaciones con que se ha comunicado. Ha oído de México, Argentina, Groenlandia del Norte, Australia y Nueva Zelanda.
Comunicación con el más allá	En Los Angeles (EE.UU.) un octogenario, el señor Kimball, se ha hecho construir un ataúd de plata, bien acolchado por dentro y provisto de un aparato de radio, en la esperanza de distraerse, desde el día de su muerte hasta el del Juicio Final, escuchando conciertos radiados y conservando este contacto con el mundo.
Notas del radio	Una india piel roja escucha las armonías del espacio.
Notas del radio	Una sesión a la hora del té.

Fuente: *Zig-Zag*, 10 de mayo de 1924, 2 de mayo, 13 de junio, 21 de noviembre, 19 y 26 de diciembre de 1925.

Considerando estas descripciones textuales de las fotografías, independientemente del género, edad y etnicidad, *Zig-Zag* propuso a sus lectores que oír radio era un fenómeno emergente, placentero, formativo, inclusivo y trascendental. Quizá la radicalidad contemporánea de la radiodifusión subyace en la lúcida iniciativa del Sr. Kimball, quien previó el desplazamiento desde el espiritismo decimonónico, inclinado a las voces de ultratumba, hacia la comunicación post-mortem con los vivos, una posibilidad concretada por la radio en el siglo XX.

Los reportajes gráficos nacionales fueron “La Voz de las Ondas” y “Estación Zig-Zag”, publicados en 1925 y 1926 respectivamente²⁹⁵. Al desagregar algunas de esas imágenes, es posible apreciar cómo se inventa al oyente de radio en el país, utilizando la

²⁹⁵ Ambos son referidos en el capítulo 1 de esta tesis doctoral, en las páginas 20 y 30 respectivamente; en el primer caso, representa visualmente al radio-aficionado y, en el segundo caso, permite caracterizar a la emisora pionera CMAK.

representación visual del mismo y, claro está, superando el estereotipo inducido por la imagen 69 según el cual la radiodifusión sólo era ocio opulento infantil.

Imagen 70: Oyente de radio a galena



Fuente: *Zig-Zag*, 14 de noviembre de 1925.

Imagen 71: Oyente de radio de gabinete



Fuente: *Zig-Zag*, 14 de noviembre de 1925.

La imagen 70 corresponde a un hombre joven que oye radio a galena, un receptor auto-construido a base de una botella de cerveza sobre la cual enrolló alambre de cobre y, tras paciente atención auditiva, podía escuchar alguna emisora local; la imagen 71 corresponde a una mujer joven que hace lo mismo, con la salvedad que disfruta un completo receptor de gabinete, dotado de control manual en el panel frontal y altoparlante. No obstante, la diferencia socio-económica de los fotografiados, en cuanto al soporte tecnológico, ambos están concentrados en el sonido radial.

Pareciera una actividad emocionante, donde la ausencia de lo visual, lo olfativo, lo gustativo y lo táctil invita hacia invisibles mundos sonoros, que fluyen en el tiempo por sí mismos, estimulando al oyente individual a re-crearlos con su imaginación, elaborando su significado y, así, incorporarlos como experiencia personal.

Las cuatro imágenes pertinentes del segundo reportaje de *Zig-Zag* corresponden a dos o más oyentes de radio, a saber, cuando oír radio fue representada como experiencia interpersonal o colectiva.²⁹⁶

Imagen 72: Oyentes socialmente disímiles



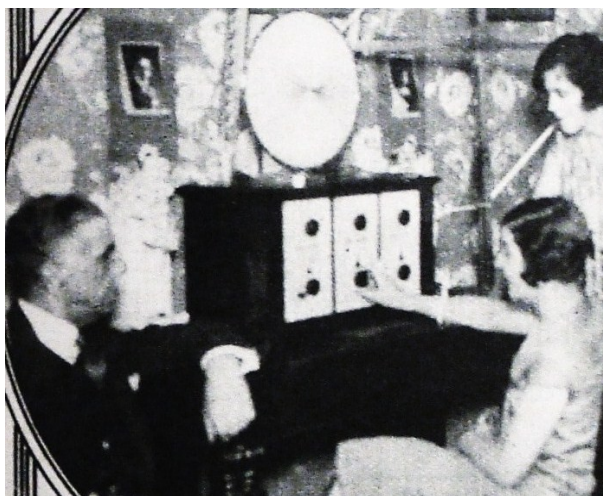
Fuente: *Zig-Zag*, 27 de noviembre de 1926.

²⁹⁶ Debido a la baja calidad de la imagen original, la restauración digital no es óptima.

La imagen 72 contrasta los dibujos realistas denominados por el editor “La radio en hogar humilde” y “La radio en hogares aristocráticos”, diagramados en la misma página. A la izquierda, hijo y madre portan sus auriculares conectados a un pequeño receptor, mientras están de pie; a la derecha, una pareja vestida elegantemente, sentada en amplios sillones, recibe los sonidos desde un altoparlante que, semi-oculto, se percibe en plano de fondo.

La diferencia técnica de ambas parejas de oyentes es la modalidad del receptor accesible, en otras palabras, la calidad del parlante que espacializa el sonido radial. En el primer caso, cada individuo oye separadamente, siendo incómodo conversar a la vez; en cambio, en el segundo caso, oír en compañía es posible y añade un tercer actor (por ejemplo, la voz del cantante o el *speaker*) a la interacción de los oyentes femenino y masculino.

Imagen 73: Oyentes de radio de gabinete



Fuente: *Zig-Zag*, 27 de noviembre de 1926.

“El público escuchando un ensayo” es el título correspondiente a la imagen 73, donde la mujer asume un rol más activo, por cuanto una de ellas manipula el panel frontal del receptor, quizá mejorando la nitidez de la señal escuchada. El parlante ubicado sobre el receptor expande el sonido hacia los otros dos oyentes, quienes observan la acción sintonizadora.

Esta nueva representación de la oyente femenina se distingue de la ofrecida por las imágenes 69 y 71, que proponen un mero rol contemplativo. En cambio, la imagen 73 sugiere que lo femenino admite ya un contacto inmediato con el receptor radial, que requería motricidad fina sobre el nuevo dispositivo, girando sutilmente el control de sintonía. En otras palabras, ella está explorando el dial sin otro límite que el espectro de frecuencia pre-establecido por el fabricante, independiente de su interés por el electromagnetismo. Así, el placer radiofónico se expandió, pues la oyente de modo autónomo pudo conocer la naciente oferta programática.

Imagen 74: Muchedumbre oyente



Fuente: *Zig-Zag*, 27 de noviembre de 1926.

“Escuchando las informaciones de la estación “Zig-Zag”” cierra esta serie y grafica dos características atribuidas a los modernos medios de comunicación, como son la masividad y el anonimato. La imagen es un plano general, en picado, de una muchedumbre o cientos de personas en un lugar abierto, susceptible de oír la misma emisora desde un invisible gran altoparlante. Sugiere que la identidad personal se disuelve en la concentración colectiva.

Podemos concluir que, en menos de cinco años después de la primera transmisión radiodifusora en Chile, surgió un mosaico de representaciones visuales del oír radio. Dibujos y fotografías, personales y grupales, con o sin receptor, en solitario o en compañía,

con o sin auriculares, con o sin altoparlantes, en espacios cerrados o abiertos. Medios escritos como la especializada *Chile Radio Magazine* y la miscelánea *Zig-Zag* cultivaron y promovieron este germinal imaginario radiofónico, sustentado en otro precedente de lejanas culturas nacionales, como EE.UU. e Inglaterra, donde la radio se naturalizó antes. Miles de kilómetros al sur de tales centros difusores de las radio-comunicaciones, al unísono de la construcción de la radiosfera nacional, esta prensa chilena contribuyó a inventar al oyente radiofónico, en tanto didáctica del nuevo placer auditivo.

Cotidianidad de oír radio

Por cuanto Chile carecía de radiodifusión hasta 1922 y que el oyente radiofónico había sido inventado hacia 1926, es menester esclarecer la naturalización de la radio en los años siguientes. Más allá del acto de escuchar, cómo el sonido radial planteó nuevas formas de sociabilidad y/o modificó algunas precedentes en la vida cotidiana. Para tal efecto, analizamos al oyente radiofónico desde la correspondencia de época, los medios escritos, los concursos, el humor gráfico y los testimonios personales.

Los primeros testimonios en Chile sobre oír radio son casi inexistentes, empero algunas excepciones reflejaron que la curiosidad radiodifusora ya era extra-territorial. El caso ejemplar fue el informe de recepción del trasandino E. H. Vignoles, quien provisto de un receptor con una sola válvula, fabricado por la Compañía Radiotelefónica Argentina, tuvo la fortuna de escuchar la noche del 12 de enero de 1923, en Mendoza, una de las transmisiones experimentales de la *Chile Radio Company*, que transmitía desde la cúspide del edificio Ariztía; seis días después, redactó y envió a Santiago una concisa y precisa carta en inglés²⁹⁷, describiendo que oyó música grabada y conversación en castellano entre las 22:45 y las 23:30 horas.²⁹⁸

A mediados de los años treinta, algunos lectores-oyentes enviaban cartas a ciertas revistas preguntando aspectos profesionales y personales de figuras de radio, produciéndose

²⁹⁷ Dado el anglicismo nominal de la pionera radiodifusora chilena.

²⁹⁸ *Chile Radio Magazine* 2 (1923), s/n.

coloquiales intercambios epistolares. En el primer ejemplo, Mister X responde públicamente a Desesperado:

*“Accedimos gustosos a su pedido: ahí tiene el retrato de Olguita D'Acosta. En una sola cosa únicamente no estamos de acuerdo: dice usted que Olguita le gusta una barbaridad. Pues bien, a nosotros nos gusta dos barbaridades.”*²⁹⁹

En este caso, la respuesta del medio escrito incluyó la publicación de una pequeña fotografía de la figura de radio, un primer plano con clara expresión de alegría, lo cual justificaba el rol del medio escrito al añadir la imagen visual de la voz admirada por el oyente.

En el segundo ejemplo, se aclaró la duda de Admiradora:

*“René Julio es el artista a quien usted se refiere. Este conocido estilista actúa por CE 122 Voz de España desde hace algún tiempo y actualmente figura en uno de los primeros lugares en el concurso que se ha organizado para designar el rey del tango.”*³⁰⁰

Frente a la inquietud de la oyente, la respuesta precisó la identidad y la condición de la figura de radio, quien destacaba en la interpretación vocal del ritmo argentino.

Después de “Contestando”, sección publicada en 1935 por *Para Todos*, desde 1943 *Radiomanía* canalizó la correspondencia de los oyentes-lectores, a través de secciones como “Correo del aire”, “La opinión de la calle” y “¿Qué haría usted si fuera director artístico de una radio?”. En una de las respuestas, dirigida a Una Oyente Más, el redactor sentenció:

*“...el encargado de satisfacer su curiosidad, escucha radio desde el tiempo de los receptores a galena; de cuando en vez, se introduce sigilosamente en los estudios radiales y está al corriente de los varios sucesos protagonizados por la gente de la radio.”*³⁰¹

Independiente de la verosimilitud del testimonio, es interesante advertir la empatía del medio escrito con el oyente radiofónico, asumiendo esa misma condición, complementándola con su acceso a la radiosfera local.

²⁹⁹ *Para Todos* 42 (1935), 31.

³⁰⁰ *Para Todos* 43 (1935), 32.

³⁰¹ *Radiomanía* 5 (1943), 18.

A fines del período de interés, un oyente de la versión chilena del radioteatro “La Guerra de los Mundos” argumentó que:

*“La transmisión de la Cooperativa Vitalicia llegó a todo el país. A muchos puntos que no cuentan con medios regulares de información, como diarios y revistas. Llegó también a hogares humildes, donde la cultura se reduce a lo que la radio dice.”*³⁰²

No obstante lo anterior, ciertos usos complementarios de la correspondencia oyente evidenciaron la creatividad radiodifusora para modificar o enriquecer sus programas. El primer ejemplo fue la transmisión del radioteatro “Tedio”, incluidos la dramatización de dos finales posibles, para lo cual Radio del Pacífico consultó el gusto del oyente, recibiendo más de 1.000 cartas en menos de tres días, inclinadas mayoritariamente por el desenlace trágico.³⁰³ El segundo ejemplo fue el programa nocturno “Un auditor me escribe”, en la emisora La Frontera (CD-69) de Temuco, que invitaba a invertir el vínculo entre radio y oyente, pues ahora la radio oía al oyente, leyendo su epístola en voz alta.³⁰⁴

Los medios escritos contribuyeron a naturalizar la radio, acompañando desde el mundo del papel al oyente radiofónico en su peculiar mundo sonoro, pudiendo distinguir entre medios pro-radiofónicos y para-radiofónicos. Medios pro-radiofónicos como *Chile Radio Magazine, Broadcasting, Antena y Radiomanía* intentaron explícitamente legitimar la radiodifusión en general y la radiosfera en particular, tratándolas como contenido dominante; mientras medios para-radiofónicos como *Zig-Zag, Para Todos y El Correo Philips* se interesaron en ellas como realidades emergentes del siglo XX, abordándolas como contenido pertinente. Empero, medios pro-radiofónicos y para-radiofónicos convergieron en dos procedimientos vinculantes con los lectores que eran oyentes a la vez: en primer lugar, editando textos escritos y visuales sobre la radiodifusión incrementaron el capital cultural del lector-oyente; en segundo lugar, respondiendo la correspondencia en sus mismas páginas acercaron emocionalmente la radiosfera al oyente-lector y, de modo indirecto, apoyaron su creencia en una comunidad radiofónica.

³⁰² *Radiomanía* 21 (1944), 3.

³⁰³ *Zig-Zag* 1737 (1938), 68.

³⁰⁴ *Radiomanía* 20 (1944), 54.

Como medio pro-radiofónico, *Broadcasting* (1934) divulgó horarios de transmisión, descripciones de programas, crónicas sobre emisoras y figuras de radio, columnas de opinión, respuestas a cartas, publicidad de venta y reparación de receptores radiales, inclusive notas de radiosferas foráneas. Como medio para-radiofónico, *Para Todos* (1934-1935), interesada además en cine y lectura, mantuvo inconstantemente secciones especializadas como “Sin Ton, Ni Zando”, “Secretos de la Radio Recepción Moderna”, “Mosaico de las Broadcastings”, “Broadcastings Porteñas”, “Cocktail Radiotelefónico”, “Por Nuestras Broadcastings”, así como algunos editoriales dedicados a la radiodifusión.

Los concursos fueron el más temprano, efectivo y continuo vínculo con el oyente radiofónico, atendida la predisposición al juego y el incentivo del premio. Para oyentes radiofónicos y/o lectores de medios pro-radiofónicos y para-radiofónicos, el abanico de concursos abarcó el mismo receptor de radio, la demostración de talento artístico, la elección popular de figuras de radio, los programas *ad-hoc* e, inclusive, el encuentro personal con una figura radial.

Los concursos de receptores de radio tuvieron precedente en Mercedes Muñoz Cuevas a fines de 1927, ganadora de una *Radiola* del fabricante estadounidense *RCA* y lectora de segunda mano del principal medio para-radiofónico.³⁰⁵ Años después, los lectores de un destacado medio pro-radiofónico pudieron participar en el sorteo de un receptor *General Electric*, cuyo valor era \$ 1.400, para lo cual debían pagar \$ 1 para concursar.³⁰⁶ El hábil pero impopular financiamiento del premio fue superado por *Zig-Zag*, que asociada con *RCA Victor*, durante 3 meses incentivó quincenalmente a sus lectores con un moderno receptor 5Q2-X, con el elocuente argumento: “Sin cupones, sin concurso, sin esfuerzo”.³⁰⁷ Si era oyente, obtenía un receptor nuevo; si sólo era lector, sería oyente prontamente, merced a la fortuna.

En ese mismo carácter, pero con alcance extraterritorial, fue el Concurso Mundial de Radio, organizado por el fabricante holandés *Philips*, en conjunto con su emisora

³⁰⁵ *Zig-Zag* 1194 (1928), s/n; 1200 (1928), s/n.

³⁰⁶ *Broadcasting* 8 (1934), s/n.

³⁰⁷ *Zig-Zag* 1788 (1939), s/n.

internacional. Esta transmisión del 16 de noviembre de 1937 de 18:00 a 21:30 horas convocó a todos los oyentes de onda corta para responder dos preguntas: ¿Desde Eindhoven, a qué distancia más lejana, en millas, se escuchó el programa? y ¿En cuántos países se escuchó el programa?, siendo el premio una serie de receptores Philips de la línea 1938. El oyente-concursante debió enviar por correo su respuesta a PCJ Philips, Eindhoven-Hilversum, Holanda.³⁰⁸ Desconocemos el resultado de los competidores nacionales.

Los concursos demostrativos de talento artístico se iniciaron en Radio Difusora Universo con una competencia infantil a fines de 1931, que comprendió canto, declamación y composición musical; lo cual involucró la transmisión al oyente radiofónico, la participación en auditorio de otros oyentes infantiles y una celebración a competidores y oyentes en la terraza de los estudios de la emisora, en ese entonces en el Portal Fernández Concha.³⁰⁹ Años después, miles de kilómetros al sur de Santiago, el oyente magallánico pudo votar en “Buscando una Voz”, recortando y enviando el nombre de su aficionado favorito al medio pro-radiofónico que lo organizaba, junto a una emisora local que transmitía el programa respectivo.³¹⁰

Los concursos de elección de figuras de radio se traslapan con los demostrativos de talento artístico, buscando reconocer públicamente a cantantes, músicos y otros artistas radiales, de modo de contribuir a profesionalizar el interés radiofónico de jóvenes y adultos. El hito fundacional fue “Miss Radio 1935”, que premió el talento de cualquier artista chilena que durante el año en curso hubiese actuado ante el micrófono de cualquier estación radiodifusora del país, entiéndase Santiago, Valparaíso y otras provincias, donde los oyentes tendrían un rol decisivo como electores, mediante el voto incorporado en el medio para-radiofónico organizador.³¹¹ Esta experiencia capitalina tuvo una réplica posterior, en el extremo austral del país, con “Miss Radio Magallanes 1942”, dentro de un programa vespertino transmitido los días lunes y jueves a las 20:00 horas desde emisora Polar (CD-

³⁰⁸ *Zig-Zag* 1703 (1937), s/n.

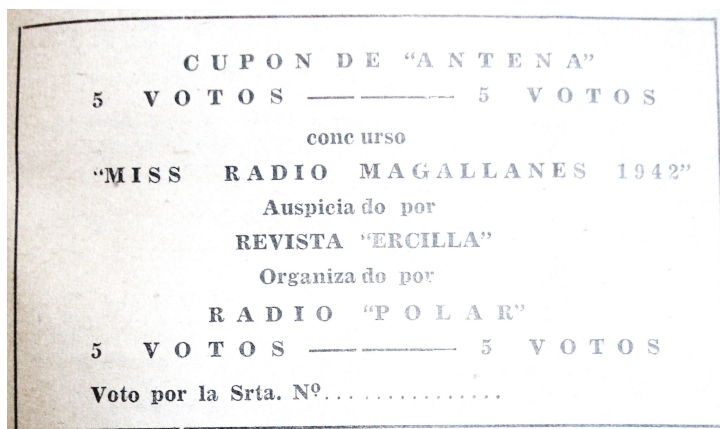
³⁰⁹ *Zig-Zag* 1402 (1932), s/n.

³¹⁰ *Antena 1* (1942), 5.

³¹¹ *Para Todos* 19 (1935), 40.

113) de Punta Arenas, en donde los oyentes dirimieron mediante el sufragio esta competencia de canto femenino.³¹² La ganadora, Alicia Treuer Larravide, participaría en febrero de 1943 en la elección de “Miss Radio Chile 1942”.³¹³

Imagen 75: Voto para elección radiofónica



Fuente: *Antena*, 15 de julio de 1942.

La imagen 75 documenta el instrumento de participación del oyente-lector en este concurso, sugiriendo cómo el oyente radiofónico podía disfrutar la radiosfera sin prescindir de los facilitadores medios escritos, al mismo tiempo que lúdicamente cultivaba el espíritu cívico.

Un tipo particular de oyente radiofónico fue el radioteatral, que también ofició como juez y parte. Durante julio de 1938, la función dominical de Radio del Pacífico fue evaluada por sus oyentes, quienes debieron enviar por correo su veredicto en una escala de notas de 1 a 5; concurso iniciado con la adaptación radiofónica de *Yerma* y premiado por Viña Concha y Toro.³¹⁴ En mayo de 1944, fue elegida “La pareja romántica” mediante votación popular de la mejor actriz y actor de la radiodifusión chilena, triunfando respectivamente Maruja Cifuentes y Vicente Bilbeny; la cual protagonizó al mes siguiente “La Buena Estrella” en un espacio contratado en una emisora capitalina.³¹⁵

³¹² *Antena* 1 (1942), 7.

³¹³ *Antena* 13 (1943), s/n.

³¹⁴ *Zig-Zag* 1738 (1938), 80.

³¹⁵ *Radiomanía* 14 (1944), s/n.

“La Pareja Romántica” marcó un hito en la cercanía afectiva entre el oyente radiofónico y la figura de radio en Chile, donde el influyente medio pro-radiofónico que organizó el concurso consolidó el nexo invisible entre ambos, pues el premio era la concreción del sueño oyente: oír a sus estrellas del radioteatro en un romance ideal.

Los concursos insertos en un programa, recompensaron al oyente en dinero efectivo o productos de consumo, para lo cual requería enviar su carta a una o más de las emisoras que los transmitían: “Concierto Geniol” en las emisoras CB-76 de Valparaíso y CB-78 de Santiago³¹⁶; “El Éxito de la Semana Bárbara Lee” en CB-57 y CB-1180 de Santiago³¹⁷; “Serie de audiciones Tops” en diversas emisoras capitalinas y extra-santiagouinas³¹⁸; “Cara o Sello” en CB-97 de Santiago.³¹⁹

Imagen 76: Premiación de oyente en concurso radiofónico



Fuente: *Radiomanía*, noviembre de 1944.

La imagen 76 muestra una premiación de este programa-concurso, “Cara o Sello”, transmitido desde la boite Tap Room, estando al centro el oyente ganador, quien sonríe a Carlos Alberto Palma, locutor de Radio Prat, quienes son acompañados por el otro conductor, Aurelio Vega.

³¹⁶ *Zig-Zag* 1673 (1937), 85 y 103.

³¹⁷ *Zig-Zag* 1754 (1938), 64.

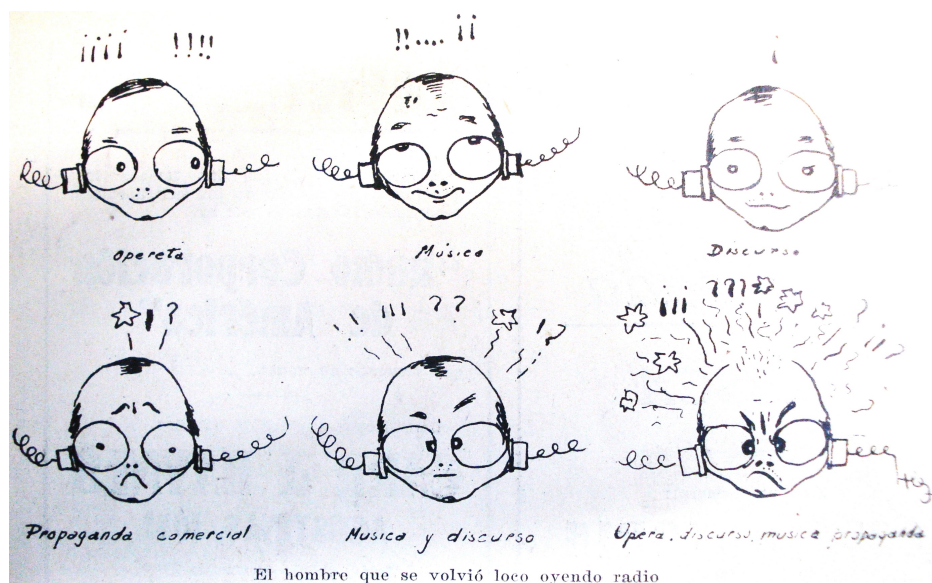
³¹⁸ *Radiomanía* 15 (1944), 29.

³¹⁹ *Radiomanía* 19 (1944), s/n.

Los concursos de encuentro personal con una figura radial tuvieron una limitada presencia, siendo el más lóngo medio pro-radiofónico³²⁰ que convocó a “una tarde con su artista favorito”, entre cuyos lectores oyentes, mensualmente, enviaban su preferencia entre estrellas locales como Nicanor Molinare, La Desideria, Monicaco, Kika o Armando Bonansco.³²¹

El humor gráfico abordó la radiosfera en general y al oyente radiofónico en particular en todo el período de estudio, en diferentes situaciones personales e interpersonales que mostraron lúdicamente a este nuevo actor social, que transformó la radio en algo más que una tecnología del ocio. Mediante la risa y la sonrisa, la radio semeja una máquina que interactuaba con su oyente, para bien o para mal.

Imagen 77: Humor radiofónico



Fuente: *Chile Radio Magazine*, febrero de 1923.

La imagen 77 muestra a un pionero oyente, expuesto a una secuencia de textos radiales que son oídos alegremente e inclusive sorpresa; mas el quebranto emocional empieza con la publicidad (cuarto rostro), prosigue con la desazón producida por la

³²⁰ Dado que se publicó hasta 1970, aunque a contar de los años sesenta cedió su énfasis radiodifusor ante el predominio creciente del cine y la televisión.

³²¹ *Radiomanía* 21 (1944), 22.

yuxtaposición entre música y discurso (quinto rostro), concluyendo en el iracundo oyente (sexto rostro). Ciertamente, el acierto del dibujante fue la temprana percepción del peligro para la salud mental del oyente radiofónico ante la saturación programática.

Imagen 78: Humor radiofónico



Fuente: *Zig-Zag*, 7 de julio de 1933.

La imagen 78 es una lúcida reflexión de un oyente radiofónico y conocedor de la física contemporánea en torno a las posibilidades lógicas del espacio-tiempo. El personaje, al parecer un físico de edad madura, sugiere que, si se pudiese viajar en el tiempo, uno podría escucharse a sí mismo al sobrepasar la propagación de las propias ondas electromagnéticas. La radiodifusión semeja, entonces, una cinta de moebio.

Imagen 79: Humor radiofónico

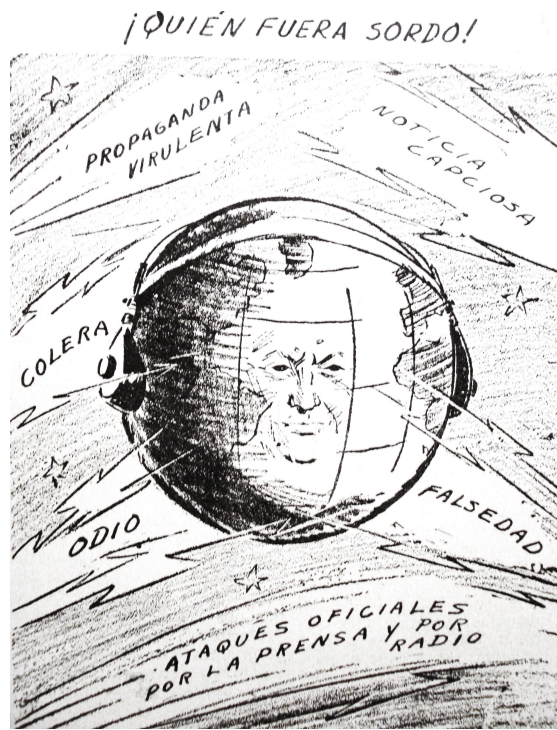


—La mujer. — Después de las doce no me gusta que cojas París. Es un ambiente que no te conviene frecuentar.

Fuente: *Zig-Zag*, 23 de octubre de 1936.

La imagen 79 es una clásica discusión conyugal, donde la onda corta se convierte en un agente disruptivo de la convivencia, la aprehensión al ambiente nocturno en que participaba el reprendido oyente radiofónico. La situación doméstica contrasta a la mujer que teje y el hombre que sintoniza el receptor, connotando una discrepancia tecnológica entre ellos. Ella permanece ligada a una tecnología mecánica de origen pre-cristiano, él ha optado por la innovación comunicativa del siglo XX.

Imagen 80: Humor radiofónico



Fuente: *Zig-Zag*, 22 de febrero de 1940.

La imagen 80 muestra un globo terráqueo con rostro humano asediado sonoramente por mensajes escépticos y pesimistas, procedentes de un entorno invisible al observador. Simbólicamente, es una visión apocalíptica del mundo como oyente radiofónico, en el contexto de una expandida conflagración.

Tradición del radioescucha

Desde 1922, la vivencia colectiva de una o más generaciones, sea como oyentes tempranos, lectores de medios pro-radiofónicos y para-radiofónicos o sujetos indirectamente radiofónicos, fue condicionando la memoria histórica de la sociedad chilena al integrar la radiosfera como propia y distintiva. Hacia 1944, acumuladas más de dos décadas radiales, era posible reconocer al “radioescucha”, un oyente radiofónico de largo plazo cuya vida personal estaba impregnada por vivencias pasadas y recientes, personales y

compartidas con otros oyentes, donde oír radio era una acción social significativa según las preferencias de programaciones, programas y figuras.

Una temprana pieza de humor gráfico llamada “El afán de escuchar”, compuesta por cuatro escenas ordenadas del pasado al presente, sugirió que la historia humana en la larga duración suponía la percepción sonora:

“Es muy lógico que el piel roja escuche en el suelo el galope de sus enemigos en la pradera.

Es naturalísimo que a la doncella medioeval le sorprendiese la aurora escuchando las endechás del trovador.

Y se comprende que el polizonte del siglo pasado fingiese un prolongado sueño para descubrir los manejos de los conspiradores...

*Pero, ¿por qué hemos estado tres horas escuchando el Mensaje presidencial más largo de que haya memoria?”*³²²

La interrogante planteada por el cuarto oyente de esta pieza humorística intuye el peligro de la propaganda en la época radiodifusora, en conjunto, las cuatro escenas plantean la constante antropológica por oír mediante distintas percepciones sonoras. Empero, al concentrarse en la función auditiva establece la particularidad respecto a la visual.

³²² Zig-Zag 1007 (1924), s/n.

Imagen 81: Oír radio como gesto moderno



Fuente: *Zig-Zag*, 17 de agosto de 1934.

Diez años después de “El afán de escuchar”, el mismo medio para-radiofónico desplegó una crónica ilustrada de ocho “gestos modernos” en una secuencia de actividades tecnológicamente imposibles hasta entonces: andar en motocicleta, buscar la estación radiodifusora favorita, la mujer fumando, marcar un número telefónico, consumir gasolina, volar en aeroplano, mirar el reloj de pulsera y mover el cierre de la ropa.³²³ La imagen 81, ubicada en segunda posición en el texto, muestra que sintonizar el receptor de radio no sólo era un gesto sino un placer moderno, donde una mujer joven era la activa oyente.

Independiente de la intención comunicativa de “El afán de escuchar” y “Gestos modernos”, mientras al inicio de la época radiodifusora se temió el abuso propagandístico atendida la frugal radiosfera, tiempo después fué imaginada como una galería de universos sonoros paralelos, accesible desde el mágico dial del receptor doméstico, más aún cuando poseía banda de onda corta.

Desde la perspectiva biográfica, en retrospectiva, existen interesantes testimonios de oyentes pioneros y de oyentes tempranos, quienes rememoran su primera experiencia con el

³²³ *Zig-Zag* 1534 (1934), 100-101.

receptor de radio, inventado o comprado, o se trasladan imaginariamente a su pasado radiofónico.

Aunque comunica la vivencia desde una aldea alemana a mediados de los años treinta, la crónica “Diez años de un radio escucha alemán” circuló entre los lectores de *Zig-Zag* en un número especial sobre la radiodifusión chilena, narrando en primera persona cómo la radio modificó drásticamente la ruralidad pre-moderna, eyectándola hacia la comunicación masiva. Inicialmente, asumiendo un compromiso religioso, arguyó que la radiodifusión completaba el plan divino: “*Al principio sólo existía el cielo y la tierra, tuvieron que pasar muchos años antes de que los hombres completaran la obra de Dios uniendo ambos extremos.*”³²⁴ Enseguida, ilustró metafóricamente la persuasión contenida en las ondas electromagnéticas: “*...alguien había inventado un aparato que hacía volar las noticias.*”³²⁵ Finalmente, el autor bajo el seudónimo de W., intuyó que la radiodifusión introducía a los seres humanos en un inédito mundo sonoro: “*La población acostumbrada durante tantos años a sentirse alejada del universo, comprendió de pronto que volvía a incorporarse al concierto mundial por medio de uno de sus sentidos: el oído.*”³²⁶ Vale decir, este autodenominado radio-escucha se remite a 1923, cuando tuvo su primera experiencia oyente en Alemania, en tanto en Santiago iniciaba sus transmisiones Chile Radio Company, la primera estación radiodifusora chilena.

Entre los testimonios nacionales, destaco a una cosmopolita mujer, un conocido periodista y un influyente radiodifusor. Ella se rememora como oyente juvenil, al interior de una culta y extravagante familia santiaguina; ellos se recuerdan como oyentes infantiles, tras la compra familiar de un receptor de radio.

En el primer caso, en una fecha incierta, confiesa su cercanía afectiva con la música radiofónica, con la complicidad imaginativa de la obscuridad: “*Di vueltas a las perillas de la radio, apagué la luz y me entregué con fruición y el corazón palpitante a escuchar una*

³²⁴ *Zig-Zag* 1498 (1933), 10.

³²⁵ *Idem op. cit.*

³²⁶ *Zig-Zag* 1498 (1933), 11.

opereta: El Conde de Luxemburgo”.³²⁷ Después, reinstalada en sus quince años de edad, hacia el 26 de julio de 1931, cuando la radio siguió la caída de Carlos Ibañez del Campo: “La radio, que hasta entonces estuvo dando noticias a medias, se desbordó: “¡Cayó el tirano!” gritaba el locutor, “¡Somos libres! La gente se está volcando a las calles en este momento; el cardenal atraviesa el centro de Santiago sobre la capota de un automóvil envuelto en la bandera de la patria. ¡Viva Chile!”³²⁸

En el segundo caso, vuelve a sus ocho años de edad, hacia 1934, cuando un vendedor callejero ofreció un receptor Fairbanks Morse a su madre. El vendedor la persuadió apelando al mérito de la onda corta: “Puede escuchar desde cualquier lugar del mundo”³²⁹; mientras ese niño elaboró su propio imaginario radiofónico, mediante la oralidad secundaria y el simbolismo expresivo transportado por las ondas electromagnéticas: “El aparato de radio, con forma de media luna, nos mostró y enseñó el mundo a través de la palabra hablada y de la música. Y a mis ocho años tuve la gracia de enamorarme de una cantante que sonaba en esa caja mágica”.³³⁰

En el tercer caso, retorna a la misma edad del informante anterior, hacia 1939, cuando su madre lo sorprendió, al darle instrucciones para controlar el volumen y el dial de un receptor RCA Victor.³³¹ Bajo un precoz espíritu científico, preguntó: “¿La electricidad vuela a través del espacio, cómo transporta voces y aires musicales? ¿Es un acto de magia?”³³², duda que fue esclareciendo por experimentación directa (gracias a un destornillador), explicación docente (merced a un pizarrón) y visita a emisora local (facilitada por un locutor).³³³ Por lo demás, rememora su infantil condición oyente de la onda corta, en el modelo “Q” de tres bandas, en que escuchó emisoras extranjeras como BBC, Nacional Suiza y Deutsche Welle, que en conjunto “...estimulaban el deseo de

³²⁷ Pilar Subercaseaux. *Las Morla. Huellas sobre la arena*. (Santiago: Aguilar Chilena de Ediciones, 1999), 196.

³²⁸ Pilar Subercaseaux. *Las Morla*, 201.

³²⁹ Mario Gómez López. *Testimonios*. (Santiago: Editorial EDB, 1995), 8.

³³⁰ Mario Gómez López. *Testimonios*, 8-9.

³³¹ Raúl Tarud Siwady. *Historia de una vida*. (Santiago: Editorial Planeta, 2002), 55.

³³² Raúl Tarud Siwady. *Historia de una vida*, 56.

³³³ Idem op. cit.

*conocer más allá de nuestras fronteras.”*³³⁴ Esta valoración personal de la onda corta denota claramente cómo tal dispositivo tecnológico, disponible sólo en algunos receptores de radio, expandió el capital cultural del oyente al internacionalizarse el dial y, eventualmente, participar en imaginarios radiofónicos extra-territoriales.

Conclusión

El oyente radiofónico fue, en primera instancia, la invención de una nueva sensibilidad humana mediada por las ondas electromagnéticas, la que requirió una curiosidad orientada a expandir el simbolismo sonoro. Posteriormente, la radio se integró a la vida cotidiana como práctica recurrente de encender, sintonizar y explorar auditivamente la radiosfera nacional y, eventualmente, extra-territorial. A largo plazo, la radiodifusión como gesto moderno transformó el paisaje sonoro del hogar y de la ciudad, nutriendo imaginariamente a generaciones de radioescuchas.

³³⁴ Raúl Tarud Siwady. *Historia de una vida*, 57.

CAPÍTULO 5

En este quinto capítulo describo componentes de la dos hipótesis: en el caso de la primera, la radiodifusión en perspectiva empresarial, en el tiempo y el espacio; en el caso de la segunda, el receptor de radio como bien de consumo y símbolo modernista. Así, por industria entiendo el sistema de agentes económicos y sociales directamente involucrados en la fase formativa de la radiodifusión nacional, constituido por radioaficionados, *broadcasters* o radiodifusores, comerciantes de productos radiofónicos, filiales locales de corporaciones internacionales de radiocomunicaciones, asociaciones empresariales y sindicatos.

Como fenómeno multidimensional, la radiodifusión persistió en el tiempo no sólo desde el punto de vista tecnológico, regulatorio, radiosférico y oyente, sino también supuso una plataforma industrial. Inexistente hacia 1922 en Chile, apareció en el mundo civil para superar las limitaciones e inseguridades de la telegrafía convencional³³⁵, creció tímidamente a mediados de los años veinte, se desplegó a comienzos de los años treinta, hasta complejizarse a fines de los años treinta e inicios de los años cuarenta, bajo el régimen de concesiones radiodifusoras otorgadas por el Estado de Chile.³³⁶ Hasta 1944, en la industria radiodifusora chilena coexistieron iniciativas individuales y colectivas, con y sin fines de lucro, exitosas y malogradas, con fuerte presencia privada aunque con algunos atisbos públicos.³³⁷

Formación de la industria radiodifusora

A comienzos de 1923, la sociedad comercial integrada por Errázuriz, Simpson y Cia., Joseph de la Taille y Siemens-Schuckert Ltda. Compañía de Electricidad solicitó una

³³⁵Una vez probada durante la Primera Guerra Mundial en el hemisferio norte y, en territorio nacional, conocida y utilizada por las secciones de radiotelegrafía de la Armada y del Ejército de Chile. La primera con equipamiento Marconi y el segundo con infraestructura Telefunken.

³³⁶ Ver capítulo 2, en el acápite llamado ordenamiento técnico de la radiodifusión nacional.

³³⁷ Ver capítulo 2, en el acápite llamado intereses gubernamentales hacia la radiodifusión.

concesión por 50 años al gobierno de Chile para un poderoso centro radioeléctrico, que uniría Chile con una red de estaciones radioeléctricas en el extranjero, favoreciendo así las comunicaciones continentales, intercontinentales y transoceánicas, superando así el riesgo de los cables terrestres y/o submarinos. Como representantes de las principales empresas de telegrafía sin hilos, a saber, la estadounidense *Radio Corporation of America*, la inglesa *Marconi Wireless Co. Ltd.*, la francesa *Compagnie Générale de T.S.F.* y la alemana *Telefunken*, pretendían formar una empresa chilena encargada de ofrecer este inédito servicio privado para el público general y, por este expediente, incorporar la telegrafía inalámbrica en el país, tal como ocurría en otras naciones sudamericanas.³³⁸

A pesar de la aprobación favorable pero condicionada de la Dirección de Correos, Telégrafos y Teléfonos de Chile y la Sección Radiotelegrafía de la Dirección del Territorio Marítimo, hacia agosto y octubre de 1923 respectivamente³³⁹, los mismos solicitantes debieron pedir prórroga al menos en dos ocasiones, por cuanto los planos, especificaciones y detalles técnicos definitivos procedían del extranjero, lo que impedía la iniciación y entrega de obras en los plazos iniciales; por ende, deseaban instalar una estación experimental de 6 kilowatts en las cercanías de Santiago, para someterla a pruebas antes de la instalación final, prevista para mediados de 1929.³⁴⁰

Esta diferida experiencia modernizadora en el país ilustra ya la complejidad tecnológica para diseñar, montar y poner en funcionamiento, incluso para los representantes locales de las empresas líderes del rubro, una estación de radiocomunicaciones en el centro del territorio nacional, destinada al intercambio de mensajes con la red de estaciones diseminadas por el orbe, concentradas mayormente en Europa y Norteamérica.³⁴¹ Sin embargo, en la memoria explicativa, que acompañó la petición de Errázuriz, Simpson y

³³⁸ Fondo del Ministerio del Interior, vol. 5805, *ANAD*.

³³⁹ *Idem op.cit.*

³⁴⁰ Fondo del Ministerio de Obras Públicas, vol. 3441, *ANAD*.

³⁴¹ Hacia 1921, la estación radio-telegráfica más grande del mundo, situada en Port Jefferson (EE.UU.), era un sistema de 12 antenas que cubría 22 kilómetros cuadrados, las cuales eran sostenidas por torres de acero, cuyo promedio de altura era 130 metros y 142 toneladas de peso.

Cia.³⁴², Joseph de la Taille y Siemens-Schuckert Ltda. Compañía de Electricidad³⁴³, había un antecedente inesperado pero crucial. Dicho proyecto de estación internacional de radiocomunicaciones contemplaba su uso para transmisiones radiotelefónicas o *broadcasting*, cuando el público lo requiriese y el servicio fuese financiable. Esta simultaneidad funcional de la estación internacional de radiocomunicaciones era coherente con el substrato tecnológico común a las radiotransmisiones de la época, que comprendía a las estaciones comerciales internacionales, de servicio privado, de radio-difusión, de experimentación, de aficionados y de servicio fiscal.³⁴⁴

Por otro lado, las noticias de la naciente industria radiodifusora en el exterior no sólo se divulgaron por los periódicos y revistas especializadas, sino que también por medios escritos confesionales. Uno de ellos, en su sección de divulgación científica, reseñó el juego de intereses en la primera nación radiodifusora, en cuanto los fabricantes de reproductores mecánicos de discos observaban inquietos cómo la radio se transformaba en un rival insospechado, difundiendo gratuitamente música a través de los “radiófonos” o primeros receptores domésticos de radio.³⁴⁵ Mientras ellos temían la brusca caída en la venta de gramófonos, fonógrafos, victrolas y símiles, con la consecuente merma del consumo privado de música; los periódicos se unían a la radio, metamorfoseándose algunos en *broadcasters*, empleando el nuevo medio de comunicación como canal publicitario del impreso y apoyando a las ondas electromagnéticas desde la letras de molde, mediante la divulgación de las programaciones. Un círculo virtuoso dirigido a cautivar a los lectores/oyentes. Regresando a Santiago, el mismo cronista científico atestiguó la llegada de la radiodifusión a Chile, situándola entre el Edificio Ariztía y el Club de la Unión.³⁴⁶

³⁴²Publicados en 1922, tres avisos en *Zig-Zag* anunciaban que esta empresa chilena poseía la representación exclusiva de *Westinghouse Electric*, corporación estadounidense que construía desde ferrocarriles hasta tostadoras eléctricas, adhiriendo a la electrificación integral del país.

³⁴³En agosto de 1925, un aviso publicado en *Zig-Zag* sugería sus motores eléctricos para máquinas de coser, reduciendo el esfuerzo físico de sus clientes femeninas.

³⁴⁴ Ver capítulo 2, en el acápite llamado normativas para la radiodifusión.

³⁴⁵ Arturo Fontecilla, “El Radiófono en los Estados Unidos”, *La Revista Católica* 523 (1923): 765-766.

³⁴⁶ Idem op.cit.

Al referir tales céntricos edificios, levantados respectivamente en 1921 y 1925, connotaba una clave tecnológica de las radiocomunicaciones: el sistema de cables, conexiones y mástiles en altura que conformaban la antena de transmisiones. En el caso chileno, la instalación de la antena para *Chile Radio Company*, primera *broadcasting* del país, conducida por el ingeniero norteamericano Plummer y su asistente local Spencer, más el apoyo de una cuadrilla de trabajadores, atestiguada visualmente por una serie de cinco fotografías en el primer número de *Chile Radio Magazine* de 1923. El segundo y último número de *Chile Radio Magazine*, en febrero de 1923, constató la instalación del transmisor, a cargo de Enrique Sazié, atestiguada fotográficamente con el interior de la emisora, en una de las cuales aparece nuevamente Jorge Spencer, calibrando los instrumentos antes de la inauguración formal de la *Chile Radio Company*, hacia el 23 de marzo de 1923.³⁴⁷

Puede inferirse, ante la omisión del divulgador científico de *La Revista Católica*, que el conflicto de intereses comerciales en Estados Unidos anticipaba, en una escala menor y en la periferia de la industria radiodifusora mundial, un escenario posible para la radiodifusión en Chile. En otras palabras, la llegada y expansión de una industria tecnológicamente innovadora, la preocupación de posibles aliados/competidores como periódicos, comerciantes de discos y músicos. Al unísono, la seducción modernista por oír radio propagándose libremente por el accidentado territorio nacional, merced a las ondas electromagnéticas. En el plano simbólico, proponiendo una evanescente sensibilidad sonora y condicionando la invención de un imaginario radiofónico por parte de los oyentes.

³⁴⁷ Ver capítulo 1, en el acápite llamado estaciones radiodifusoras pioneras.

Imagen 82: Publicidad pionera de receptores de radio



Fuente: *Chile Radio Magazine* 1 (1923):s/n.

Otro signo de la inicial precariedad de la industria radiodifusora chilena es la inexistencia en el comercio santiaguino de receptores domésticos para escuchar las experimentales y pioneras transmisiones de la *Chile Radio Company*, razón por la cual la misma empresa se transformó en el primer distribuidor de receptores radiales. Por ello, la imagen 82 reproduce el primer aviso publicitario de este desconocido producto eléctrico, mezcla de innovación tecnológica, vínculo intergeneracional y promesa de felicidad hogareña. Como se deduce, la estación radiodifusora era, simultáneamente, salón de ventas de receptores de radio. Más aún, la redacción de *Chile Radio Magazine* coincidía asimismo con las anteriores, pues compartían la casilla postal y el número telefónico, como testimonian los folios respectivos de esta revista especializada en radiotelefonía, radiotelegrafía y electricidad en general.³⁴⁸

³⁴⁸ Entre el número 1 y 2 se produjo el cambio de Ernesto Besoain C. por Daniel de la Vega, como director-gerente.

Se advierte que la fundadora emisora no sólo buscaba crear su propia radiosfera, sino también comercializar los imprescindibles dispositivos para recibir y oír la señal fuera del estudio y estimular al lector electrotécnico con exclusiva información del quehacer radioeléctrico nacional e internacional. Así, surgió un elemental mercado formado por oferentes radiodifusores y oyentes-lectores, donde la emisora-tienda-revista redujo sus costos de producción, concentrando el capital invertido en un rubro aún inexplorado por el comercio nacional, en una criolla experiencia de integración vertical.³⁴⁹

Despliegue de la industria radiodifusora

Para apreciar el desarrollo radiodifusor chileno es pertinente compendiar el otorgamiento de las concesiones radiodifusoras durante el período de estudio.³⁵⁰ El cuadro 29 abarca una muestra de 87 concesiones como universo³⁵¹, distribuidas en sub-períodos y áreas geográficas³⁵², considerando las estaciones radiodifusoras pioneras (desde CMAA hasta CMAK³⁵³), algunas de las cuales iniciaron sus transmisiones con anterioridad a la primera regulación estatal de 1925, luego sobrevino un crecimiento en todo el país y su núcleo formativo.

³⁴⁹ Hasta el momento, carezco de evidencia vinculante entre la *Chile Radio Company* y el proyecto de la Estación Internacional de Radiocomunicaciones, aunque el vaso comunicante fue Errázuriz, Simpson y Cía., representante nacional de *Westinghouse Electric* y de *Radio Corporation of America* (RCA), a su vez corporaciones imbricadas en EE.UU. en la expansión mundial de la radiodifusión.

³⁵⁰ Para conocer la base de datos del régimen de concesiones desde 1925 a 1944, sugiero consultar el anexo 5, organizado en ocho criterios: indicador técnico, señal, horario, potencia, plazo, concesionario, dirección y decreto.

³⁵¹ Esta distribución no es exhaustiva aunque es metódica. Por un lado, está respaldada por un sistemático registro fotográfico de cada decreto y los antecedentes para cada concesión radiodifusora (deducida o descubierta), efectuado por el mismo investigador; por otro, considera el cambiante sistema de asignación de “señales de llamada” y una dinámica de modificaciones, transferencias, arriendos y caducaciones que hemos documentado, respectivamente, en los anexos 8 a 11.

³⁵² Para elaborar este cuadro, cada área sigue la clasificación propuesta en el artículo 42 del *Reglamento de Radiotransmisiones* de 1941.

³⁵³ Para evitar una inconsistencia lógica para el lector, en el acápite previo sólo describí siete de las diez concesiones otorgadas entre 1925 a 1927, pues tres de ellas no están documentadas en el Fondo del Ministerio de Obras Públicas.

Cuadro 29: Concesiones radiodifusoras en Chile, 1925-1944

Área	Años	1925-1929	1930-1934	1935-1939	1940-1944	Total
Tarapacá, Antofagasta, Atacama, Coquimbo y Aconcagua		1	0	3	5	9
Santiago y Valparaíso		9	34	6	4	53
O'Higgins, Colchagua, Curicó, Talca, Linares, Maule, Ñuble y Concepción		0	9	3	1	13
Arauco, Bío-Bío, Malleco, Cautín, Valdivia, Osorno, Llanquihue, Chiloé, Aysén y Magallanes		1	4	6	1	12
Total		11	47	18	11	87

Fuente: *Archivo Nacional de la Administración*, Fondo del Ministerio de Obras Públicas (1925-1927) y Ministerio del Interior (1929-1944).

En el eje temporal, el segundo sub-período fue el más próspero en el otorgamiento de concesiones radiodifusoras a nivel nacional (alrededor del 54%), concentrándose a su vez en las dos metrópolis de Chile central (poco más de 39%). En el eje geográfico, Santiago y Valparaíso constituyeron el núcleo radiodifusor del país a lo largo del período de estudio (60,9%), con una gradiente hacia el sur (28,7%) y una limitada difusión hacia el norte (10,3%). Por ende, entre 1930 y 1934, en la capital nacional y la ciudad-puerto, se produjo la maduración de la industria radiodifusora chilena, tras un tímido inicio entre 1925 y 1929.

Es un indicador parcial, que requiere ser complementado con una observación más fina sobre la continuidad temporal de esas concesiones radiodifusoras en términos de emisoras. Para tal efecto, el cuadro 30 examina en cuatro momentos el universo de emisoras de la capital nacional, mediante la señal de llamada y el nombre comercial de cada estación radiodifusora, seleccionando sólo las emisoras del núcleo radiodifusor chileno y examinándolas en el eje temporal.³⁵⁴

³⁵⁴ No obstante, asumiendo que desde 1922 a 1924 se vivió una suerte de caos primordial, sin regulación estatal de las radiotransmisiones.

Cuadro 30: Dial radiodifusor en Santiago, 1925-1944

1925-1927		1934		1938		1944	
Señal	Nombre	Señal	Nombre	Señal	Nombre	Señal	Nombre
CMAA	ChBU	CE-62	Chilena	CB-57	Sociedad Nacional de Agricultura	CB-57	Sociedad Nacional de Agricultura
CMAB	Chilena	CE-70	Las Últimas Noticias	CB-62	Chilena	CB-66	Chilena
CMAC	El Mercurio	CE-78	Hucke	CB-78	Cooperativa Vitalicia	CB-70	Santa Lucía
CMAD	Fratelli Castagneto	CE-82	El Diario Ilustrado	CB-82	El Diario Ilustrado	CB-76	Cooperativa Vitalicia
CMAE	Compañía Radio Comercial ³⁵⁵	CE-90	El Mercurio	CB-89	Otto Becker	CB-89	Bulnes
CMAH	El Llano	CE-94	Chilena Consolidada	CB-93	Hucke	CB-97	Prat
CMAK	Compañía Nacional de Radio	CE-98	Universo	CB-97	SIAM	CB-101	Yungay
		CE-100	La Nación	CB-101	Mayo	CB-106	Sudamérica
		CE-102	Nascimento	CB-106	Sudamérica	CB-114	del Pacífico
		CE-107	Sudamérica	CB-114	del Pacífico	CB-126	Sociedad Nacional de Minería
		CE-114	República	CB-118	Baquedano ³⁵⁶	CB-130	La Americana
		CE-118	SIAM	CB-126	Consortio Español ³⁵⁷	CB-134	Cervantes
		CE-122	Mayo/La Voz de España	CB-138	El Mercurio	CB-138	El Mercurio
		CE-126	Colón			CB-144	O'Higgins
		CE-131	Cooperativa Vitalicia				

Fuente: ANAD, Fondo del Ministerio de Obras Públicas (1925-1927); *Broadcasting* 1 (1934): 1, 3 (1934): 38-39; *El Correo Philips* 3 (1938): 5; *Radiomanía* 11 (1944): s/n.

³⁵⁵ El decreto de concesión estableció que el domicilio estuviese en *El Diario Ilustrado*, modificando así la solicitud firmada por Alberto Bachelet y Alberto Marty.

³⁵⁶ Cambia a Radio Nacional (*El Correo Philips*, no. 17, pp. 2, julio de 1939).

³⁵⁷ Cambia a Radio Carrera (*El Correo Philips*, no. 42, pp. 4-5, septiembre de 1941).

Entre 1925 y 1927, con la excepción de una perteneciente a un radioaficionado y agricultor (CMAA), el 85,7% de estas emisoras correspondió a sociedades comerciales: tres de ellas constituidas específicamente para explotar comercialmente la radiodifusión (CMAB, CMAE, CMAK); una homónima al periódico, el cual expandió así su influencia medial (CMAC) y las dos restantes orientadas a la publicitar a las empresas matrices, dedicadas a la ropa blanca para mujeres (CMAD) e insumos eléctricos (CMAH). Hacia 1934, con 16 emisoras diseminadas en 15 señales, dada la dualidad funcional de CB-122 por dos empresas radiodifusoras, aumentó el interés de la prensa escrita para convertirse en *broadcaster* (CE-70, CE-82, CE-90 y CE-100), apareciendo otro rubro de empresas, como compañías de seguros (CE-94 y CE-131) y las filiales locales de la *International Machines Company* (CE-62) y la *Sociedad Industrial Americana Maquinarias* (CE-118), concentrando el 50 % de tales emisoras capitalinas. Hacia 1938 persistió el 50 % de las emisoras de 1934, algunas de las cuales se desplazaron dentro del dial (Cooperativa Vitalicia, Hucke, SIAM, Mayo, Sudamérica y El Mercurio), surgiendo cinco emisoras, una homónima al empresariado agrícola (CB-57) y otra de una compañía de seguros (CB-126). También es significativo que dos de los cuatro periódicos cesasen como broadcasters, esto es, Las Últimas Noticias y La Nación. Hacia 1944 sobrevivió el 33 % de las emisoras del momento anterior, sólo una perteneciente a un periódico (CB-138), marcando el desestimiento mayoritario para combinar ondas electromagnéticas y letras de papel, aunque se incorporó otra poderosa entidad gremial (CB-126). Ciertas emisoras para ser identificadas por los oyentes y radioescuchas recurrieron a próceres patrios y toponimias nacionales (CB-89, CB-97, CB-101, CB-114 y CB-144) o apelaron al imaginario americanista (CB-106 y CB-130), incluso hispanista (CB-70 y CB-134).

En síntesis, en longevidad y continuidad temporal de las transmisiones para la fase formativa de la radiodifusión chilena destacaron las siguientes emisoras capitalinas:

1. Chile Radio Company/Chilena³⁵⁸ (1923-1944) y Chilena Consolidada/del Pacífico (1934-1944),

³⁵⁸ Bajo distintos propietarios, transmitió hasta el 31 de diciembre de 2005, ostentando 83 años al silenciarse definitivamente.

2. Cooperativa Vitalicia, El Mercurio y Sudamérica³⁵⁹ (1934-1944),
3. El Diario Ilustrado, Hucke, Mayo y SIAM (1934-1938),
4. Sociedad Nacional de Agricultura (1938-1944).

Si bien esta jerarquización diacrónica no coincide necesariamente con las preferencias del oyente individual y colectivo de la época³⁶⁰, entrega una perspectiva dinámica de la industria radiodifusora en el período de estudio, a su vez condicionada por el propio devenir radiosférico, donde circularon figuras, programas y programaciones.

Para enriquecer este acercamiento global a la naciente industria radiodifusora chilena, propongo examinar la venta y servicio técnico de receptores radiales y accesorios afines, la publicidad de receptores radiales y accesorios afines, el comercio exterior de receptores radiales y accesorios afines, la instalación de fabricantes internacionales en Chile y una estimación cuantitativa de los receptores radiales en el país.

La venta y servicio técnico de receptores radiales y accesorios afines fue un factor básico para sustentar materialmente a la radiodifusión, por cuanto oír radio requería un dispositivo tecnológico que el comercio nacional puso a disposición del público tempranamente, sea como producto nuevo o susceptible de reparación. En los primeros años de la radiodifusión coexistieron los receptores contruidos y los receptores a construir. Los primeros eran totalmente ensamblados por el fabricante, venían en gabinete de madera (más tarde se usaron materiales sintéticos) y listos para usar, mientras que los segundos requerían ser diseñados y armados a gusto del cliente, según su poder adquisitivo y conocimiento radioeléctrico, lo que implicaba adquirir diversos componentes para la recepción de la señal eléctrica como para la audición del sonido radiofónico. Ello explica la referencia a receptores radiales y accesorios afines como categoría inicial, si bien en el

³⁵⁹ Desde 1929, bajo la dirección técnica y comercial del concesionario Manuel Casabianca Latorre es en la actualidad la radioemisora más antigua y longeva de Chile. Hoy es sintonizable en la señal de llamada CB-154 del dial de amplitud modulada (AM), manteniéndose en propiedad de la familia Casabianca.

³⁶⁰ Por cuanto no existen estudios cuantitativos sobre hábitos de consumo radial para una época tan temprana en Chile.

tiempo se impusieron los receptores contruidos, en la medida que los parlantes se incorporaron al mueble contenedor del receptor.

En el caso de los receptores nuevos, una serie de establecimientos comerciales los ofrecieron como producto al detalle desde 1923 a 1944. A partir de una muestra no representativa de informaciones gráficas, se identificaron 23 establecimientos comerciales en Santiago y 11 en otras ciudades del país, los cuales son presentados en los cuadros 31 y 32 de acuerdo a la primera fecha de publicación en la fuente consultada.

Cuadro 31: Venta de receptores radiales y accesorios afines en Santiago, 1923-1944

Establecimiento comercial	Ubicación	Año
Chile Radio Company	Edificio Ariztía, piso 10	1923
Carr & Haynes	Agustinas 1041	1923
Empresa Eléctrica Chileno Alemana	Santo Domingo 1050	1923
Casa Edison	Estado c/n Agustinas	1928
Compañía Chilena de Electricidad	Plaza de Armas	1932
Dávalos Antezana y Cía.	Bandera 152	1933
?	Compañía 1042	1934
Radio Store	Ahumada 51	1934
Sucesora Otto Becker	Ahumada 113	1934
Salón de Radios	Catedral 1273	1934
Mercería Santiago	Compañía 1060	1934
Casa Faust	Alameda 711	1934
Radio Matos	Moneda 808	1934
Moraga y Cia. Ltda.	Alameda 1134	1935
Carmona y Cia.	Casilla 2401	1935
Casa Arrau	Compañía 1073	1941
A la Ville de Nice	Matías Cousiño 144	1941
Ernesto Yañez y Cia. Ltda.	Bandera 176	1941
Lehmann y Becker Hnos.	Enrique Concha s/n	1941
RCA Victor Chilena	Camino a Puente Alto 3333	1941
Nieny, Weinstein & Cia. Ltda.	Bandera 182	1941
Mac Ginty, Light y Cia. Ltda. ³⁶¹	Ramón Nieto 920, ofic. 204	1941
Miranda y Concha Ltda. ³⁶²	Compañía 1042	1941
Robinson y Silva Ltda.	Huérfanos 1161	1941
Casa Carrera	San Diego 373	1944

Fuente: *Broadcasting* (1934), *Chile Radio Magazine* (1923), *Hoy* (1933-1934), *Radiomanía* (1944), *Zig-Zag* (1923-1944).

³⁶¹ Al año siguiente, se desplaza hacia calle Huérfanos 736, depto. B.

³⁶² Si bien coincide la dirección con el establecimiento comercial de 1934, en este caso corresponde a un distribuidor oficial del fabricante holandés *Philips*.

Con excepción del local periférico de la RCA Victor Chilena, en aquel entonces, y la casilla postal de Carmona y Cía., el 91,7% de los establecimientos comerciales estaba situado en el casco histórico de la ciudad. Dentro de estos anunciantes, Mac Ginty, Light y Cia. Ltda., como representante chileno de la corporación estadounidense *Philco*, concentró el 36,7% de la información recopilada, empleando las contraportadas de *Zig-Zag* al servicio de una serie ilustrada de preguntas y respuestas históricas, que servían como nexo persuasivo para promover la innovación tecnológica de dicho fabricante de receptores radiales.

Cuadro 32: Venta de receptores radiales y accesorios afines fuera de Santiago, 1934-1942

Establecimiento comercial	Ubicación	Año
Radio Salón Victor	Independencia 482, Rancagua	1934
Lemare y Co.	Prat c/n Latorre, Antofagasta	1934
Deformes, Herrera Ltda.	Blanco 953, Valparaíso	1934
Brahm Hermanos	Puerto Montt	1934
Alfredo Díaz y Cia. Ltda.	Independencia 499, Rancagua	1941
Luis Cathalifaud P.	Santa Rosa 352, Los Andes	1941
H. Sepúlveda M.	1 Sur, Talca	1941
Martínez, Arancibia y Corbalán Ltda.	2 Sur, Talca	1941
Casa de Radios RCA Victor	1 Sur, 2 y 3 Oriente, Talca	1941
Barassi Hnos. Ltda.	Punta Arenas	1942
Braun y Compañía	Balmaceda 855, Punta Arenas	1942

Fuente: *Antena* (1942), *Zig-Zag* (1934-1941).

Hacia 1934, con excepción de Deformes, Herrera Ltda. que expendía la marca Mercedes, RCA Victor fue la marca preferente. En cambio, a comienzos de los años cuarenta, ciudades como Talca y Punta Arenas destacaron, ofreciendo respectivamente marcas como Philips, Zenith y RCA Victor, en el primer caso, y RCA Victor y Westinghouse, en el segundo caso. Por ende, al comparar ambos momentos, se advierte una mayor competencia entre las marcas en el segundo de ellos. Por otro lado, el comercio de receptores radiales y accesorios radiales se habría desarrollado inicialmente desde Santiago, expandiéndose posteriormente hacia el sur del país de modo discontinuo, en dos núcleos urbanos alejados entre sí.

La siguiente serie de tres imágenes testimonia visualmente al receptor de radio como producto de consumo en tres momentos del período de estudio: la imagen 83, a

comienzos de los años veinte, plantea el desconocimiento y el interés del eventual comprador, induciendo el modo de aclararlo con el comerciante; la imagen 84, a mediados de los años treinta, muestra en primer plano a un receptor del fabricante estadounidense *Zenith*, cuyas características iban desde la posibilidad de extra-territorializar la audición hasta el noble contenedor del equipamiento tecnológico; la imagen 85, a comienzos de los años cuarenta, ingresa al espacio hogareño de una compradora efectiva, con la promesa de compañía incluso en soledad.

Imagen 83: El receptor de radio como curiosidad tecnológica



Fuente: *Zig-Zag* 1009 (1924):s/n.

Imagen 84: El receptor de radio como producto industrial

Con Radio ZENITH
PUEDE OIR TODA EUROPA.



Modelo de onda corta y larga.— 7 válvulas, último tipo, corriente alterna o continua. — Alto parlante electro-dinámico, circuito superheterodino. — Mueble en raíz de nogal de elegantes diseños

UNICOS DISTRIBUIDORES
Mercería SANTIAGO
COMPAÑIA 1060

Fuente: *Broadcasting* 10 (1934):6.

Imagen 85: El receptor de radio como placer hogareño

Acorte las noches de invierno y deléitese escuchando buena música con un receptor de radio adquirido en

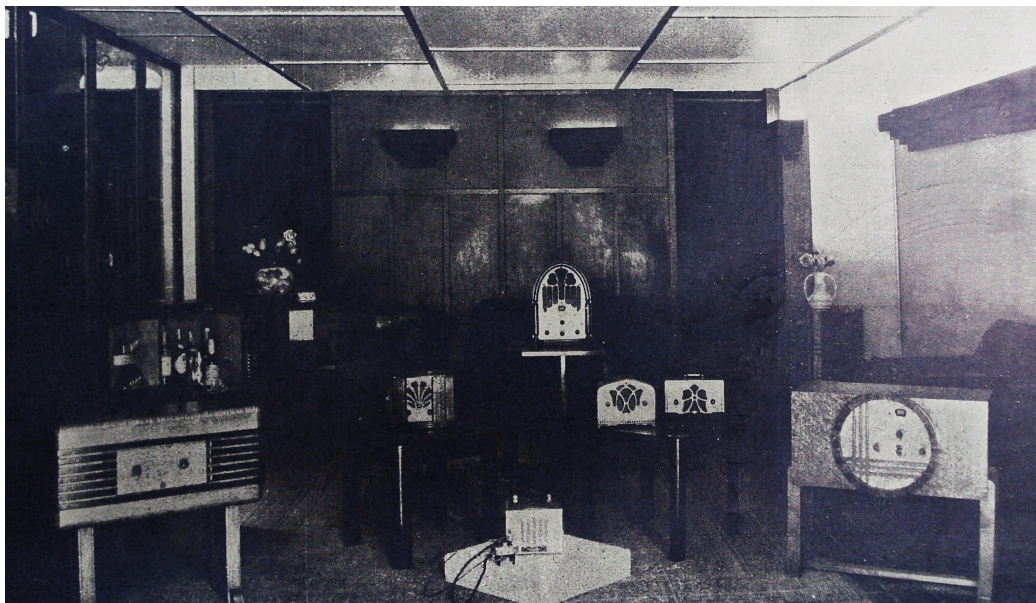
CASA ARRAU COMPAÑIA 1073
FONO 85330

Distribuidor
RCA VICTOR
Otorga liberales
facilidades



Fuente: *Zig-Zag* 1885 (1941):s/n.

Imagen 86: El receptor de radio en el salón de ventas



Fuente: *Broadcasting* 3 (1934):s/n.

La imagen 86 es una fotografía del local santiaguino ubicado en calle Compañía 1042, cuya disposición espacial resaltaba al receptor de radio como exclusividad comercial del fabricante estadounidense *Emerson*. En un sobrio recinto de líneas rectas y tenue luz, dos receptores radiales en mueble de madera lucen en ambos costados, mientras otros cuatro portátiles posan al centro sobre mesas de madera. Uno de ellos tiene la neo-gótica forma de capilla.

En el caso de los receptores usados con una o más fallas funcionales, una serie de técnicos individuales y empresas de reparaciones se desplegaron a lo largo de la fase formativa. En un extremo, el taller de carpintería de Roberto Amaya que ofrecía cajas para receptores y transmisores, así como antenas plegables para radiotelefonía y radiotelegrafía, recibiendo ordenes de trabajo en la Chile Radio Company³⁶³; pasando por el Bell Service Radio, que desde su local de calle Carmen 173 arguía el uso de instrumental técnico Weston para sus reparaciones y el reparto a domicilio por automóvil para el cliente ansioso³⁶⁴; hasta la Estación de Servicio Moraga y Cía. Ltda., aldeaña a la Universidad de

³⁶³ *Chile Radio Magazine* 1 (1923):s/n.

³⁶⁴ *Broadcasting* 5 (1934):10.

Chile, cuyos operarios reparaban receptores de marcas estadounidenses y europeas, luciendo correctamente uniformados y concentrados en su respectivo puesto de trabajo

Imagen 87: Servicio técnico para receptores radiales



Fuente: *Zig-Zag* 1947 (1942):s/n.

La publicidad de receptores radiales y accesorios afines fue un modo eficaz de comunicación visual con el nuevo comprador, informando las características técnicas del producto y seduciendo con los placeres imaginativos del sonido radial. Fue un área creativa para el diseño gráfico de la época, donde la composición visual, la tipografía, el mensaje escrito y las marcas compitieron por atraer al lector y, si el poder adquisitivo lo permitía, la imagen de ese receptor radial quedaba ubicada en un lugar privilegiado de la mente al momento de comprar.

Tras una recopilación de 567 anuncios publicitarios de receptores radiales, se identificaron y clasificaron 28 marcas que compitieron por atraer compradores, cuya distribución en sub-períodos y por marcas se presenta en el cuadro 33, donde sólo se individualizan aquellas con una participación igual o superior al 1% del avisaje.

Cuadro 33: Marcas de receptores radiales en Chile, 1922-1944

Marca	Sub-período	1922-1924	1925-1929	1930-1934	1935-1939	1940-1944	Participación (%)
<i>RCA</i> ³⁶⁵			24	68	81	101	48,32
<i>Philips</i>				6	60	32	17,28
<i>General Electric</i>					42	26	11,99
<i>Philco</i>				13	12	8	5,82
<i>Andrea</i>					16	3	3,35
<i>Atwater-Kent</i>			1	8	3		2,12
<i>Zenith</i>			1	6	5		2,12
<i>Emerson</i>							1,41
<i>Paillard</i>					3	4	1,23
Otras ³⁶⁶		1		18	14	5	6,36
Participación (%)		0,18	4,58	22,05	41,62	31,57	100

Fuente: *Antena* (1942), *Broadcasting* (1934), *Chile Radio Magazine* (1923), *Hoy* (1933-1941), *Pacífico Para Todos* (1935), *Radiomanía* (1943-1944), *Zig-Zag* (1922-1944).

En primera instancia, es significativo constatar la alta concentración en sólo tres competidores, como *RCA*, *Philips* y *General Electric* (77,59%), con participaciones menores de los restantes 6 competidores individualizados. En contraposición, las marcas no individualizadas, siendo la mayoría de las marcas en competencia, sólo reunieron una participación ligeramente superior al cuarto competidor individualizado (*Philco*). En consecuencia, aunque el mercado de marcas de receptores radiales era amplio, estaba concentrado en sólo tres gigantes, dos de los cuales eran estadounidenses y uno holandés. En el eje temporal, desde 1935 a 1944 se reunió el 73,19% del universo publicitario, donde sólo *RCA* incrementó de modo sostenido su avisaje, a diferencia de *Philips* y *General Electric* que declinaron ostensiblemente. También es sintomático observar que los años


³⁶⁵ Incluye las marcas *RCA*, *RCA Victor* y *Victor*.

³⁶⁶ Comprende cuatro tipos de marcas con diferente participación individual: *Lafayette* y *Pilot* (0,88%); *Fairbanks Morse* y *Westinghouse* (0,53%); *Scott*, *Simplex*, *Sparton*, *Super-Fadalette* y *Stewart Warner* (0,35%); *Blaupunkt*, *Bosch*, *Brunswick*, *Columbia*, *Crosley*, *Grebe Synchronphase*, *Koerting*, *Mercedes*, *Superadio* y *Telefunken* (0,18%).

veinte fueron embrionarios y sólo impulsados con la llegada de *RCA* al país; en tanto desde 1930 crece la competencia con la llegada de *Philips* y *Philco*.

La siguiente serie de imágenes de publicidad de los receptores radiales, que va desde la n° 88 a 97, recupera algunos fragmentos del imaginario radiofónico durante la fase formativa de la radiodifusión chilena, donde coexistieron composiciones visuales en blanco y negro y otras mono-, bi-, tri- y cuatri-cromáticas. En tanto comunicación gráfica, incluso las marcas pequeñas tuvieron una oportunidad creativa para seducir al lector oyente, más allá que este fuese comprador potencial o efectivo. Dado la integración de imagen visual y texto escrito en estas piezas publicitarias, he optado por exponerlas en formato mayor a las imágenes anteriores, precedidas por una leyenda mínima que caracteriza al receptor de radio elegido.

Imagen 88: El receptor de radio como ausencia



Westinghouse

APARATOS RECEPTORES Y
TRANSMISORES

RADIO TELEFONIA Y TELEGRAFIA

REPRESENTANTES:

E IMPORTADORES
ERRAZURIZ **S** EXPORTADORES
INGENIEROS **SIMPSON** & **C**
CONTRATISTAS
LIMITADA

HUERFANOS, 1112
Castilla 715-2317

Teléf. 2713-2714
Teleg. "ESICO"

Fuente: *Chile Radio Magazine* 1 (1923):s/n.

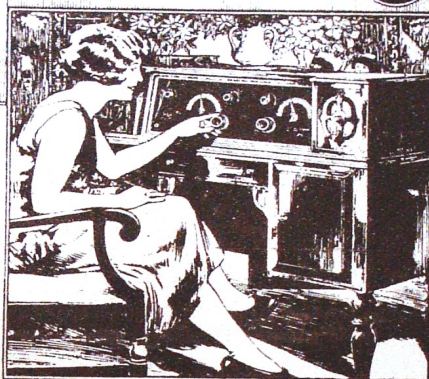
Imagen 89: El receptor de radio como ocio opulento

APARATOS DE LARGA DISTANCIA



Supremos
Para Largas
Distancias

Hay modelos al
Alcance de casi
Todos los Bolsillos



El Aristócrata del Radio

LA diferencia entre un receptor radiotelefónico que "funciona" — aun uno que "funciona bien" — y el *Zenith*, es la diferencia entre el constante anhelo de "algo mejor" y el supremo placer de poseer lo mejor que puede comprarse.

Cierto que el *Zenith* cuesta un poco más; pero noche tras noche, mes tras mes, y *año tras año*, Ud. bendecirá a su buena estrella porque tuvo la suerte de pagar esa insignificante diferencia y aseguró así la posesión de lo mejor en radiotelefonía.

De todas partes del mundo nos llegan entusiastas confirmaciones de los resultados espléndidos obtenidos con los receptores *Zenith* y *Super-Zenith*. Potente, clara recepción se obtiene desde distancias que a menudo alcanzan a más de 5000 millas. Estos resultados se consiguen con el *Zenith* en los trópicos lo mismo que en las zonas templadas. El *Zenith* es el líder en recepción de largas distancias, selectividad, clara y potente amplificación, sencillez de funcionamiento y calidad de tono.

ZENITH RADIO CORPORATION

(CHICAGO, ILL., E. U. de A.)

Unicos Distribuidores para Chile:

FOLSCH & CIA.
(Radio Transandino)

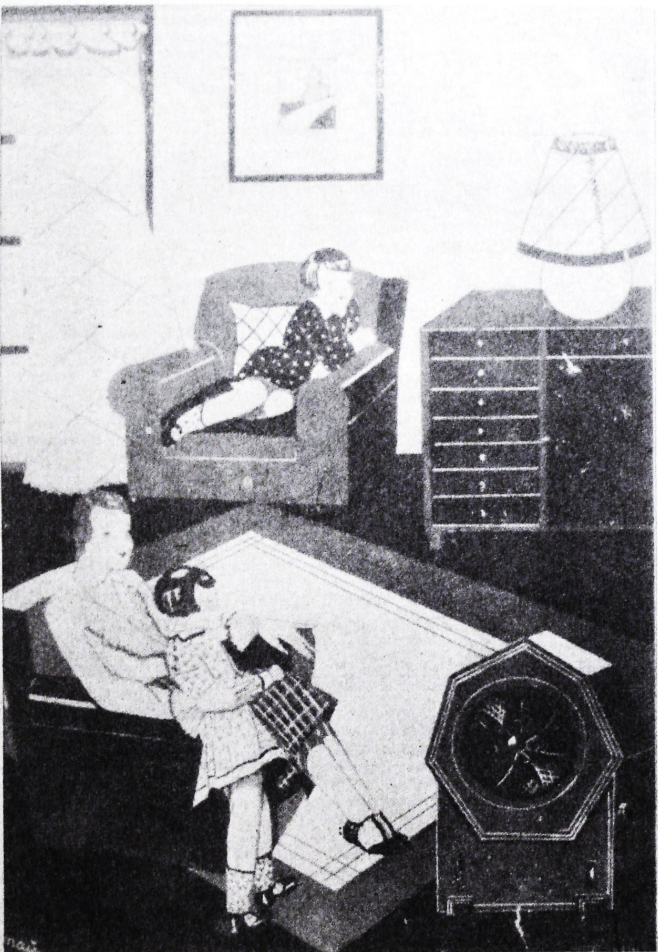
VALPARAISO

SANTIAGO

TEMUCO

Fuente: *Zig-Zag* 1115 (1926):s/n.

Imagen 90: El receptor de radio como compañía en el hogar



PHILIPS MIDGET

El último triunfo de las Fábricas PHILIPS de Holanda, en este nuevo tipo se ha conseguido reunir los últimos adelantos de la técnica de Radio.

Trabaja sin antena especial y con una reproducción nítida y de mucha potencia. Tenemos tipos para corriente alterna y continua.

Nuestros distribuidores autorizados tendrán el mayor placer en hacerle una demostración en su propio hogar.

Fuente: *Zig-Zag* 1382 (1931):9.

Imagen 91: El receptor de radio como viaje imaginario

POESIA — MUSICA
AVENTURAS

*Deje que un
trasmundos
RCA VICTOR
lleve su imaginacion
por el espacio*

RCA VICTOR
RADIO — DUOS — DISCOS VICTOR

The advertisement features a central illustration of a woman in a dark dress sitting in a chair, listening to a radio. To her left is a large, ornate gramophone. The background is a collage of various scenes, including a man playing a violin, a man on a horse, a man in a suit, and a man in a military uniform. The text is arranged in a curved banner at the top and bottom, with a central block of text in a handwritten style.

Fuente: Zig-Zag 1547 (1934):9.

Imagen 92: El receptor de radio como eficiencia energética

ZENITH WINCHARGER

El viento acciona un generador.

FUERZA GRATIS

¡EL VIENTO ES GRATIS!
TRANSFORMELO: en electricidad
en música.

EL RECEPTOR ES ALIMENTADO ÚNICAMENTE
POR LA BATERIA DE 6 VOLTIOS

ZENITH FARM RADIO

RECEPTOR ZENITH
ONDA CORTA Y LARGA
RECEPCIONES MUNDIALES

BATERIA CARGADA
CONSTANTEMENTE

EL GENERADOR CARGA LA BATERIA

Solicite detalles y prospectos a su agente general:

G. WIDOW B.
COCHRANE 823/5. — VALPARAISO.
Agentes en todas las provincias.

Santiago: **Widow y Miguez Ltda.**, Huérfanos 1161.
Concepción: **J. Plesch y Cía.**, Barros Arana 71.
Temuco: **Casa Picasso**, Bulnes 919.

Fuente: Zig-Zag 1616 (1936):s/n.

Imagen 93: El receptor de radio como conquista del color



6 COLORES
DIFERENTES

EL "NUEVO"
VICTORETTE

GABINETE DE BAKELITA EN
NEGRO - ROJO - BLANCO - AZULINO - VERDE - CLARO - LILA

Modelo 83-Y — Moderno y elegante receptor de tres tubos para
CORRIENTE UNIVERSAL, de precio excepcionalmente bajo.— Gabinete
de Bakelita.— Provisto de antena interior.— Un radio "Para todos", que
funciona en todas partes.

RCA Victor

HAY DISTRIBUIDORES AUTORIZADOS EN TODO EL PAIS

Fuente: *Zig-Zag* 1751 (1938):s/n.

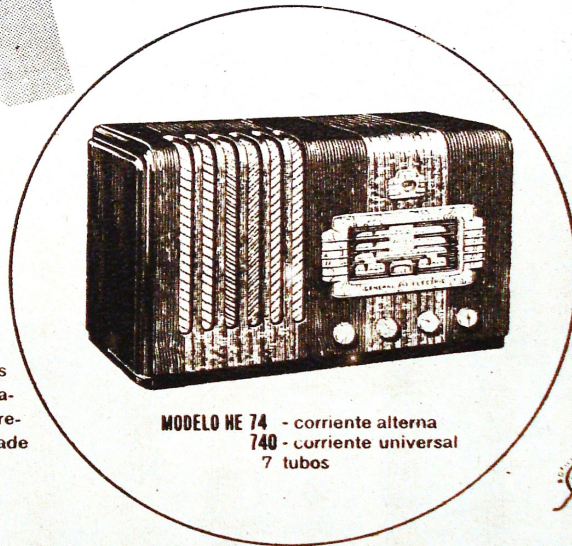
Imagen 94: El receptor de radio como desafío sensible

**OIRLO...
Y VERLO...**
*es todo
lo que le pedimos*

Desde el momento en que empieza a funcionar el radio GENERAL ELECTRIC se pueden aquilatar sus grandes cualidades de potencia, fidelidad de tonos, sintonización fácil y precisa; especialmente en onda corta, gracias al nuevo sincronizador MICROLOG.



Agregada a esto, la hermosa presentación de los nuevos receptores GENERAL ELECTRIC, no nos cabe duda que una sola demostración es suficiente para que Ud. reserve el modelo que más le agrade



MODELO HE 74 - corriente alterna
740 - corriente universal
7 tubos



Radio
GENERAL  ELECTRIC

EL REY DE LA ONDA CORTA

INTERNATIONAL MACHINERY Co.

SANTIAGO
HUERFANOS 1201

VALPARAISO
Plaza SOTOMAYOR, Edif. GRACE

Fuente: Zig-Zag 1800 (1939):58.

Imagen 95: El receptor de radio como precisión suiza

**UNA
TECNICA
PERFECTA**

La técnica suiza es la más perfecta del mundo. Ella ha creado las radios Paillard. Por eso, en estos aparatos, cada detalle de su mecanismo es una maravilla de precisión y calidad. Sus tres ondas tienen un alcance insuperable, al cual no escapa punto alguno del globo. Su selectividad es tan absoluta, que excluye toda interferencia o ruido extraño. Su nitidez es tan auténtica, que reproduce hasta los más finos matices de un Stradivarius. Venga Ud. a oír una radio Paillard a nuestro local o pidanos una demostración en su casa.

Radio
paillard

CASILLA 2787 AGUSTINAS 1639 TELEFONO 62222

Fuente: *Hoy* 474 (1940):s/n.

Imagen 96: El receptor de radio como hedonismo bucólico



Gozar
del
CAMPO!

Pero con
un receptor

PHILIPS

MODELO 445 - V, para el campo.
Trabaja con acumulador de 6 Voltios.
Consumo reducido. Gran alcance en
onda corta.



Fuente: *Zig-Zag* 1873 (1941):s/n.

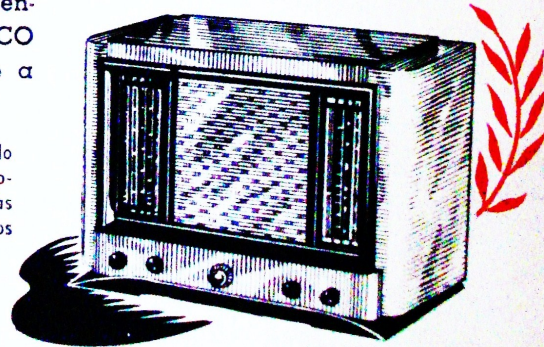
Imagen 97: El receptor de radio en la historia occidental



LA MARCHA HUMANA

En la eterna marcha humana, cada elemento trata de emular a su progenitor, en un infinito encadenamiento de valores. En el campo de los conocimientos radiotelefónicos, PHILCO ha conseguido superarse a sí misma.

PHILCO ha producido en el período guerrero las más atrevidas concepciones en radiorreceptores, ventajas todas que se aprovecharán en los días de paz.



PHILCO - CHILE

Fuente: *Zig-Zag* 2073 (1944):s/n.

En el caso de los accesorios afines, aunque el avisaje fue menor respecto al de receptores radiales, las válvulas (optimizadoras de la recepción de la señal eléctrica), los parlantes (amplificadores de la señal acústica) y las baterías (fuentes de energía para el receptor radial) fueron los más anunciados, destacando marcas como *Bond*, *Bright Star*, *Columbia*, *Eclair*, *Eveready*, *Philips*, *RCA*, *Sylvania* y *Winchester*, desde 1925 a 1934.

Imagen 98: Acústica para el oyente pionero

Adaptador de teléfono para alto parlante
RADIO NEWS

EL adaptador de teléfono, aquí mostrado, se puede hacer fácilmente, y es además de muy poco costo, siendo sus resultados tan buenos como los de los comprados. Separado por una pieza de goma, el teléfono está sostenido por un pedazo de madera y un simple resorte. Una ventaja de este adaptador es que el receptor puede ser fácilmente puesto en cualquier parte.

Fuente: *Chile Radio Magazine* 1 (1923):s/n.

Imagen 99: Energía para el receptor radial

EVEREADY M. R.
Baterías para Radio
- para Claridad
Volumen-Distancia

LA Batería Eveready "Layerbilt," fabricada únicamente por la fábrica Eveready, fué perfeccionada después de años de experimentos por esta compañía. Se compone de elementos planos que por su forma puede aprovecharse todo el interior de la batería en vez de los cilindricos que se usan en otras baterías. Por ésto rinde mucho más de energía eléctrica y dura de dos a tres veces más que las baterías corrientes de igual tamaño.

Fuente: *Zig-Zag* 1217 (1928):s/n.

Imagen 100: Calidad para la recepción radiofónica



Fuente: *Zig-Zag* 1427 (1932):10.

La imagen 98 correspondió a una solución auto-construida, donde un dispositivo telefónico se transformaba en parlante radiofónico; la imagen 99 rescata una solución portátil de alimentación eléctrica; en tanto la imagen 100 muestra un insumo clave al interior del receptor radial, que el sentido común llamaría “tubo”.

El comercio exterior de receptores radiales y accesorios afines permite ponderar la circulación hacia y desde Chile de estos bienes de consumo eléctrico, en términos de importación y exportación. Por un lado, el patentamiento industrial de la invención radiofónica y sus aplicaciones comerciales en el hemisferio norte permitió controlar el mercado local y la distribución internacional; por otro, la telegrafía sin hilos o radiotelefonía requería un interesado ilustrado en electromagnetismo.

Durante los años veinte e inicios de los treinta, los receptores radiales y los accesorios afines en Chile eran manufacturados en el exterior, aunque eventualmente fueron introducidos al país por iniciativas personales.³⁶⁷

³⁶⁷ El caso ejemplar fue el receptor de radio traído desde EE.UU. por Harvey Diamond, Presidente del Radio Club de Chile y Gerente de la Compañía Chilena de Electricidad. Ello le permitió oír, en su hogar, la transmisión radiodifusora del 19 de agosto de 1922.

En las estadísticas oficiales de comercio exterior chileno, sólo a partir de 1930 se distinguió como ítem específico a los receptores radiales, cuyo destino y origen fue Chile. Ello coincidió con el incremento de las concesiones radiodifusoras y la publicidad de receptores radiales, como hemos tenido ocasión de argüir.

Como dato general de este comercio exterior, debemos indicar que el volumen total de importaciones desde 1930 a 1944 sumó \$ 38.010.303, en tanto el de exportaciones desde 1931 a 1944 fue de \$ 329.214; por ende, esta balanza comercial fue desfavorable para el país, en una cifra bruta de \$ 37.681.089. Puede concluirse que durante la fase formativa de la radiodifusión chilena, la importación de receptores radiales fue el factor decisivo.

Cuadro 34: Importación de receptores de radio por país de origen, 1930-1944
Valores por sub-período expresados en \$

Sub-período País	1930-1934	1935-1939	1940-1944	Participación (%)
Estados Unidos	6603950	8852089	11141427	69,97
Holanda	2422172	2010667	675118	13,44
Argentina	115066	138670	2512208	7,28
Alemania	881684	1282456	33127	5,78
Gran Bretaña	366026	68949	33324	1,23
Bélgica	11550	239039		0,66
Suiza	160	80056	122048	0,53
Francia	129710	4395	40	0,35
Italia	5025	71774	25551	0,27
Otros ³⁶⁸				0,49
Participación (%)	27,78	33,78	38,44	100

Fuente: *Estadística Anual de la República de Chile, Comercio Exterior*, Dirección General de Estadística (1930-1944).

En el cuadro 34, se advierte que el flujo mayoritario se concentró en dos o más de las corporaciones cuyas casas matrices estaban en Estadod Unidos, en concreto, fabricantes como RCA Victor, General Electric y Philco, que en conjunto reunieron el 66,13% del avisaje publicado, como se plantea en el cuadro 34. Los otros competidores son Holanda,

³⁶⁸ Incluye Austria, Bolivia, Brasil, Canadá, Checoslovaquia, China, Colombia, Cuba, Dinamarca, Ecuador, Egipto, España, Estonia, Filipinas, Guatemala, Hungría, Japón, Malvinas, México, Panamá, Perú, Suecia, Uruguay, Venezuela y debido a naufragios.

cuyo fabricante debió ser Philips, y Argentina, cuya presencia es notable en el sub-período 1940-1944.³⁶⁹ En general, la procedencia desde el hemisferio norte señala, entonces, que el transporte marítimo fue la vía preferente para su llegada al país, aunque es posible ciertos embarques por vía aérea.

Cuadro 35: Exportación de receptores de radio por país de destino, 1931-1944
Valores por sub-período expresados en \$

País	Sub-período	1931-1932	1937-1939	1940-1944	Participación (%)
Gran Bretaña		248582	239		75,58
Alemania		17400	7979		7,71
Holanda		10100		6714	5,11
Brasil				12725	3,86
Argentina		500	2399	9144	3,66
Perú		250	203	6511	2,11
Otros ³⁷⁰		1523	48	4097	1,97
Participación (%)		84,55	3,3	12,15	100

Fuente: *Estadística Anual de la República de Chile, Comercio Exterior*, Dirección General de Estadística (1931-1944).

El cuadro 35 registra la modesta dinámica de receptores radiales enviados desde Chile a otras naciones, donde se constata que los principales destinos fueron Europa, a inicios de los años treinta, hasta casi extinguirse en la década siguiente. Desde 1940, tres naciones sudamericanas adquirieron relevancia, dentro de un flujo de unidades que no debió ser significativo.³⁷¹ Por supuesto, sería interesante conocer qué empresas o individuos fueron exportadores de estos receptores radiales desde Chile.

La instalación de fabricantes internacionales en Chile constituyó el reconocimiento de corporaciones radioeléctricas de un mercado local, donde podrían expandir la venta de sus respectivas líneas de receptores radiales y accesorios afines. Indirectamente fue un estímulo para la industria radiodifusora nacional, posibilitando abaratar el acceso a los

³⁶⁹ Esta cifra ameritaría una pesquisa adicional en fuentes documentales argentinas, pues podría deberse a una re-exportación desde una filial rioplatense de una corporación internacional o una exportación autóctona de receptores radiales en el contexto del industrialismo peronista.

³⁷⁰ Incluye Bolivia, Colombia, Estados Unidos, Malvinas y Uruguay.

³⁷¹ Hacia 1942, un receptor básico RCA Victor podía costar unos \$ 500 al contado.

receptores radiales y accesorios afines, así como una acción concreta de transferencia tecnológica. Por lo anterior fue coherente que, en la segunda mitad de los años treinta, dos corporaciones radioeléctricas se interesasen por Chile como mercado emergente; la estadounidense RCA Victor fundando la RCA Victor Chilena y la holandesa Philips creando la Philips Chilena.

Hacia octubre de 1935, en calle Vicuña Mackenna n° 1680, se erguía el primer edificio de la RCA Victor Chilena, cuyo gerente era F.A. Moore, a quien correspondió recibir al Vicepresidente de la RCA Victor Company, W.R.G. Baker, cuyo viaje perseguía evaluar al país como mercado radiodifusor.³⁷² En el área técnica, el ingeniero chileno Jorge Spencer ejercía funciones de jefatura, tras su formación académica y formación profesional en Estados Unidos, por lo cual visitaba Argentina en tanto centro radiodifusor.³⁷³ También visitas ilustres de la música popular como Pedro Vargas se fotografiaron con los trabajadores de la RCA Victor Chilena, pues discos, reproductores musicales y receptores radiales impulsaban la fama de su voz, complemento modernista de las presentaciones en vivo, como en el Teatro Santa Lucía al finalizar el año 1938.³⁷⁴ El 25 de febrero de 1939 marcaría un hito para la RCA Victor Chilena pues acaecieron los tijerales de la nueva sede a inaugurar al año siguiente³⁷⁵, cuya inversión sumaría \$ 4.000.000 en la edificación y que emplearía 350 empleados y obreros.³⁷⁶ La inauguración oficial fue el 18 de abril de 1940, con la visita del Presidente de la República Pedro Aguirre Cerda, quien saludó esta inversión extranjera en una planta industrial en la periferia capitalina.³⁷⁷

³⁷² *Zig-Zag* 1595 (1935):s/n.

³⁷³ *Zig-Zag* 1743 (1938):29.

³⁷⁴ *Zig-Zag* 1759 (1938):s/n.

³⁷⁵ *Zig-Zag* 1771 (1939):s/n.

³⁷⁶ *Zig-Zag* 1805 (1939):38.

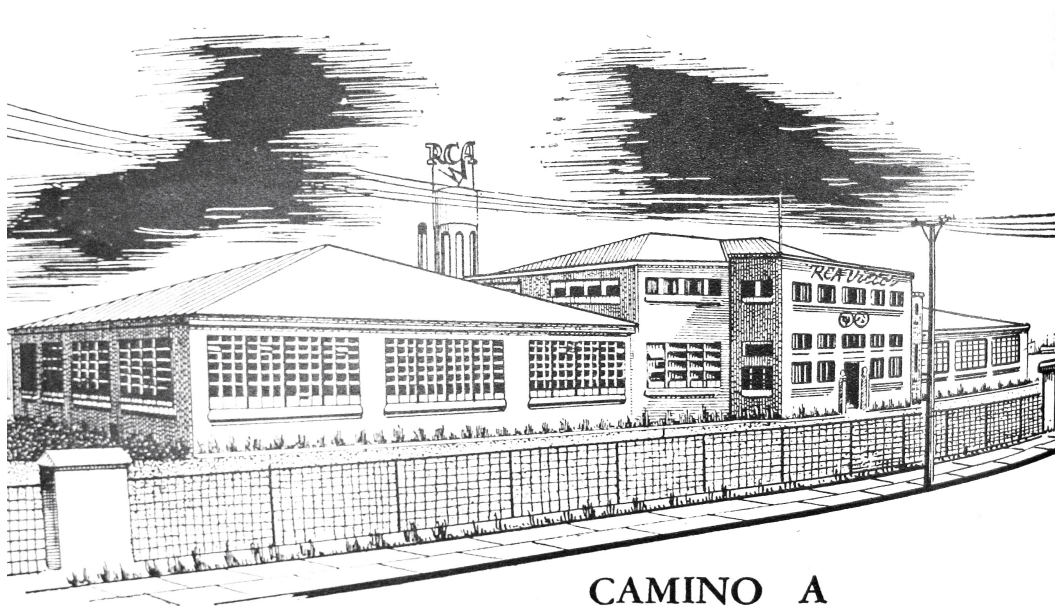
³⁷⁷ *Zig-Zag* 1831 (1940):22.

Imagen 101: Visita presidencial y guía experta en la RCA Victor Chilena



Fuente: *Zig-Zag* 1831 (1940):24.

Imagen 102: Detalle de aviso publicitario de RCA Victor Chilena



CAMINO A
PUENTE ALTO 3333

La imagen 102 reproduce fidedignamente una vista general de la fábrica, construcción de concreto reforzado y acero, cuyos planos fueron diseñados por el arquitecto Eduardo Knockaert y los ingenieros calculistas A. Covarrubias y C. Infante, bajo la supervisión del ingeniero constructor de la RCA Victor H.G. Stemshorn, quien había levantado las plantas de Canadá, Japón y China. A pesar de su emplazamiento sub-urbano, este edificio de la RCA Victor Chilena se convirtió en un ícono modernista de Santiago desde ese tiempo.³⁷⁸

Una muestra de la importancia de la RCA Victor Chilena para el gobierno norteamericano se constató durante la visita a Chile del Vicepresidente estadounidense Wallace, a comienzos de 1943, quien se trasladó a calle Vicuña Mackenna 3333, donde incluso compartió afablemente con un grupo típico nacional que grababa para RCA Victor Chilena, Los Quincheros.³⁷⁹

En septiembre de 1937, la corporación holandesa Philips anunció públicamente su desembarco comercial a Chile³⁸⁰, de modo que la visita en diciembre de J.C. Nonnkens, ingeniero jefe de los laboratorios de Philips Radio³⁸¹, fue el preámbulo técnico para preparar la inauguración privada de su sede local en calle Bellavista.

³⁷⁸ Actualmente es ocupado por la filial local de otra clásica corporación estadounidense: *General Electric*.

³⁷⁹ *Zig-Zag* 1984 (1943):s/n.

³⁸⁰ *Zig-Zag* 1695 (1937):s/n.

³⁸¹ *Zig-Zag* 1708 (1937):s/n.

Imagen 103: Philips Chilena S.A. hacia 1937




Fuente: gentileza de Philips Chilena (2007).

A contar de marzo de 1938 y hasta diciembre de 1942, Philips Chilena S.A. editó y distribuyó *El Correo Philips*, publicación mensual que combinó el mercadeo de productos eléctricos y el cultivo de un imaginario donde la radiodifusión fue un eje temático, con una clara línea editorial pro-modernizadora. Este medio escrito comunicó la intención de esta corporación holandesa por incorporar al público chileno al mundo moderno, encarnada en la innovación tecnológica que superaba las barreras geográficas, acortando las distancias mediante la libre recepción de contenidos radiofónicos nacionales e internacionales.³⁸²

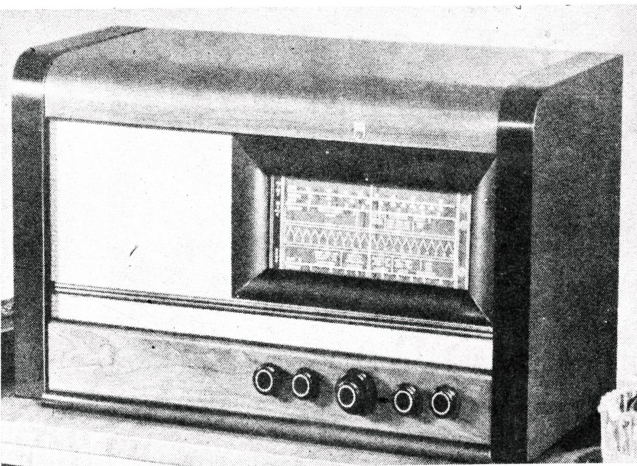
³⁸² Aún cuando sus contenidos no se agotaban en el mundo de la radio, se aprecia una significativa presencia en los 45 números consultados, ordenándose de modo decreciente en notas técnicas sobre radiodifusión, notas sobre radiodifusión en general, avisos publicitarios de receptores de radio, notas sobre distribuidores de equipos radiofónicos, notas sobre programas radiales auspiciados, nota sobre equipos anexos a receptores de radio y notas sobre emisoras con equipos Philips.

Imagen 104: Nombre criollo para receptor foráneo

ondas.



MODELO



ES UN RECEPTOR verdaderamente notable, que funciona alimentado por un acumulador de 6 voltios. Sus características más destacadas: sensibilidad extraordinaria en onda corta, calidad de reproducción y potencia de salida, lo equiparan, sin mengua, a cualquier receptor alimentado por la red de corriente eléctrica. Es un superheterodino de 6 válvulas, con etapa de amplificación de radiofrecuencia y dos etapas de amplificación de audiofrecuencia. El receptor de lujo para el campo.

EL RECEPTOR DE LUJO PARA EL CAMPO

Fuente: *El Correo Philips* 39-40 (1941):9

Tras estudiar *El Correo Philips*, concluyo que la radio y el radio se convirtieron en un tema de lectura y de vivencia cotidiana, sea en la condición de propietario y/o auditor de las transmisiones en onda larga y onda corta. *La radio* entonces era una ventana al mundo y un reforzador de la familia, en tanto una tecnología doméstica que aglutinaba a sus integrantes alrededor de la compañía inalámbrica, posibilitando la creación de una comunidad imaginada. Para el lector de *El Correo Philips*, la radiodifusión era un conocimiento técnico que utilizaba ciertas propiedades de la materia a través de la electricidad con una intención comunicativa, permitiendo vivenciar en la intimidad del hogar, incluso en la lejanía geográfica, la conexión de humanidad en la ubicuidad de la sintonía. A fines de los años treinta, la audiencia de la radio iba desde la auto-construcción de circuitos eléctricos de bajo costo hasta la propiedad de modestos receptores de radio o sofisticados receptores de lujo, pudiendo escuchar contenidos radiofónicos en onda larga y, fundamentalmente, en onda corta. Inspirado en el principio de innovación permanente, el público lector de *El Correo Philips* y el público consumidor de receptores de radio Philips se enteraba de los avances en la reducción de las interferencias, calidad sonora de las

emisiones y riqueza artística de los contenidos programáticos. Por otro lado, el público lector de El Correo Philips y el público consumidor de receptores de radio Philips se retroalimentaba con una amplia red territorial de distribuidores de esta compañía holandesa, desde extremo a extremo del país, aunque la ubicación de la casa matriz de Philips Chilena S.A. en Santiago y la concentración de representantes capitalinos es otro ejemplo de una constante centralizadora hasta hoy día en diversos ámbitos empresariales, incluido el radiodifusor.

Resulta inevitable comparar RCA Victor Chilena y Philips Chilena con uno o más indicadores económicos, por cuanto la venta de receptores radiales y accesorios afines fue un área relevante de negocios para ambas filiales locales.

Cuadro 36: Participación de RCA y Philips en mercado avisador, 1935-1944

Sub-período Marca	1935-1939	1940-1944	Participación (%)
<i>RCA</i>	34,3	56,4	45,35
<i>Philips</i>	25,4	17,9	21,65
Total de avisos	236	179	415

Fuente: *Antena* (1942), *Hoy* (1933-1941), *Pacífico Para Todos* (1935), *Radiomanía* (1943-1944), *Zig-Zag* (1935-1944).

La brecha publicitaria entre ambas corporaciones radioeléctricas fue más estrecha desde 1935 a 1944, coincidente con el establecimiento de sus filiales locales en el país, como es advertible en el cuadro 36.³⁸³

Cuadro 37: Rendimiento financiero de RCA Victor Chilena y Philips Chilena, 1937-1942

Empresa	Inversión (i)	Utilidad (u)	Tasa de ganancia (u/i)
<i>RCA Victor Chilena</i>	76489901,26	28910896,37	37,79%
<i>Philips Chilena</i>	33234389,79	4708261,21	14,17%

Fuente: Fondo de la Dirección del Trabajo, vol. 709 y 714, *ANAD*.

Sobre el rendimiento financiero, el cuadro 37 indica que la tasa de ganancia fue mayor para RCA Victor Chilena, por cuanto su inversión global más que duplicó la de Philips Chilena. Por lo demás, si el receptor radial fue un producto clave en sus operaciones

³⁸³ Como se aprecia en el cuadro 33, las participaciones desde 1922 a 1944 fueron 48,32% para RCA y 17,28% para Philips,

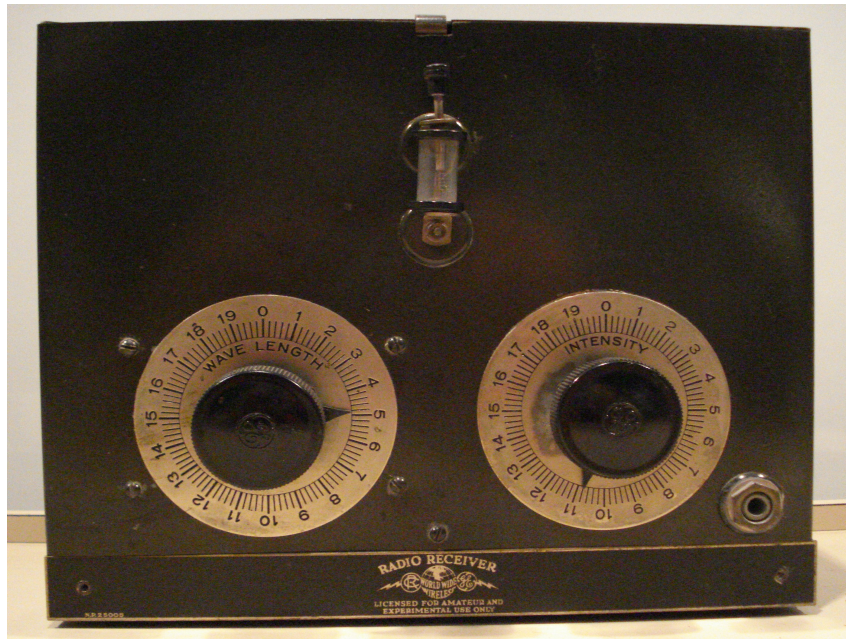
comerciales, entonces la empresa más rentable fue la que invirtió más en ese tipo de publicidad gráfica.

Finalmente, una de las interrogantes atendibles del despliegue radiodifusor chileno es la cantidad de receptores radiales desde 1922 a 1944, pues eventualmente permitiría calcular un indicador general para la población nacional, así como sondear de otro modo al mercado distribuidor.

Desde ya, asumimos que hacia 1922 no había distribución comercial de receptores radiales construidos, pues esta emergió coetáneamente desde la Chile Radio Company, que construía receptores radiales a pedido, y la incipiente importación de receptores Westinghouse anunciada por Errázuriz, Simpson & Co. (consultar imagen 88). Debe considerarse que la apariencia de los primeros receptores radiales construidos era similar a los instrumentos científicos usados en electrotecnia, como es ejemplificado por un modelo experimental construido por General Electric para la RCA, datado en 1920 y cuyo hierático panel frontal luce dos controles manuales que requerían destreza táctil y pericia auditiva, que corresponde a la siguiente imagen.³⁸⁴

³⁸⁴ Es una donación de un coleccionista particular a un museo privado, aldeaño al Museo Nacional de Historia Natural. Reitero mi agradecimiento personal al Museo de Ciencia y Tecnología por autorizar amablemente mi registro fotográfico de una serie de joyas de la tecnología inalámbrica, que han sobrevivido hasta hoy.

Imagen 105: Receptor radial anterior a 1922



Fuente: gentileza de Museo de Ciencia y Tecnología (2008)

Por lo demás, es plausible inferir que las estaciones telegráficas convencionales fueron serendípicamente receptores radiales durante un tiempo pues captaban las transmisiones de estas ondas electromagnéticas, así como los improvisados receptores a galena, cuya construcción artesanal fue una afición entre jóvenes y niños de las primeras décadas del siglo XX, constituyeron una masa de receptores radiales invisibles para las estadísticas oficiales.

En general, durante nuestro período de estudio no abundan las estimaciones cuantitativas confiables, por cuanto las escasas fuentes de la época son fragmentarias y dispersas. Aún así, es razonable analizarlas provisionalmente y compararlas con una investigación contemporánea que estudió, desde las radiocomunicaciones, la expansión estadounidense en América Latina entre 1900 y 1939.

La primera estimación fue relativa al incremento en la venta de receptores radiales durante el año 1934 en varias ciudades chilenas, según un anónimo redactor, quien reprodujo a una fuente estadounidense oficial como el Departamento de Comercio que estimó en 4.200 el número de receptores radiales vendidos en Chile entre mayo y agosto del

La investigación contemporánea que presentó una estimación reciente, usando antecedentes oficiales estadounidenses, sostuvo que alrededor de 2/3 del mercado chileno correspondió a receptores radiales construidos en EE.UU., siendo Alemania el otro competidor, entre fines de los años veinte y comienzos de los treinta; desafortunadamente, no incluyó una tabla de distribución que desagregase esa apreciación general.³⁸⁸ No obstante, como se evidenció en los cuadros 34 y 35, respectivamente, RCA, General Electric y Philco como corporaciones radioeléctricas estadounidenses, se acercan al 67% aludido por Schwoch, sea por participación publicitaria como importadora de receptores radiales.

Complejización de la industria radiodifusora

En tanto sistema social compuesto por individuos y grupos coordinados para la gestión de las radioemisoras chilenas durante la fase formativa, propongo examinarlo desde la especialización laboral, su composición como fuerza de trabajo y su estructuración gremial.

Sobre la especialización laboral es pertinente detenerse en las organizaciones educacionales, la acreditación oficial y la literatura especializada, orientadas a formar y legitimar a los técnicos en radiocomunicaciones, indispensables para la construcción y funcionamiento de las radioemisoras.

Normalmente omitidos en la narrativa histórica de la radiodifusión, enfocada en la radiosfera, constituyeron un soporte experto que sólo publicaciones tardías como *Radiomanía* reconocieron como figura de radio, recuperando la relevancia que *Chile Radio Magazine*, *Zig-Zag* y *Broadcasting* les otorgaron en los años veinte y treinta, según tuvimos ocasión de exponer en el capítulo 1 al reseñar las estaciones radiodifusoras pioneras.

Las organizaciones educacionales dedicadas a las radiocomunicaciones privadas tuvieron un hito inicial en la Escuela Práctica de Radiotelegrafía y Radiotelefonía, otra iniciativa pionera de la *Chile Radio Company*. Para tal efecto, designó a su radiotelegrafista

³⁸⁸ James Schwoch, *The American Radio Industry and its Latin American Activities, 1900-1939* (Urbana & Chicago: University of Illinois Press, 1990), 112 y 122.

como director de esta institución de enseñanza técnica, con el objetivo de formar operadores de radiocomunicaciones; por ende, los convocados fueron jóvenes interesados en aprender y capacitarse en la tecnología inalámbrica, la cual estaba transformando el mundo en un entramado invisible de ondas electromagnéticas, atrayéndolos a su local en la céntrica calle Lira.³⁸⁹

Una segunda experiencia fue el Instituto de Radio Americano formó a técnicos especializados en operación de *broadcasting*, armado y reparación de radios, radiotelegrafía, radioterapia y otras aplicaciones electrotécnicas, cuyos sueldos oscilaban entre 1.000 y 2.000 pesos hacia fines de 1938.³⁹⁰ Su fundador y director, Nazem Keilani, en agosto de 1940 elevó una solicitud al Ministerio de Educación, donde arguyó el sentido de la capacitación en electrotecnia radiofónica y su importancia meritocrática en un país tecnológicamente deficitario:

*“Hasta ahora se han formado en el plantel a mi cargo más de cien técnicos que ya se ganan la vida con su profesión y contribuyen con ello a la independencia industrial del país.- Muchos de ellos en sus talleres propios fabrican aparatos de radio lo que significa una economía de un 50 % del precio de los aparatos importados.”*³⁹¹

Desde abril de 1937 a la fecha de esta petición oficial, con una matrícula acumulada de 460 alumnos, alrededor del 76% eran santiaguinos y poco más del 8% eran extranjeros, procedentes de Argentina, Bolivia, Perú, Ecuador y Centroamérica. Con los informes favorables de Adán Calvo Naranjo, Profesor de Radio de la Escuela de Artes y Oficios, y de Jorge Santelices, Director de Servicios de Enseñanza Industrial y Minera, dependiente del mismo Ministerio, el Instituto de Radio Americano fue reconocido como establecimiento cooperador de la función educacional del Estado, lo cual repercutió favorablemente para atraer más alumnos a su sede en la Avenida de las Delicias 3243.³⁹²

Imagen 100: Instituto de Radio Americano

³⁸⁹ Anónimo, “Inalámbricas”, *Chile Radio Magazine* 2 (1923): s/n.

³⁹⁰ Anónimo, “Instituto Americano de Radio: Plantel de estudios científicos y modernos es un orgullo nacional”, *Hoy* 371 (1938): 30.

³⁹¹ Fondo del Ministerio de Educación, vol. 8189, *ANAD*.

³⁹² *Idem op.cit.*

INSTITUTO
RADIO
AMERICANO
PROGRESO
SOS

EL PROGRESO DE UN PAIS
depende de la preparación de sus habitantes.

¡SEA PATRIOTA!
Gane más dinero y asegure su porvenir; estudie en sus horas libres una profesión lucrativa!

RADIOTECNICA
TELEGRAFIA
BROADCASTING
TELEVISION
CINE SONORO y
RADIO TELEGRAFIA

Puestos bien remunerados en la Marina, Aviación, Ejército, Correos y Telégrafos y en
Compañías privadas.

CARRERA RAPIDA CON EXITO SEGURO

Clases teóricas y prácticas individuales, diurnas y nocturnas para ambos sexos.
Matrícula limitada. Exámenes válidos.

INSTITUTO DE RADIO AMERICANO
COOPERADOR DE LA FUNCION EDUCACIONAL DEL ESTADO
Alameda 3243 • Casilla 4703 • Santiago

Fuente: *Hoy* 485 (1941): s/n.

La imagen precedente publicitaba la inspiración tecnológica y nacionalista de esta institución de enseñanza radioeléctrica, en una ciudad cuyo dial poseía 13 emisoras hacia 1938. Por lo demás, era visualmente atractiva, pues en la parte superior se ordenan algunos íconos del transporte moderno, como dirigible, lancha a motor, automóvil, aeroplano, buque de guerra y ferrocarril, los cuales convergen hacia una antena en plena emisión de señales eléctricas. Sobre ella se extiende la tipografía de la institución y dos términos inicialmente alejados, como progreso y SOS; inmediatamente, dentro de un marcado

círculo, se aprecia a un radio-operador en plena actividad, formalmente vestido, quien manipula los controles de su equipo, mientras escucha por sus auriculares. En la parte inferior, la tipografía es ordenada pulcramente, donde el patriotismo y el pragmatismo se funden al servicio de un persuasivo mensaje personalizado: “El progreso de un país depende de la preparación de su habitantes. ¡Sea patriota!, gane más dinero y asegure su porvenir, estudie en sus horas libres una profesión lucrativa.” Por ende, las radiocomunicaciones en general y la radiodifusión en particular se presentaban como nuevas opciones laborales para quienes deseaban un mejor futuro, beneficiando con la decisión personal a la nación chilena.

Una tercera experiencia fue la Escuela de Radio de la Universidad de Chile, que consistió en una serie de cursos técnicos y artísticos, los primeros orientados para futuros radio-operadores y radio-controladores, mientras los segundos destinados a locutores, actores de radioteatro, libretistas y músicos de radio. Fue impulsada por el Departamento de Extensión Cultural de la Universidad y respaldada por la Asociación de Broadcasters de Chile, el Sindicato Radial de Chile, la Dirección General de Servicios Eléctricos y la Dirección General de Informaciones y Cultura.³⁹³ Con la asistencia de sus respectivos representantes, fue inaugurada el miércoles 12 de mayo de 1943, con la conferencia de Roberto Arón³⁹⁴ titulada “Régimen legal de la radiotelefonía chilena”; el mismo expositor expuso el lunes siguiente sobre historia de la radiodifusión y regímenes de explotación; la tercera conferencia a cargo del ingeniero Enrique Claude abordó aspectos técnicos de la radiodifusión; tras lo cual se inició la instrucción vocal y el trabajo ante el micrófono.³⁹⁵

³⁹³ Anónimo, “Chile será el primer país de América que tenga una Escuela Radial auspiciada por una Universidad”, *Radiomanía* 2 (1943):29.

³⁹⁴ Ciudadano argentino, a la sazón asesor jurídico del Sindicato Radial de Chile, quien a fines del mismo año defendió con éxito su memoria de prueba “Anteproyecto de Legislación Radial, en lo concerniente a la situación de los artistas y empleados de Radio” de 1942, para ejercer como abogado. Por lo demás, desde 1937 a 1942 actuó en radioteatro, llegando a dirigir su propia compañía en Radio del Pacífico.

³⁹⁵ Anónimo, “Con gran éxito se iniciaron las clases en las Escuelas de Radio de la Universidad de Chile”, *Radiomanía* 3 (1943):9.

La acreditación oficial remite a las reglamentaciones técnicas emanadas desde la Dirección General de Servicios Eléctricos, que normaban el ejercicio laboral mediante una serie de conocimientos y habilidades profesionales, que debían demostrar los interesados en ejercer como radio-operadores, radio-telegrafistas, radio-técnicos o radio-controladores. En ese sentido, dichos reglamentos redactados por la Dirección General de Servicios Eléctricos (DGSE), desde 1925 a 1944, evidenciaron una mayor precisión conceptual e instrumental, conforme las propias radiocomunicaciones se volvían complejas y perfeccionadas, lo cual repercutía en la calidad de las transmisiones radiodifusoras y, en última instancia, en la experiencia oyente de la radiosfera.

Hacia 1925, para recibir el carnet de “radio-operador” se rendía una prueba de competencia ante la Dirección General de Servicios Eléctricos, que contempló el dominio oral de los reglamentos de radiocomunicaciones (de la DGSE y de la Armada) y los convenios radioeléctricos internacionales, así como nociones elementales de electricidad, incluyendo teoría del transmisor y del receptor; el dominio práctico involucraba poner en marcha una estación, sintonizar y amplificar, transmitir y recibir telegráficamente 10 palabras de 5 letras por minuto; aprobada esta instancia estatal de competencia laboral, se obtenía permiso por cinco años, el cual debía ser visado anualmente.³⁹⁶

Tras diecinueve años de vigencia, 1944 fue un hito en la profesionalización radiodifusora del país, por cuanto la DGSE elaboró un reglamento específico y exclusivo para técnicos en radiocomunicaciones, distinguiendo entre radio-controlador, radio-operador, radio-técnico y radio-telegrafista. De ellos, el radio-técnico se desagregaba en tres clases: el de primera podía proyectar, construir, dirigir o mantener estaciones de radiocomunicaciones de cualquier potencia; el de segunda estaba facultado de modo análogo, con un límite de hasta 5 kilowatts de potencia; el de tercera podía diseñar, construir, instalar, armar o reparar receptores de radiocomunicaciones y amplificadores de audiofrecuencia.³⁹⁷ El listado de conocimientos teóricos y prácticos que requería esta

³⁹⁶ Artículo 1º, 11º y 19º, Decreto nº 2.499, 17 Agosto 1925, Fondo del Ministerio de Obras Públicas, vol. 7.665, *ANAD*.

³⁹⁷ Decreto nº 4.883, 22 Noviembre 1944, Fondo del Ministerio del Interior, vol. 11.357, *ANAD*.

prueba de 1944, en comparación con la 1925, fue ampliado y profundizado (como lo corrobora el lenguaje electrotécnico de los descriptores y preguntas), acentuando la división del trabajo radioeléctrico y, así, legitimando la profesionalización técnica al interior de las emisoras radiodifusoras.³⁹⁸

Por tal razón, entidades reconocidas como el Instituto de Radio Americano, a comienzos de los años cuarenta, colaboraron en la modernización de las radiocomunicaciones nacionales, formando los técnicos que las estaciones radiodifusoras necesitaban para perfeccionar la radiosfera y satisfacer al oyente. Por ejemplo, unos fueron invisibles y desconocidos apoyos de las voces microfónicas, otros transformaron los ruidos en sonidos creíbles al servicio de un guión de radioteatro, no faltando quien de ellos se arriesgó durante una transmisión comprometedora.

La literatura especializada circuló por las rutas desconocidas de sus compradores y lectores, donde aficionados y expertos establecieron redes de conversaciones sobre la adquisición y puesta en práctica de diversos conocimientos de radiocomunicaciones. Antes de 1922 se difundieron obras bajo el rótulo de “telegrafía sin hilos”³⁹⁹, posteriormente fue creciendo la expresión “radiotelefonía”, que luego compitió con el término inglés *broadcasting*, hasta que a mediados de los años cuarenta se impuso “radiodifusión” fue el vocablo castellano que mejor tradujo *radio broadcasting*. Con tal antecedente terminológico, es relevante referir algunos autores y obras que diseminaron planteamientos aplicados sobre radiocomunicaciones, en la medida que el avisaje en la prensa escrita lo facilitó.⁴⁰⁰

³⁹⁸ *Idem op.cit.*

³⁹⁹ El manual de instrucción para futuros radioeléctricos de Celinda Arregui de Rodicio, reseñado en el capítulo 1 de esta investigación, es un modelo ejemplar sobre la enseñanza técnica de los sistemas Marconi y Telefunken, así como su documentada contextualización sobre el uso de esta tecnología inalámbrica en la Armada y Ejército de Chile hacia 1916.

⁴⁰⁰ Para acceder a esta bibliografía de radiocomunicaciones en Santiago fue fundamental que el anunciante fuese la Editorial Arcilla, que publicada la revista *Hoy* y que actuaba también como librería en calle Agustinas 1639 según indican claramente la mayoría de los avisos recopilados.

Entre los autores, Agustín Riu fue un divulgador del conocimiento radial desde 1913, con influyentes monografías a comienzos de los años cuarenta como *Guía Práctica de Radio*, *Manual del Radioexperimentador* y *Radio Recepción Moderna*.⁴⁰¹ Entre las obras, destacaron el *Radio Handbook 1938* y el *Manual de Radio para el Aficionado*, autorado por el American Radio Relay League, procedentes de Estados Unidos de América; que competían por la atención del lector con obras específicas y generales venidas desde Francia, en lengua original y traducciones al castellano, como *La Télégraphie et Téléphonie sans fil* de C. Gutton, *La T.S.F. sans parasites* de P. Hermandinquer, *La Radiodiffusion puissance mondiale* de Arno Huth o *Radiotécnica General* del citado Gutton.⁴⁰² Inclusive, para el lector sin poder adquisitivo, instituciones educativas a distancia como las *National Schools* de L.J. Rosenkranz, con sede matriz en Los Angeles (California) enviaban un ejemplar gratis de un persuasivo libro introductorio sobre las radiocomunicaciones, previa solicitud por correspondencia desde Chile a la sucursal sudamericana, situada en la capital peruana.⁴⁰³

Sobre la composición de la fuerza de trabajo radiodifusor, sólo al inicio de los años treinta existió una estimación censal de esta industria nacional, que entre 143 categorías ocupacionales distinguió a los “trabajadores de radio”. A partir de un total de 1.241.013 de ocupados⁴⁰⁴, el universo de trabajadores de radio representó una ínfima participación en la fuerza de trabajo, equivalente sólo al 0,01%. El cuadro 38 desagrega dicha información numérica, en cuanto a especialidad laboral, género y nacionalidad.

⁴⁰¹ *Hoy* 492 (1941):s/n, *Hoy* 589 (1943):s/n.

⁴⁰² *Zig-Zag* 1723 (1938):115; *Hoy* 358 (1938):s/n; *Hoy* 382 (1939):s/n; *Hoy* 500 (1941):s/n.

⁴⁰³ *Zig-Zag* 1923 (1942):s/n.

⁴⁰⁴ I.N.E., *Estadísticas de Chile en el Siglo XX* (Santiago: Instituto Nacional de Estadísticas, 1999), 54.

Cuadro 38: Fuerza de trabajo radiodifusor

Grupo	Género		Nacionalidad		Participación de grupo (%)
	Hombre	Mujer	Chilena	Extranjera	
Patrones	13	0	12	1	8,7
Empleados	82	7	77	12	59,3
Obreros	48	0	45	3	32

Fuente: *Resultados del X Censo de Población*, Instituto Nacional de Estadísticas (1930).

Analíticamente, en primer lugar, la participación masculina fue mayoritaria (95,3%), siendo significativa la presencia femenina en calidad de empleados (4,7%); en segundo lugar, la masa laboral fue marcadamente nacional (89,3%), concentrándose la presencia extranjera en el grupo de empleados (8%); en tercer lugar, a nivel de los tres grupos ocupacionales, es pertinente observar que los empleados predominan sobre los obreros y los patrones. Por otro lado, al momento de tal estimación laboral de 1930, se habían otorgado 12 concesiones radiodifusoras en el país⁴⁰⁵, lo cual entrega un promedio de 12,5 trabajadores por emisora.

Desde el punto de vista metodológico, una primera dificultad de esta única medición de la fuerza de trabajo radiodifusor es la ausencia en las categorías ocupacionales de mayor especificidad técnica, pues en el caso de los empleados no distingue entre músicos, periodistas o ingenieros, cuestión análoga para un obrero con o sin conocimientos en radiocomunicaciones, así como omite la eventual duplicidad funcional entre concesionario e ingeniero, al registrar a un censado como patrón. Un segundo inconveniente es que desconocemos si la encuesta distinguió entre trabajadores de tiempo completo o parcial, ni el tipo de relación contractual entre el trabajador y el concesionario radiodifusor. Un tercer inconveniente es el supuesto que la condición de trabajadores radiales sólo se atribuye a personal de las radiodifusoras, por ende no registrando la presencia continua en estudio de aficionados o invitados, así como los trabajadores del comercio detallista cuyo giro preferente era la venta de receptores y accesorios de radio y/o el servicio técnico de reparaciones. En consecuencia, esos 150 trabajadores de radio parecieran una medición

⁴⁰⁵ Para la identificación de las concesiones involucradas, sugiero consultar el Anexo 5.

imprecisa a nivel cualitativo y cuantitativo de esa fuerza de trabajo hacia 1930, sólo permitiendo un análisis elemental como el expuesto.

Sobre la estructuración gremial de la industria radiodifusora nacional ofreceré una panorámica de dos influyentes organizaciones representativas, por un lado, de los patrones, y, por otro, de los empleados y obreros, incorporando la designación del censo laboral de 1930 y dada la precedencia cronológica de unos frente a los otros.

La Asociación de Broadcasters de Chile comenzó a germinar el 22 de mayo de 1934, a raíz de una invitación de la revista *Broadcasting*, que fue respaldada por la DGSE, dado el futuro Congreso de Radio en Río de Janeiro a realizarse al año siguiente, en que se asignarían los canales o bandas de frecuencias para las naciones sudamericanas; concurriendo representantes de las emisoras Las Últimas Noticias (CE-70), El Diario Ilustrado (CE-82), El Mercurio (CE-90), La Chilena Consolidada (CE-94), Universo (CE-98), Nascimento (CE-102) y Sud América (CE-107), Mayo (CE-122), Colón (CE-126) y La Cooperativa Vitalicia (CE-131), equivalente al 62,5% de las convocadas.⁴⁰⁶ Durante esta reunión, presidida por el ingeniero Antonio Castillo, también se abordó la conveniencia de fundar una organización gremial, para lo cual se intercambiaron percepciones de algunos interesados. Entre los opinantes, Ricardo Vivado, socio y concesionario de Radio Difusora La Chilena Consolidada, así como Víctor Alvarez, director artístico de Radiodifusora La Voz de España afirmaron la existencia de intereses particulares en cada radioemisora; mientras que Matías Soto, director de Radiodifusora Las Últimas Noticias, Jorge Quinteros, director de Estación Radiotelefónica El Diario Ilustrado y Félix Beweis, director técnico de Radio Difusora Mayo coincidieron en que el mayor obstáculo era la competencia entre las emisoras, algunas disimiles en tamaño entre sí.⁴⁰⁷

Al inicio de 1935, ante un Congreso Sudamericano de Broadcasting a celebrarse en Buenos Aires, otra invitación de la DGSE, los habría reunido nuevamente para constituir la Asociación Chilena de Broadcasters, concordando una división territorial en Norte, Valparaíso, Santiago y Sur, dada la conveniencia de estandarizar las tarifas publicitarias,

⁴⁰⁶ Anónimo, “La primera reunión de Broadcasters”, *Broadcasting* 7 (1934):5-6.

⁴⁰⁷ Anónimo, “Opiniones sobre la Asociación”, *Broadcasting* 7 (1934):3-4.

evitar las interferencias de frecuencias, estimular la calidad de los programas y facilitar la contratación de artistas entre dos o más emisoras.⁴⁰⁸ Empero, este segundo intento gremial tampoco fructificó.

Finalmente, el 19 de mayo de 1936 fue el hito fundacional de la Asociación de Broadcasters de Chile (en adelante ABCh), bajo el principio de la unidad de las estaciones radiodifusoras del país, el cual se expresaría en la representación de los intereses de sus asociados ante los poderes públicos y privados, el acceso a información técnica y legal, la fijación normativa de las transmisiones y la publicidad, la edición de medios internos, la afiliación a entidades internacionales afines, la cooperación para fabricar, importar y distribuir insumos radioeléctricos, así como otras actividades lícitas conducentes.⁴⁰⁹

Cuadro 39: Fundadores de la Asociación de Broadcasters de Chile

Nombre	Nacionalidad	Profesión	Emisora
Félix Beweis Krauss	Austriaca	Ingeniero	CB-101
Luis Brain Sánchez	Chilena	Comerciante	CB-130 / CB-70
Manuel Casabianca Latorre	Chilena	Ingeniero	CB-106
Henry Chattin Sullens	Inglés	Empleado	CB-125
Luis Desmaras Streymayte	Chilena	Comerciante	CB-144
Amadeo Pascual Tosto	Española	Electrotécnico	CB-126
Juan Raggio Rabagliati	Italiana	Comerciante	CB-93
Jorge Romero Ramírez	Chilena	Comerciante	CC-109
Jorge Spencer Gallo	Chilena	Industrial	CB-114 / CB-82

Fuente: *Estatutos de la Asociación de Broadcasters de Chile*, Archivo de la Asociación de Radiodifusores de Chile (1936).

El cuadro 39 resume la identidad de los socios fundadores de la ABCh, en que coexisten ciudadanos chilenos y extranjeros, predominando los comerciantes e ingenieros, los cuales representaron a 11 emisoras de Santiago, Valparaíso y Rancagua.

⁴⁰⁸ Anónimo, “Asociación chilena de broadcasters”, *Para Todos* 15 (1935):33.

⁴⁰⁹ Artículo 1º, Repertorio 124, Notaría José Vicente Fabres, 1936, *Archivo Judicial*.

Imagen 108: Asociación de Broadcasters de Chile



Fuente: *Zig-Zag* 1684 (1937):55.

Transcurrido su primer año de vida, la fotografía precedente testimonió una asamblea de la ABCh, en que se retrató a la primera directiva. Sentados, de izquierda a derecha: en segundo lugar, el secretario Manuel Casabianca Latorre; en tercer lugar, el presidente Félix Beweis Krauss; en cuarto lugar, el tesorero Luis Brain Sánchez; en quinto lugar, el vocal Juan Raggio Rabagliati. Como se aprecia, tres de ellos fueron socios fundadores. Entre los socios también fotografiados, destacaron radiodifusores como Jorge Echegoyen, Bernardo Becker, Jorge Quinteros, Ángel Prieto, Luis Barahona, Víctor Martínez, Luis Mesa, Heriberto Beweis, Octavio Franchino y Roberto Wood. Por lo demás, esta imagen constituyó la presentación pública para miles de lectores oyentes nacionales.

Cuadro 40: Directivas de la Asociación de Broadcasters de Chile, 1940-1945

Período Cargo	1940-1941	1941-1942	1942-1945
Presidente	Jorge Quinteros Tricot	Luis Brain Sánchez	Ricardo Vivado Orsini
Secretario	Amilcar Locci Jorquera	Julio Asmussen	Raúl Santa María Magallanes
Tesorero	Bernardo Becker Wistuba	Bernardo Becker W.	Blanca Anthes de Bombal
Vocales	Félix Beweis Krauss Mario Undurraga Vergara Manuel Casabianca Latorre Aristides Aguilera Sanhueza	Ricardo Vivado Orsini Amilcar Locci Jorquera Aldo Orlandini Mario Undurraga Vergara	René Silva Espejo Eliseo Merino Roberto Reyes Rafael Barrios

Fuente: *Actas de Directorio y Asambleas Generales de la Asociación de Broadcasters de Chile, Libros I a (1940-1943), Ib (1945-1953)*, Archivo de la Asociación de Radiodifusores de Chile.

Según parece el directorio presidido por Félix Beweis Krauss permaneció hasta inicios de 1940 en funciones⁴¹⁰, cuando prosiguió la elección de sucesivas mesas directivas hasta el final del período de estudio⁴¹¹. Es así que las presididas por Jorge Quinteros Tricot y por Luis Brain Sánchez han sido omitidas de las mismas narraciones históricas de Asociación de Radiodifusores de Chile, a pesar que el primero de ellos actuó como presidente de la ABCh⁴¹² durante la Segunda Conferencia Interamericana de Radio, realizada entre el 18 y 26 de enero de 1940.

Para aproximarse a la dinámica organizacional de la ABCh, se analizó el contenido de las sesiones de directorio y de las asambleas generales desde 1940 a 1943, en función de una serie de categorías generales que permitieran clasificar y jerarquizar, respectivamente, los intereses directivos y de los asociados. A fin de explicitar las principales de ellas, que pudieran ser equívocas, cabe precisar que incluyeron:

- Derechos de autor: análisis de este gravamen de propiedad intelectual, a la luz de la difusión radiotelefónica de la música grabada.
- Importación de insumos: gestión privada y/o pública para la adquisición en el extranjero e internación al país de repuestos y equipos de las emisoras, así como reuniones con funcionarios especialistas en esta modalidad de comercio exterior.
- Onda corta: análisis de las transmisiones radiotelefónicas de largo alcance territorial, en Chile y el extranjero, en especial la distribución definitiva de frecuencias por país, mediante congresos y conferencias continentales y mundiales.
- Organización interna: elección y renovación del directorio, gestión y comunicación entre directivos y con emisoras asociadas, incorporación de emisoras, financiamiento de la Asociación de Broadcasters de Chile y ciertos vínculos con

⁴¹⁰ Con excepción de la escritura fundacional de la Asociación de Broadcasters de Chile, no existe evidencia documental de las directivas anteriores a marzo de 1940 en el Archivo de la Asociación de Radiodifusores de Chile.

⁴¹¹ Las nóminas adjuntas corresponden a las que iniciaron la gestión, excluyéndose entonces las renunciadas y/o reemplazos de integrantes.

⁴¹² *Zig-Zag* 1819 (1940):s/n.

organizaciones afines en Chile y el extranjero, como la Asociación Interamericana de Radiodifusión (AIR).

- Publicidad radial: calidad del avisaje sonoro, las tarifas publicitarias y el vínculo con clientes y agencias publicitarias.
- Radiodifusión en general: análisis retrospectivo y/o prospectivo de la radiotelefonía en la modernización del país, así como el valor estratégico de las emisoras y del receptor de radio en la accidentada geografía nacional.
- Situación de las emisoras: conflictos al interior de emisoras, entre dos o más emisoras, resolución de los mismos por acuerdo mutuo o mediado por la Asociación de Broadcasters de Chile.
- Transmisiones deportivas: derecho, pagado o no, para transmitir espectáculos deportivos efectuados fuera del estudio, como partidos de fútbol, carreras de autos y de caballos y combates de box.
- Transmisiones extras: ceremonias oficiales o conmemorativas y campañas de acción pública.
- Vínculo con el Estado: normativas específicas para las emisoras, como procedimiento de concesión, modificación y caducidad, exigencias para los equipos de transmisión e instalaciones, exámenes técnicos para el personal, gravámenes por consumo eléctrico y regulaciones nacionales desde la Dirección General de Servicios Eléctricos.
- Vínculo con el gobierno: reuniones, fijadas o no, con personeros del Ministerio del Interior, Secretaría de Gobierno, Dirección General de Informaciones y Cultura o, inclusive, el Presidente de la República.
- Vínculo con los trabajadores: a través del Sindicato Radial de Chile, la Asociación de Cronistas de Teatro, Prensa y Radio, el Sindicato de Artistas Secundarios de Cine, Teatro y Radio, la Asociación de Cronistas Deportivos Radiales y la Confederación de Sindicatos de Músicos.

Cuadro 41: Intereses de la Asociación de Broadcasters de Chile

Directorio, 1940-1943	Asambleas generales, 1940-1942
Organización interna	Organización interna
Vínculo con el Estado	Vínculo con el Estado
Situación de emisoras	Vínculo con el gobierno
Vínculo con el gobierno	Situación de emisoras
Vínculo con prensa escrita	Transmisiones extras
Transmisiones extras	Vínculo con los trabajadores
Importación de insumos	Publicidad radial
Publicidad radial	Vínculo con prensa escrita
Difusión cultural	Importación de insumos
Derechos de autor	Onda corta
	Transmisiones deportivas
	Radiodifusión en general
	Derechos de autor
	Difusión cultural

Fuente: *Actas de Directorio y Asambleas Generales de la Asociación de Broadcasters de Chile, Libros 1 a (1940-1943)*, Archivo de la Asociación de Radiodifusores de Chile.

Al comparar estas jerarquías de intereses de la ABCh⁴¹³, se constata que los asociados plantearon más temáticas que la mesa directiva, si bien existe una relativa coincidencia en las cuatro principales. En primer lugar, la organización interna remitía a la estructura y proceso de la ABCh, a fin de asegurar la continuidad directiva, el crecimiento en la membresía de emisoras y la articulación con organizaciones influyentes como la AIR; el vínculo con el Estado tuvo un énfasis técnico mediado por la DGSE, mientras que el vínculo con el gobierno aludía a ciertos intentos controladores con un sello político sobre los contenidos radiofónicos.⁴¹⁴ En segundo lugar, la situación de las emisoras correspondió, por ejemplo, al desencuentro entre una emisora y un cliente publicitario o entre dos emisoras que disputaban la contratación de un artista; el vínculo con los trabajadores evidenciaba la inicial resistencia de la ABCh para aceptar como interlocutores válidos a las organizaciones de los trabajadores, cuestión que se fue modificando en la medida que fueron legitimados por el Estado y el gobierno, así como por una mejor disposición de los empresarios a ver sus emisoras como una realidad compleja, donde sus empleados tenían

⁴¹³ La base de datos fue generada desde el estudio de 13 sesiones de directorio, desde el 8 de abril de 1940 hasta el 5 de julio de 1943, así como 17 sesiones de asambleas generales, desde el 25 de marzo de 1940 hasta el 2 de diciembre de 1942.

⁴¹⁴ Para consulta del lector, sugiero la consulta del capítulo 2 donde abordo los intereses gubernamentales sobre la radiodifusión.

puntos de vista no necesariamente antagónicos, aunque distintos. En tercer lugar, desde las asambleas generales se evidenció una mayor conciencia del impacto cultural de las radiocomunicaciones, que obligaba a un propio ordenamiento de la radiodifusión a nivel mundial, continental y nacional, en que la banda de onda permitía la simultaneidad de emisoras locales y extra-territoriales en el mismo dial del receptor doméstico. Intuitivamente, se aludía a la globalización o desterritorialización del oyente.

Después de 1944, la Asociación de Broadcasters de Chile efectuó un cambio organizacional significativo, iniciado con el simbolismo de la traducción al castellano del plural inglés de su denominación y proseguido con la reforma de sus estatutos fundacionales, emergiendo así la Asociación de Radiodifusores de Chile.⁴¹⁵

El Sindicato Radial de Chile adquirió presencia medial años después de la ABCh, sea por su renovación directiva o por el conflicto interno que puso en duda su continuidad organizacional. A comienzos de 1943, durante su asamblea anual y tras aprobar la memoria del año anterior, fue reelegido unánimemente Rogel Retes como presidente para el período siguiente.⁴¹⁶ En carta pública delineó sus objetivos para el nuevo período, estableciendo un panorama laboral de sus representados, más allá de la tecnología, la regulación estatal, la radiosfera y el oyente, es decir, los intereses de quienes concurrían al mercado radiodifusor con su fuerza de trabajo:

1. Designar delegados con fuero sindical en todas las emisoras del país.
2. Regularizar el descuento por planilla a todos los integrantes laboralmente activos de las cuotas sindicales.
3. Lograr dependencias más higiénicas y ventiladas en los estudios de transmisión.
4. Promover leyes laborales que incluyan a los trabajadores radiales.
5. Promover leyes previsionales para los artistas radiales.
6. Apoyar la Escuela de Radio de la Universidad de Chile.
7. Impulsar cambios en el Reglamento de Radiotransmisiones, en lo lesivo para el gremio.

⁴¹⁵ *Asociación de Broadcasters de Chile*. Libro 1b, 7 Diciembre 1945.

⁴¹⁶ *Radiomanía 2* (1943):s/n.

8. Lograr la obligatoriedad del carnet sindical para trabajar en radio.
9. Organizar las secciones provinciales del Sindicato Radial de Chile.⁴¹⁷

En primera instancia, estos nueve desafíos sindicales en fortalecer a la propia organización (1, 2, 8 y 9), con reivindicaciones de corto (3 y 6) y largo plazo (4, 5 y 7), estas últimas pareciendo difíciles de superar pues remitían al poder legislativo y ejecutivo de la época, cuyos tiempos no necesariamente coincidían con el del Sindicato Radial de Chile.

Al expirar 1943 comenzó un conflicto creciente en la organización sindical, atendido el descontento de la propia mesa directiva que acompañaba a Rogel Retes, debido a la discrepancia por incorporar o no el Sindicato Radial de Chile a una organización mayor, que reuniría a todos los trabajadores artísticos del país.⁴¹⁸ Esta disputa se personalizó en una asamblea general, al cruzar ataques y defensas el propio presidente con Roberto Arón, tras lo cual se aceptó la renuncia de Retes.⁴¹⁹ Tras ello, el Sindicato Radial de Chile fue reorganizado por votación de sus miembros con un nuevo directorio, compuesto por Carlos Justiniano como presidente, Peter Mario como secretario, Alfredo Figueroa como tesorero y Emilio Chaigneaux y Héctor González como directores.⁴²⁰ A días de asumir, Carlos Justiniano enfrentó otra división interna dirigida a constituir otro sindicato, ante lo cual renunció y, luego, reasumió ante el rechazo unánime; coexistiendo ambos sindicatos, defendió su presidencia en pos de la unidad sindical, arguyendo su experiencia radiadifusora desde 1930.⁴²¹

En agosto y septiembre de 1944, dos episodios diagnosticaron el inestable clima laboral con los empleadores y entre los mismos trabajadores radiales. Por una parte, una renuncia masiva en CB-76, Radio La Cooperativa Vitalicia, debido a una profunda insatisfacción laboral del director artístico Raúl Matas, el jefe de programas Mauricio Arnoff, los locutores Carlos Alberto Palma, Peter Mario y Aurelio Vega y los radio-

⁴¹⁷ *Radiomanía* 3 (1943):14.

⁴¹⁸ *Zig-Zag* 2022 (1943):26.

⁴¹⁹ *Zig-Zag* 2024 (1943):25.

⁴²⁰ *Zig-Zag* 2024 (1943):26.

⁴²¹ *Radiomanía* 11 (1944):9.

controladores Roberto Muñoz y José Mir con el empleador, representado por Raúl Santa María; posteriormente emigraron a CB-97, Radio Prat, efectuando un acuerdo comercial con David Bogolavsky.⁴²² Por otra parte, el 21 de septiembre simbolizó el desvanecimiento del espíritu sindical en las emisoras capitalinas, al imponerse las celebraciones aisladas del Día del Trabajador.⁴²³

Esta semblanza del Sindicato Radial de Chile para 1943 y 1944 evidencia su tensión organizacional, debido quizá a una composición heterogénea de sus miembros en cuanto a especialización laboral, lo que habría debilitado su representatividad, aparte de un entorno nacional más bien proclive a las organizaciones supra-sindicales. Empero, es significativa la intención desde la organización sindical para mejorar las condiciones de trabajo de sus integrantes, independiente de la radioemisora en que se desempeñaban.

Conclusión

La formación de la industria radiodifusora en Chile se insertó en la revolución mundial de las radiocomunicaciones, tras el término de la Primera Guerra Mundial, como lo atestiguó el persistente aunque dificultoso proyecto de una Estación Internacional de Radiocomunicaciones, al menos desde 1923, en territorio nacional. Al interior de una expansiva estrategia continental de la telegrafía sin hilos, donde convergieron los intereses comerciales de cuatro corporaciones radioeléctricas, la radiodifusión nacional fue una inédita industria donde fue clave la Chile Radio Company. Alojada en el modernista edificio Ariztía, fue simultáneamente una radioemisora, una tienda de venta y reparación de receptores radiales y la editora de la primera revista temática, Chile Radio Magazine.

Tradicionalmente sólo concebida como medio masivo de comunicación, la radiodifusión dependió de la masificación del receptor de radio, materialidad doméstica que permitió la invención del oyente, que manipulando el dial fue reivindicando, sutilmente, la libertad de expresión como acción social significativa.

⁴²² *Ecran* 711 (1944):21.

⁴²³ *Radiomanía* 19 (1944):22.

La industria radiodifusora chilena se desplegó a comienzos de los años treinta, cuando Santiago y Valparaíso se transformaron en los núcleos radiofónicos del país, hasta el punto que la capital llegó a ofrecer 15 estaciones de radio en 1934. De las emisoras pioneras, la única superviviente fue Chilena, continuadora de la Chile Radio Company; entre las emergentes destacaron Chilena Consolidada, luego transfigurada en Radio del Pacífico, así como Sudamérica, Cooperativa Vitalicia y Sociedad Nacional de Agricultura, cuyas ondas electromagnéticas persisten hasta hoy en los oídos contemporáneos.

La dimensión industrial también se extendió al comercio interior y exterior, cuyo eje fueron los receptores radiales, los cuales fueron internados, publicitados, vendidos y reparados. Chile fue un mercado donde compitieron hasta 28 marcas, si bien la participación se concentró en cuatro marcas y dos naciones; sólo Philips como fabricante europeo fue rival de RCA, General Electric y Philco, tres gigantes estadounidenses fuera de nuestras fronteras. A fines de los años treinta, Santiago se convirtió en hogar de RCA Victor Chilena y Philips Chilena, filiales criollas de sus matrices corporativas, lo cual fortaleció su posición en el mercado chileno. Además, la incorporación del crédito comercial o compra por pagos mensuales contribuyó a masificar el receptor radial como bien de consumo.

Como símbolo, el receptor de radio fue representado visualmente como ausencia, ocio opulento, compañía en el hogar, viaje imaginario, eficiencia energética, conquista del color, desafío sensible, precisión técnica, hedonismo bucólico y factor histórico. Una síntesis significativa fue insinuada en la publicidad pionera, el receptor de radio como innovación tecnológica, vínculo intergeneracional y promesa de felicidad hogareña.

La complejización de la industria radiodifusora chilena fue marcada por la organización de los empresarios y los trabajadores, como respuesta racional a la diferenciación laboral en las estaciones radiodifusoras y el contexto social del país, proclive a la defensa de intereses mediante la estructuración organizacional. Tanto la Asociación de Broadcasters de Chile como el Sindicato Radial de Chile levantaron sus propios intereses y, en un proceso aún por conocer en profundidad, debieron interactuar a comienzos de los

años cuarenta pues la radiodifusión chilena ya había dejado el estado inicial. No en vano, el Chile radiofónico ya acumulaba 22 años de existencia.

CAPÍTULO 6

Este es un capítulo eminentemente especulativo, desafío intelectual para un empirista reflexivo, como creo ser. Los capítulos anteriores tuvieron un asidero documental, inherente al uso de fuentes primarias y secundarias, permitiéndome construir un panorama tecnológico, regulativo, radiosférico, oyente e industrial de la fase formativa de la radiodifusión chilena. Por una decisión metodológica, esta perspectiva descriptiva puede parecer desmedida, aunque la ausencia del pasado radiofónico, en la producción historiográfica del siglo veinte chileno, resultó un requerimiento lógico para una investigación original y avanzada.

En honor al pensamiento abstracto, ahora emprendo una interpretación de mi objeto de estudio, intentando acercarme a la imaginación de los sujetos históricos insertos en la fase formativa de la radiodifusión nacional. Pienso que, en el mundo de las humanidades, una historia de la radio tendería a ser una historia de la radiosfera y del oyente; lo cual atribuyo a una concepción restringida de la cultura, según la cual se circunscribe al simbolismo expresivo o las representaciones. Así, la figura de radio, el cancionero de la memoria popular o la vivencia íntima del radioescucha serían objeto de estudio.

Por otro lado, autores clásicos de las ciencias sociales como el antropólogo estadounidense Leslie White, el arqueólogo inglés Vere Gordon Childe o el mediólogo canadiense Marshall Mc Luhan coinciden en incluir la esfera material en una concepción amplia de la cultura. Entienden la tecnología como constitutiva de la condición humana desde antaño, pues posibilitó la adaptación de los distintos grupos humanos a la naturaleza en el largo plazo, hasta el punto de trascender las limitaciones del cuerpo humano.⁴²⁴

⁴²⁴ Al respecto, una representación contemporánea de esta concepción amplia de la cultura es la secuencia “The dawn of man” del film *2001, A space odyssey* de Stanley Kubrick (1968). En medio de un depósito de huesos, un homínido mueve una inerte pieza ósea en su tiempo de ocio; siendo repentinamente descubierto como arma de caza y de guerra, en un sugestivo contrapunto visual de acción presente y futura ante el espectador. Extendiendo la fuerza muscular de la mano y el brazo y protegiéndolos del dolor con la invención tecnológica, el homínido se transforma en cazador y guerrero.

Pienso que la imaginación no sólo remite a la conciencia, la mente o el espíritu, sino también al vínculo entre órganos sensibles y extensiones supraorgánicas, por cuanto el cerebro es un complejísimo coordinador corporal.⁴²⁵ El ejemplo radiofónico por excelencia sería la sintonización del receptor radial, el cual fue interpretado a mediados de los años treinta como uno de los gestos modernos; donde la conexión entre el cuerpo humano y la tecnología se convirtió en acción social, comunicación y cultura. Moviéndolo finamente el dedo índice y el pulgar, por parte de ese oyente pretérito, que valiéndose de esa oreja suprahumana llamada antena, la cual captaba una señal eléctrica luego convertida en señal acústica, vivenció lo que ocurría a larga distancia, en un lejano lugar llamado estudio de transmisión o auditorio. Si el deseo de ese oyente era vivir una experiencia musical a distancia, entonces el receptor radial fue la tecnología facilitadora para su imaginación.

Considero que una historia de la radiosfera y el oyente correspondería a una visión restringida de la radiodifusión, mientras que la comprensión histórica se enriquece favorablemente con la tecnología, el marco regulatorio y la industria. De tal suerte que una serie significativa de acciones, expresiones, acontecimientos, costumbres, imágenes e instituciones se recupera, inscribiéndose en un paisaje histórico más frondoso pero digno de recorrer por sus desconocidos senderos. A riesgo de exagerar, prescindir de la tecnología, el marco regulatorio y la industria, habría dejado indemnes a la radiosfera y el oyente a cierto impresionismo narrativo o barroquismo intelectual.

Nuestra línea argumental sostiene que oír radio fue una acción social significativa para el oyente desde sus inicios, dada la novedad de exponerse a un estímulo sonoro sin fuente visible; posteriormente la formación y estructuración radiosférica, sustentada en una base tecnológica, regulativa e industrial, nutrió un imaginario radiofónico en el corto plazo y una comunidad radiofónica imaginada en el largo plazo. Estimo razonable concebir la fase formativa de la radiodifusión nacional como la invención de un imaginario radiofónico desde 1922, condicionando la formación y consolidación de una comunidad radiofónica imaginada hacia 1944. En consecuencia, las siguientes páginas trazan una cartografía donde

⁴²⁵ Como lo atestigua la caudalosa investigación neurocientífica de las últimas décadas.

el imaginario radiofónico precede a la comunidad radiofónica imaginada, con la intención historiográfica de imaginarme Chile, cuando era radio.

Chile como imaginario radiofónico

Sin la producción y circulación de imágenes, como fotografías, dibujos, piezas publicitarias e, inclusive, caricaturas, mi exploración de los primeros tiempos de la radio en Chile se habría encontrado en un serio percance.

En primer lugar, revistas generales como *Zig-Zag*⁴²⁶ y *Para Todos* fueron clave para conocer y disfrutar la radiodifusión en general y la radiosfera en particular, ofreciéndola a sus lectores en una multiplicidad de textos escritos y/o visuales, como notas de actualidad radiodifusora internacional, crónicas de emisoras, secciones permanentes de novedades de las figuras de radio y programas, anuncios publicitarios de receptores radiales y accesorios afines, como también humor gráfico cuyo eje era la radio.

A pesar de su orientación magazinesca, *Zig-Zag* como paradigma de la prensa escrita se rindió ante lo que llamó la radiotelefonía chilena, destinando su número 1498 completamente a ella. En la imagen 109, una fotografía retocada, donde el fotógrafo está situado hábilmente en un costado de una sala de estar de un hogar acomodado, oculta el parlante del receptor radial y destaca la mirada fija de la sonriente e impecable pareja⁴²⁷, quienes parecen seducidos por esta oreja del mundo, que les comunica a un imaginario mundo distante.

⁴²⁶ Nuestro banco digital de imágenes de *Zig-Zag* está formado por 1267 fotografías de alta resolución, constituyendo una colección de valor documental e iconográfico.

⁴²⁷ Quizá intuyendo el advenimiento del receptor de televisión.

Imagen 109: Imaginario radiofónico desde la prensa escrita



Fuente: *Zig-Zag*, 8 de diciembre de 1933.

Para Todos, fundada a fines de 1934 y cuyo pie de título decía “Cine-RADIO-Lectura”, volcó su interés radiodifusor a lectores oyentes, que encontraron abundante información escrita y visual en secciones como “Broadcastings Porteñas”, “Cocktail Radiofónico”, “Los Secretos de la Radio Recepción Moderna”, “Mosaico de las Broadcastings”, “Por Nuestras Broadcastings”, “¿Qué haría usted si fuera director artístico de una radioestación?” “¿Quién será “Miss Radio 1935”?”, “Radio”, “Radio Estación Q.E.P.D.”, “Radiotécnica” y “Sin Ton, Ni Zando”. Los lectores de *Para Todos* visualizaron la radiodifusión como un mundo paralelo que sólo requería el sentido de la audición, pero que el medio escrito expandía pues entregaba desde contenidos técnicamente sofisticados (por ejemplo, construir receptores caseros o diseñar y montar uno nuevo a partir de componentes industriales), pasando por la actualidad de la radiosfera local (mediante el atestiguamiento de la fotografía antes, durante y después de la actuación), hasta la

En segundo lugar, las revistas especializadas en radiodifusión fueron otra ventana textual e iconográfica para los lectores pretéritos, en orden de aparición temporal: *Chile Radio Magazine* (1923), *Broadcasting* (1934), *Antena* (1942) y *Radiomanía* (1943). Si bien con la excepción de esta última que persistió en el tiempo, fueron publicaciones breves en vida editorial pero entusiastas en alimentar la imaginación de los lectores oyentes. Desde sus portadas, prosiguiendo con el cuerpo de sus textos, transfirieron realizaciones, expectativas, preocupaciones y fracasos de la radiosfera nacional. Los números inaugurales de cada una de ellas fueron una representación imaginaria de algo evanescente, tan real como el sonido de la voz, el instrumento musical o el ruido de la calle, que aún así trascendía al receptor radial. Era un deseo de ver más allá, a ese espejo mágico, al que sólo se escuchaba pues sólo sonidos fluían desde allí.

Imagen 111: Imaginario radiofónico como pasatiempo familiar



Fuente: *Chile Radio Magazine*, enero de 1923.

En la imagen 111, toda la familia puede participar, desde la abuela hasta los nietos, siempre y cuando el receptor radial esté en el hogar.

Imagen 112: Imaginario radiofónico como ingenio tecnológico



Fuente: *Broadcasting*, 16 de abril de 1934.

La imagen 112 denota que el imaginario radiofónico se bifurca en 13 caminos distintos, correspondientes a esas capitalinas emisoras que pueden ser oídas, siempre y cuando sean sintonizadas por un oyente diligente. El diseño gráfico se estructura por la voz anglosajona, sinonimia de radiodifusión, que semeja un anuncio de neón, que se eleva como una antena y que baja a tierra, replicando simbólicamente a un receptor radial. En el extremo superior izquierdo, dentro de un círculo, el anuncio del fabricante del receptor radial y auspiciador de la revista no complica al lector, pues ocupa un eventual vacío.

Años después, desde la inmensidad de la patagonia austral, una iniciativa regional impulsada por Radio Polar invitó a las jovencitas de Punta Arenas, Puerto Natales u otra

localidad magallánica para competir, pudiendo dejar el uniforme escolar para convertirse en figura de radio. En una sinergia de medio escrito y radioemisora, el sueño prometido fue “Miss Radio Magallanes”, para lo cual la cualidad de su voz, el desempeño vocal ante el micrófono y la percepción radiofónica del oyente debían encontrarse en la imaginación de este último. Si este oyente de Radio Polar era lector de *Antena*, entonces su voto estaba predispuesto en favor de ella.

En última instancia, concursos como Miss Radio Magallanes, réplica local de Miss Radio Chile, contribuyeron a extender el imaginario radiofónico por el territorio nacional, teniendo a Punta Arenas como otro punto de emisión.

Imagen 113: Imaginario radiofónico desde Magallanes



Fuente: *Antena*, 15 de julio de 1942.

Desaparecidas *Chile Radio Magazine*, *Broadcasting*, *Para Todos* y *Antena*, *Radiomanía* se lanzó a capturar lectores entre los miles de radioescuchas, a partir de abril de 1943 bajo la dirección del periodista y publicista Luis Arón Trostanetzky. Esta publicación mensual enriqueció el imaginario radiofónico apelando al testimonio real o ficticio de los oyentes, donde las opiniones sobre la radiosfera incorporaron toques de ironía y parodia. Como lo muestra la imagen 114, *Radiomanía* rindió culto a la radiodifusión, consagrando a una estrella de radio; el micrófono, la pantalla de cine y la ubicua publicidad fueron dispuestos como signos de la cultura pre-televisiva.

Imagen 114: Imaginario radiofónico como estrellato



Fuente: *Radiomanía*, abril de 1943.

Chile como comunidad radiofónica imaginada

La radiodifusión fue favorecida hacia 1918 con el término del internacional conflicto armado, liberando a las radiocomunicaciones para usos pacíficos sino comerciales en tiempos de paz, inaugurando un interludio hasta 1939 en que el receptor radial se integró

lentamente al mobiliario del hogar. No en vano, era una máquina parlante que superaba al gramófono, donde los sonidos fluían al igual que los afectos.

La prensa escrita se entusiasmó con esta innovación tecnológica, recurriendo a una mezcla rara de sentido común, atisbos científicos, retórica pseudocientífica, creencias mágicas y toques incrédulos. Por su parte, los conocedores y aficionados al electromagnetismo eran una minoritaria cofradía que experimentaba el futuro de las comunicaciones contemporáneas, gracias a su habilidad para transmitir y recibir sonidos, cual magos modernos que comunicaban mensajes sin conexión visible.

La comunidad radiofónica imaginada es indisociable del oyente radiofónico, ese sujeto histórico que fue inventado cuando la telegrafía sin hilos se popularizó. Todo comenzó con esos oyentes pioneros de los años veinte que manipulaban, hábilmente, esos hieráticos paneles de control de los primeros receptores radiales, semejantes a un instrumental científico; sucedidos por los oyentes cotidianos, en los años treinta, que destinaron una fracción de su tiempo vital a oír radio, replegando así a la silenciosa lectura, de tal suerte que una nueva práctica cotidiana se integró a la vida familiar, siendo compatible con la tertulia o la intimidad; concluyendo con esas generaciones de radioescuchas cuyas vidas personales se impregnaron con vivencias radiofónicas, pues la radiosfera les había otorgado sentido al escuchar un cuento, compartir una melodía de moda con un ser querido o sobresaltarse con una noticia policial.

Al igual que el oyente radiofónico, unidad menor de la comunidad radiofónica imaginada, la radiosfera se fue gestando conforme aumentaban los tiempos de transmisión y las emisoras, pues así se diseñaban las programaciones y los programas. Cuando una voz conquistaba el gusto oyente, sea por su cualidad intrínseca o su desempeño vocal ante el micrófono, entonces podía nacer una figura de radio, en especial si esa voz cantaba en vivo y no era sólo una reproducción mecánica de una grabación previa.

Entonces el oyente radiofónico y la radiosfera fueron los elementos claves para formar esa comunidad radiofónica imaginada, una realidad histórica que trascendió el ámbito tecnológico, regulativo e industrial de la radiodifusión nacional, instalándose como agencia cultural por sí misma.

La recuperación de la oralidad en el receptor radial fue una acción social inicialmente subestimada, en cuanto las élites ilustradas participaban en la radiosfera capitalina, como la orientación de música selecta de Radio Chilena o los programas literarios de Augusto D'Halmar por Radio Sociedad Nacional de Agricultura. Al ser desplazados por el gusto popular, que apetecía por ejemplo el folletín dramatizado en Radio del Pacífico o los bailables de Radio SIAM, la radiodifusión creó una oralidad secundaria. Mediada tecnológicamente, esta oralidad constitutiva de la radiosfera recuperó la mística participativa, la insistencia comunitaria, la concentración presentista y el uso de fórmulas. La mística participativa fue clave en concursos como *Miss Radio*, a mediados de los años treinta, que invitaron al oyente radiofónico a intervenir directamente en la elección de esa figura de radio (siguiendo el ancestral culto a la belleza femenina), que incluía escuchar las presentaciones de su voz favorita en el receptor hogareño, acompañado por la presencia invisible de los otros simpatizantes, en sus respectivos puntos geográficos. La insistencia comunitaria fue afirmada y reforzada por el uso de auditorios para funciones en vivo, como para cerrar una temporada de radioteatro, encontrándose con los actores y nutriendo con sus aplausos y vítores esa transmisión que se irradiaba al oyente clásico. La concentración presentista indudablemente está referida a la instantaneidad de la transmisión en vivo, a la ilusión de oír a corta distancia el susurro de Frank Sinatra, gracias a la transmisión de la NBC por onda corta, o el timbre aterciopelado de Matilde Broders, si estaba de paso en Chile y era artista exclusiva de Radio La Chilena Consolidada; más aún cuando “El Reporter Esso” anunció el inicio de la Segunda Guerra Mundial, en la voz de Juan Lehuedé, ante el micrófono de CB-57 de Santiago, CB-90 de Valparaíso y CE-1180 en onda corta, las tres frecuencias de Radio Sociedad Nacional de Agricultura. El uso de fórmulas es inherente a la oralidad, que no dispone de la fijación tipográfica en el papel como la escritura, por lo cual el *jingle*, la cortina de entrada y de salida, los modismos y otros recursos paralingüísticos fueron, y siguen siendo, una suerte de gramática radiofónica, a veces apetecida por el oyente deseoso de encontrar un estilo para admirar y distinguirse socialmente, en otras razón suficiente para alejarse de ese programa excesivamente melodramático o sensacionalista.

Si la comunidad radiofónica imaginada fue el aporte de la radiodifusión al estado nacional del siglo veinte, obviando el sesgo de la alfabetización, particularmente en sociedades como la nuestra donde la educación era un privilegio de clase⁴²⁸, entonces debo argumentar cómo se cumplieron las condiciones de inferencia lógica y convicción emocional, siguiendo respectivamente el planteamiento de Michele Hilmes y Benedict Anderson.

La inferencia lógica tuvo una corroboración histórica en el esfuerzo denodado de los *broadcasters* por acrecentar la cobertura geográfica de sus emisoras, pues finalmente permitía aumentar el número de oyentes y, obviamente, maximizar la potencial comunidad radiofónica. El primer hito fue el logro de la sociedad radiodifusora formada por el ingeniero eléctrico Jorge Spencer Gallo y el sonidista Ricardo Vivado Orsini, que a fines de 1933 anunció la conectividad de sus emisoras La Chilena Consolidada, cumpliendo un sueño nacional de las radiocomunicaciones: sincronía e inespacialidad en el valle central del país. Como ilustra la imagen 115, dos mástiles sostienen la antena de las emisoras en red, permitiendo que el oyente santiaguino y porteño compartieran ese territorio imaginario llamado radiosfera. Con un receptor radial a disposición, conocida la programación y sintonizada esta emisora a la hora precisa, el oyente de una y otra ciudad viajaban imaginariamente, guiados por la arpista Josefina de Grazioli, el violinista Jaime Cherniak o el piano de Luis Martínez Serrano.

⁴²⁸ Restringida para las emergentes capas medias e inalcanzable para las masas populares.

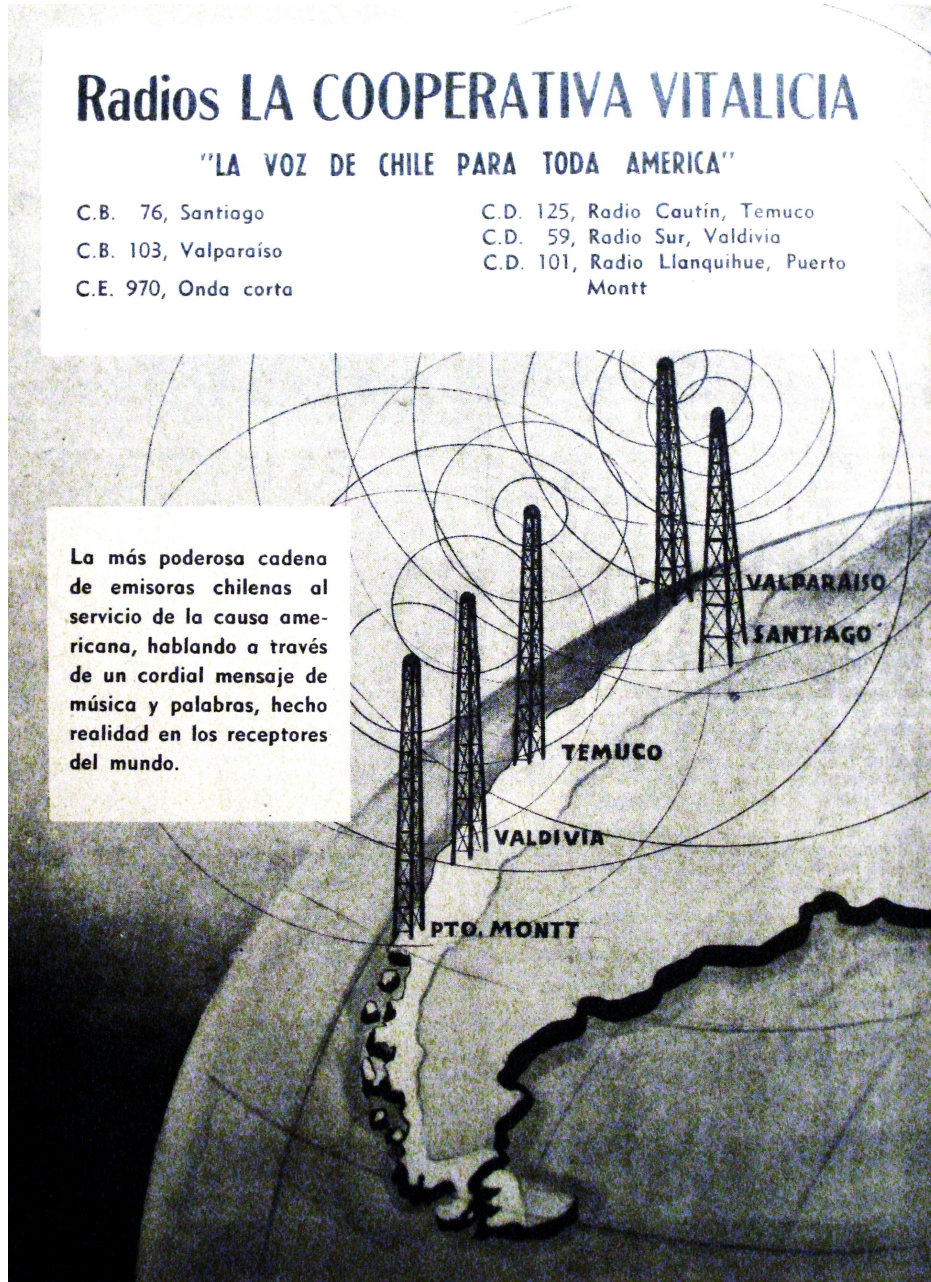
Imagen 115: Comunidad radiofónica imaginada en Chile central



Fuente: *Zig-Zag*, 8 de diciembre de 1933.

El segundo hito fue la cobertura del territorio nacional de Radios La Cooperativa Vitalicia, mediante una red de emisoras de onda larga entre Santiago y Puerto Montt y una frecuencia de onda corta, que posibilitaba ser escuchada hasta el extremo norte y salir a la conquista de oyentes continentales. Mientras la imagen 116 es una simulación cartográfica de las cinco emisoras nacionales, con sus antenas en plena emisión, en sus respectivas posiciones; la imagen 117 ofrece retratos de ocho tipos humanos, diferenciados por rasgos faciales y vestuario, alrededor de una esbelta antena a su vez acompañada por sus emisoras en red.

Imagen 116: Comunidad radiofónica imaginada en Chile



Fuente: *Zig-Zag*, 14 de enero de 1943.

Imagen 117: Comunidad radiofónica imaginada en Chile hacia América

R A D I O S

LA COOPERATIVA VITALICIA

"LA VOZ DE CHILE PARA TODA AMERICA"

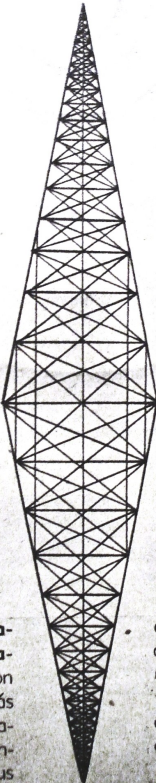
tema que distingue a Radios La Cooperativa Vitalicia, tiene hoy más que nunca un fondo significado de americanidad, de solidaridad viva y palpante. Sus ondas en el éter son vehículo de comprensión, de acercamiento. Son el saludo fraternal y amigo, medido en los compases musicales de un himno al trabajo.

CB 76
Santiago

CD 125
Temuco

CD 69
Valdivia

CE 970
Onda corta



CB 78
Valparaíso

CB 147
Valparaíso

CD 101
Puerto Montt

Las ondas de Radios La Cooperativa Vitalicia son eslabón del más cordial y permanente enlace entre los pueblos de América. Sus programas, emitidos simultáneamente por seis ondas de larga frecuencia y una de corta frecuencia, ubicadas en puntos principales del territorio nacional, van lanzando un permanente mensaje de amistad de los chilenos a sus hermanos de todo el Continente.

BIBLIOTECA NACIONAL
8 - JUL 1952
Secc. Control y Cat.

AMERICANOS. TODOS HERMANOS

Fuente: *Zig-Zag*, 14 de mayo de 1942.

En breve, la comunidad radiofónica imaginada que emergió en el núcleo radiodifusor de Chile, se expandió hacia el sur y el norte del país, hasta extraterritorializarse en una especie de panamericanismo radiodifusor.

Como gran unidad política, Chile en tanto comunidad radiofónica imaginada alcanzó el cenit a comienzos de 1943, cuando el Presidente Juan Antonio Ríos comunicó una decisión geopolítica de la nación por radio, al tenor de la diferida neutralidad del país durante la mayor parte de la Segunda Guerra Mundial. Como lo connota la imagen 118, el poder político nacional y la conflagración internacional confluyeron en el mensaje presidencial hacia miles de receptores radiales y, simultáneamente, miles de oyentes masculinos y femeninos, en solitario y en compañía, encontrándose nuevamente en el espacio imaginario de la radiosfera, sacudida ahora por la violencia del mundo real. La prensa escrita fue sólo testigo silencioso de este evento radiodifusor, donde la parsimonia de la voz presidencial sólo es insinuada por la leve apertura de los labios, la mano que sostiene el discurso y la posición del micrófono.

Imagen 118: Chile como comunidad radiofónica imaginada



Fuente: *Zig-Zag*, 28 de enero de 1943.

La bajada del título que acompañó a esta fotografía afirmó:

“Los acordes del Himno Nacional precedieron la exposición que el Presidente de la República hizo al país sobre la ruptura con las naciones del Eje. Centenares de millares de receptores hicieron oír, en los hogares de Chile y de América, la voz del Presidente Ríos.”

429

⁴²⁹ *Zig-Zag* 1975 (1943):1.

En esta coyuntura epocal, el imaginario radiofónico fue investido con la canción nacional y el líder político, representando a una comunidad imaginada llamada Chile, la cual merced a la transmisión por onda corta fue escuchada extraterritorialmente. Ya no era una utopía concebir a Chile como una comunidad radiofónica imaginada.

Si habitualmente la radio es concebida como una entretención, el discurso radiofónico del Presidente Ríos mostró que la combinación de poesía, música y aventuras⁴³⁰ no excluía ingresar a ese espejo carrolliano, llamado radiosfera, con el horror de la guerra.

La convicción emocional alcanzó niveles de notoriedad pública, si se considera el caso de “El Abuelito Luis”, programa infantil que convirtió en figura de radio a este personaje ficticio, que acompañó a generaciones de niños y niñas durante 16 años, con la posibilidad que algunos de ellos hayan transmitido su filiación imaginaria a sus propios hijos. Puedo imaginarme a los niños de la imagen 69, con un nuevo receptor radial, sintonizando Radio Hucke en 1932, en la mística participativa de las enseñanzas del abuelo radiofónico, rodeado por cientos sino miles de oyentes nietos invisibles. Uno de ellos, reconocido compositor y director de orquesta, recordaba espontáneamente que su talento musical encontró una oportunidad de ser oído gracias al Abuelito Luis.⁴³¹

Una de las inspiraciones de mi investigación histórica fue el radioteatro “La guerra de los mundos”, dramatizado en vivo esa noche del 12 de noviembre de 1944, cuando la nación chilena fue invadida y destruida por los marcianos. Un programa cuya convicción emocional entre los oyentes fue tan acentuada, que derivó en casos en histeria colectiva y movimiento de tropas, disolviendo el límite entre fantasía y realidad. Esa noche, a través de Radio La Cooperativa Vitalicia, la radiodifusión nacional sacó a relucir el pánico latente de la población, impregnando el territorio nacional con esa emoción humana tan temida, a partir de una ficción escapada de la radiosfera.

Conclusión

⁴³⁰ Como prometía la publicidad de un receptor RCA Victor, para lo cual recomiendo al lector consultar la imagen 91.

⁴³¹ Entrevista del autor a Vicente Bianchi, 31 de enero de 2009, Santiago. Archivo wav (Archivo Personal de Entrevistas a Músicos).

Imaginario radiofónico y comunidad radiofónica imaginada son conceptos útiles para observar de un modo peculiar a la nación chilena desde la radiodifusión formativa. Emergió para mí una imagen del país con atributos encomiables como la innovación tecnológica, el conocimiento experto, la belleza de la voz, el deseo de triunfar, el civismo republicano, la pasión musical, la vitalidad humorística, el solaz de oír, la creatividad publicitaria, la iniciativa privada y la dignidad del trabajo.

Esta fue mi plataforma de vuelo intelectual. La argumentación teórica se apoya en ejemplos seleccionados, que a su vez son sólo huellas de un pasado sonoro, precipitado en el inevitable silencio y el misterioso olvido. Desde las imágenes, los textos escritos, los receptores radiales y algunos testimonios orales intenté recuperar e imaginar, en una exploración por paisajes sonoros pretéritos, los primeros tiempos de la radiodifusión en Chile.

EPÍLOGO

Los resultados de esta investigación doctoral han consistido en la reconstrucción documentada de la fase formativa de la radiodifusión chilena, la cual contrastó dos hipótesis centrales:

- La primera se confirmó parcialmente, en cuanto la radiodifusión surgió como una innovación tecnológica, en el contexto experimental de la telegrafía sin hilos, que posteriormente condujo a la formación de las emisoras pioneras y el desplazamiento de la radioafición, bajo el marco regulativo que el Estado estableció desde 1925, apoyándose en diversas comisiones expertas, reglamentos específicos y una agencia especializada, el Estado facilitó el régimen de concesiones radiodifusoras, que se expandió a partir de los años treinta. A comienzos de los años cuarenta, tanto los broadcasters como los trabajadores se organizaron para promover sus respectivos intereses. La dimensión industrial se evidenció con un conjunto de agentes económicos y sociales, donde el receptor radial fue pieza clave en un criollo mercado radiodifusor.

- La segunda hipótesis se verificó fuertemente, mediante la descripción temporal de la radiosfera nacional, concepto integrador de la programación, programa y figura de radio, que adquiriría sentido para su destinatario, el oyente. Algunos sujetos fueron los oyentes pioneros, que luego convirtieron la radiosfera en una compañía vital, hasta sedimentar en la tradición del radioescucha. Con este trasfondo sonoro y humano, el imaginario radiofónico adquirió forma y significado, en la medida que la comunidad radiofónica imaginada se objetivó. Oír radio dejó de ser una curiosidad tecnológica, devino un mundo paralelo al real, donde la fantasía de lo invisible era modelada por la voz, la música, el ruido y el silencio. Si el radioteatro fue el género utópico por excelencia, también Chile fue radio cuando el Presidente Ríos rompió la neutralidad durante la Segunda Guerra Mundial. La versión chilena de La Guerra de los Mundos, la noche del 12 de noviembre de 1944, resultó una fusión creativa de fantasía y política. Algunos oyentes desvanecieron la frontera entre el mundo imaginario y el mundo real, siendo avasallados por su temor existencial. La

radiodifusión nacional sacudió al país, pues sus habitantes ya eran habitaban un Chile radiofónico, cada vez que viajaban imaginariamente por la radiosfera local o internacional.

El proceso de investigación fue motivador pero exigente, pues al investigar una vieja tecnología cuando era nueva, estaba estudiando la innovación tecnológica al revés. Subestimada por la corriente principal de la investigación historiográfica, no sólo en nuestro país, la radiodifusión ofrece una notable posibilidad de rescatar sus huellas en una multiplicidad de imágenes publicadas por la prensa escrita. Combinadas con documentación oficial, como los fondos ministeriales del Archivo Nacional de la Administración, constituyeron una base sólida para describir las dimensiones tecnológica, regulativa, radiosférica, oyente e industrial. Lo que parecían entidades inasibles, como el imaginario radiofónico y la comunidad radiofónica imaginada, se impregnaron de vida mediante la interpretación. A pesar del silencio de nuestras fuentes documentales, las voces del ayer comenzaron a ser recuperadas. El mayor desafío para este investigador fue imaginarse la radiosfera nacional, apelando al potente simbolismo de las imágenes pretéritas y la imaginación analítica.

Las proyecciones de esta investigación pueden apreciarse en el siguiente inventario de ideas, que espero concretar próximamente:

- Edición impresa de la tesis doctoral en castellano y, eventualmente, en inglés.
- Diseño, instalación y gestión de portal hipertextual del patrimonio radiodifusor chileno.
- Conferencia divulgativa en el 8vo. ENACOM (Encuentro Nacional de Comunicación) en San Salvador de Jujuy (Argentina), al cumplirse 88 años de la primera transmisión radiodifusora en Chile.
- Guía de tesis de pregrado: prosecución hacia los períodos 1945-1977 y 1977-2005 (historia), planos de radioestaciones (ingeniería eléctrica), balances contables de empresas radiofónicas (economía), banco digital de imágenes (diseño, publicidad).
- Investigación comparativa con naciones sudamericanas relacionadas con la radiodifusión chilena (Argentina, Brasil, Perú, EE.UU.).

- Creación e implementación de red de historiadores de la radiodifusión en Sudamérica, mediante proyecto post-doctoral vía financiamiento de CONICYT y patrocinio de ARCHI.

BIBLIOGRAFÍA

1. Fuentes Primarias

Archivos

Asociación de Radiodifusores de Chile, Libro de Actas de Directorio y Asambleas Generales de la Asociación de Broadcasters de Chile, 1940-1943.

Asociación de Radiodifusores de Chile, Documentos mecanografiados, artículos de prensa y fotografías, sin clasificar.

Archivo Nacional de la Administración, Fondo de la Dirección del Trabajo.

Archivo Nacional de la Administración, Fondo del Ministerio de Educación.

Archivo Nacional de la Administración, Fondo del Ministerio de Hacienda.

Archivo Nacional de la Administración, Fondo del Ministerio del Interior.

Archivo Nacional de la Administración, Fondo del Ministerio de Justicia.

Archivo Nacional de la Administración, Fondo del Ministerio de Obras Públicas.

Archivo Nacional de la Administración, Fondo del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Estadística Anual de la República de Chile, Comercio Exterior, Dirección General de Estadística.

Institute of Electric and Electronic Engineers, Web-site y base de datos.

Instituto Nacional de Estadísticas, Anuario Estadístico de la República de Chile.

L'Ora Italiana, Artículos de prensa, fotografías y documento mecanografiado, 1935-1982.

Wisconsin Historical Society, National Broadcasting Company (NBC) Records.

Entrevistas

Barros Alfonso, Carmen: Cantante de radio hacia 1944.

Castro Sierra, Bélgica: Actriz de radioteatro y locutora hacia 1944.

Hilmes, Michele: Historiadora de la radiodifusión e impulsora de los *radio studies*.

Millas Correa, Hernán: Periodista de *Radiomanía* hacia 1943.

Odone, Anita: Conductora y productora de *L'Ora Italiana* desde 1986.

Olivares Olivos, Eliana: Auditora temprana, nacida en 1927.

Salazar Justiniano, Renato: Ingeniero en la *Dirección General de Servicios Eléctricos* hacia 1943 e hijo del Prof. Arturo Salazar, nacido en 1913.

Schrebler James, María Rosa: Auditora temprana, nacida en 1917.

Periódicos

El Correo Philips, Santiago.

El Magallanes, Punta Arenas.

El Mercurio, Santiago.

La Estrella, Valparaíso.

La Nación, Santiago.

Revistas

Anales de la Universidad, Santiago.

Anales de la Universidad de Chile, Santiago.

Antena, Punta Arenas.

Broadcasting, Santiago.

Chile Radio Magazine, Santiago.

Hoy, Santiago.

Pacífico Para Todos, Santiago.

Para Todos, Santiago.

Radiomanía, Santiago.

Revista del Pacífico, Santiago.

Zig-Zag, Santiago.

Tesis y Manuscritos

Arón, Roberto. “Anteproyecto de Legislación Radial, en lo concerniente a la situación de los artistas y empleados de Radio”. Memoria de prueba para optar al grado de Licenciado en Derecho. Universidad de Chile, Santiago, 1942.

Sotomayor, Mario. “La Radio-Difusión. Principalmente en sus Relaciones con el Derecho de Autor”. Memoria de prueba para optar al grado de Licenciado en Derecho. Universidad de Chile, Santiago, 1939.

Spencer Gallo, Jorge. “La Alborada de la Radio en Chile”. Correspondencia a Horacio Guajardo. Santiago, 1980.

Artículos de época

Anónimo, “Estudios de radio-telegrafía y de radio-telefonía”, *El Mercurio* 13 de julio (1922): 18.

Anónimo, “El concierto que percibieron anoche las estaciones de radio”, *El Mercurio* 20 de agosto (1922): 29.

Anónimo, “Tacna tiene un poderoso Broadcasting”, *Sucesos* 10 de septiembre (1925): s/n.

Cantril, Hadley, “The Invasion from Mars”, en Cantril, H., Gaudet, H. & Herzog, H., *The Invasion from Mars*. Princeton: Princeton University Press, 1940.

Fontecilla, Arturo. “La estación radio-telegráfica más grande del mundo”, *La Revista Católica* 497 (1922): 622-624.

Fontecilla, Arturo. “El Radiófono en los Estados Unidos”, *La Revista Católica* 523 (1923): 765-766.

Fontecilla, Arturo. “El canto de los cables aéreos”, *La Revista Católica* 528 (1923): 210-212.

Fontecilla, Arturo. “Telegrafía inalámbrica en los trenes”, *La Revista Católica* 534 (1923): 673.

Harnecker, Reinaldo. “Necrología. Don Arturo E. Salazar Valencia”, *Anales del Instituto de Ingenieros de Chile* 7-8 (1943): 239-243.

J.T. “Transmisión de ruidos: y el micrófono los aguanta porque no puede hacer nada”, *Zig-Zag* 1957 (1942):s/n.

Langenstein, Juan. “Hertz-Marconi. Ó sea las oscilaciones eléctricas y sus aplicaciones, sobre todo en la telegrafía sin hilo”, *La Revista Católica* 58 (1903): 598-616.

Mathiesen, Alejandro. “La Radiotelefonía en Chile”, *El Mercurio* 18 de diciembre (1922): 22.

Salazar, Arturo. “Primer Informe presentado al Sr. Ministro de Instrucción Pública, sobre la Comisión que le fué encomendada en Agosto de 1907, para los fines que se expresan: Conferencia Internacional de Unidades Eléctricas y Enseñanza Científica y Técnica”, *Anales de la Universidad de Chile* CXXII (1908): 813-857.

Salazar, Arturo. “Segundo Congreso Científico Panamericano. Informe sobre la Sección V, Subsección III, y sobre varios temas y Visitas de Estudio relacionados con el Congreso”, *Anales de la Universidad de Chile* CXXXIX (1916): 389-459 y 463-513.

Libros de época

Arregui de Rodicio, Celinda. *La Telegrafía sin Hilos. Sistemas Marconi y Telefunken prácticamente al alcance de todos*. Santiago: Zig-Zag, 1916.

Edwards Bello, Joaquín. *La Chica del Crillón*. Santiago: Zig-Zag, 1935.

Empresa Periodística Chile. *Diccionario Biográfico de Chile*. Santiago: Talleres Gráficos La Nación, 1942.

Empresa Periodística Chile. *Diccionario Biográfico de Chile*. Santiago: Talleres Gráficos La Nación, 1944.

Figuroa, Virgilio. *Diccionario Histórico Biográfico y Bibliográfico de Chile* (tomo V y último). Santiago: Establecimientos Gráficos Balcells & Co., 1931.

Salazar, Arturo. *Trasmisión Eléctrika de Potenzia a Largas Distancias. Sobre la manera de kalkular industrialmente este jénero de instalaciones*. Santiago: Hume i Compañía, 1899.

VV.AA. *Acuerdo Sudamericano (Regional) de Radiocomunicaciones*. Buenos Aires: Dirección General de Correos y Telegráfos, 1935.

2. Fuentes Secundarias

Artículos

Anónimo, “Historia de la Radio en Chile”, Santiago: Asociación de Radiodifusores de Chile, s.f.

Biersack, Aletta. “Local Knowledge, Local History: Geertz and Beyond,” en Lynn Hunt (ed.), *The New Cultural History*, pp. 72-96. Berkeley - Los Angeles – London: University of California Press, 1989.

Bravo, Guillermo. “Imaginario Social de los Conventillos Santiaguinos. 1880-1930”, *Dimensión Histórica de Chile* 17-18 (2002-2003): 123-153.

Castillo, Silvia. “El Estado y el control de la radiodifusión en Chile, 1925-1950”, *Légete* 8 (2007): 71-94.

Góngora, Mario. “Libertad Política y Concepto Económico de Gobierno en Chile hacia 1915-1935”, *Historia* 20 (1985): 11-46.

Guajardo Soto, Guillermo. “Cambios Tecnológicos y Proyectos Económicos en las Fuerzas Armadas de Chile, 1860-1930”, *Historia* 41(2) (2008): 371-412.

Gutiérrez, Claudio & Gutiérrez, Flavio. “Física: su trayectoria en Chile (1800-1960)”, *Historia* 39 (2006): 477-496.

Hilmes, Michele. “Rethinking Radio”, en Hilmes, M. & Loviglio, J. (eds.), *Radio Reader: Essays in the Cultural History of Radio*, pp. 1-19. New York & London: Routledge, 2002.

Hobsbawm, Eric. “Introducción: La Invención de la Tradición” en Hobsbawm, Eric & Ranger, Terence (eds.), *La Invención de la Tradición*, pp. 7-21. Barcelona: Editorial Crítica, 2002.

Ibañez, Adolfo. “Los Ingenieros, el Estado y la Política en Chile. Del Ministerio de Fomento a la Corporación de Fomento, 1927-1939”, *Historia* 18 (1983): 45-102.

Ortega, Luis. “El proceso de industrialización en Chile, 1850-1930”, *Historia* 26 (1991): 213-245.

Millas, Hernán. “Esta noche, radio”, en *Habrás Visto*, pp. 85-95. Santiago: Editorial Andrés Bello, 1993.

Millas, Hernán. “Años de radio”, en *Una Loca Historia de Chile*, pp. 345-356. Santiago: Editorial Andrés Bello, 2008.

Paredes Quintana, Ricardo. “Investigación Multidisciplinaria. Voces en el Aire, Apuntes para Conocer la Radio”, *Cinta de Moebio* 22 (2005): <http://www.moebio.uchile.cl/22/frames09.htm>

Tobi, Ximena. “El origen de la radio. De la radioafición a la radiodifusión”, en Fernández, José Luis (dir.), *La construcción de lo radiofónico*, pp. 75-90. Buenos Aires: La Crujía Ediciones, 2008.

Varela, Mirta. “Medios de Comunicación e Historia: apuntes para una historiografía en construcción”, *Revista Tram(p)as de la Comunicación* 22 (2004): 8-17.

Libros

Albert, Pierre & Tudesq, André-Jean. *Historia de la Radio y la Televisión*. México: Fondo de Cultura Económica, 1982.

Anderson, Benedict. *Comunidades Imaginadas: reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México: Fondo de Cultura Económica, 1993.

Andrades, Hugo. *Recuerdos Conversados*. Viña del Mar: Sin editor, 2000-2001.

ARCHI. *Guía de Emisoras Chilenas 1965. 40 años de radiodifusión*. Santiago: Asociación de Radiodifusoras de Chile, 1965.

Balsebre, Armand. *El Lenguaje Radiofónico*. Madrid: Ediciones Cátedra, 2000.

Bell, Daniel. *Las Contradicciones Culturales del Capitalismo*. Madrid: Alianza Editorial, 1977.

Berg, Jerome. *On the Short Waves, 1923-1945. Broadcast Listening in the Pioneer Days of Radio*. Jefferson: Mc Farland & Co., 1999.

Berman, Marshall. *All That is Solid Melts into Air. The experience of modernity*. New York: Simon & Schuster, 1982.

Bosetti, Oscar. *Radiofonías. Palabras y sonidos de largo alcance*. Buenos Aires: Ediciones Colihue, 1994.

Braun, Eliezer. *El Saber y los Sentidos*. México: Fondo de Cultura Económica, 1988.

- Braun, Eliezer. *Electromagnetismo: De la ciencia a la tecnología*. México: Fondo de Cultura Económica, 1992.
- Bustos Mandiola, Jaime. *Crónicas de un ex-Locutor de Radio (Años 50-60)*. Santiago: Bravo y Allende Editores, 1996.
- Collier, Simon & Sater, William. *Historia de Chile (1808-1994)*. Madrid: Cambridge University Press, 1998.
- Correa, Sofia *et al*, *Historia del Siglo XX Chileno*. Santiago: Editorial Sudamericana, 2001.
- de Ramón, Armando. *Santiago de Chile (1541-1991). Historia de una Sociedad Urbana*. Santiago: Editorial Sudamericana, 2000.
- Douglas, Susan, *Inventing American Broadcasting, 1899-1922*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 1987.
- Espinoza, Carolina & Alzamora, Carlos. *La Verdad está en los Hechos (70 años de Radio Cooperativa)*. Santiago: Ediciones de Interés Público, 2007.
- Fernández, José Luis. *Los Lenguajes de la Radio*. Buenos Aires: Círculo Buenos Aires para el Estudio de los Lenguajes Contemporáneos – Atuel, 1999.
- Fernández, José Luis (dir.). *La Construcción de lo Radiofónico*. Buenos Aires: La Crujía, 2008.
- Gazmuri, C. *et al*, *100 Años de Cultura Chilena 1905-2005*. Santiago: Zig-Zag, 2006.
- Geertz, Clifford. *Conocimiento Local. Ensayos sobre la interpretación de las culturas*. Buenos Aires: Ediciones Paidós, 1994.
- Gómez López, Mario. *Testimonios*. Santiago: Editorial EDB, 1995.
- Góngora, Mario. *Ensayo histórico sobre la noción de Estado en Chile en los siglos XIX y XX*. Santiago: Ediciones La Ciudad, 1981.
- González Vera, José. *Cuando era muchacho*. Santiago: Editorial Universitaria, 1996.
- González, Juan Pablo & Rolle, Claudio. *Historia Social de la Música Popular en Chile, 1890-1950*. Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile, 2005.
- González, Miguel & Martínez, Guillermo. *Enunciado de normas de control a las informaciones y el funcionamiento del cine, la radio y la televisión desde sus inicios hasta 1986*. Santiago: Centro de Estudios de la Prensa PUC, 1986

- Hilmes, Michele. *Radio Voices: American Broadcasting, 1922-1952*. Minneapolis: University of Minnesota Press, 1997.
- Hilmes, Michele. *Only Connect. A Cultural History of Broadcasting in the United States*. Belmont: Wadsworth/Thomson Learning, 2002.
- I.N.E. *Estadísticas de Chile en el Siglo XX*. Santiago: Instituto Nacional de Estadísticas, 1999.
- Johnson, John J. *Pioneer Telegraphy in Chile*. Stanford: Stanford University Press, 1948.
- Larraín, Jorge. *Identidad Chilena*. Santiago: LOM Ediciones, 2001.
- Martínez, Jorge. *Radios* (catálogo de instalación sonora). Santiago: Museo de Arte Contemporáneo, 2001.
- Mc Mahon, Morgan. *Radio Collector's Guide 1921-1932*. Tempe: Antique Electronic Supply, 1981.
- Melo, Julieta. *La Escuela de Ingeniería. Quién y qué es la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad de Chile*. Santiago: Ediciones Mil Hojas, 1997.
- Morel, Consuelo, Zegers, Isabel & Vicuña, Ignacio. *Historia de la Radio en Chile* (2 vol.). Santiago: Centro de Comunicaciones Sociales EAC-UC, s/f.
- Ong, Walter. *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*. Santafé de Bogotá: Fondo de Cultura Económica, 1999.
- Orellana, Carlos. *El siglo en que vivimos. Chile: 1900-1999*. Santiago: Editorial Planeta, 1999.
- Ortega, Luis & Venegas, Hernán. *Expansión productiva y desarrollo tecnológico. Chile: 1850-1932*. Santiago: Universidad de Santiago, 2005.
- Pape, Carlos P. *Misioneros del Verbo Divino en Chile. 1900-2000*. Santiago: Ediciones Mundo, 2006.
- Pusateri, C. Joseph. *A History of American Business*. Arlington Heights: Harlan Davidson, 1988.
- Rinke, Stefan. *Cultura de Masas: Reforma y nacionalismo en Chile 1910-1931*. Santiago: DIBAM, 2002.

- Roseblatt, Karin. *Gendered Compromises. Political cultures and the State in Chile, 1920-1950*. Chapel Hill: University of North Carolina Press, 2000.
- Saldivia, Zenobio. *La Ciencia en el Chile Decimonónico*. Santiago: Ediciones Universidad Tecnológica Metropolitana, 2005.
- Sasmay Vera, Jorge. *Años de Radio*. Santiago: Autoedición, 1996.
- Schiffer, Michael. *The Portable Radio in American Life*. Tucson & London: University of Arizona Press, 1992.
- Schwoch, James. *The American Radio Industry and its Latin American Activities, 1900-1939*. Urbana & Chicago: University of Illinois Press, 1990.
- Shingler, Martin & Wieringa, Cindy. *On Air. Methods and Meanings of Radio*. London: Arnold Publishers, 1998.
- Soffia, Álvaro. *Lea el mundo cada semana. Prácticas de lectura en Chile, 1930-1945*. Valparaíso: Ediciones Universitarias de Valparaíso, 2003.
- Subercaseaux, Bernardo. *Historia de las ideas y de la cultura en Chile (tomo III. El centenario y las vanguardias)*. Santiago: Editorial Universitaria, 2004.
- Subercaseaux, Bernardo. *Historia de las ideas y de la cultura en Chile (tomo IV. Nacionalismo y cultura)*. Santiago: Editorial Universitaria, 2007.
- Subercaseaux, Pilar. *Las Morla. Huellas sobre la arena*. Santiago: Aguilar Chilena de Ediciones, 1999.
- Tarud Siwady, Raúl. *Historia de una vida*. Santiago: Editorial Planeta, 2002.
- Toledo, Nelson. *La Radiotelefonía en Magallanes*. Punta Arenas: La Prensa Austral Impresos, 2000.
- Tusón Valls, Amparo. *Análisis de la Conversación*. Barcelona: Editorial Ariel, 1997.
- Villalobos, Sergio (dir.). *Historia de la ingeniería en Chile*. Santiago: Hachette, 1990.
- VV.AA. *Luces de Modernidad: Archivo Fotográfico CHILECTRA*. Santiago: RIL Editores, 2003.
- Winocur, Rosalía. *Ciudadanos Mediáticos. La Construcción de lo Público en la Radio*. Barcelona: Editorial Gedisa, 2002.

Tesis

De la Guarda, Margarita. “El Esplendor y Muerte del Radioteatro Chileno”. Memoria para optar al título de Periodista. Santiago: Universidad Santo Tomás, 1997.

González, Juan Pablo. “Música Popular escuchada en Chile en la década de 1930”. Memoria para optar al grado de Licenciado en Musicología. Santiago: Universidad de Chile, 1982.

Hormazábal, Ernesto. “Invasores”. Memoria para optar al título de Periodista. Santiago: Universidad de Chile, 1997.

Martínez, Carlos. “Radiofonía en Chile. De los Días de Radio a la Cultura de Masas”, en Arce, Carlos *et al*, “Aspectos Socioculturales de la Modernización en Chile. Santiago 1930-1960”. Seminario para optar al grado de Licenciado en Historia. Santiago: Universidad de Chile, 2005.

Menadier, Dora. “Régimen Jurídico de la Radiodifusión y de la Televisión”. Memoria de prueba para optar al grado de Licenciado en Derecho. Santiago: Universidad Católica de Chile, 1964.

Souper, Patricia *et al*. “Cincuenta Años de Oreja en Chile”. Seminario de título en Periodismo. Santiago: Universidad Católica de Chile, 1972.

Valenzuela, Marcelo. “Historia de la Radio en Chile y su Impacto Social”. Seminario para optar al grado de Licenciado en Comunicación Social. Santiago: Universidad de Chile, 1997.

CD

Gamboa, Luis Antonio. *La Historia de la Radio (en Chile y el Mundo)*. Santiago: Autoedición, 2000-2001.

González, Juan Pablo (dir.). *Del Salón al Cabaret. Música y baile de la Belle époque chilena*. Santiago: Warner Music Chile, 2002.

González, Juan Pablo (comp.). *Días de Radio en Chile. Estudio-Auditorio-Té Danzante-Cena de Baile*. Santiago: Warner Music Chile, 2003.

González, Juan Pablo (comp.). *Historia Sonora de la Música Popular en Chile. 1920-1950*. Santiago: Warner Music Chile, 2004.

Webgrafía

Alan Beck's Radio Theory, <http://www.kent.ac.uk/sdfva/rsn/index.html>

Asociación de Radiodifusores de Chile, <http://www.archi.cl>

Institute of Electric and Electronic Engineers, <http://www.ieee.org>

Radio Studies Network, <http://www.radiostudiesnetwork.org.uk>

ANEXO 1
CARTA DE REPRESENTANTE DE COMPAÑÍA RADIO CHILENA AL MINISTRO
DE OBRAS PÚBLICAS, COMERCIO Y VÍAS DE COMUNICACIÓN, 1924

“Santiago, 21 de Noviembre de 1924

Señor Ministro:

Ricardo Simpson G., por la Cia. Radio Chilena, a U.S. respetuosamente expone:

El aumento en el uso de las transmisiones radio-telegraficas y radio-telefonicas ha obligado a los principales paises del mundo a adoptar reglamentos que rijan estas transmisiones, y en los cuales se fijan las intensidades y longitudes de ondas que puede adoptar cada una de las estaciones transmisoras, lo mismo que las condiciones que se requieren para poder instalar y explotar dichas estaciones. Estos reglamentos han sido dictados como consecuencia de las grandes dificultades que se experimentan cuando el numero de estaciones transmisoras llega a ser importante, y cuando no se observan reglas estrictas en la forma en que se explotan. Esta dificultad llega a tener tanta importancia que hace prácticamente imposible la transmisión por radio, llegando a paralizar el servicio de las transmisiones de la Marina Nacional y Mercante, que son de vital importancia para la seguridad y comercio del país.

Si bien es cierto que en Chile el numero de estaciones transmisores y la intensidad de sus servicios, no ha llegado al grado que se observa en los Estados Unidos y en algunos paises de Europa, principia ya a sentirse en forma alarmante la falta absoluta de reglamentación, y lo cual se manifiesta principalmente por las interferencias de unas estaciones con otras, por la existencia de estaciones que transmiten en condiciones defectuosas y cuyos mensajes no obedecen a ninguna necesidad comercial o de beneficio publico, y por la dificultad que estas mismas circunstancias acarrear para el servicio normal de las estaciones, cuya existencia exige la seguridad nacional y el progreso del pais.

Apenas es necesario hacer nota a U.S. que el hecho mismo de que el desarrollo de este mismo ramo de comunicación esté aun en sus comienzos en nuestro pais, es precisamente una circunstancia extremadamente favorable para iniciar ahora mismo su reglamentación, pues, así el reglamento no encontrará las resistencias de los intereses

creados, y su vigencia no causará perjuicios de importancia a las estaciones que pudieran en el futuro establecerse.

No existen disposiciones legales ni reglamentarias que pueden aplicarse a esta clase de servicios, por cuanto las disposiciones que rigen los servicios de telégrafos y telefonos, y que facultan al Gobierno para dar concesiones relativas a estos servicios, se refieren unicamente a la autorización para el uso de los bienes nacionales, y ha sido mediante la restricción de estos permisos que se ha limitado y reglamentado los servicios telegraficos y telefonicos particulares. Por otra parte, la naturaleza misma de la transmisión por radio difiere tan esencialmente del servicio de telégrafos y telefonos que resulta en la practica imposible aplicar las disposiciones que rigen esta clase de servicios.

La Cia. Radio Chilena tiene instalada en Santiago una estacion transmisora, cuyo unico objeto es el desarrollo de esta clase de comunicaciones en nuestro pais, y que transmite diariamente sin remuneración de sus beneficiados y sin objetivo de lucro, noticias de interes general, acompañadas de programas artisticos. La falta de una reglamentación adecuada principia ya a limitar seriamente los servicios que esta estacion puede prestar al publico, y la misma dificultad experimentan las estaciones transmisoras, ya sea del Supremo Gobierno o de Particulares, que necesitan hacer servicios seguros y regulares.

En vista de lo expuesto, a U.S. suplico se sirva disponer que, previo el estudio que se considere necesario, se dicte un reglamento que fije las condiciones que deben llenar las estaciones transmisoras de Radio-telegrafia y Radio-telefonía, y las reglas a que deben ceñirse para su aceptación.

Es gracia,

(firma)

Al Excmo. Señor Ministro de Vías y Obras, Ciudad.”¹

Fuente: Fondo del Ministerio de Obras Públicas, vol. 3335, *ANAD*.

1

Transcripción de la carta mecanografiada, en 3 carillas y formato oficio, antecedente del decreto 336 de 1924 que crea la “Comisión de Radio-Comunicación”.

ANEXO 2
DECRETO DE PROHIBICIÓN PARA INSTALAR ESTACIONES TRANSMISORAS,
1925

“REPUBLICA DE CHILE
Ministerio de Obras i Vias Publicas
Secc. FF.CC.PP. & S.E.

Nº 51

Santiago, 9 de Enero de 1925

Vistos estos antecedentes, y considerando:

1º. Que las nuevas instalaciones trasmisoras de Radio-Comunicaciones son perjudiciales para las estaciones establecidas, ya que por falta absoluta de reglamentacion se interfieren las comunicaciones.

2º Que el Supremo Gobierno ha nombrado una comision para que estudie i proponga un proyecto de ley i reglamento sobre Radio-Comunicaciones

La Junta de Gobierno

DECRETA:

1º Prohíbese, transitoriamente, la instalacion de nuevas estaciones trasmisoras de Radio-Comunicaciones

2º Esta prohibicion durará hasta que el Supremo Gobierno dicte la ley i reglamentos sobre la materia.

Tomese razón, comuníquese i publíquese.”

(firmado en original por tres personas, encabezado por “Altamirano”; timbre de Toma de Razón del Tribunal de Cuentas, fechado el 15 de enero de 1925).

Fuente: Fondo del Ministerio de Obras Públicas, vol. 3375, *ANAD*.

ANEXO 3

CARTA DE REPRESENTANTES NACIONALES DE RADIO CORPORATION OF AMERICA, MARCONI WIRELESS TELEGRAPH COMPANY, COMPAGNIE GENERALE DE T.S.F. Y TELEFUNKEN GESSELLSCHAFT F.D. TELEGRAPHIE AL MINISTRO DE OBRAS PÚBLICAS, COMERCIO Y VÍAS DE COMUNICACIÓN, 1925

“Piden ampliación de plazo y autorización para instalar una estación de experimentación.-

Excmo. señor:

José de la Taille, Martín Saldías Ross, Errázuriz, Simpson y Cia. y Siemens-Schuckert. Cia. de Electricidad, a V.E. respetuosamente exponen:

Por decreto supremo 2513 del 23 de Octubre de 1923 nos fué concedida, para transpararla a las Compañías de Telegrafía sin hilo Radio Corporation of America de Nueva York; Marconi Wireless Telegraph Co. de Londres; Compagnie Generale de T.S.F. de París; Telefunken Gessellschaft f.d. Telegraphie de Berlin; la autorización para instalar en el país un Centro Radio eléctrico destinado al servicio internacional de Radio comunicaciones.

Por razones que se explicaron oportunamente las Compañías Asociadas no estuvieron en condiciones de presentar los planos definitivos é iniciar las obras dentro de los plazos fijados en el mencionado decreto 3513. Esto motivó la solicitud de prórroga de seis meses que fué concedida por decreto supremo 341 del 5 de Febrero de 1925.-

Como la organización de este vasto proyecto no ha podido finalizarse dentro del plazo indicado en el decreto de prórroga, venimos respetuosamente en solicitar de V.E. se sirva acordar una nueva prórroga de un año para la presentación de los planos definitivos é iniciación de las obras, y de cuatro años para la terminación de ellas y entrega de las instalaciones al servicio público.

La falta de datos técnicos precisos tanto para transmisiones como para recepciones radio eléctricas internacionales con otros continentes, han obligado a las Compañías Asociadas, con el propósito que el Centro Radio eléctrico que se instalará en Chile sea lo más moderno y eficiente para garantizar un servicio irreprochable; a efectuar experiencias

prévias para determinar la potencia que deberá tener la estación que se instalará definitivamente. Con este objeto las Compañías Asociadas instalarán una estación de experimentación.

En consecuencia, venimos igualmente en solicitar de V.E. se sirva otorgar autorización para instalar en las cercanías de Santiago una estación Radio telegráfica provisoria con fines de experimentación y con potencia de SEIS KILOWATT en la antena, empleando onda corta. Planos, especificaciones y detalles técnicos de esta estación fueron despachados de Europa en los primeros días del mes en curso y se entregarán en la primera quincena de Agosto.

Terminadas las experiencias esta estación de experimentación será desmontada para instalar la estación definitiva.

Con todo respeto tambien solicitamos de V.E. se sirva elevar el plazo de treinta años fijados en el decreto 3513 a cincuenta años en conformidad a la ley 252 del 18 de Febrero de 1925 y reglamento respectivo.-

Se acompaña boleta de depósito 57952 del Banco de Chile a la orden del Sr. Director de Servicios Eléctricos por la suma de \$ 12.000.- (doce mil pesos) correspondientes a los derechos resultantes de la potencia en la antena de la estación de experimentación.

Por último, suplicamos a V.E. se digne tomar en consideración este depósito para los efectos de los derechos que corresponderán a la estación definitiva.

Por tanto:

a V.E. Respetuosamente suplicamos se digne concedernos la ampliación de plazo, autorización para instalar una estación de experimentación y tomar en consideración el depósito que ahora se efectúa.

Es gracia EXCMO. SEÑOR
AL SR. MINISTRO DE OBRAS PUBLICAS, COMERCIO Y VIAS DE
COMUNICACIÓN

Santiago, Julio 21 de 1925.”²

² Antecedente del decreto 2501 de 1925, que proroga la construcción de una estación internacional de radio-comunicaciones.

Fuente: Fondo del Ministerio de Obras Públicas, vol. 3441, *ANAD*.

ANEXO 4
ESQUEMA NORMATIVO DE LA RADIODIFUSIÓN EN CHILE, 1925-1944

Carta de Ricardo Simpson³ ► Comisión de Radio-Comunicación⁴ ► Ley General de Servicios Eléctricos (1925)
Reglamento de Radio-Comunicaciones⁵

Carta de Carlos Reiher⁶ ► Comisión de Radiotelefonía⁷ ► Ley General de Servicios Eléctricos (1931)
Reglamento de Radio-Comunicaciones⁸
Reglamento de Estaciones de Radiocomunicación⁹

3

Dirigida al Ministro de Obras y Vías de Comunicación, 21 de noviembre de 1924.

4 Decreto 336 del 29 de noviembre de 1924, Ministerio de Obras y Vías Públicas.

5 Decreto 2018 del 25 de junio de 1925, Ministerio de Obras Públicas, Comercio y Vías de Comunicación.

6 Dirigida al Ministro del Interior, 21 de enero de 1930.

7 Decreto 378 del 25 de enero de 1930, Ministerio del Interior.

8 Decreto 1671 del 11 de mayo de 1931, Ministerio del Interior.

9 Decreto 5119 del 30 de diciembre de 1931, Ministerio del Interior.

Acuerdo Sudamericano de Radiocomunicaciones¹⁰ ► Reglamento de Radiotransmisiones¹¹

Comisión de Radiotransmisiones¹² ► Reglamento de Estaciones de Radiocomunicaciones¹³
Comisión de Radiodifusión¹⁴ ► Reglamento de Transmisiones de Radiodifusión¹⁵

¹⁰ Decreto 4466 del 29 de octubre de 1935, Ministerio del Interior.

¹¹ Decreto 1470 del 17 de marzo de 1941, Ministerio del Interior.

¹² Decreto 5125 del 15 de septiembre de 1942, Ministerio del Interior.

¹³ Decreto 3375 del 28 de agosto de 1944, Ministerio del Interior.

¹⁴ Decreto con Fuerza de Ley 35/6331 del 19 de noviembre de 1942, Ministerio del Interior.

¹⁵ Decreto 3376 del 28 de agosto de 1944, Ministerio del Interior.

ANEXO 5

CONCESIONES DE ESTACIONES RADIODIFUSORAS EN CHILE, 1925-1944

Indicador técnico ¹⁶	Señal	Horario	Potencia (en watts)	Plazo (en años)	Concesionario	Dirección	Decreto (nº/fecha)
240	CMAA	13:00-14:00 20:30-22:00	20	30	Carlos Walsen Pinto	Buín	2679/5-IX-1925
360	CMAC	12:00-12:15 17:30-18:30 21:00-23:00 23:30-24:00	1000	30	Empresa El Mercurio	Santiago	2780/23-IX-1925
480	CMAB	12:15-12:30 17:00-17:15 18:30-20:00 21:30-23:30 Feriados 11:00-12:00 14:00-17:00	1500	30	Compañía Radio Chilena	Santiago	2789/23-IX-1925
320	CMAD	12:30-13:00 18:30-19:45 20:15-21:30	100	30	Silvio Castagneto Figallo	Santiago	2987/16-X-1925
280	CMAE	12:00-12:15 16:30-16:45 21:30-23:00	100	15	Alberto Bachelet, Alberto Marty y René Doneaud du Plan	Santiago	3118/30-X-1925 ¹⁷
335	CMAH	16:00-17:30 20:00-21:00 Feriados	100	30	José Bellalta Ortega	Santiago	132/26-I-1926

¹⁶ Desde 1925 a 1930 corresponde a longitud de onda (en metros), desde 1931 se reemplaza por frecuencia (en kilociclos por segundo).

¹⁷ Decreto no tramitado.

		21:00-23:30					
	?	?	?		Gustavo Vierling	?	2222/1-X-1926 ¹⁸
	?	?	?		David Wallace	Valparaíso	2227/1-X-1926 ¹⁹
	?	?	?		?	Temuco	2840/30-XI-1926 ²⁰
	CMAK	?	?		Compañía Nacional de Radio	Santiago	892/29-III-1927 ²¹
32	CMAF	15:00-16:00	50	30	Ladislao Larraín L.	Los Andes	3391/31-VII-1929
260	CMAT	19:00-20:00 21:00-23:00	30	30	Carlos Reiher Hass	Valparaíso	3523/13-VII-1929
1305	CMBF	10:30-11:30 19:30-21:30 Feriados 15:00-17:00	20	30	Sociedad Pascual Hermanos	Santiago	4017/23-X-1931
1390	CMBA	11:30-12:30 18:00-20:00	10	30	Jorge Romero Ramírez	Rancagua	4220/4-XI-1931
705	CMAI	11:30-12:30 16:00-18:00 19:00-20:30 22:00-24:00	1000	30	Empresa El Mercurio	Santiago	4748/30-XI-1931
1145	CMAH	13:00-14:00 21:30-23:30 Feriados 16:30-18:00	100	30	Federico Patiño Mc Iver	Santiago	4878/15-XII-1931
1010	CMBK	12:30-13:30 18:00-19:00 21:00-22:00	100	30	Luis Riesco Leighton	Viña del Mar	244/20-I-1932
1105	CMBM	12:00-13:00 21:00-23:00	100	30	Eduardo Encina Bustos	Santiago	575/18-II-1932
1180	CMBC	20:00-23:00 Feriados 11:30-12:30	100	30	Emilio Turina Blazina	Magallanes	1066bis/6-IV-1932

¹⁸ No aparece en volumen respectivo, se indica con letra manuscrita que fue enviado a DGSE.

¹⁹ No aparece en volumen respectivo, se indica con letra manuscrita que fue enviado a DGSE.

²⁰ No aparece en volumen respectivo, se indica con letra manuscrita que fue enviado a DGSE.

²¹ No aparece en el volumen 3699 del Fondo del Ministerio de Obras Públicas, Archivo Nacional de la Administración.

		16:00-18:00					
785	CMBT	10:00-11:30 13:00-14:00 18:30-20:00 21:30-24:00	1000		Sociedad Orlandini y Raggio Limitada	Santiago	1652/27-V-1932
1065	CMBS	11:00-13:00 17:00-18:00	500	30	Germán Holtheuer Valdivia	Santiago	3914/17-X-1932
1305	CMAA	14:00-15:30 21:30-23:00	100	30	Hernán Medina Lavín	Santiago	3915/17-X-1932
1090	CMCC	13:00-14:00 21:30-23:30	100	30	Rafael Araya Bravo	Viña del Mar	3916/17-X-1932
1265	CMBJ	9:00-10:00 16:00-17:00 21:00-22:00	100	30	Sociedad Sotomayor y Guerra	Santiago	3917/17-X-1932
825	CMAR	9:00-10:00 12:00-14:00 16:00-18:30 20:00-24:00	1000	30	Sociedad Periodística de Chile	Santiago	3918/17-X-1932
1025	CMBQ	13:00-14:00 21:30-23:30	100	30	Luis Benedicto Bravo	Santiago	3919/17-X-1932
1385	CMBO	13:00-14:00 20:00-22:00	100	30	Fernando Keitel Frías	Santiago	3920/17-X-1932
1130	CMCD	13:00-14:00 20:30-22:30	100	30	Sociedad Valenzuela y Nelson Ltda.	Chillán	3922/17-X-1932
1450	CMBG	16:00-17:00 19:00-20:00 22:00-23:00	100	30	Guillermo Espinoza R.	Rancagua	3932/17-X-1932
945	CMBR	12:00-14:00 17:00-20:00 21:00-24:00	1000	30	Jorge Wilson Werner	Santiago	3933/17-X-1932
985	CMBE	13:00-14:00 19:30-23:30	1000	30	Sociedad Sazié Hermanos Limitada	Santiago	3934/17-X-1932
1065	CMBL	8:30-9:00 13:00-14:00 21:30-23:00	100	30	Manuel Casabianca Latorre	Santiago	3935/17-X-1932

1050	CMAL	12:30-13:15 17:00-18:00 21:30-22:45	100	30	Sociedad Curphey y Jofré Ltda.	Valparaíso	3936/17-X-1932
865	CMAF	10:00-12:30 15:00-17:00 19:00-22:00	1000	30	Antonio Salgado Oliva	Santiago	3937/17-X-1932
1390	CMBA	11:30-12:30 18:00-20:00	100	30	Jorge Romero Ramírez	Rancagua	3938/17-X-1932
1345	CMCG	12:00-13:00 16:00-17:00 21:00-22:00	150	30	Luis Desmarás Stroeymeyte	Santiago	4900/7-XII-1932
1210	CMCF	16:30-17:30 18:00-20:00	100	30	Alberto Gatica Soffia	Valparaíso	4901/7-XII-1932
585	CMCB	9:30-11:30 12:30-15:00 16:30-19:30 21:30-24:00	1000	30	Sociedad Eleuterio Olivos y Compañía Limitada	Santiago	4902/7-XII-1932
1465	CMCA	12:00-13:00 22:00-24:00	500	30	Sociedad Eleuterio Olivos y Compañía Limitada	Santiago	4903/7-XII-1932
1080	CE-108	14:00-15:00 20:00-22:00	100	30	Sociedad Hucke y Cía. Ltda.	Concepción	469/26-I-1933
1280	CE-128	14:00-15:00 20:00-22:00	500	30	Luis Brain Sánchez	Temuco	471/26-I-1933
1210	CMCF	16:30-17:30 18:00-20:00	100	30	Alberto Gatica Soffia	Valparaíso	1115/16-III-1933
665	CE-66	12:30-14:00 16:00-17:00 20:00-24:00	1000	30	Sociedad Bradley y Compañía	Santiago	1540/12-IV-1934
1430	CE-143	19:00-20:00 21:00-23:00	100	30	Santiago Grace Aguilera	Magallanes	1871/11-V-1933
1040	CE-104	16:30-17:30 18:00-19:00 21:00-22:30	100	30	Ramón Verde Sánchez	Magallanes	1872/11-V-1933
1410	CE-141	12:15-13:15 19:30-20:30	100	30	Pedro López de Heredia	Concepción	2254/2-VI-1933

		22:00-23:00					
1080	CE-108	14:00-15:00 20:00-22:00	100	30	Sociedad Hucke y Fischer Limitada	Concepción	2780/13-VII-1933
1205	CE-120	12:30-13:30 21:00-23:00	100	30	Alberto Guerra Cruzat	Curicó	3528/30-VIII-1933
1050	CE-105	8:00-24:00	1000	30	Oscar Cornejo Harker	Valparaíso	310/23-I-1934
1010	CE-101	8:00-24:00	1000	30	Luis Riesco Leighton	Viña del Mar	311/23-I-1934
1090	CE-109	8:00-24:00	1000	30	Guillermo Vásquez Valdés	Valparaíso	1163/23-III-1934
1265	CE-126	8:00-24:00	1000	30	Sociedad Pascual Hermanos	Santiago	1840/30-IV-1934
730	CE-73	8:00-24:00	1000	30	Alberto Gatica Soffia	Valparaíso	1992/8-V-1934
760	CE-76	8:00-24:00 0:00-2:00	10000	30	Ángel Prieto Andreas	Valparaíso	3242/10-VII-1934
870	CE-87	13:00-14:00 21:30-23:30	100	30	Francisco Morales Castillo	Talcahuano	3909/14-VIII-1934
810	CE-81	8:00-24:00	1000	30	Sociedad Spencer y Vivado Limitada	Valparaíso	4148/30-VIII-1934
1385	CE-138	8:00-24:00 0:00-2:00	1000	30	Germán Holtheuer Valdivia	Santiago	4647/2-X-1934
1065	CE-106	8:00-24:00 0:00-2:00	1000	30	Manuel Casabianca Latorre	Santiago	4648/2-X-1934
1105	CE-110	8:00-24:00 0:00-2:00	1000	30	Carlos Wiedmaier Hinrichfen	Santiago	4864/15-X-1934
1115	CE-111	13:00-14:00 21:00-23:00	100	30	David Arriagada Zavala	Osorno	744/19-II-1935
1370	CE-137	12:30-13:30 20:30-22:30	100	30	Carlos 2º Kaehler Schroeder	Temuco	2968/16-VII-1935
570	CE-57	8:00-24:00	5000	30	Sociedad Nacional de Agricultura ²²	Santiago	3633/30-VIII-1935
6150	CE-615	12:00-13:00 21:00-23:00	150	5	Luis Desmaras Stroeymeyte	Santiago	3730/5-IX-1935
1130	CE-113	13:00-14:00 21:00-23:00	100	5	Ricardo Méndez Maruri	Quillota	3816/11-IX-1935
1500	CE-150	8:00-24:00	10000	5	Sociedad Markoff Hermanos	Santiago	4464/29-X-1935

²²

A contar de esta concesión, se obliga a una transmisión horaria de 60 minutos para informaciones oficiales.

		0:00-2:00			Limitada		
840	CB-84	8:00-24:00 0:00-2:00	1000	5	Sociedad Spencer y Vivado Ltda.	Valparaíso	124/8-I-1936
1270	CC-127	13:00-14:00 19:00-21:00	100	5	Rafael Barrios Cárcamo	Chillán	3127/6-VII-1936
1330	CC-133	14:00-15:00 20:00-22:00	150	5	Miguel Arrau Sepúlveda	Chillán	4795/13-XI-1936
900	CA-90	14:00-15:00 20:00-22:00	100	5	Hilda Cuéllar Alfaro	Tocopilla	4798/13-XI-1936
960	CD-96	8:00-24:00	1000	5	Alberto Carrasco Carrasco	Valdivia	5523/31-XII-1936
1410	CA-141	8:00-24:00	1000	5	Sociedad Ángel García y Compañía Limitada	Antofagasta	1161/17-III-1937
11900	CD-1190	14:00-15:00 21:00-23:00	250	5	Alberto Carrasco Carrasco	Valdivia	1427/5-IV-1937
670	CC-67	12:00-13:00 19:00-21:00	100	5	Raúl Grez González	Talca	3356/25-VIII-1937
11740	CB-1174	8:00-24:00 0:00-2:00	4000	5	Sociedad Orlandini y Raggio Ltda.	Santiago	3577/8-IX-1937 ²³
15100	CB-1510	8:00-24:00 0:00-2:00	1000	5	Sociedad La Cooperativa Vitalicia	Valparaíso	1988/30-V-1938
1470	CD-147	12:00-13:00 21:00-23:00	100	5	Ernesto Riedel Steiger	Puerto Montt	3895/4-X-1938
900	CC-90	12:00-13:00 21:00-23:00	100	30	Daniel de Mayo Levy	Temuco	2769/6-VI-1939 ²⁴
1210	CC-121	12:00-13:00 21:00-23:00	100	30	Sociedad Herranz y Guerra	San Fernando	3103/29-VI-1940
1130	CD-113	0:00-24:00	1000	30	Julio Femenías Loyola	Punta Arenas	3135/29-VI-1940 ²⁵
690	CB-69	12:00-13:00 21:00-23:00	100	30	José Miguel Cifuentes Pincheira	Los Andes	4520/11-IX-1940
1410	CA-141	?	1400	30	Sociedad Angel García y	Antofagasta	1174/28-II-1942 ²⁶

²³ Con fecha 15 de diciembre de 1939, se aumenta el plazo de la concesión a 30 años.

²⁴ Se elimina la obligación de la transmisión horaria de informaciones oficiales.

²⁵ A contar de esta concesión, se obliga a una transmisión horaria de 60 minutos para informaciones oficiales.

²⁶ Se elimina la obligación de la transmisión horaria de informaciones oficiales.

					Compañía		
900	CA-90	?	1000	30	Hilda Cuéllar Alfaro	Tocopilla	4865/31-VIII-1942 ²⁷
1210	CA-121	?	250	30	Augusto Duque Becerra	Copiapó	183/14-I-1944
1240	CA-124	?	1000	30	Antonio Cajiao González	Antofagasta	297/20-I-1944
11730 ó 6045 15115	CE-1173 ó CE-604,5 CE-1511,5	?	5000 5000	30 30	Sociedad Chilena Radiodifusora	Santiago	2024/26-V-1944
9500 15150 ó 6190	CE-950 CE-1515 ó CE-619	?	5000 5000	30 30	Corporación de Radio de Chile S.A.	Santiago	2938/28-VII-1944
11850	CE-1185	?	5000	30	Sociedad Radiodifusora La Mercantil S.A.	Santiago	2959/31-VII-1944
730	CB-73	?	1000	30	Gastón Pascal Lyon	Viña del Mar	4830/15-XI-1944

Fuente: Fondo del Ministerio de Obras Públicas (1925-1927) y Ministerio del Interior (1929-1944), *ANAD*.

²⁷

A contar de esta concesión, se obliga a una transmisión horaria de 60 minutos para informaciones oficiales.

ANEXO 6

CARTA DE CARLOS REIHER AL MINISTRO DEL INTERIOR, 1930

“Señor Ministro:

CARLOS REIHER, en representación del Radio-Club Valparaíso á VS.
Respetuosamente expongo:

RADIO-DIFUSION EN CHILE

En muchos países la radio-difusión ha llegado a ser un factor cultural y de propaganda superior a la prensa. Las razones para ello se basan en hechos como los siguientes:

1° El oyente escucha sin necesidad de concentración ni molestias, atraído, además, por el agrado de disfrutar de un interesante programa artístico;

2° Segun la eficiencia de las estaciones emisoras y la calidad del programa, la cantidad de oyentes puede ser prácticamente ilimitada, y

3° Las noticias de interes general son escuchadas con una rapidez que no puede ser superada ni por la mas perfecta organización periodística.-

El desarrollo mismo de la radio-difusión en gran parte de Europa y America en los últimos años ha sido fantástico como lo prueban algunos números:

Inglaterra tenía ya en el año 1924 5 ¼ millones de radio-oyentes, lo que corresponde a 1,4 millones de receptores inscritos para una población de 42 millones;

Alemania debe de haber pasado en la actualidad de 4 millones de receptores registrados, lo que corresponde a 16-20 millones de oyentes para una población de 70 millones;

Estados Unidos tenía en 1925 4 ½ millones que corresponde a un receptor por cada cinco á seis hogares.-

Los datos que preceden y las estadísticas que se publican en revistas del ramo, demuestran cada vez con mayor claridad que el 10 al 20% de la población son oyentes de radio en los países que cuentan con un buen servicio de radio-difusión.- Tanto en Chile como en casi todos los países sudamericanos no ha sido posible el desarrollo de la radio-

difusión, debido exclusivamente a la falta de una buena reglamentación y á que éste servicio ha sido abandonado a la iniciativa privada.-

En Inglaterra, Alemania, Suecia, Dinamarca, etc. la radio-difusion ha sido organizada por sus respectivos gobiernos y a allo se debe que se hayan obtenido resultados muy superiores a los esperados por el enorme incremento de radio-oyentes como tambien por el esplendido éxito financiero dejado por este servicio.

Con los antecedentes expuestos me asiste la seguridad absoluta de que si el Supremo Gobierno toma en sus manos este servicio, la radio-difusión podrá adquirir tambien en Chile un desarrollo que superará los cálculos más optimistas.- En efecto, considerando el desarrollo completamente natural que sigue a la instalación de una potente estación radio-difusora y basandonos en los datos estadísticos que ya he mencionado, llegamos a la conclusión de que en Chile podrá haber, dentro de 2 a 3 años, de 400.000 á 500.000 oyentes de radio, lo que corresponde a cerca de 100.000 equipos receptores.-

Las bases para el éxito del servicio fiscal de radio-difusión serían, en mi concepto, las siguientes:

1º Reglamentación de la radio-recepción. Prohibición de recepción bajo pena y confiscación de los medios receptores. Permiso de recepción a quien lo solicite bajo inscripción y pago de “licencia”, de una pequeña suma mensual, semestral ó anual (por ejemplo \$ 3.- al mes).- Reglamentaciones análogas se encuentran en Inglaterra, Austria, Alemania, Suecia, etc.

2º Instalación de una gran estación en los alrededores de la capital y capaz de cubrir en condiciones de “servicio” a todo el país. Este objeto se podrá conseguir mediante transmisión simultánea en dos ondas, una que puede estar entre 300 y 500 metros y otra en la banda de 20 ó de 40 metros (servicio diurno y servicio nocturno)). El transmisor de onda larga debería tener una potencia de 5 á 10 kilowatt y onda de frecuencia fija mediante cristal.

3º Control inmediato del Gobierno sobre el funcionamiento de dicha estación nacional, participando en las difusiones todas aquellas reparticiones del Gobierno que tienen interés en comunicar al público o de ejercer influencias educativas, culturales ó de fomento.-

Como bases comerciales y de rentabilidad general pueden nombrarse los siguientes puntos:

1° Rentabilidad: Actualmente habrá en el país algo como 20.000 receptores, lo cual subirá después de la instalación de la estación nacional paulatinamente para llegar dentro de 2 a 3 años a 100.000. Cada receptor rinde \$ 3.- al mes lo que suma actualmente \$ 60.000.- para llegar dentro de poco hasta \$ 300.000.- al mes. Los gastos mensuales de mantención de una estación como la propuesta, incluso personal, gasto de programa y desgaste del transmisor llegan a \$ 50.000.-. Queda demostrado por lo tanto que las entradas no solamente cubren los gastos, sino dejan un superávit cada vez más grande y que sirve para amortización de la inversión inicial, gastos que demanda la cobranza de las cuotas e inversiones nuevas a título de mejoras en equipo y programa.-

2° No se han contemplado en el ítem N° 2 las Entradas que habrá a título de propaganda comercial (nacional y internacional), suma que no podrá bajar de \$ 20.000.- al mes si se considera el gran radio de acción de la estación de onda corta: será escuchada con toda facilidad desde Arica hasta Magallanes y por lo tanto en iguales condiciones en Argentina, Uruguay, Brasil, Paraguay, Bolivia y Perú. Este punto es de suma importancia para la propaganda salitrera y para el fomento eficaz de turismo.-

3° Quedaría a opción del Gobierno mantener el programa y explotar la propaganda comercial por su propia cuenta o bien contratar con terceros la mantención del programa y la explotación de la propaganda bajo condiciones que se fijarían. En este último caso el concesionario tendría que reservar cierto porcentaje del tiempo de transmisión para las diversas reparticiones del Gobierno.

Lo que antecede es solo un ligero bosquejo de lo que en Chile se podría obtener con un buen servicio de radio-difusión, pues, no se han contemplado muchos otros aspectos de alto interés nacional como ser fomento de la agricultura mediante informaciones meteorológicas, servicio de estadística de siembra, cotizaciones de productos nacionales, divulgaciones educativas, científicas y culturales y propaganda general del país en el extranjero.-

A fin de que estudie en todos sus aspectos el proyecto propuesto, me permito insinuar respetuosamente a VS. el nombramiento de una Comisión que podría ser formada por las siguientes personas:

Director de Servicios Eléctricos

Un Jefe de Correos y Telegrafos

Jefe del Departamento de Comunicaciones de la Armada o un funcionario de este Departamento que él designe,

Un Jefe de la Sección Comunicaciones del Ejército

Presidente del Radio-Club Valparaíso.

Es gracia,

(firma)

Al señor

Ministro de lo Interior

Valparaíso, 20 de Enero de 1930.-

Moneda, Santiago.”²⁸

Fuente: Fondo del Ministerio del Interior, vol. 7445, *ANAD*.

ANEXO 7

PROYECTO DE SERVICIO NACIONAL DE RADIODIFUSIÓN, 1931

“REPÚBLICA DE CHILE

Ministerio del Interior

D.G.S.E.

Decreto con Fuerza de Ley N° 220

Santiago, 15 de mayo de 1931.

Vistos estos antecedentes y considerando:

1°.- Que la radio-difusión al contribuir poderosamente a la elevación del nivel cultural del pueblo, facilitando los medios para difundir los conocimientos humanos, tiene señalada en el futuro una importante función educativa y al mismo tiempo recreativa;

2°.- Que constituye también uno de los elementos más eficaces y seguros de propaganda en razón de que se puede llevar a todos los confines del territorio, en un radio más extenso que el abarcado por la prensa diaria, la noticia de los grandes acontecimientos de la vida universal ó de los progresos alcanzados por las artes y las ciencias, la industria y el comercio;

3°.- Que la instalación por el Estado de una gran Estación Radio Transmisora, secundada por estaciones radio-receptoras diseminadas a lo largo del territorio nacional llenan y satisfacen ampliamente éstos y otros fines de interés público;

Y en uso de las facultades extraordinarias que me confiere la Ley N° 4945, de 6 de Febrero ppdo.,

DECRETO:

Art° 1°.- Créase, dependiente del Ministerio del Interior, el Servicio Nacional de Radio-Difusión que tendrá por objeto proporcionar por el Estado transmisiones audibles en todo el territorio de la República, destinadas a la información, educación, elevación de la cultura y otras que se estimen necesarias o de interés.

Art° 2°.- El Servicio Nacional de Radio-Difusión instalará en el Departamento de Santiago una Estación Central equipada con los elementos necesarios para hacer las transmisiones, y comunicada con las salas de estudio, puestos microfónicos y radio-equipos que se instalen para cumplir con los objetivos señalados en el artículo 1° del presente Decreto con Fuerza de Ley.

No obstante lo dispuesto en el inciso anterior, el Presidente de la República podrá determinar la instalación de otras Estaciones de transmisión en otros puntos del territorio.

Art° 3°.- La mantención, explotación, conservación y manejo de las estaciones de radio-transmisión estará a cargo de la Dirección General de Servicios Eléctricos, la que tendrá también la supervigilancia de los demás radio-equipos del Servicio Nacional de Radio-Difusión, como son las estaciones receptoras.

Art° 4°.- Los programas que se transmitan por las Estaciones del Servicio Nacional de Radio-Difusión, serán confeccionados por el Departamento de Programas del Servicio, que funcionará anexo al Departamento de Extensión Cultural de la Universidad de Chile.

Dichos programas se confeccionarán de acuerdo con las directivas que establezca al efecto un Consejo que se compondrá:

Del Director del Departamento de Extensión Cultural de la Universidad de Chile, que lo será también del Departamento de Programas del Servicio de Radio-Difusión, que lo presidirá;

Del Subsecretario del Ministerio del Interior;

Del Director General de Servicios Eléctricos;

De los Directores Generales de Educación Primaria y Secundaria;

De los Directores del Conservatorio Nacional de Música y de la Biblioteca Nacional;

De seis miembros, funcionarios públicos, designados directamente por el Presidente de la República.

Art° 5°.- El Ministerio del Interior podrá en cualquier momento suspender o modificar todo programa o transmisión cualquiera que fuere su naturaleza, si así lo estimare por conveniente para el orden y la seguridad pública.

Art° 6°.- Los Reglamentos que para la aplicación de esta Ley dicte el Presidente de la república determinarán los establecimientos, Empresas, Instituciones, Corporaciones y personas naturales o jurídicas que deberán instalar y mantener puestos públicos de recepción, como asimismo las normas para su instalación y funcionamiento.

Art° 7°.- Se establece un impuesto sobre la venta de equipos, artefactos, artículos y demás elementos de cualquiera naturaleza que se empleen en instalaciones de radio, equivalente al 10% del precio de venta.

La percepción de este impuesto se hará efectiva por medio de fajas o estampillas especiales que indicarán el precio máximo en que se puede ser vendida la mercadería.²⁹

Art° 8°.- Los fabricantes, importadores, representantes y, en general, toda persona que comercie en cualesquiera de los artículos gravados por la presente Ley, deberán inscribirse en la Dirección General de Impuestos Internos.

Art° 9°.- El Presidente de la República fijará dentro del plazo de seis meses, contados a partir de la publicación de la presente Ley, en el Diario Oficial, la planta y sueldos del personal técnico y administrativo del Servicio Nacional de Radio-Difusión.

Art° 10°.- Autorízase al Presidente de la República por el término de dos años, para invertir hasta la suma de tres millones de pesos, (\$3.000.000.-) en gastos de primera instalación del Servicio Nacional de Radio-Difusión.

Art° 11°.- Los fondos que el Presupuesto Ordinario de la Nación fije para sueldos y gastos del Departamento de Programas del Servicio Nacional de Radio-Difusión serán puestos anualmente a disposición del Rector de la Universidad de Chile.

Art° 12°.- Autorízase al Presidente de la República para que dicte los reglamentos de la presente Ley.

²⁹ En letra manuscrita se añade: “Este impuesto regirá desde el primero de Enero de mil novecientos treinta y dos”, junto con las iniciales C y A, que aparecen como segunda firma al final de este DFL, bajo la de Carlos Ibañez del Campo.

Artº 13º.- Las contravenciones a las disposiciones de la presente Ley y a las de sus Reglamentos, se sancionarán con multas de cincuenta pesos, (\$ 50.-) a cinco mil pesos, (\$ 5.000.-), cuya aplicación corresponderá a la Dirección General de Servicios Eléctricos. Para hacer efectiva la aplicación de las multas que se impongan, se seguirá el procedimiento indicado en la Ley General de Servicios Eléctricos.

Tómese razón, comuníquese, publíquese é insértese en el Boletín de Leyes y Decretos del Gobierno.”

Fuente: Fondo del Ministerio del Interior, vol. 7839, *ANAD*.

ANEXO 8

MODIFICACIONES DE CONCESIONES RADIODIFUSORAS EN CHILE, 1934-1944

Decreto (No./fecha)	Señal	Dirección	Concesionario	Desde	Hacia
2637/13-VI-1934	CMCA	Santiago	Sociedad Eleuterio Olivos y Cía. Ltda.	Frecuencia: 1465 Kc/seg Señal: CMCB	Frecuencia: 1185 Kc/seg Señal: CE-118
126/8-I-1936	CB-82	Santiago	Sociedad Spencer y Vivado Ltda.	Dirección actual	Amplia plazo para traslado fuera del radio urbano, hasta el 1 de Mayo de 1936
4799/13-XI-1936	CC-125	Temuco	Carlos 2º Kaehler	Frecuencia: 1250 Kc/seg Señal: CC-125	Frecuencia: 1370 Kc/seg Señal: CC-137
1165/17-III-1937	CD-96	Valdivia	Alberto Carrasco Carrasco	Frecuencia: 960 Kc/seg Señal: CD-96	Frecuencia: 690 Kc/seg Señal: CD-69
4071/11-X-1938	CB 1510	Santiago	Sociedad La Cooperativa Vitalicia	Frecuencia: 15100 Kc/seg Señal: CB-1510	Frecuencia: 9700 Kc/seg Señal: CB 970
6187/15-XII-1939	CB-1174	Santiago	Sociedad Orlandini y Raggio Ltda.	Concesión provisional	Se concede definitivamente y por un plazo de 30 años
4517/11-IX-1940	CB-150	Santiago	Sociedad Markoff Hermanos Limitada	Concesión provisional	Revalida la concesión provisional
2836/31-V-1941	CB-62	Santiago	International Machinery Company	Potencia: ? Frecuencia: 620 Kc/seg Señal: CB-62	Potencia: 12000 watts Frecuencia: 660 Kc/seg Señal: CB-66
2837/31-V-1941	CB-150	Santiago	Sociedad Markoff Hermanos Limitada	Potencia: 10000 watts	Potencia: 50000 watts Plazo: 12-VII-1942
5576/23-X-1941	CC-90	Temuco	Daniel de Mayo Levy	Potencia: 100 watts Frecuencia: 900 Kc/seg Señal: CC-90	Potencia: 1200 watts Frecuencia: 700 Kc/seg Señal: CD-70
731/6-II-1942	CB-64	Viña del Mar	Adriano Iz y Reyes	Potencia: 1000 watts Frecuencia: 640 Kc/seg Señal: CB-64	Potencia: 25000 watts Frecuencia: 1180 Kc/seg Señal: CB-118
732/6-II-1942	CB-118	Santiago	Jiles y Compañía Ltda.	Frecuencia: 1180 Kc/seg Señal: CB-118	Frecuencia: 1420 Kc/seg Señal: CB-142

1174/28-II-1942	CA-141	Antofagasta	Sociedad Ángel García y Compañía Limitada	Potencia: 1000 watts Concesión provisional	Potencia: 1400 watts Se concede definitivamente y por un plazo de 30 años
3070/30-V-1942	CB-126	Santiago	Miguel Cruchaga Tocornal	Potencia: 1000 watts	Potencia: 10000 watts
5121/15-IX-1942	CD-69	Valdivia	Alberto Carrasco Carrasco	Frecuencia: 690 Kc/seg Señal: CD-69	Frecuencia: 780 Kc/seg Señal: CD-78
	CD-70	Temuco	Daniel de Mayo Levy	Frecuencia: 700 Kc/seg Señal: CD-70	Frecuencia: 690 Kc/seg Señal: CD-69
	CB-142	Santiago	Silva, Blanco y Cía. Ltda.	Frecuencia: 1420 Kc/seg Señal: CB-142	Frecuencia: 700 Kc/seg Señal: CB-70
5122/15-IX-1942	CD-70	Temuco	Daniel de Mayo Levy	Difusora local	Retransmisión de programas artísticos y culturales de la BBC (Inglaterra) y la NBC (EE.UU)
160/12-I-1943	CB-93	Santiago	Sociedad Orlandini y Raggio Ltda.	Concesión provisional	Se concede definitivamente y por un plazo de 30 años
1260/27-II-1943	CB-114	Santiago	Ricardo Vivado Orsini	Frecuencia: 1140 Kc/seg Señal: CB-114	Frecuencia: 820 Kc/seg Señal: CB-82
	CB-150	Santiago	RCA Víctor Chilena S.A.	Frecuencia: 1500 Kc/seg Señal: CB-150	Frecuencia: 1140 Kc/seg Señal: CB-114
408/31-I-1944	CB-118	Santiago	Adriano Iz y Reyes	Instalación de nuevo transmisor	Se concede prórroga por dificultad de importación
745/18-II-1944	CB-134	Santiago	Germán Holtheuer Valdivia	Instalación de nuevo transmisor	Se concede prórroga
1269/24-III-1944	CB-113	Quillota	Leopoldo Giraud Giordano	Potencia: 100 watts	Potencia: 1000 watts
1273/24-III-1944	CB-66	Santiago	Compañía Radio Chilena	Instalación de nuevo transmisor de 12000 watts	Se concede prórroga
1635/28-IV-1944	CE-1174	Santiago	Sociedad Orlandini y Raggio Ltda.	Caducación de concesión	Deroga caducación a fin de favorecer al liquidador
1676/29-IV-1944	CB-126	Santiago	Radio Sociedad Nacional de Minería	Frecuencia: 1260 Kc/seg Señal: CB-126	Frecuencia: 1060 Kc/seg Señal: CB-106
	CB-106	Santiago	Manuel Casabianca Latorre	Frecuencia: 1060 Kc/seg Señal: CB-106	Frecuencia: 1500 Kc/seg Señal: CB-150
2743/17-VII-1944	CB-138	Santiago	Sociedad	Potencia: 1000 watts	Potencia: 15000 watts

			Radiodifusora La Mercantil S.A.		
2889/26-VII-1944	CE-615	Santiago	Cía. Chilena de Comunicaciones S.A.	Potencia: 5000 watts	Potencia: 1000 watts Se concede prórroga por dificultad de importación
3723/25-IX-1944	CB-120	Valparaíso	Cía. Chilena de Comunicaciones S.A.	Frecuencia: 1200 Kc/seg Señal: CB-106	Frecuencia: 840 Kc/seg Señal: CB-84
4294/11-X-1944	CC-141	Concepción	Cía. Chilena de Comunicaciones S.A.	Potencia: 1400 watts	Potencia: 5000 watts
4838/15-XI-1944	CB-106	Santiago	Manuel Casabianca Latorre	Solicita revocación de cambio de frecuencia y señal	Confirma ambos cambios
4861/17-XI-1944	CB-144B	Santiago	Sociedad Spitz y Cía.	Aumento de potencia	Revoca la petición por desacuerdo comercial entre los interesados
4998/29-XI-1944	CC-141	Concepción	Cía. Chilena de Comunicaciones S.A.	«CD.59 Radio Sur, de Concepción»	«CD.59 Radio Sur de Valdivia»
5009/29-XI-1944	CD-143	Punta Arenas	Cía. Chilena de Comunicaciones S.A.	Difusora comercial	Transmisión de mensajes a sectores rurales
5010/29-XI-1944	CE-1181	Santiago	Sociedad de Broadcasting Sociedad Nacional de Agricultura y Cía. Ltda.	Potencia: 1000 watts	Se concede definitivamente Potencia: 5000 watts Frecuencia: 11810 Kc/seg Señal: CE-1181
		Santiago	Sociedad de Broadcasting Sociedad Nacional de Agricultura y Cía. Ltda.		Potencia: 5000 watts Frecuencia: 6110 y 15300 Kc/seg Señal: CE-611 y CE-1530

Fuente: Fondo del Ministerio del Interior (1934-1944), ANAD.

ANEXO 9

TRANSFERENCIAS DE CONCESIONES RADIODIFUSORAS EN CHILE, 1932-1944

Decreto (No./fecha)	Señal	Dirección	Desde	Hacia
2279/11-VII-1932	CMBM	Santiago	Eduardo Encina Bustos	Elías Deik Lama
5073/23-XII-1932	CMAL	Valparaíso	Sociedad Curphey y Jofré Ltda.	Oscar Cornejo Harker
804/16-II-1933	CMCC	Viña del Mar	Rafael Araya Bravo	Guillermo Vásquez Valdés
2161/30-V-1933	CMBR	Santiago	Jorge Wilson Werner	Sociedad Spencer y Vivado
4895/12-XII-1933	CMBM (CE-110)	Santiago	Elías Deik Lama	Sudina Vera de Figueroa
2638/13-VI-1934	CE-110	Santiago	Sudina Vera de Figueroa	Carlos Wiedmaier Hinrichfen
1196/19-III-1935	CB-76	Valparaíso	Ángel Prieto Andreas	Sociedad La Cooperativa Vitalicia
2967/16-VII-1935	CE-110	Santiago	Carlos Wiedmaier	Víctor Wiedmaier
3322/12-VIII-1935	CE-109	Valparaíso	Guillermo Vásquez	Sociedad Calcagno y Widow
3957/25-IX-1935	CE-66	Santiago	Sociedad Bradley y Compañía	La Cooperativa Vitalicia
5245/11-XII-1935	CE-108	Concepción	Hucke y Fischer Ltda.	Hucke y Compañía Ltda.
895/13-II-1936	CE-143 (CD-136)	Punta Arenas	Santiago Grace Aguilera	Inés Díaz Paz
1753/7-IV-1936	CB-89 (ex-CMAF)	Santiago	Antonio Salgado Oliva	Otto Becker Wistuba
5112/10-XII-1936	CE-73 (CB-64)	Valparaíso	Alberto Gatica Soffia	Adriano Iz Reyes
721/19-II-1937	CE-113	Quillota	Ricardo Méndez Maruri	Abdón Salinas Cáceres
2483/17-VI-1937	CB-126	Santiago	Sociedad Pascual Hnos.	Félix Vásquez de la Fuente
3830/30-IX-1938	CB-114	Santiago	Spencer y Vivado Limitada	Ricardo Vivado Orsini
3896/4-X-1938	CD-112	Osorno	David Arriagada Zavala	Sociedad de Broadcasting Sociedad Agrícola y Ganadera Limitada
3603/17-VII-1939	CB-118	Santiago	Sociedad Sazié Hermanos Ltda.	Jiles y Compañía Ltda.
4288/23-VIII-1939	CB-84	Valparaíso	Ricardo Vivado	Ángel Prieto Andreas
4289/23-VIII-1939	CB-120	Valparaíso	Ricardo Vivado	Ángel Prieto Andreas
4429/31-VIII-1939	CB-126	Santiago	Félix Vásquez de la Fuente	Miguel Cruchaga Tocornal
224/20-I-1940 ³⁰	CB-147	Valparaíso	Sociedad Calcagno y Widow	Sociedad Cooperativa Vitalicia

3104/29-VI-1940	CB-116	Valparaíso	Oscar Cornejo Harker	Elena Montano Solar
4517/11-IX-1940	CB-150	Santiago	-	RCA Víctor Chilena S.A.
695/31-I-1941	CC-58	Concepción	Sociedad Hucke y Cia. Ltda.	Mario Sáez Lagos
4064/6-VIII-1941	CB-113	Quillota	Abdón Salinas Cáceres	Leopoldo Giraudo Giordano
6424/10-XII-1941	CD-113	Punta Arenas	Julio Femenías Loyola	Jorge Vial Araya
6428/10-XII-1941	CB-147	Valparaíso	Sociedad Calcagno y Widow	Sociedad La Cooperativa Vitalicia
6428/10-XII-1941	CB-76/CB-103/CB-970	Valparaíso	Sociedad La Cooperativa Vitalicia	Compañía Chilena de Comunicaciones
813/11-II-1942	CC-141	Concepción	Pedro López de Heredia	Herederos correspondientes
3362/16-VI-1942	CD-136	Punta Arenas	Inés Díaz Paz	Victoria Iglesias Durán de Brancelle
3501/23-VI-1942	CD-111	Punta Arenas	Emilio Turina Blazina	Víctor Turina Blazina
3931/13-VII-1942	CB-89	Santiago	Otto Becker Wistuba	Carlos Briceno Olivares
4867/31-VIII-1942	CB-116	Valparaíso	Elena Montano Solar	Herederos correspondientes
			Sucesión Montano Solar	Patricio Edwards Linares
5379/29-IX-1942	CB-126	Santiago	Miguel Cruchaga Tocornal	Sociedad Chilena Radiodifusora S.A.
3756/31-VII-1943	CC-141	Concepción	Luis Arturo Sandoval Munita	Cía. Chilena de Comunicaciones S.A.
1987/22-V-1944	CB-138	Santiago	Radio El Mercurio	Sociedad Radiodifusora La Mercantil S.A.
3345/25-VIII-1944	CD-136	Punta Arenas	Victoria Iglesias Durán de Brancelle	Eladio Fernández Espina
3723/25-IX-1944	CB-120	Valparaíso	Ángel Prieto Andreas	Cía. Chilena de Comunicaciones S.A.
4598/31-X-1944	CB-116	Valparaíso	Patricio Edwards Linares	Mario Castro Guzmán
4789/10-XI-1944	CA-141	Antofagasta	Sociedad Ángel García y Cía.	Ángel García Agra

Fuente: Fondo del Ministerio del Interior (1932-1943), ANAD.

Rechaza la transferencia. En documento adjunto, la DGSE recomienda esta medida dado que el comprador poseía tres estaciones: CB-76 (onda larga) y CB-1170 (onda corta), ambas en Valparaíso, así como CB-78 (onda larga), en Santiago. Con ello se quiere evitar una concentración monopólica.

ANEXO 10

ARRIENDOS DE ESTACIONES RADIODIFUSORAS EN CHILE, 1935-1944

Decreto (Nº/fecha)	Señal	Dirección	Plazo (en años)	Desde	Hacia
5246/11-XII-1935	CB-118	Santiago	5	Sociedad Sazié Hermanos	Sociedad Markoff Brothers Limited
3756/31-VII-1943	CC-141	Concepción	1	Cía. Chilena de Comunicaciones S.A.	Rafael Arjona Naranjo
4046/20-VIII-1943	CB-89	Santiago	5	Carlos Briceño Olivares	Antonio Zárate Andreu
1330/29-III-1944	CC-64	Concepción	?	Mario Sáez Lagos	Rafael Arjona Naranjo
2295/9-VI-1944	CB-89	Santiago	5	Carlos Briceño Olivares	Enrique Caballero Canobio

Fuente: Fondo del Ministerio del Interior (1935-1943), ANAD.

ANEXO 11

CADUCACIONES DE CONCESIONES RADIODIFUSORAS EN CHILE, 1933-1944

Decreto (No./fecha)	Señal	Dirección	Concesionario	Motivo
2514/23-VI-1933	CMCF	Valparaíso	Alberto Gatica Soffia	Incumplimiento en pago de impuesto
2780/13-VII-1933	CE-108	Concepción	Sociedad Hucke y Cia. Limitada	Disolución de sociedad concesionaria
310/23-I-1934	CMAL	Valparaíso	Sociedad Curphey y Jofré Ltda.	Transferencia previa a nuevo concesionario
311/23-I-1934	CMBK (CE 101)	Viña del Mar	Luis Riesco Leighton	Cambio a primera categoría
458/31-I-1934	CMAK	Santiago	Compañía Nacional de Radio	Disolución de sociedad concesionaria
1992/8-V-1934	CMCF (CE 121)	Valparaíso	Alberto Gatica Soffia	Cambio a primera categoría
2637/13-VI-1934	CE-118	Santiago	Sociedad Eleuterio Olivos y Cía. Ltda.	Abandono de segunda categoría
4647/2-X-1934	CMBS (CE 138)	Santiago	Germán Holtheuer Valdivia	Cambio a primera categoría
4647/2-X-1934	CMBL (CE 106)	Santiago	Manuel Casabianca Latorre	Cambio a primera categoría
1834/12-IV-1939	CE-128	Temuco	Luis Brain Sánchez	Levantar instalaciones y dejar de transmitir sin permiso oficial
6428/10-XII-1941	CB-78	Santiago		
1091/25-II-1942	CE-1170	Santiago	?	Vencimiento de plazo
2787/19-V-1942	CE-1190	Valdivia	Sociedad Radio Emisoras Sur de Chile	Vencimiento de plazo

160/12-I-1943	CE-1174	Santiago	Sociedad Orlandini y Raggio Ltda.	Incumplimiento en la entrega de obras
4346/6-IX-1943	CE-104	Punta Arenas	Ramón Verde Sánchez	Incumplimiento en régimen de concesión
4997/29-XI-1944	CA-90	Tocopilla	Hilda Cuéllar de Ñesta	Incumplimiento en el aumento de potencia

Fuente: Fondo del Ministerio del Interior (1933-1944), ANAD.

ANEXO 12

INFORME DE REPRESENTANTE LOCAL DE RCA SOBRE RADIO EN CHILE, 1939

“COMPANÍA MANUFACTURERA RCA, INC.

UNA SUBSIDIARIA DE LA CORPORACIÓN DE RADIO DE AMERICA

Camdem, New Jersey

6 de Marzo de 1939

Sr. Frank E. Mason, Vice Presidente
National Broadcasting Company
Plaza Rockefeller 30
Ciudad de Nueva York

Estimado Frank:

Tiempo atrás consulté a nuestra compañía chilena que nos enviase algunos datos sobre la infraestructura de la radio en Chile. Hemos recibido esta información y me tomo la libertad de entregar esta misma para ti.

Atentos saludos.

Sinceramente suyo,

División Internacional

C. G. Roberts,

Administrador de Ventas de Aparatos Comerciales

cc: Sr. S.H. Simpson, Comunicaciones RCA, Inc.

Ciudad de Nueva York

COPIA

No. 3507

Para: Sr. C.G. Roberts Camden

Tema: Emisoras en Chile

Me refiero a su memorandum del 20 de Junio para el Sr. Moore, en que requiere alguna información sobre la infraestructura radial en Chile, que no he podido responder antes por cuanto nos ha tomado mucho tiempo compilar la información entregada abajo.

Adjunta encontrará un listado de la mayoría de emisoras de onda larga y corta en Chile, entregando su nombre, señal de llamada, ubicación, propietarios, frecuencia y potencia de salida en watts. Existen diversas emisoras pequeñas en ciudades menores, que sólo transmiten localmente, por lo cual no las hemos detallado porque consideramos que carecen de importancia.

Estimamos que la mejor emisora en Chile es CB-57, Radio Sociedad Nacional de Agricultura, debido a que tienen 7,5 Kw. en la antena y también operan simultáneamente una emisora de onda corta de 1 Kw., con una antena direccional en los 11.800 Kc. Además tienen una organización muy buena, sus estudios están bien equipados y están capacitados para contar con orquestas pequeñas y grandes, así como trabajar en exteriores.

Las emisoras CB-76, CB-78 y CB-970 operan simultáneamente y la emisora clave, CB-76, está ubicada en Valparaíso con una potencia de 6 Kw. Las estaciones CB-93 y CB-1165, que operan simultáneamente, tienen buenos estudios y equipamiento, pudiendo ser consideradas también como emisoras de primera clase, cercana a CB-57, junto con CB-76, CB-78 y CB-970.

Todas las emisoras precedentes son las más importantes en cuanto a buen equipamiento, buenos estudios, programas, audiencia y posición comercial. Sus programas son auspiciados por las empresas más importantes del país.

Las líneas telefónicas son un problema real para los radiodifusores en Chile, debido a que sólo existen circuitos telefónicos ordinarios, ecualizados usualmente alrededor de los

5.000 ciclos. No existe algo así como los cables telefónicos adaptados para la radiodifusión y tampoco se efectúa la ecualización de baja frecuencia.

La retransmisión de larga distancia por cables terrestres siempre ha sido un problema, debido a la pobre calidad de la transmisión. Tenemos servicio telefónico prácticamente en todo Chile, pero los mejores circuitos para la voz parecen estar en Santiago y Valparaíso, así como entre Santiago y el sur de Chile, tan lejos como Temuco. También existe servicio telefónico para Antofagasta e Iquique, en el norte, mas esto es mediante transmisores comerciales de onda corta, que resultan más confiables para las frecuencias vocales.

La radiodifusión es aquí realmente muy primitiva, no obstante por la simple razón que el ingreso publicitario es muy magro. También hay una escasez de talento y sentimos esta carencia de artistas en nuestra propias grabaciones Victor. Esto es la razón por la cual nos ha sido difícil vender transmisores y equipamiento radiodifusor. Empero, las cosas están cambiando lentamente y algunas emisoras están comenzando a desechar sus equipos artesanales y reemplazarlos por transmisores industriales.

Este reporte le dará una idea general de cuál es la situación en Chile, y si existe alguna información específica que desee, por favor hagámelo saber.

J.E. del Canto

Departamento de Ventas de Aparatos Comerciales

11

incl: -listado de Emisoras en Chile³¹

ESTACIONES DE RADIO EN CHILE

Señal de Llamada	Nombre	Frecuencia	Watts	Ubicación	Propietario
CB-57	Radio Sociedad Nacional de Agricultura	570	7500	Santiago	Sociedad Nacional de Agricultura
CB-62	Radio Chilena	620	1000	Santiago	W.R. Grace & Co.
CB-78	Radio Cooperativa Vitalicia	780	2000	Santiago	Soc. Cooperativa Vitalicia
CB-82	Radio "El Diario Ilustrado"	820	1000	Santiago	El Diario Ilustrado
CB-89	Radio Otto Becker	890	1000	Santiago	Otto Becker
CB-93	Radio Hucke	930	6000	Santiago	Orlandini y Raggio
CB-97	Radio SIAM	970	1000	Santiago	S.I.A.M. di Tella S.A.
CB-101	Radio Mayo	1010	2000	Santiago	Bewais y Franchino Ltda.
CB-106	Radio Sudamérica	1060	1000	Santiago	Manuel Casabianca
CB-114	Radio del Pacífico	1140	4000	Santiago	Ricardo Vivado
CB-118	Radio Baquedano	1180	4000	Santiago	Markoff Brothers
CB-124	Radio España	1240	500	Santiago	Félix Vásquez
CB-130	Radio La Americana	1300	2000	Santiago	Enrique Becker
CB-134	Radio El Hogar	1340	500	Santiago	Germán Holtheuer
CB-138	Radio "El Mercurio"	1380	6000	Santiago	Luis E. Brain
CB-144-B	-----	1440	500	Santiago	E. del Fierro y Cia. Ltda.
CB-144-C	-----	1440	500	Santiago	Otto Spitz
CB-64	Radio La Unión de Recreo	640	1500	Viña del Mar	Adriano Iz Reyes
CB-68	Radio Metro	680	1500	Viña del Mar	Raúl Renard
CB-76	Radio Cooperativa Vitalicia	760	6000	Valparaíso	Soc. Cooperativa Vitalicia
CB-84	Radio del Pacífico	840	800	Valparaíso	Ricardo Vivado
CB-90	Radio "El Mercurio"	900	700	Valparaíso	Barra y Anguita
CB-116	Radio Valparaíso	1160	500	Valparaíso	Oscar Cornejo J.
CB-120	Radio "La Unión"	1200	1000	Valparaíso	Diario "La Unión"
CB-132	Radio Wallace	1320	500	Valparaíso	David Wallace
CB-139	Radio Zenith	1390	500	Valparaíso	Calcagni y Widow Ltda.
CA-127	Radio Compañía de Gas	1270	200	Antofagasta	Compañía de Gas de Antofagasta

CB-96	Radio La Voz del Norte	960	200	Coquimbo	Puerta Hermanos
CC-109	Radio Regional	1090	300	Rancagua	Jorge Romero
CC-143	Radio Atlántida	1430	200	Talca	----- E. García
CC-127	Radio Aliviol	1270	200	Chillán	Barrios y Lepeley
CC-64	Radio El Sur de Concepción	640	200	Concepción	Hucke y Cia.
CC-117	Radio Zenith	1170	200	Concepción	Radio Zenith
CC-141	Radio “La Patria”	1410	200	Concepción	Pedro López de Heredia
CC-137	Radio Temuco	1370	200	Temuco	Radio Emisoras de Chile
CD-132	Radio Sur	1320	1500	Valdivia	do. (sic)
CD-121	Radio Osorno	1210	1000	Osorno	Sociedad Ganadera de (sic)
CD-111	Radio Austral	1110	100	Magallanes	Emilio Torirao (sic)

ESTACIONES DE ONDA CORTA

CB-960	Radio Pilot	9600	800	Santiago	Lehmann y Becker
CB-1170	Radio Otto Becker	11700	600	Santiago	Otto Becker
CB-1180	Radio Sociedad Nacional de Agricultura	11800	1000	Santiago	Sociedad Nacional de Agricultura
CB-1185	Radio “El Mercurio”	11850	800	Santiago	Luis E. Brain
CB-970	Radio Sociedad Cooperativa Viticultura	9700	1000	Valparaíso	Sociedad Cooperativa Viticultura
CB-1190	Radio Sur	11900	600	Valdivia	Radio Emisoras Sur de Chile
CB-1165	Radio Hucke	11650	1000	Santiago	Orlandini y Raggio

Fuente: Archivos Centrales Integrados, caja 67, carpeta 19, *Archivo de la National Broadcasting Company*.

ANEXO 13
INFORME RESERVADO DE EXPERTO EXTRANJERO SOBRE RADIO EN CHILE,
1939

“MINISTERIO DE COMERCIO
Oficina de Comercio Interno y Externo
WASHINGTON

13 de Septiembre de 1939

Sr. Frank E. Mason, Vice Presidente
National Broadcasting Co., Inc.
Plaza Rockefeller 30
New York, N.Y.

EN RESPUESTA REFERIDA A 29a

Estimado Frank:

Estamos transmitiendo aquí un memorandum que fue recibido de la Embajada de USA en Santiago de Chile y que es reportado por un investigador visitante estadounidense, especializado en radio, y que permaneció seis semanas. Bajo estas circunstancias, es más bien entendible que el reporte sea tan pesimista, pero interpreto que Chile constituye un difícil punto de recepción de las transmisiones de onda corta desde Estados Unidos.

Sinceramente suyo,

John H. Payne
Jefe de División Eléctrica

Inclosure 72674

Documento adjunto N° 1

Despacho N° 838

Embajada de Estados Unidos de América

Santiago.

10 de Agosto de 1939

RECEPCIÓN DE RADIO EN CHILE

Un índice más o menos bueno de los hábitos de audición radiofónica de Santiago, de hecho de todo Chile, posiblemente podría encontrarse en el análisis de la venta de los equipos de radio. El buen receptor promedio que se vende hoy día es el equipo de 5 tubos con bandas de onda larga y corta. Este parece ser el más popular por precio y apariencia. Este receptor ofrece muy bien las estaciones locales de onda larga, la onda corta de Argentina y otras estaciones extranjeras de onda corta con una selectividad más bien pobre. A lo largo de la banda de onda corta las emisoras extranjeras se confunden unas con otras. Existen muchísimos anchos de banda, de modo que muchas emisoras se distribuyen en poco espacio en el dial de onda corta y sólo aquellas que cuentan con tremenda potencia de transmisión pueden ser captadas y ser escuchadas claramente. Estas emisoras son alemanas en primer lugar y británicas en segundo lugar.

Es casi imposible disfrutar de programas estadounidenses de onda corta con este equipamiento. Cuando una emisora estadounidense es sintonizada, tras gran cuidado y dificultad en la selección, hay mucha estática, baja de señales e interferencia de modo tal que el programa pierde valor sonoro.

Sin embargo, en casi cualquier punto de este dial de onda corta puede ser captada una estación alemana, con potencia y claridad. El mejor receptor de radio fabricado por la Compañía RCA Victor tiene un amplísimo ancho de banda para onda corta. En este ancho de banda existe un espacio de aproximadamente una pulgada para cada ancho de banda localizado, empero incluso así es dificultoso seleccionar una emisora estadounidense. Parece que existe una estación alemana en cada próximo ancho de banda, en efecto frecuentemente a ambos lados del largo de banda estadounidense. Las emisoras alemanas llegan acá con tal fuerza que se traslapan más allá de su localización, con lo cual la señal estadounidense es eclipsada. Innumerables chilenos que han intentado captar emisoras estadounidenses me han contado que han perdido las esperanzas.

Con la excepción de las poderosas señales alemanas y las señales británicas en ciertas noches, la onda corta no es un satisfactorio vehículo de entretenimiento. Esta es una conclusión fundamentada, no sobre las potencialidades ni en el uso de mejores receptores de radio, sino un juicio general de los hábitos radiofónicos.

Si existen 140.000 equipos en Chile, debiera imaginar que 100.000 de estos son viejos y prácticamente no cuentan con dispositivo para la recepción de onda corta. Por lo tanto, la mayoría de los receptores hogareños no cuentan hoy día con banda de onda corta o tienen uno con bajísima selectividad.

Por ende ha sido una proporción muy pequeña de chilenos la que ha sintonizado las señales estadounidenses. Esta fracción corresponde a las personas más pudientes y grupos más selectivos que pueden acceder al receptor más oneroso.

Existen tres posibilidades para una mejor presentación del pensamiento estadounidense en programas radiofónicos. La primera es mayor potencia en las transmisiones estadounidenses, que incluiría mayor potencia en antena mediante una viga direccional más estrecha. En segundo lugar, acuerdos con determinadas emisoras locales para la retransmisión de onda corta estadounidense. En tercer lugar, la preparación de grabaciones de programas estadounidenses a ser enviados a Chile y difundidos por emisoras locales. Indudablemente el mayor fortalecimiento de la señal será en el año próximo y los otros dos enviados, aparentemente, encontrarán con un mejor panorama en las emisoras locales en Santiago.

En este momento debiera decir que la radio en Chile está en un lamentable estado. Hay poquísimos programas buenos. El avisaje es muy desagradable y continuo, de modo que es raro encontrar una media hora agradable. Por esta sola razón, la onda corta ciertamente tiene su lugar. He conversado con muchas personas que escuchan regularmente los conciertos alemanes y británicos, incluso con receptores defectuosos, no obstante pareciendo preferir sus propias emisoras desean mejores programas.”³²

³²

Traducción del inglés al castellano efectuada por el autor.

Fuente: Archivos Centrales Integrados, caja 67, carpeta 19, *Archivo de la National Broadcasting Company.*

ANEXO 14

PROGRAMACIÓN RADIODIFUSORA EN SANTIAGO, 1934

Horario Emisora	9-10	10-11	11-12	12-13	13-14	14-15	15-16	16-17	17-18	18-19	19-20	20-21	21-22	22-23	23-24
Chilena				G	C				CF	MP		C	C	C	C
Las Últimas Noticias				C	C			HH		C		BI	C	C	C
Hucke				MP					HS	HS	HI	HA	HA	C	C
?														B&V	
El Diario Ilustrado	PH/ H		H	MS	BC			HT				B	MC		B&V
El Mercurio				C	C				AS				C	C	C
La Chilena Consolidada				PV	PV			ED	HS	PD	PD	PD	PD	PD	
Universo				B	BN			B	H		B/CM V	CV	C	CV	C
La Nación			G	V&N				CPH		G	BI				
Nascimento			G	G								G	G	G	
Sud América															
República															
SIAM	MP	MP			MS	MP				B			MC	B	B
Mayo/La Voz de España			B/H	H&C	MM				B/H		C&B	PS	B	B	B
Colón			MC	MCE	B				B		G		HE	MV	
La Cooperativa Vitalicia	MS	MS	B			AC	B						C	C	C

Siglas

AC: Audición Cinematográfica; AS: Audición Social; B: Bailables; BC: Boletín Comercial; BI: Boletín Informativo; BN: Boletín Noticioso; B/CMV: Bailables. Cierre del Mercado de Valores; B/H: Bailables. Humorismo, B&H: Bailables y Variedades; C: Conciertos; CF: Charlas Femeninas; CPH: Consejos para el Hogar; CV: Conciertos Varios; C&B: Canciones y Bailables; ED: Economía Doméstica; G: Grabaciones; H:

Humorismo; HA: Hora Alemana; HE: Hora Española; HH: Hora del Hogar; HI: Hora Infantil; HS: Hora Selecta; HT: Hora del Té; H&C: Humorismo y Canciones; MC: Música de Cámara; MCE: Música Clásica Española; MM: Música de Moda; MP: Música Popular; MS: Música Selecta; MV: Música Variada; PD: Programa Diario; PS: Programa Selecto; PV: Programa Variado; PH/H: Prensa Hablada. Humorismo; V&N: Variedades y Noticias.

Fuente: *Broadcasting* 9 (1934), 26; 10 (1934), 31; 11 (1934), 35.

22:45-23:00	Bailables Radio El Loa	Bailables Radio El Loa	Bailables Radio El Loa	Bailables Radio El Loa	Bailables Radio El Loa	Bailables Radio El Loa	Bailables Radio El Loa
23:30.	Marchas finales	Marchas finales	Marchas finales	Marchas finales	Marchas finales	Marchas finales	Marchas finales

RADIO RIQUELME (CA-96) DE COQUIMBO

Horario	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
11:30-12:00	Folklore Americano	Folklore Americano	Folklore Americano	Folklore Americano	Folklore Americano	Folklore Americano	Folklore Americano
12:00-12:15	Valses de ayer y de hoy	Valses de ayer y de hoy	Valses de ayer y de hoy	Valses de ayer y de hoy	Valses de ayer y de hoy	Valses de ayer y de hoy	Valses de ayer y de hoy
12:15-12:30	Música e intérpretes chilenos	Música e intérpretes chilenos	Música e intérpretes chilenos	Música e intérpretes chilenos	Música e intérpretes chilenos	Música e intérpretes chilenos	Música e intérpretes chilenos
12:30-12:45	César Díaz (Cantante)	Elsa Caro (Cantante)	César Díaz				Elsa Caro
12:45-13:00	La canción selecta	La canción selecta	La canción selecta	La canción selecta	La canción selecta	La canción selecta	La canción selecta
13:00-13:15	Informativo Telemundial	Informativo Telemundial	Informativo Telemundial	Informativo Telemundial	Informativo Telemundial	Informativo Telemundial	Informativo Telemundial
13:15-13:30	Música variada y popular	Música variada y popular	Música variada y popular	Música variada y popular	Música variada y popular	Música variada y popular	Música variada y popular
13:30-13:45				Hnos. Gallo			Hnos. Gallo

9:30.	Fin de la transmisión	Fin de la transmisión	Fin de la transmisión	Fin de la transmisión	Fin de la transmisión	Fin de la transmisión	
12:00-13:00							La rueda de la fortuna (desde el Teatro Condell)
12:15-12:30	Canciones internacionales	Canciones internacionales	Canciones internacionales	Canciones internacionales	Canciones internacionales	Canciones internacionales	
12:30-13:00	Música selecta	Música selecta	Música selecta	Música selecta	Música selecta	Música selecta	
13:00-13:15	Audición Magazine Teatral	Audición Magazine Teatral	Audición Magazine Teatral	Audición Magazine Teatral	Audición Magazine Teatral	Audición Magazine Teatral	
13:15-13:30	Segundo servicio informativo	Segundo servicio informativo	Segundo servicio informativo	Segundo servicio informativo	Segundo servicio informativo	Segundo servicio informativo	
13:30-13:45	Joint Broadcasting Committee ³³	Joint Broadcasting Committee	Joint Broadcasting Committee	Joint Broadcasting Committee	Joint Broadcasting Committee	Joint Broadcasting Committee	
13:45-14:00	Canciones populares	Canciones populares	Canciones populares	Canciones populares	Canciones populares	Canciones populares	
14:00-15:30	Audición Argentina ³⁴	Audición Argentina	Audición Argentina	Audición Argentina	Audición Argentina	Audición Argentina	
15:30.	Fin de la transmisión	Fin de la transmisión	Fin de la transmisión	Fin de la transmisión	Fin de la transmisión	Fin de la transmisión	
17:00-18:00	Transmisión directa desde Café						

³³

Programa grabado.

³⁴

En vivo.

	Confitería Condell, Orquesta Típica Emilio Aranda						
18:00-18:30	Audición Hora de América						
18:30-19:00	Música Americana						
19:00-20:00	Audición Mutualista ³⁵	Audición Juntas Vecinales ³⁶	Audición Mutualista	Audición Juntas Vecinales	Audición Mutualista	Audición Juntas Vecinales	
20:00-20:30	Audición Inglesa	Canciones internacionales	Canciones internacionales	Canciones internacionales	Canciones internacionales	Canciones internacionales	
20:30-21:15		Música Selecta	Música Selecta	Música Selecta	Música Selecta	Música Selecta	
21:15-21:30	Tercer servicio informativo	Tercer servicio informativo	Tercer servicio informativo	Tercer servicio informativo	Tercer servicio informativo	Tercer servicio informativo	
21:30-22:00	Audición Catalana	Radioteatro episódico	España en el corazón	Radioteatro episódico	Audición Hebrea	Radioteatro episódico	Teatro en su receptor
22:00-23:00	La voz viva de Valparaíso	La voz viva de Valparaíso	La voz viva de Valparaíso	La voz viva de Valparaíso	La voz viva de Valparaíso	La voz viva de Valparaíso	
23:00.	Fin de la transmisión	Fin de la transmisión	Fin de la transmisión	Fin de la transmisión	Fin de la transmisión	Fin de la transmisión	Fin de la transmisión

³⁵ En vivo.

³⁶ En vivo.

RADIO RANCAGUA (CC-109) DE RANCAGUA

Horario	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
10:00-11:00	Buenos días, señora (Hora del hogar)	Buenos días, señora (Hora del hogar)	Buenos días, señora (Hora del hogar)	Buenos días, señora (Hora del hogar)	Buenos días, señora (Hora del hogar)	Buenos días, señora (Hora del hogar)	Buenos días, señora (Hora del hogar)
11:00-12:00	Melodías americanas	Melodías americanas	Melodías americanas	Melodías americanas	Melodías americanas	Melodías americanas	Melodías americanas
12:00-12:30	El diario del aire ³⁷	El diario del aire	El diario del aire	El diario del aire	El diario del aire	El diario del aire	El diario del aire
12:30-12:45	Música española (Concierto El Siglo)	Música española (Concierto El Siglo)	Música española (Concierto El Siglo)	Música española (Concierto El Siglo)	Música española (Concierto El Siglo)	Música española (Concierto El Siglo)	Música española (Concierto El Siglo)
12:45-13:00	Cine-dial (Programas teatrales)	Cine-dial (Programas teatrales)	Cine-dial (Programas teatrales)	Cine-dial (Programas teatrales)	Cine-dial (Programas teatrales)	Cine-dial (Programas teatrales)	Cine-dial (Programas teatrales)
13:00-13:15	Valses vieneses (Concierto La Riojana)	Valses vieneses (Concierto La Riojana)	Valses vieneses (Concierto La Riojana)	Valses vieneses (Concierto La Riojana)	Valses vieneses (Concierto La Riojana)	Valses vieneses (Concierto La Riojana)	Valses vieneses (Concierto La Riojana)
13:15-13:30	Canciones mejicanas (Concierto Feria de Muebles)	Canciones mejicanas (Concierto Feria de Muebles)	Canciones mejicanas (Concierto Feria de Muebles)	Canciones mejicanas (Concierto Feria de Muebles)	Canciones mejicanas (Concierto Feria de Muebles)	Canciones mejicanas (Concierto Feria de Muebles)	Canciones mejicanas (Concierto Feria de Muebles)
13:30-14:00	Canciones chilenas (Concierto Fideos)	Canciones chilenas	Canciones chilenas	Canciones chilenas	Canciones chilenas	Canciones chilenas	Canciones chilenas

	Condal)	Condal)	Condal)	Condal)	Condal)	Condal)	Condal)
13:45-14:00	Música española (Concierto La Gran Vía)	Música española (Concierto La Gran Vía)	Música española (Concierto La Gran Vía)	Música española (Concierto La Gran Vía)	Música española (Concierto La Gran Vía)	Música española (Concierto La Gran Vía)	Música española (Concierto La Gran Vía)
-14:00:00	Música selecta	Música selecta	Música selecta	Música selecta	Música selecta	Música selecta	Música selecta
17:00-18:00	Orquesta Mario Mora ³⁸	Orquesta Mario Mora	Orquesta Mario Mora	Orquesta Mario Mora	Orquesta Mario Mora	Orquesta Mario Mora	Orquesta Mario Mora
18:00-19:30	Músicaailable	Músicaailable	Músicaailable	Músicaailable	Músicaailable	Músicaailable	Músicaailable
19:30-20:00	Fiesta de los Campos Chilenos	Fiesta de los Campos Chilenos	Fiesta de los Campos Chilenos	Fiesta de los Campos Chilenos	Fiesta de los Campos Chilenos	Fiesta de los Campos Chilenos	Fiesta de los Campos Chilenos
20:00-21:00	La Hora Española	La Hora Española	La Hora Española	La Hora Española	La Hora Española	La Hora Española	La Hora Española
21:00-21:30	Humberto Monti ³⁹	Humberto Monti	Humberto Monti	Humberto Monti	Humberto Monti	Humberto Monti	Humberto Monti
21:30-22:00	El Hijo del Anarquista ⁴⁰	El Hijo del Anarquista	El Hijo del Anarquista	El Hijo del Anarquista	El Hijo del Anarquista	El Hijo del Anarquista	El Hijo del Anarquista
22:00-22:15	La invasión aliada	La invasión aliada	La invasión aliada	La invasión aliada	La invasión aliada	La invasión aliada	La invasión aliada
22:15-22:45	Música selecta	Música selecta	Música selecta	Música selecta	Música selecta	Música selecta	Música selecta

³⁸ Desde el Salón Pujol.

³⁹ Orquesta típica estable.

⁴⁰ Radioteatro con libretos de Chela Reyes y Alvaro del Real, con patrocinio de La Reina y Casa Ramos.

22:45-23:00	Último noticioso de la Radio	Último noticioso de la Radio	Último noticioso de la Radio	Último noticioso de la Radio	Último noticioso de la Radio	Último noticioso de la Radio	Último noticioso de la Radio
23:00-23:45	Bailables Geniol	Bailables Geniol	Bailables Geniol	Bailables Geniol	Bailables Geniol	Bailables Geniol	Bailables Geniol
23:45.	Meditación	Meditación	Meditación	Meditación	Meditación	Meditación	Meditación

RADIO SIMÓN BOLÍVAR (CC-117) DE CONCEPCIÓN

Horario	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
9:00-?	Audición Matinal	Audición Matinal	Audición Matinal	Audición Matinal	Audición Matinal	Audición Matinal	Audición Matinal
12:00-12:15	Música ligera ⁴¹	Música ligera	Música ligera	Música ligera	Música ligera	Música ligera	Música ligera
12:15-12:45	Música selecta	Música selecta	Música selecta	Música selecta	Música selecta	Música selecta	Música selecta
12:45-13:00	Canciones	Canciones	Canciones	Canciones	Canciones	Canciones	Canciones
13:00-13:15	Folklore indoamericano	Folklore indoamericano	Folklore indoamericano	Folklore indoamericano	Folklore indoamericano	Folklore indoamericano	Folklore indoamericano
13:15-13:30	De tiempos del “Ñaupá” ⁴²	De tiempos del “Ñaupá”	De tiempos del “Ñaupá”	De tiempos del “Ñaupá”	De tiempos del “Ñaupá”	De tiempos del “Ñaupá”	De tiempos del “Ñaupá”
13:30-13:45	Yolanda Campos (Cantante)	Desfile criollo	Yolanda Campos	Desfile criollo	Yolanda Campos	Desfile criollo	Desfile criollo
13:45-?	Hora Catalana	Rutas de Iberia	Rutas de Iberia	Rutas de Iberia	Rutas de Iberia	Rutas de Iberia	Rutas de Iberia

⁴¹ Discos del *Joint Broadcasting*.

⁴² Libretos del Prof. Carlos Olivares Schneider.

17:00-18:00	Desde “Nuria”, la boite de los grandes espectáculos	Desde “Nuria”, la boite de los grandes espectáculos	Desde “Nuria”, la boite de los grandes espectáculos	Desde “Nuria”, la boite de los grandes espectáculos	Desde “Nuria”, la boite de los grandes espectáculos	Desde “Nuria”, la boite de los grandes espectáculos	Desde “Nuria”, la boite de los grandes espectáculos
18:00-18:15	Solistas instrumentales ⁴³	Solistas instrumentales	Solistas instrumentales	Solistas instrumentales	Solistas instrumentales	Solistas instrumentales	Solistas instrumentales
18:15-18:45	Música selecta	Música selecta	Música selecta	Música selecta	Música selecta	Música selecta	Música selecta
18:45-19:30	Desfile Odeón y Columbia	Desfile Odeón y Columbia	Desfile Odeón y Columbia	Desfile Odeón y Columbia	Desfile Odeón y Columbia	Desfile Odeón y Columbia	Desfile Odeón y Columbia
19:30-20:00	Desfile Odeón y Columbia	“La rueda del saber” ⁴⁴	Desfile Odeón y Columbia	“La rueda del saber”	Desfile Odeón y Columbia	“La rueda del saber”	Desfile Odeón y Columbia
20:00-20:15	Música y canciones ⁴⁵	Curso de inglés ⁴⁶	Música y canciones	Curso de inglés	Música y canciones	Curso de inglés	Música y canciones
20:15-20:30	Concierto de Casa Cuneo	Concierto de Casa Cuneo	Concierto de Casa Cuneo	Concierto de Casa Cuneo	Concierto de Casa Cuneo	Concierto de Casa Cuneo	Concierto de Casa Cuneo
20:30-21:00	Desfile Odeón y Columbia	Desfile Odeón y Columbia	Radioteatro de la América (cadena panamericana y NBC)	Historia en acción	Desfile Odeón y Columbia	Desfile Odeón y Columbia	Desfile Odeón y Columbia
21:00-21:15	Crónicas del minuto presente ⁴⁷	Contraespío-naje (con cadena)	Crónicas del minuto presente	Crónicas del minuto presente	Crónicas del minuto presente	Crónicas del minuto presente	Crónicas del minuto presente

⁴³ Discos del *Joint Broadcasting*.

⁴⁴ Concurso con público.

⁴⁵ Discos del *Joint Broadcasting*.

⁴⁶ Del Instituto Chileno-Británico de Cultura.

⁴⁷ Libretos de Alejandro Deij.

		panamericana y NBC)					
21:15-21:30	Noches perfumadas “Floralia”	Noches perfumadas “Floralia”	Noches perfumadas “Floralia”	Noches perfumadas “Floralia”	Noches perfumadas “Floralia”	Noches perfumadas “Floralia”	Noches perfumadas “Floralia”
21:30-22:00	Quinteto de jazz de Mario Astorquiza y Osvaldo Gómez (tenor melódico)	Orquesta típica de Julio Suárez, con Antonio Bartinolli	Quinteto de jazz de Mario Astorquiza y Osvaldo Gómez	Orquesta típica de Julio Suárez, con Antonio Bartinolli	Quinteto de jazz de Mario Astorquiza y Osvaldo Gómez	Orquesta típica de Julio Suárez, con Antonio Bartinolli	
22:00-22:15	Frente al conflicto ⁴⁸	Frente al conflicto	Frente al conflicto	Frente al conflicto	Frente al conflicto	Frente al conflicto	Frente al conflicto
22:15-22:30	Mitología griega ⁴⁹	Comentarios de Ortiz Echagüe ⁵⁰	Mitología griega	Comentarios de Ortiz Echagüe	Mitología griega		
22:30-23:00		Titanes de la música	Preguntas y respuestas ⁵¹	Titanes de la música		Titanes de la música	
23:00-23:15	Canciones ⁵²	Canciones	Canciones	Canciones	Canciones	Canciones	Canciones
23:15.	Informativo BBC	Informativo BBC	Informativo BBC	Informativo BBC	Informativo BBC	Informativo BBC	Informativo BBC

⁴⁸ Cadena de las emisoras de la Sociedad Nacional de Agricultura (SNA).

⁴⁹ Libretos de Victoria Palacios.

⁵⁰ Cadena panamericana y de la *National Broadcasting Company* (NBC).

⁵¹ Cadena panamericana y de la *National Broadcasting Company* (NBC).

⁵² Discos del *Joint Broadcasting*.

RADIO LA FRONTERA (CD-69) DE TEMUCO

Horario	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
9:00.	Boletín Informativo SNA	Boletín Informativo SNA	Boletín Informativo SNA	Boletín Informativo SNA	Boletín Informativo SNA	Boletín Informativo SNA	
11:15-12:00							Música sinfónica
11:30-12:00	Acuarelas Musicales	Acuarelas Musicales	Acuarelas Musicales	Acuarelas Musicales	Acuarelas Musicales	Acuarelas Musicales	
12:00-12:15	Boletín Informativo BBC	Boletín Informativo BBC	Boletín Informativo BBC	Boletín Informativo BBC	Boletín Informativo BBC	Boletín Informativo BBC	Boletín Informativo BBC
12:15-13:00		Nancy Vargas (Cantante)			Alicia Davis (Cantante)		
13:00-13:30	Boletín Informativo NBC	Boletín Informativo NBC	Boletín Informativo NBC	Boletín Informativo NBC	Boletín Informativo NBC	Boletín Informativo NBC	
13:15-14:00							Concertista en guitarra
13:30-13:45	El espacio radial chileno	El espacio radial chileno	El espacio radial chileno	El espacio radial chileno	El espacio radial chileno	El espacio radial chileno	
13:45-14:00		Famosos del Jazz		Famosos del Jazz		Marina Rosales (Ca)	

17:00-19:30							Bailables
18:00-18:30	Audición para Ella		Audición para Ella		Audición para Ella		
18:30-19:00	Nuestra Discoteca	Nuestra Discoteca	Nuestra Discoteca	Nuestra Discoteca	Nuestra Discoteca	Nuestra Discoteca	
19:00-19:30	Hollywood visita a las Américas			Hollywood visita a las Américas			
19:30-20:45							Desfile de valores regionales
19:30-19:45	Los Jazman del Piano	Los Jazman del Piano	Los Jazman del Piano	Los Jazman del Piano	Rina Rebolledo	Hermanitas Hernández	
19:45-20:00		Yoya González (Cantante)		Eduardo Castel (Cantante)	Tito Curiel (Cantante)		
20:00-20:15	Boletín Informativo BBC	Boletín Informativo BBC	Boletín Informativo BBC	Boletín Informativo BBC	Boletín Informativo BBC	Boletín Informativo BBC	
20:15-20:30						Edmundo Bidegain	
20:30-21:00						Ventana Temuquense	
20:45-23:15							Concurso de Preguntas de Ingenio
21:00-21:45	Selecciones de películas musicales		Selecciones de películas		Selecciones de películas		

13:15-13:45	Solistas instrumentales	Solistas instrumentales	Solistas instrumentales	Solistas instrumentales	Solistas instrumentales	Solistas instrumentales	Solistas instrumentales
13:45-14:00	Selecciones de operetas	Selecciones de operetas	Selecciones de operetas	Selecciones de operetas	Selecciones de operetas	Selecciones de operetas	Selecciones de operetas
14:00-14:30	Bailables La Bahía	Bailables La Bahía	Bailables La Bahía	Bailables La Bahía	Bailables La Bahía	Bailables La Bahía	Bailables La Bahía
14:30.	Fin de la transmisión	Fin de la transmisión	Fin de la transmisión	Fin de la transmisión	Fin de la transmisión	Fin de la transmisión	Fin de la transmisión
16:30-17:30	Bailables La Bahía ⁵³	Bailables La Bahía	Bailables La Bahía	Bailables La Bahía	Bailables La Bahía	Bailables La Bahía	Bailables La Bahía
19:00-19:15	Cadena CBS	Cadena CBS	Cadena CBS	Cadena CBS	Cadena CBS	Cadena CBS	Cadena CBS
19:15-19:30	Grabaciones de Joint Broadcasting	Grabaciones de Joint Broadcasting	Grabaciones de Joint Broadcasting	Grabaciones de Joint Broadcasting	Grabaciones de Joint Broadcasting	Grabaciones de Joint Broadcasting	Grabaciones de Joint Broadcasting
19:30-20:00	Teatro infantil ⁵⁴	Teatro infantil	Teatro infantil	Teatro infantil	Teatro infantil	Teatro infantil	Teatro infantil
20:00-20:15	Cadena BBC	Cadena BBC	Cadena BBC	Cadena BBC	Cadena BBC	Cadena BBC	Cadena BBC
20:15-20:30	Música de aquí y allá	Música de aquí y allá	Música de aquí y allá	Música de aquí y allá	Música de aquí y allá	Música de aquí y allá	Música de aquí y allá
20:30-20:45	Audición Ciudad de Valdivia	Audición Ciudad de Valdivia	Audición Ciudad de Valdivia	Audición Ciudad de Valdivia	Audición Ciudad de Valdivia	Audición Ciudad de Valdivia	Audición Ciudad de Valdivia

⁵³ Animados por Oscar de Alba y Rosa Alba, artistas del Teatro Nacional.

⁵⁴ Dirigido por Rosa Alba.

20:45-21:00		Audición Pequeños Industriales		Audición Pequeños Industriales		Audición Pequeños Industriales	
21:00-21:15	Grandes cantantes femeninos	Grandes cantantes femeninos	Grandes cantantes femeninos	Grandes cantantes femeninos	Grandes cantantes femeninos	Grandes cantantes femeninos	Grandes cantantes femeninos
21:15-21:45	Valses sinfónicos	Valses sinfónicos	Valses sinfónicos	Valses sinfónicos	Valses sinfónicos	Valses sinfónicos	Valses sinfónicos
21:45-22:00	Del folklore sudamericano	Del folklore sudamericano	Del folklore sudamericano	Del folklore sudamericano	Del folklore sudamericano	Del folklore sudamericano	Del folklore sudamericano
22:00-22:30	Un poeta y sus versos ⁵⁵	El teatro en su casa ⁵⁶	Un poeta y sus versos	El teatro en su casa	Un poeta y sus versos	El teatro en su casa	
22:30-24:00	Bailables La Bahía	Bailables La Bahía	Bailables La Bahía	Bailables La Bahía	Bailables La Bahía	Bailables La Bahía	Bailables La Bahía
24:00.	Fin de la transmisión	Fin de la transmisión	Fin de la transmisión	Fin de la transmisión	Fin de la transmisión	Fin de la transmisión	Fin de la transmisión

RADIO AUSTRAL (CD-111) DE PUNTA ARENAS

Horario	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
9:30-11:00							Misa desde la Iglesia Matriz

⁵⁵ Libretos de Oscar de Alba.

⁵⁶ Libretos de Oscar de Alba.

11:00-13:30							Audición Infantil Popular
13:30-14:00							Charla católica
14:00-15:15							Alicia Treuer y Bruno
15:15-16:30							Bailables Aliviol
16:30-17:00	Lo que se sabe y no se recuerda	Lo que se sabe y no se recuerda	Lo que se sabe y no se recuerda	Lo que se sabe y no se recuerda	Lo que se sabe y no se recuerda	Bailables Atenas	
17:30.		Pandilla Infantil		Abuelita Pina			
19:00.	Audición Cinematográfica		Audición Cinematográfica				
19:30.	La Voz de la Profecía					Jornadas Deportivas	
20:00-20:30	Jornadas Deportivas	Revista Femenil		Alicia Gallardo	Revista Femenil	Celmira Galdames	
20:30-21:30		Música y Poesía				Música y Poesía	
21:30-22:00						Para los amantes de la buena música	
22:00-22:15	Frente al Conflicto	Frente al Conflicto	Frente al Conflicto	Frente al Conflicto	Frente al Conflicto	Frente al Conflicto	
22:15.			Orquesta Domich	Orquesta	Jorge Martín	Bailables	

			Hermanos Scharp		Créditos La Florida	
--	--	--	-----------------	--	---------------------	--

Fuente: *Radiomanía 20* (1944), 50, 54 y 56.

ANEXO 16

PROGRAMACIÓN DE ONDA CORTA DESDE ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA, 1943

EMISORAS WCRC – WLWK – WLWO ⁵⁷

Horario	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
17:30-17:55	Noticias y Comentarios desde Washington	Noticias y Comentarios desde Washington	Noticias y Comentarios desde Washington	Noticias y Comentarios desde Washington	Noticias y Comentarios desde Washington	Noticias y Comentarios desde Washington	Noticias y Comentarios desde Washington
17:55-18:00	Resumen de programas	Resumen de programas	Resumen de programas	Resumen de programas	Resumen de programas	Resumen de programas	Resumen de programas
18:00-18:05	Noticias	Noticias	Noticias	Noticias	Noticias	Noticias	
18:00-19:00							Orquesta Sinfónica NBC
18:05-18:30	La Orquesta del Momento	La Orquesta del Momento	Música Latinoamericana	La Orquesta del Momento	La Orquesta del Momento	La Orquesta del Momento	
18:30-18:45	El Cine y sus Estrellas ⁵⁸	Hollywood visita a las Américas	La Hora del Niño	Habla la Música	La Página Femenina		
18:30-19:00						Selecciones de Ópera	

⁵⁷ Respectivamente, en las frecuencias 11.800, 15.250/6.080 y 17.800/9.590; en las bandas de 25,3, 19,7/49 y 16,8/31,3 metros; en los horarios 17:30-24:00, 17:30-20:15/20:30-24:00 y 17:30-18:45/19:00-24:00 horas.

⁵⁸ Conducido por Olga André.

18:45-19:00	Norman Cloutier y su Orquesta	Música semiclásica	Norman Cloutier y su Orquesta	Al Roth y su Orquesta	Norman Cloutier y su Orquesta		
19:00-19:10	Noticias	Noticias	Noticias	Noticias	Noticias	Noticias	Noticias
19:10-19:15	Comentario por Víctor Hugo Vidal	Comentario por Carlos G. Palacios	Comentario por Víctor Hugo Vidal	Comentario por Carlos G. Palacios	Comentario por Carlos G. Palacios	Comentario por Carlos G. Palacios	Comentario por Alberto Zalamea
19:15-19:30	Trío Charro Gil	Trío Charro Gil		Trío Charro Gil	Trío Charro Gil	Espíritu Deportivo – Luis Alcívar	La Nota de la Semana
19:15-19:45			Eva Garza y la Orquesta Panamericana				
19:30-19:45	Bandas militares	Comentarios por Enrique Rodríguez Fabregat		Comentarios por Enrique Rodríguez Fabregat	Eva Garza y la Orquesta Panamericana		
19:30-20:00						Eva Garza, Reinaldo Henríquez y la Orquesta Panamericana	Eva Garza y la Orquesta Panamericana
19:45-20:00	Luis Aleívar - Deportes	Noticiero Cultural- José Santos Quijano	Habla Hollywood	Charla con Nuestros Oyentes	Hollywood por Dentro ⁵⁹		
20:00-20:05	Noticias	Noticias	Noticias	Noticias	Noticias		
20:00-20:15							Noticias
20:00-20:30						Noticias	

⁵⁹ Conducido por Quijano y Crespo.

20:05-20:15	Comentario por Vicente Tovar	Comentario por Vicente Tovar	Comentario por Vicente Tovar	Comentario por Vicente Tovar	Comentario por Vicente Tovar	Hit Parade	
20:15-20:30	Americanos Todos	Americanos Todos	Americanos Todos	Americanos Todos	Americanos Todos		Americanos Todos
20:30-21:00	Contraespionaje ⁶⁰		Radioteatro de América	La Historia en Acción ⁶¹		Concierto Sinfónico	
20:30-20:45		Alejandro Sux Habla			Alejandro Sux Habla		Alejandro Sux Habla
20:45-21:00		Momentos clásicos			La Ciencia para Todos ⁶²		Melodías Inolvidables
21:00-21:15	Noticias	Noticias	Noticias	Noticias	Noticias	Noticias	Noticias
21:15-21:30	Comentario por Mario Camargo	M. Kurenko y la Orquesta Concierto CBS	Comentario por Mario Camargo	El Alma de mi Patria	Reinaldo Henríquez y la Orquesta Panamericana		
21:15-21:45						Hit Parade	Henríquez y su Orquesta Panamericana
21:30-22:00	La Semana al Día	Las Ideas no se Matan	Reinaldo Henríquez y la Orquesta Panamericana	Música de América	Hacia un Mundo Mejor		
21:45-22:00							Carta de Nueva York
22:00-22:15	Noticias	Noticias				Noticias	Noticias
22:00-22:05			Noticias	Noticias	Noticias		

⁶⁰ Radioteatro.

⁶¹ Radioteatro.

⁶² Conducido por Andrés Barbieri.

22:05-22:15			Recepciones de todo el mundo	Recepciones de todo el mundo	Recepciones de todo el mundo		
22:15-22:30	Comentarios Militares por Gen. John Greely	Comentario por Fernando Ortiz Echagüe	La Hora del Ensueño	Comentario por Fernando Ortiz Echagüe	Comentarios Militares por Gen. John Greely	Manuel Arias, tenor	Poetas de América
22:30-23:00	Ritmo y Danza	Festival Artístico	Caravana de Preguntas	Orquesta Stradavari	Ritmo y Danza	Concierto Sinfónico	Concierto dirigido por Frank Black
23:00-23:15	Noticias	Noticias Trío Charro Gil	Noticias	Noticias	Noticias	Noticias	Noticias
23:15-23:30	Geri Sullivan - Canciones	Orquesta Panamericana	Trío Ware	Tesoro del Canto	Canciones por Sinatra	La Orquesta Panamericana	
23:15-24:00							Orquesta Filarmónica de Nueva York
23:30-24:00	Orquesta de André Kostelanetz	Música Bailable	Música por Warrington	Invitación a la Música	E. Power Biggs, organista	Orquesta Raimond Scott	
0:00-0:15	Noticias	Noticias	Noticias	Noticias	Noticias	Noticias	Noticias
0:15-0:30	Norman Cloutier y su Orquesta (repetición)	Alejandro Sux Habla (repetición)	Norman Cloutier y su Orquesta (repetición)	Al Roth y su Orquesta (repetición)	Alejandro Sux Habla (repetición)	Música de Latinoamérica	Alejandro Sux Habla (repetición)
0:30-1:00	Contraespionaje (repetición)	Ritmo y Danza	Radioteatro de América (repetición)	La Historia en Acción (repetición)	Música clásica	Ritmo y Danza	
0:30-0:45							Orquesta de Tommy Dorsey
0:45-1:00							Melodías Inolvidables (repetición)

1:00-1:10	Noticias	Noticias	Noticias	Noticias	Noticias	Noticias	Noticias
1:10-1:15	Comentario por Víctor Hugo Vidal	Comentario por Carlos G. Palacios	Comentario por Víctor Hugo Vidal	Comentario por Carlos G. Palacios	Comentario por Carlos G. Palacios	Comentario por Carlos G. Palacios	Comentario por Alberto Zalamea
1:15-1:45	La Semana al Día (repetición)	Las Ideas no se Matan (repetición)	Comentario por Mario Camargo (repetición)	Música de América	Hacia un Mundo Mejor		Eva Garza y la Orquesta Panamericana
1:15-1:30						Henríquez y la Orquesta Panamericana (repetición)	
1:30-2:00						Hit Parade (repetición)	
1:45-2:00	Trío Ware	Trío Charro Gil	Reinaldo Henríquez y la Orquesta Panamericana	El Alma de mi Patria (repetición)	Eva Garza y la Orquesta Panamericana		Canciones por Sinatra
2:00.	Fin de transmisión	Fin de transmisión	Fin de transmisión	Fin de transmisión	Fin de transmisión	Fin de transmisión	Fin de transmisión

Fuente: *Radiomanía* 9 (1943), 44-45.

ANEXO 17

PROGRAMACIÓN DE BOLETINES NOTICIOSOS DE LA BBC EN EMISORAS CHILENAS, 1944

Emisora	Horario	12-12:15	18:01-18:07	19-19:05	20-20:15	22-22:15	23:15-23:30
Esmeralda (CA-63) de Iquique					•	•	
Covadonga (CA-90) de Tocopilla					•	•	•
Libertad (CA-124) de Antofagasta							•
Norte (CA-127) de Antofagasta					•	•	
La Serena (CA-108) de La Serena					•		
Cristóbal Colón (CB-64) de Viña del Mar		•	•	•	•	•	•
Sociedad Nacional de Agricultura (CB-90) de Valparaíso		•	•				•
Sociedad Nacional de Agricultura (CB-57) de Santiago							•
Sociedad Nacional de Minería (CB-126) de Santiago		•	•	•	•		•
La Americana (CB-130 y CE-960) de Santiago			•			•	
O'Higgins (CB-144) de Santiago							•

Rancagua (CC-109) de Rancagua						•
Simón Bolívar (CC-117) de Concepción						•
Almirante Latorre (CC-84) de Talcahuano					•	
La Frontera (CD-69) de Temuco	•			•	•	
Sur (CD-59) de Valdivia						•
Baquedano (CD-132) de Valdivia					•	
Sago (CD-84) de Osorno					•	

Fuente: *Radiomanía* 20 (1944), 49.